

# CIUDAD Y TERRITORIO

El proceso de poblamiento en Colombia



Fabio Zambrano  
Olivier Bernard

ACADEMIA DE HISTORIA DE BOGOTÁ  
INSTITUTO FRANCÉS DE ESTUDIOS ANDINOS

# CIUDAD Y TERRITORIO

El proceso de poblamiento en Colombia

*por*

FABIO ZAMBRANO

OLIVIER BERNARD

ACADEMIA DE HISTORIA  
DE BOGOTÁ

INSTITUTO FRANCÉS  
DE ESTUDIOS ANDINOS

FUNDACIÓN DE ESTUDIOS  
HISTÓRICOS  
MISIÓN COLOMBIA

Cubierta: diseño de Hugo Díaz

Primera edición: mayo de 1993

Este libro corresponde al tomo No. 64 de la serie *Travaux de l'Institut Français d'Études Andines* (ISSN 0768-424X)

- © Academia de Historia de Bogotá
- © Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia
- © Instituto Francés de Estudios Andinos

Diseño, armada electrónica,  
impresión y encuadernación:  
Tercer Mundo Editores

Impreso y hecho en Colombia  
Printed and made in Colombia

**FABIO ZAMBRANO**  
FUNDACIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS  
MISIÓN COLOMBIA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

**OLIVIER BERNARD**  
INSTITUTO FRANCÉS DE ESTUDIOS ANDINOS

# CONTENIDO

---

PRESENTACIÓN	9
EL DESCUBRIMIENTO DE COLOMBIA A TRAVÉS DE LA HISTORIA	9
INTRODUCCIÓN	13
PRÓLOGO	17
LA CARTOGRAFÍA EN CIENCIAS SOCIALES: NUEVAS HERRAMIENTAS HACIA NUEVAS APLICACIONES	17
<b>PRIMERA PARTE</b>	<b>21</b>
PROCESOS GENERALES DE POBLAMIENTO	21
EL POBLAMIENTO DURANTE LA COLONIA	25
LA CIUDAD Y LA CREATIVIDAD ESPACIAL	25
LA CIUDAD Y LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO	26
LAS CIUDADES Y LA CONQUISTA DEL TERRITORIO	29
EL SUEÑO DE UN ORDEN	35
LOS PODERES LOCALES	38
LAS REDES URBANAS EN EL SIGLO XVI	42
La región central	43
La región de la Costa Atlántica	45
La región del occidente	47
LA LENTA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO EN EL SIGLO XVII	49
LA GRAN EXPANSIÓN EN EL SIGLO XVIII	52
Costa Atlántica	54
Antioquia	55
Cauca	55
La región central	55
LOS CAMBIOS EN LA URBANIZACIÓN EN EL SIGLO XVIII	57
EL POBLAMIENTO DURANTE LA REPÚBLICA	62
LA INDEPENDENCIA Y LOS CAMBIOS EN EL PROCESO DE URBANIZACIÓN	62
DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA POBLACIÓN DURANTE LOS SIGLOS XIX Y XX	64
CICLOS DE POBLAMIENTO	67
ESTRUCTURA URBANO-REGIONAL	68

<b>SEGUNDA PARTE</b>	71
PROCESOS REGIONALES DE POBLAMIENTO	71
FUNDACIONES Y JERARQUÍAS URBANAS DURANTE LA COLONIA	73
CICLOS ECONÓMICOS Y POBLAMIENTO	75
LAS PRIMACÍAS URBANAS 1851-1985	89
REGIÓN ATLÁNTICA	100
REGIÓN ANDINA	114
Subregión Cundinamarca-Boyacá	114
Subregión montaña santandereana	126
Subregión montaña antioqueña	138
Subregión montaña cafetera	149
Subregión Valle del Cauca	160
Subregión Pasto-Popayán	170
Subregión valle del Alto Magdalena	180
REGIÓN PACÍFICA	189
ANEXO	198
Subregión Sumapaz	198
ANEXO	203
Subregión Magdalena Medio	203
ANEXO	209
Región Orinoquia-Amazonia	209
CONCLUSIONES	223
<b>TERCERA PARTE</b>	229
ANEXO BIBLIOGRÁFICO	229
BIBLIOGRAFÍA URBANA DE COLOMBIA	231
OBRAS DE CARÁCTER GENERAL	231
REGIÓN ANTIOQUEÑA	243
REGIÓN ATLÁNTICA	247
REGIÓN ORIENTAL	253
REGIÓN CENTRAL	257
REGIÓN OCCIDENTAL	263
CLASIFICACIÓN POR CIUDADES	269

# PRESENTACIÓN

---

## EL DESCUBRIMIENTO DE COLOMBIA A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Lejos del *fin de la historia* anunciado ampulosamente en algún libro de moda, los trabajos de la generación más joven de historiadores colombianos inician la construcción de nuevos relatos e interpretaciones del pasado que apuntan hacia un redescubrimiento de la realidad nacional. Tras largas décadas de historias académicas, elementales en su enfoque y lejanas de toda discusión historiográfica contemporánea, la disciplina de la historia se ha establecido seriamente en recintos universitarios y en entidades que aspiran a dar impulso a este reconocimiento del país a través de nuevos trabajos, más serios y profundos, sustentados en métodos e instrumentos contemporáneos.

La historia urbana, que no contaba con muchos antecedentes, es uno de los campos más recientes abiertos en el quehacer historiográfico colombiano. Uno de los trabajos pioneros fue el libro *Urbanismo en el Nuevo Reino de Granada*, publicado por el urbanista Carlos Martínez en 1967. En ese documento, el autor destaca el tema del urbanismo español en territorio colombiano, mostrando las características de ordenamiento espacial de las fundaciones efectuadas en el período de la dominación hispana. En estudios fragmentarios, el mismo autor analizó asuntos como las fundaciones de Antonio de Latorre Miranda y la colonización antioqueña, aportes parciales a un proyecto histórico entonces ni siquiera imaginado. En la década de los años ochenta se perfilaron algunos estudios de poblamiento regional, como los desarrollados por Ángela Inés Guzmán en Santander y Tolima. Por su parte Jacques Aprile-Gnisset, en el libro *Ciudad colombiana*, recientemente publicado, elaboró un primer ensayo global de interpretación histórica del fenómeno urbano colombiano.

En este limitado panorama, el estudio realizado por Fabio Zambrano, en los últimos años, concluye una era de la historiografía urbana colombiana e inaugura otra. De hecho constituye el mayor esfuerzo realizado hasta el momento en este campo temático, tanto por la cobertura cronológica como por la magnitud de la aproximación a documentos y el manejo de datos, cifras y testimonios. Por la

naturaleza del tema —la ocupación del territorio— es un estudio básico para la comprensión de múltiples aspectos de la historia colombiana, además de poseer su propio ámbito de investigación y análisis.

En la primera parte del texto se describe en forma general el proceso de poblamiento de las diferentes regiones geográficas en distintos momentos históricos desde la ocupación española hasta el presente siglo. Reviste especial interés el estudio de los cambios en la distribución regional de la población en el último siglo y medio, basado en los censos efectuados entre 1843 y 1985. El desplazamiento de las jerarquías urbanas de la Cordillera Oriental a la Central, que se dio entre 1850 y 1920, y los cambios en los porcentajes relativos de población entre regiones constituyen un aporte especial al entendimiento del curso de los procesos urbanos en Colombia y enlazan diferentes fenómenos históricos, anteriormente vistos en forma aislada.

Del mismo nivel de interés en la primera parte es el capítulo dedicado al estudio de los ciclos de poblamiento en el cual se señalan tres momentos claves en la ocupación espacial del territorio: el primero es el comprendido entre 1740 y 1780, el segundo entre 1840 y 1860, y el tercero entre 1940 y 1960. El intervalo, curiosamente exacto de un siglo —cien años de soledad—, entre cada momento de desplazamientos considerables de población entre regiones y pisos térmicos conduce necesariamente hacia el estudio de los fenómenos económicos que acompañaron esos cambios, lo mismo que a otros aspectos de la vida de la población. Con ello se configura un conjunto interpretativo interesante y novedoso que abre la posibilidad de estudios posteriores más detallados.

El aporte más singular y precioso de este libro se encuentra sin duda en los 130 mapas que constituyen el cuerpo principal de la segunda parte. En ellos es posible apreciar gráficamente la distribución espacial de los fenómenos del poblamiento en el territorio nacional y en sus diferentes regiones, lo mismo que sus variaciones cuantitativas en los diversos espacios cronológicos estudiados. Las gráficas estadísticas que complementan los mapas ilustran a su vez procesos y tendencias particulares. La ayuda del computador, invaluable en este caso, contribuye a la exactitud de los procedimientos de análisis del cúmulo de información manejado en este estudio, de cálculo y de la expresión gráfica de las variables seleccionadas.

Otro aporte especial lo constituye la bibliografía que acompaña el contenido. Recopilada y catalogada cuidadosamente, constituye una ayuda referencial básica y una contribución importante a la expansión y desarrollo de este campo de la investigación histórica.

El valor de un libro no reside en el agotamiento de un campo de conocimiento sino más bien en el potencial que desencadena. Este libro – desde ahora indispensable no sólo para historiadores sino para urbanistas, arquitectos y profesionales de las diversas disciplinas que confluyen en los estudios de las formaciones espaciales en Colombia – además de descubrir un aspecto prácticamente desconocido de la historia del país, incita a continuar explorando las particularidades infinitas de este fascinante fenómeno.

*Alberto Saldarriaga Roa*  
Coordinador académico del programa de magíster en  
historia y teoría de arquitectura,  
facultad de artes,  
Universidad Nacional de Colombia

## INTRODUCCIÓN

---

Este trabajo es un esfuerzo por presentar la evolución del proceso de poblamiento del actual territorio de Colombia a partir de la fundación de ciudades. Es una investigación que se ubica en el campo de la historia urbana y de la geografía del poblamiento, que se preocupa por mostrar cómo era la ocupación del espacio a medida que se fundaban núcleos urbanos y cómo evolucionaba la distribución espacial de la población, según los diferentes procesos históricos. Por su especificidad, este trabajo se enmarca dentro de la larga duración de los sucesos que van desde la ocupación española hasta el presente.

La perspectiva del tiempo histórico largo nos pareció la forma más útil para evidenciar la evolución de los diferentes espacios sociales que se han organizado en regiones y subregiones, cómo éstos se han agregado y disgregado, cómo han surgido diferentes primacías urbanas, y cómo la historia del espacio nacional se ha movido siempre entre la diversidad y el fraccionamiento del territorio.

Hemos escogido el estudio de los procesos de ocupación del territorio a partir de la fundación de núcleos urbanos porque seguimos un principio metodológico propio de la historia urbana: el concepto de ciudad. Como lo señala el historiador francés George Duby en el prólogo a la *Historia urbana de Francia*,<sup>1</sup> la ciudad a lo largo de toda su historia no se caracteriza ni por el número de sus habitantes, ni por las actividades de las gentes que viven en ella, pero sí por sus rasgos particulares de condición jurídica, de sociabilidad y de cultura. Estos rasgos derivan del papel primordial que desempeña el núcleo urbano, el cual no es económico, sino político. La ciudad se diferencia del medio que la circunda, y en éste ella es el punto de residencia del poder. El Estado crea la ciudad y sobre la ciudad el Estado toma lugar. En nuestro caso, igual que en el resto de Hispanoamérica, España dominó los espacios conquistados fundando ciudades. Un nuevo núcleo urbano significaba la posesión de las tierras y la sujeción de los pueblos que las habitaban. Desde las ciudades se organizaba la explotación de las tierras conquistadas y

se administraban las unidades económicas. Este modelo de dominación fue extinguiéndose a medida que transcurría el siglo XIX, cuando las fuerzas económicas fueron acabando con las jerarquías políticas coloniales.

Siguiendo este principio fuimos estudiando la distribución espacial de la población, en una relación que es fundamental para comprender estos procesos históricos: la afinidad existente entre las tierras altas y las tierras bajas. La distribución de la población según los pisos térmicos, las cordilleras, los valles, las llanuras, es un conocimiento definitivo para entender el proceso histórico de la conformación del actual territorio colombiano.

Como toda investigación, la presente tiene varias limitaciones que queremos hacer explícitas desde un principio, mas necesarias en este trabajo ya que en el fondo también se trata de una propuesta metodológica que se enmarca en la historia serial, especialidad en la cual no hay mayores antecedentes en la historiografía colombiana.

En primer lugar, sólo se tomaron en cuenta aquellas fundaciones que perduraron y que dieron origen a municipios que existen todavía. No se incluyeron aquellos núcleos urbanos que desaparecieron o que no originaron municipios actuales. De hecho, se optó por partir de los municipios existentes y se estudió su evolución histórica. Esta opción metodológica no deja de ser arbitraria, como lo es toda selección, pero en las condiciones específicas de este trabajo era la más óptima, además de ser coherente con el objetivo de mostrar cómo se ha poblado el actual territorio de Colombia.

En segundo lugar, para poder conocer la evolución de la población en el espacio y en el tiempo, se trabajó con los censos más confiables: los de 1843, 1851, 1870, 1912, 1918, 1938, 1951, 1964, 1973 y 1985. Ciertamente todos los censos han sido discutidos en términos del cubrimiento y la validez de sus cifras, pero mientras no haya investigaciones de demografía histórica que revisen los datos originales (que se encuentran en el Archivo Nacional) y arrojen nueva información, obligatoriamente debemos utilizar aquellos sobre los cuales existe consenso de cierta confiabilidad.

En tercer lugar, para poder mostrar gráficamente la evolución de la población, se representaron en un mapa los límites actuales de los municipios y en ellos se incorporaron los datos demográficos. Esto implica que no se hizo diferenciación entre población urbana y población rural, lo cual no es una limitante desde el punto de vista de la historia urbana donde la ciudad es estudiada como una unidad urbano-rural. De todas maneras, esta opción metodológica oculta la

riqueza analítica que podría tener el estudiar la evolución demográfica del municipio con respecto a la evolución de la superficie del mismo, para llegar a conocer la evolución histórica de las densidades demográficas. Pero, esto que cae en el campo de la microhistoria, se escapa a los objetivos de este trabajo de carácter general.

En relación con la metodología utilizada, se diseñó una base de datos, la cual se manejó con un programa DBASE III PLUS, conformada por el nombre del municipio, como variable principal, seguido por el departamento al cual pertenece; dos fechas de fundación, de las cuales la primera corresponde a la fundación formal y la segunda a la fecha de erección en municipio; la región; la subregión; los datos poblacionales de los censos señalados; la altitud; el clima. Con esta base de datos, de unos veinte mil registros aproximadamente, comenzamos a hacer preguntas y a buscar respuestas a través del cruce de las diferentes variables geográficas, demográficas, cronológicas y de divisiones regionales y político-administrativas. Este cruce de variables se realizó teniendo presentes los diferentes procesos históricos que han influido en el poblamiento.

Luego, esta base de datos se trabajó con el programa de representación cartográfica CARTO 2 D, que permite la representación gráfica directa de las variables relacionadas, representación que es posible ya que primero se dibujaron en una mesa de digitalización los límites actuales de los 1.011 municipios que conformaban la base de datos. Los 130 mapas que estamos presentando son los que se imprimieron directamente mediante el manejo del programa señalado.

De otra parte, consideramos como objetivo central de este trabajo la representación gráfica de los procesos históricos estudiados. Si este trabajo reclama originalidad y aporte al conocimiento de la historia de Colombia, es en este aspecto. Por tanto hemos preferido dar prioridad a los mapas antes que al texto. Esto explica que la narración del proceso histórico de la ocupación del territorio no sea muy extensa y sólo dé cuenta de los lineamientos generales en la larga duración de los cinco siglos de la ocupación del espacio desde cuando se comenzaron a fundar ciudades. Al final se presenta una síntesis bibliográfica, que comprende textos de historias locales y geografías históricas, que nos sirvieron para realizar este trabajo, en relación con la elaboración de la base de datos señalada.

Los criterios utilizados para realizar la regionalización y subregionalización son los propuestos por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, en especial los que aparecen en el Atlas de Colombia de 1978, y en el Atlas Básico de Colombia de 1989.

Así mismo, queremos agradecer a las instituciones que nos apoyaron durante los años de realización de este trabajo. En primer lugar, a la Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia por habernos apoyado todo el tiempo que se requirió para la realización de este trabajo, facilitado los equipos de sistematización que permitieron el montaje de la base de datos, y por haber financiado al equipo que se encargó de realizar la investigación histórica, el cual estuvo conformado por Elsy Marulanda, Antonio J. Jaramillo y Ruth Pabón. En segundo lugar, al Instituto Francés de Estudios Andinos, IFEA, por facilitarnos al cartógrafo Olivier Bernard, quien se encargó de manejar el programa cartográfico señalado. En tercer lugar, a la Universidad Nacional de Colombia, particularmente al programa de posgrado en historia, donde este trabajo fue expuesto en diversos seminarios, lo cual permitió confrontarlo con los estudiantes<sup>1</sup>. A todos ellos van nuestros reconocimientos y agradecimientos, ya que por la especificidad del trabajo, por exigir equipos costosos y tecnologías que están fuera del alcance de un investigador individual, el apoyo brindado fue definitivo para la conclusión de esta parte del trabajo. Creemos que la metodología utilizada abre nuevos campos a la investigación histórica, especialmente en el área de la historia urbana y en la geografía histórica.

Como en toda obra, creemos importante señalar las responsabilidades de la autoría. Este trabajo surgió como respuesta a la necesidad de comprender, desde la historia, los cambios que se han producido en el poblamiento de Colombia. Para resolver esto, Fabio Zambrano inició hace varios años el trabajo de recopilar la información y el diseño de la base de datos, y luego asumió el trabajo de realizar el cruce de las variables y la lectura de los datos que de allí salían, así como la redacción de los textos que acompañan a esta obra. Como ya lo señalábamos anteriormente, Olivier Bernard realizó la representación gráfica con base en la información suministrada y según los criterios de regionalización señalados.

Por último, queremos agradecer a la Academia de Historia de Bogotá por el interés en brindar su colaboración con la edición de este trabajo.

*Fabio Zambrano*  
Profesor de la Universidad Nacional de Colombia

---

<sup>1</sup> Además, esta publicación es una parte del trabajo presentado para la promoción a profesor titular en esta Universidad.

# PRÓLOGO

---

## LA CARTOGRAFÍA EN CIENCIAS SOCIALES: NUEVAS HERRAMIENTAS HACIA NUEVAS APLICACIONES

La cartografía, rama de la geografía, abre numerosas perspectivas para la ilustración de trabajos en ciencias sociales. Esto es posible gracias a diversas posibilidades y ventajas:

- La percepción inmediata de los fenómenos representados, sinónimo de simplicidad en la lectura y de una mayor comprensión de la problemática expuesta.
- El carácter más atractivo de las representaciones gráficas, a menudo más pedagógicas cuando ellas están bien hechas, que el de un texto o unas gráficas.
- Además de una posibilidad de utilizar nuevas herramientas simplificadoras, como el computador, esas técnicas abren nuevas perspectivas de tratamiento de datos y amplían considerablemente el campo de las representaciones que pueden realizarse.

Esto ofrece nuevos campos para la disciplina cartográfica, que presenta una permanente evolución, como lo demuestran los nuevos mapas por coremas o la introducción de la tercera dimensión en ciertas representaciones.

Este libro da una idea de las múltiples posibilidades de la aplicación de la cartografía en Colombia.

En este caso el estudio se centra en uno de los campos posibles de la investigación: la ocupación del espacio a través de la representación cartográfica de la evolución del poblamiento en Colombia.

Este trabajo ha sido ordenado cronológicamente, aportando en cada período una ilustración realizada gracias a la ayuda técnica del computador. La parte consagrada al manejo de los datos de los censos de población y su representación cartográfica constituyen el aporte más innovador del estudio. Aquí la utilización del computador encuentra su máxima aplicación.

En conclusión podemos ver que el computador desempeña un papel importante en este tipo de investigación, ya que permite una simplificación de las labores de tratamiento de textos y elaboración de gráficas con lo cual se logra una rápida ejecución de los trabajos.

Este libro muestra además una de las diversas aplicaciones posibles de la cartografía en el campo de las ciencias sociales: son muchos los otros temas que pueden ser representados gráficamente a escalas nacionales, regionales o locales. De otra parte, la demostración que busca aportar este trabajo se refiere a un conjunto de temas aún poco representados en Colombia (población, elecciones, migraciones locales y regionales).

Por lo tanto, la idea es difundir, con la ayuda de este ejemplo, una "cultura del mapa" que puede abrir el camino a un mayor conocimiento de la geografía. Sin duda este objetivo es ambicioso pero la diversidad de publicaciones posibles y la futura formación de profesionales muestran el camino. Esperamos que esta acción puntual sea una premisa para una toma de conciencia de la utilidad cartográfica.

Somos conscientes de que este estudio es la primera etapa en la utilización de nuevas técnicas geográficas en el conocimiento del espacio colombiano. Es importante señalar que el computador, al servicio de la cartografía, no es más que una herramienta, la cual necesita que se dirijan sus aplicaciones con el fin de privilegiar el objetivo de la investigación. De esta manera, como señala Roger Brunet: "La revolución de la imagen ha llegado al mapa. Gracias a los computadores, hacer un mapa se convierte en algo casi tan simple como tomar una fotografía. Y también así de difícil: puede tomarse mal una fotografía, y el aficionado más desprevenido debe conocer ciertas funciones básicas" (*La carte, mode d'emploi*, París, Reclus y Fayard, 1987).

A continuación, para ilustrar la evolución de la cartografía, presentamos cuatro coremas, nuevas ayudas sencillas, que prácticamente constituyen un nuevo lenguaje de las representaciones. Éstas son una herramienta nueva, mitad mapa, mitad gráfica, que muestran las estructuras de base que pueden explicar la ordenación geográfica de un país.

La primera corema muestra la partición del territorio entre dos modelos de división del espacio: uno andino y del pacífico, el otro la guyana y el caribe. A la zonificación bioclimática y del relieve corresponde una parte oriental del país, "vacía", y una parte occidental, "llena". Esta doble partición se completa con una "cuatripartición" que divide el espacio en unidades socioculturales: andina y caribe al este, amazónica y orinoquia al oeste, aunque son unidades de diferente importancia demográfica y económica.

La segunda corema opone dos zonas antagónicas: una de atracción y de crecimiento, la otra de repulsión y de anomia. La primera

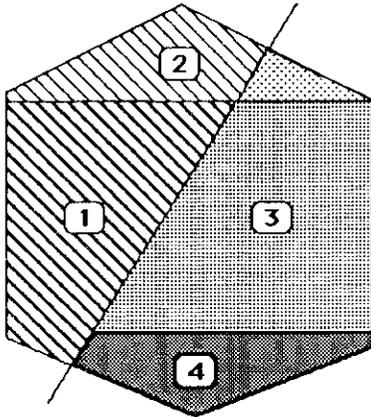
es el área nuclear tradicionalmente estructurada a partir del centro del Macizo andino, muy poblada, y que posee el poder económico y político. La segunda es la Depresión Momposina, zona de desborde de los grandes ríos, donde la circulación es difícil y el poblamiento débil. Esta región, que ha sido por mucho tiempo zona de tránsito entre el litoral caribe y los Andes, aislada y fuera de los grandes ejes de comunicación, se reparte hoy entre ocho departamentos.

La tercera corema muestra la fuerza del "efecto andino" como lugar de concentración demográfica y de las actividades económicas. La repartición de las ciudades se hace siguiendo las curvas de las cordilleras; en la parte mediana se ve la hondonada del río Magdalena a partir de la cual se ordena la distribución de los archipiélagos regionales poblados (Bogotá, Medellín, Cali).

La cuarta corema opone el centro a la periferia. Bogotá es casi la única capital de América Latina que tiene una posición geográfica central en su país, aunque un poco al margen de una zona nuclear que se ha estructurado a partir de otros dos polos regionales: Cali y Medellín. Esta región está rodeada por aureolas distintas: la primera es la de los frentes pioneros centrífugos, dedicada al café y la ganadería. Es también la zona donde se desarrollaron luchas agrarias fuertes. Ahora son áreas llenas de guerrilla, donde se juega una partida a dos o tres, entre un Estado con un aparato débil y corrompido, y los narcotraficantes que tienen estrategias interferentes. Fuera de esta aureola de contestación del Estado, otra abarca zonas de poblamiento débil y lugares de actividades secundarias con relaciones fronterizas. El sur-este corresponde a un "ángulo muerto" como el istmo del Darién, "punto ciego" de reunificación de las dos Américas. Alrededor de Barranquilla existe el mismo esquema con una semiaureola de control menos fuerte del Estado sobre el territorio nacional.

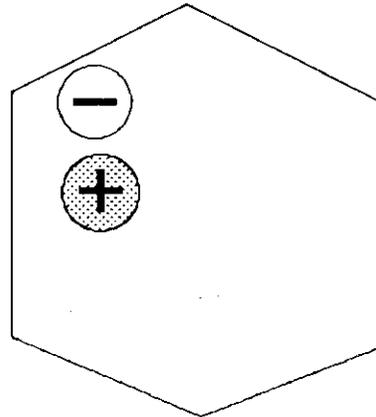
*Olivier Bernard*  
IFEA

**ESTRUCTURAS ELEMENTALES DEL ESPACIO COLOMBIANO**  
(seis coremas con base hexagonal)



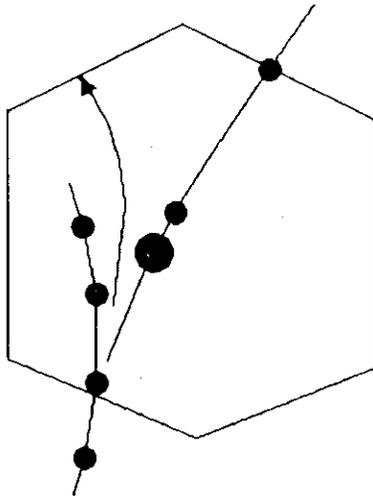
**1/ LOS DOS MODELOS Y LA CUADRIPARTICIÓN**

1. ANDES
2. COSTA CARIBE
3. LLANOS
4. AMAZONÍA



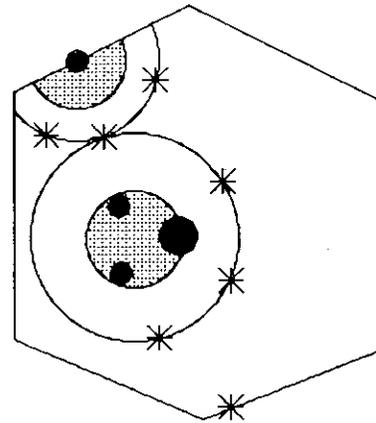
**2/ DOS ZONAS ANTAGÓNICAS**

- TRIÁNGULO DE ORO (+)
- DEPRESIÓN MOMPOSINA (-)



**3/ EL EFECTO ANDINO**

- CURVAS DE LAS CORDILLERAS
- CONCENTRACIONES DEMOGRÁFICAS
- CESURA DEL MAGDALENA



**4/ CENTRO/PERIFERIA**

- LAS CUATRO METRÓPOLIS
- EL ANTIMUNDO DEL ILÍCITO Y DEL SUBVERSIVO

Fuente: Geografía Universal, Tomo III, Capítulo 20, por Jean-Paul DELER, CEGET.

**PRIMERA PARTE**  
**PROCESOS GENERALES DE POBLAMIENTO**

# EL POBLAMIENTO DURANTE LA COLONIA

---

## LA CIUDAD Y LA CREATIVIDAD ESPACIAL

Con anterioridad a la ocupación española, las sociedades prehispanicas crearon diversas formas originales de organización del espacio, originalidad que aparece registrada en la distribución geográfica de las gentes, los caminos, las producciones y los flujos, ya sea de personas, bienes o de flujos invisibles. Esta creación espacial fue una obra colectiva ya que concernía a todas las comunidades que ocupaban el territorio.

Esta capacidad de inventar formas originales de organización del espacio no dispuso de mayor autonomía en relación con las condiciones socioeconómicas, motor de la utilización del espacio, puesto que el objeto por crear eran un cuadro de vida y un espacio de producción. Por ello la creatividad espacial refleja los intereses sociales y sus conflictos. Crear un espacio social es conceder lugares específicos para los diferentes grupos sociales, con fines de residencia, de prestigio y de actividad<sup>1</sup>.

Pero esta creatividad espacial, que se inició como una empresa colectiva, cambió radicalmente con la Conquista, cuando una minoría externa a los pobladores originales introdujo otra lógica de creación espacial y la impuso. América se inició como una creación de Europa, que se quiso hacer simplemente como un prolongamiento, y por ello la toponimia recuerda el origen europeo de la organización del espacio. Fue España la que creó en América.

Por supuesto que no se trataba de una copia directa. En los nuevos territorios el criterio de la extracción de un excedente económico se impuso, y por tanto el sistema generó una zonificación económica en función de la distancia a los puertos marítimos, para lograr que las actividades económicas más intensivas fueran las más próximas a la costa<sup>2</sup>. En nuestro caso la aplicación de este criterio iba en contravía de la existencia de grandes comunidades en los altiplanos del interior, y por ello se fue creando la bipolaridad de Santafé de Bogotá y Cartagena.

---

1 Bernard Bret, "Reflexiones sobre la creatividad espacial en América Latina" en *Cahiers des Amériques Latines*, No. 4 IHEAL, París, 1985, p. 81.

2 *Ibid.*, p. 82.

Con la aplicación de esta lógica, todo el sistema tenía sentido con el puerto, salida indispensable, enlace marítimo entre el espacio dominante y el espacio dominado, y el punto de referencia para distinguir el “interior” –la provincia– y el “exterior” –el extranjero—. La lógica de estas localizaciones se reafirmó con el establecimiento de las infraestructuras de circulación, creadas a manera de ejes de penetración. Por supuesto que este sistema de ordenamiento del espacio, diseñado durante la Conquista y la Colonia, ha dejado huellas hasta el presente; de una parte porque una creación espacial deja una infraestructura material pesada que no puede modificarse fácilmente, y porque hay motivos para conservarla, ya que la base económica continúa con la exportación de productos agrícolas y materias primas<sup>3</sup>.

Otro aspecto que también contempla la dominación del espacio durante la Colonia es que esto implicaba dominar las gentes. Por eso el proceso español de invención del espacio también consistió en fijar mediante las leyes los lugares respectivos a los dominantes y a los dominados, y para ello se dividió en dos el espacio colonial, a saber: la “república de blancos”, la ciudad; y la “república de indios”, el campo. Por esto las reglas que la corona española estableció sobre el urbanismo dicen mucho de la importancia que se le otorgaba a la jerarquización del espacio como un elemento clave en el establecimiento de las relaciones de dominación colonial. Fue un esfuerzo por organizar una jerarquización del espacio en función del poder.

## LA CIUDAD Y LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO

Cada sociedad, en una época determinada y en el marco de un sistema económico específico, produce un cierto tipo de ordenamiento del espacio. Así como las estructuras económicas y sociales se transforman a lo largo de la historia, lo mismo sucede con las estructuras espaciales, las cuales interactúan permanentemente con las primeras.

En nuestro caso, igual que en el resto de Hispanoamérica, España dominó las áreas descubiertas fundando ciudades. Un nuevo núcleo urbano significaba la posesión de tierras y la sujeción de los pueblos que las habitaban. Desde las ciudades se organizaba la ex-

---

3 *Ibid.*, p. 83.

plotación de las regiones conquistadas y se administraban las unidades económicas.

En el actual territorio de Colombia, los conquistadores fundaron numerosos centros urbanos desde los cuales ejercían su poder, delimitados por un complejo sistema de circunscripciones de lugares, parroquias, villas y ciudades. La necesidad de mantener vínculos estrechos con la metrópoli hizo que los españoles otorgaran considerable importancia a ciertos núcleos urbanos, tales como puertos marítimos y fluviales, que actuaban como enclaves económicos y militares. Además, la distribución de los recursos económicos y demográficos también constituyó un criterio nada despreciable en el proceso de fundación de ciudades.

La idea de ciudad utilizada por España fue la de las ciudades de la meseta española, las cuales proveyeron el modelo para los núcleos urbanos en el nuevo mundo. En parte porque los colonos de la España central –Castilla, Extremadura, Andalucía– tuvieron una influencia determinante en la colonización ultramarina, y también porque las normas de la conquista de América obedecieron a fuerzas y a circunstancias análogas a las de la reconquista ibérica de las zonas ocupadas por los moros.

El contraste entre las ciudades hispanoamericanas y las del resto del continente –de origen inglés, holandés, alemán y lusitano– es simbolizado por el trazado físico. El “tablero de ajedrez” español tiene antecedentes medievales, pero sólo alcanza su apogeo en el Renacimiento. Este aspecto es tan marcado que cierto autor afirma que “una ciudad hispanoamericana es una plaza mayor rodeada de calles y casas, antes que un conjunto de casas y calles en torno de una plaza mayor”.

Desde el comienzo, en la Colonia temprana, la primacía urbana, en cierta medida, fue independiente del peso específico de sus habitantes. En otros términos, no se puede hacer depender la importancia de una ciudad de la correlación población urbana-población rural. Son otros los factores que allí actúan; el principal es el político. El historiador George Duby, en el prólogo a la *Histoire de la France urbaine*, propone la siguiente visión sobre la ciudad:

A lo largo de toda su historia, la ciudad no se caracteriza ni por el número de sus habitantes, ni por las actividades de los hombres que allí residen, pero sí por sus rasgos particulares de estatus jurídico, de sociabilidad y de cultura. Estos rasgos derivan del rol primordial que desempeña el órgano urbano. Este rol no es económico, es político. La ciudad se diferencia del

medio que la circunda, y en éste ella es el punto de residencia del poder. El Estado crea la ciudad. Sobre la ciudad el Estado toma lugar<sup>4</sup>.

Debido a este carácter, la ciudad asumió el papel de ser un gran escenario donde se representaba el poder, y por ello el espacio urbano se dispuso de cierta manera. Por sus estructuras, la ciudad mostraba lo que se concebía como el orden: los ángulos rectos, las aguas canalizadas, los emblemas como las plazas y las fuentes surgieron como las victorias de la cultura sobre la naturaleza. El esplendor de la vida urbana se proyectaba en el campo, el cual producía para la ciudad alimentos y materias primas, además de pagar impuestos. Esta riqueza se acumulaba en la ciudad. La ciudad atraía la opulencia y a los hombres que producían esta opulencia.

Gracias a estos lazos políticos, económicos y culturales, donde lo religioso ocupaba un puesto muy importante, se afianzaban las estructuras de dominación y de explotación. Al incorporar la religión al Estado, y con ello el Estado colonial español adquirió un marcado rasgo teocrático, los lazos que creaban las diversas órdenes religiosas contribuyeron a configurar en la larga duración una red urbana. Merced a la red de obispados, curatos, parroquias y misiones, se armó otra red reguladora de poder, donde el poder urbano, el del obispo, ampliaba progresivamente la presencia de la Iglesia a través de nuevos núcleos urbanos y de parroquias rurales. Recordemos que en la simbología urbana, el templo con su campanario ocupaba un lugar primordial, a tal punto que cuando se fundaba un poblado, lo primero que se erigía era la iglesia con su campanario.

El urbanismo aplicado por España en América puede estudiarse desde dos puntos de vista: las ideas estéticas predominantes y las necesidades político-sociales. Con antecedentes medievales, este modelo urbano sólo alcanza su fase clásica en el Renacimiento. La traza es la expresión de la ciudad ideal, donde el valor absoluto reposa en la armónica perfección del esquema geométrico, uno de cuyos propósitos era la efectividad militar.

Las ciudades hispanoamericanas, al igual que las del imperio romano en la Europa occidental, estuvieron determinadas por las necesidades de una metrópoli distante, que requería la creación de

---

4 George Duby, *Histoire de la France urbaine*, Tomo I. París, Seuil, 1980, p. 13. Esta definición de ciudad es válida especialmente para la Colonia y principios del periodo republicano. A medida que las fuerzas de la economía van actuando, se desvirtúa el determinismo político.

ciudades a imagen de ella. En los dos casos eran unidades territoriales urbano-rurales; urbanización y cultivo de la tierra se hacían simultáneamente. En ambos casos, el correspondiente rural del centro urbano era el latifundio, controlado por un propietario de residencia urbana. El latifundio servía como extensión de la ciudad en la aculturación y organización de la mano de obra rural. En las ciudades hispanoamericanas la simbología, la plaza, la retícula, el rollo desempeñaban un papel determinante en la tarea de "civilizar" los pueblos nativos.

## LAS CIUDADES Y LA CONQUISTA DEL TERRITORIO

Antes del inicio de la aventura militar y comercial de la Conquista, el territorio actual de Colombia lo poblaban diversas comunidades indígenas, separadas unas de otras por la geografía, grados diversos de cultura y antagonismos que en algunos casos llegaban a la hostilidad permanente. Estas comunidades, a causa de la diversidad, variaban en el modo de establecerse en su hábitat desde el nomadismo, como era el caso en algunos valles interandinos y la Orinoquia, al de asentamiento en poblados en las zonas andinas y parte de la Costa Atlántica.

Es conveniente recalcar que a la llegada de los españoles no se encontró ningún poblado construido por los indígenas, que sirviera de base para la edificación de ciudades, a la manera de lo acontecido en México o Perú. Aunque esto no sucedió, fue definitivo para el desarrollo de los distintos asentamientos urbanos la existencia de diversos núcleos de población indígena con niveles relativamente avanzados de cultura, por rudimentarios que ellos fueran, ubicados en regiones que habían permitido un sostenido crecimiento poblacional durante siglos, que habían garantizado los medios necesarios para la subsistencia, como es el caso de la región de los Pastos y la Cordillera Oriental, en especial el Altiplano Cundiboyacense. En estas regiones de alta densidad de población llegaron los españoles a juntar, a agrupar a los indígenas en lo que se llamó genéricamente pueblos de indios, y en algunos casos sobre ellos fundaron ciudades. La sociedad colonial se organizó rápidamente en una estructura jerárquica en que predominaba el modelo ideal de la conformación de dos "repúblicas": la de los blancos en los núcleos urbanos ordenados en ciudades, villas y lugares; la de los indios en los pueblos.

Las formas como se fundaron las poblaciones dependían de las diferentes maneras de ejecutar la dominación. En primer lugar encontramos las Capitulaciones, escritura pública donde se establecían los términos mediante los cuales el rey otorgaba a un particular el privilegio de conquistar y gobernar un territorio, con las obligaciones de fundar ciudades, villas y lugares; poblar, repartir encomiendas y aplicar la justicia civil, todo en nombre del rey. De este tipo fueron las capitulaciones pactadas con Alonso de Ojeda, en donde éste se comprometía a poblar el territorio encomendado. En Urabá desembarcó la expedición de Ojeda; allí fundó, en 1509, San Sebastián de Urabá en la banda oriental del golfo, acto que fue consignado así por el cronista Gomara:

Desembarcó Ojeda los soldados, armas, caballos y todos los pertrechos y bastimentos que llevaba. Comenzó luego una fortaleza y pueblo donde recoger y asegurar, en el mismo lugar que cuatro años antes ya había comenzado a fundar Juan de La Cosa. Este fue el primer pueblo de españoles en la Tierra Firme de Indias<sup>5</sup>.

A su vez otro cronista, fray Pedro Simón, da una corta descripción de este poblado: "Para mayor seguro de su población le hizo Ojeda un palenque de maderas gruesos, que no le fue de poca importancia contra los briosos alientos de los urabaes"<sup>6</sup>.

Abandonada y destruida, fue remplazada por la ciudad de Santa María la Antigua del Darién, fundada en 1510 por Martín Fernández de Enciso y Vasco Núñez de Balboa. Este núcleo urbano fue el primero en ostentar el rango de ciudad, además de otros privilegios, entre ellos ser capital de Castilla de Oro, asiento del primer gobierno español en Tierra Firme y del primer obispado con iglesia catedral. A los cuatro años de fundada contaba ya con 515 españoles residentes, entre quienes se encontraban Balboa, Pizarro y Belalcázar. En ese año se nombró a Pedrarias Dávila gobernador, quien llegó acompañado de más de dos mil colonos. Pero las enfermedades y el descubrimiento del Pacífico inclinaron a Pedrarias a fundar Panamá, en 1519, y a abandonar a Santa María la Antigua del Darién, la cual se despobló rápidamente. Llegó a contar con una población superior a 3.500 habitantes, de los cuales mil eran indígenas ocupados en diversos oficios.

---

5 Carlos Martínez, *Apuntes sobre el urbanismo en el Nuevo Reino de Granada*, s. p. i., p. 14.

6 *Ibid.*, p. 15.

Pasaron quince años después de la fundación de la Antigua para que se creara otra ciudad – en este lapso la mayoría de los españoles habían perecido en enfrentamientos con los indígenas y por las enfermedades –, Santa Marta, erigida en 1525 por Rodrigo de Bastidas. Las capitulaciones firmadas con Bastidas le daban facultades para establecer “un pueblo en que a lo menos haya en él al presente cincuenta vecinos, que los quince de ellos sean casados y tengan consigo a sus mujeres”, además del poder para “repartir los solares y aguas y tierras de la dicha tierra a los vecinos y pobladores de ella” y licencia para construir una fortaleza<sup>7</sup>. Pero la consolidación del asentamiento no fue fácil. Si bien se contaba con la benevolencia del clima y la abrigada bahía, las divisiones internas a causa del reparto del botín producto de los saqueos provocaron motines y asonadas que originaron la expulsión de Bastidas de la ciudad y la desbandada de muchos vecinos. Lo remplazó Palomino, quien permitió el saqueo a las poblaciones indígenas vecinas, lo cual provocó un prolongado enfrentamiento entre españoles e indios, motivo a su vez de grandes trabajos en el establecimiento de la explotación agraria y, por ende, dificultando el abasto de la ciudad y la lenta penetración a los territorios vecinos. Esto causa la tardía fundación de Tenerife, en 1543; Tamalameque, 1544 y de la Ciudad de los Reyes del Valle de Upar, en 1550. Con la fundación de Santa Marta se efectuó el primer reparto geográfico de la administración colonial. La provincia de Santa Marta se extendía desde el Cabo de la Vela hasta el río Magdalena. Pero este extenso territorio tuvo que soportar las expediciones de saqueo y el comercio de esclavos, lo cual relegó a Santa Marta a cumplir funciones de ciudad-puerto, más militar que de matriz de la ocupación de esa gobernación. La fundación de Cartagena también pesó en el escaso poblamiento de la banda oriental del Magdalena.

En 1533, Pedro de Heredia, soldado de Vadillo, fundó Cartagena luego que se le otorgó una capitulación, en que se le autorizaba así: “Vos doy licencia y facultad para que podáis hacer y hagáis en la dicha provincia una fortaleza cual convenga para la defensa de los españoles que en ella residieren, en la parte que mejor os pareciere”<sup>8</sup>, auto-

---

7 Citado por Jaime Salcedo, *Estructuras y tipologías urbanas en Colombia durante el periodo de la dominación española*, Bogotá, Colcultura-Fonade-PNUD, Grupo Ciudad y Centro Histórico, copia a máquina, 1990, p. 53.

8 Carlos Martínez, *op. cit.*, p. 29.

rización que significaba la fundación de una ciudad, la conquista del territorio y la administración de la justicia civil y criminal de la provincia. En la isla de Calamarí, donde había un poblado indígena, Heredia asentó su cuartel y procedió a nombrar el cabildo y trazar la ciudad. Al año siguiente, en 1534, la iglesia fue elevada a obispado y se nombró a los regidores de la ciudad. Cuatro años después, en 1538, la corona autorizó que se procediera con el repartimiento general de indios entre los vecinos, y tasó los tributos. De esta manera se constituyó una sociedad señorial de encomenderos<sup>9</sup>. De otra parte, progresivamente el puerto fue ganando importancia, gracias a su bahía protegida y a su cercanía a Panamá, que era la encrucijada y paso obligado de las rutas marítimas que surcaban los dos océanos. Cartagena se fue convirtiendo en un eslabón fundamental en “la Carrera de Indias” y adquirió el prestigio de plaza importante en los intercambios comerciales. Las actividades portuarias y comerciales fueron consolidando el asentamiento urbano, y rápidamente se sustituyeron las primeras viviendas y se levantaron nuevas con mejores especificaciones. Además, su carácter estratégico demandó la construcción de defensas, trabajos que tomaron más de doscientos años, para lograr la total protección de la ciudad contra los ataques piratas.

La península de La Guajira presentó un poblamiento un tanto diferente. Por su riqueza perlfiera las gobernaciones de Santa Marta y Venezuela se disputaban su jurisdicción y en 1526 se le otorgó permiso al bachiller Enciso para poblar esa costa. Allí se trasladó la ciudad de Cádiz de la isla de Cubagua, por agotamiento de sus bancos perlíferos, con el nuevo nombre de Nuestra Señora Santa Maria de los Remedios del Cabo de la Vela, que luego, en 1544, fue trasladada al lugar del Río de la Hacha, sitio más apropiado que el Cabo de la Vela para acoger un asentamiento urbano<sup>10</sup>.

Una vez que se definieron las gobernaciones en la Costa Atlántica y establecidas las ciudades bases de la penetración al continente, el proceso de conquista continuó hacia el sur. En efecto, Sebastián de Belalcázar había desarrollado un amplio proceso fundacional entre 1535 y 1538, que le valió la gobernación de Popayán. A esto se le añadieron las fundaciones, poco afortunadas, de Pascual de Andagoya. Belalcázar introdujo un sistema de poblamiento diferente del utilizado en el proceso inicial en la costa, fun-

---

9 Jaime Salcedo, *op. cit.*, p. 57.

10 *Ibid.*, p. 59.

dar una ciudad con dos o tres villas subordinadas, como hizo Heredia en Cartagena, pues optó por fundar unas ciudades, Popayán, Cali y Timaná, y luego una serie de villas en las fronteras de la gobernación, Pasto, Anserma y Neiva. La posterior continuación del poblamiento interno de la gobernación siguió esta lógica militar, fundándose las ciudades de Cartago, Antioquia, Almaguer, Buga, Toro y Caloto, acompañadas de las villas fronterizas Arma, Caramanta y La Plata, entre otras<sup>11</sup>.

Con este sistema Belalcázar buscaba un asentamiento más equilibrado, procurando evitar que una ciudad estableciera la primacía urbana y que el resto del territorio quedara despoblado. De esta manera se logró un amplio y rápido poblamiento del occidente de la Nueva Granada, con muy pocos recursos económicos y humanos.

En el poblamiento de la Cordillera Oriental, Gonzalo Jiménez de Quesada recibió la influencia de Belalcázar y fundó varias ciudades a partir de 1539, tales como Santafé de Bogotá, Vélez y Tunja. Luego se fundaron otras ciudades, tales como Pamplona en 1549, Ibagué en 1550, Mariquita en 1551, San Juan de los Llanos en 1556, y una serie de villas, como San Miguel, Villa de Leiva, Guaduas, La Palma y San Cristóbal. (Véanse los mapas "Principales fundaciones 1525-1550" y "Jerarquías de los primeros centros fundados").

En el caso de Antioquia, el poblamiento inicial fue un poco tardío, si lo comparamos con las otras regiones. En efecto, las poblaciones del norte de la gobernación de Popayán, Anserma, Caramanta y Santafé solicitaron la segregación, lo cual se logró en 1579. En ese momento se fundaron varios centros mineros, como Cáceres en 1576 y Zaragoza de las Palmas en 1581. Estas dos ciudades, junto con Santafé de Antioquia, conformaron el triángulo minero de la Colonia temprana, responsable de la mayor producción aurífera desde ese período. (Véase el mapa "Extracción del oro durante la Colonia").

Con estas fundaciones mineras se introdujo un cambio en el poblamiento. En un comienzo las primeras ciudades tenían como parte de sus funciones servir de asientos militares para las correrías de saqueos; después del pillaje inicial, predominó el criterio del control y la explotación de la población indígena. Posteriormente, entre 1550 y 1570 predominó el criterio de fundación de ciudades en los

---

11 *Ibid.*, p. 67.

lugares ricos en yacimientos auríferos. Éste es el caso de Tocaima (1544), Pamplona (1549), Mariquita (1551), La Plata (1551), Remedios (1560), Cáceres (1576) y Zaragoza (1581).

Esta primera ocupación del territorio cubría prácticamente lo que corresponde a las regiones actualmente pobladas de Colombia. Se habían establecido las ciudades y villas-puertos, marítimas, como Cartagena (ciudad, 1533), Santa Marta (ciudad, 1525), Riohacha (ciudad, 1545) y Tolú (villa, 1535); las fluviales como Santa Cruz de Mompo (villa, 1540), Tenerife (villa, 1543) y San Bartolomé de las Palmas (Honda, fundada en 1560, declarada villa en 1640), las de frontera, como la Villa de Ampudia (villa, 1535), Villaviciosa de la Concepción de Pasto (ciudad, 1539), Neiva (ciudad, 1539), Anserma (ciudad, 1539), Arma (ciudad, 1542), San Juan de los Llanos (1556), San Martín (ciudad, 1550) y Mocoa (1551); las ciudades y villas mineras, como San Sebastián de La Plata (ciudad, 1551), Mariquita (ciudad, 1551), Almaguer (ciudad, 1551), Trinidad de los Muzos (ciudad, 1553), Santafé de Antioquia (ciudad, 1541), Nuestra Señora de los Remedios (ciudad, 1561), San Martín de Cáceres (ciudad, 1576) y Zaragoza de las Palmas (ciudad, 1581); los centros administrativos y residencia de encomenderos, como Popayán (ciudad, 1536), Santafé de Bogotá (ciudad, 1538), Tunja (ciudad, 1539), Vélez (ciudad, 1539), Santiago de Cali (ciudad, 1536), Pamplona (ciudad, 1549). Además de otros centros urbanos, como Ibagué (ciudad, 1550), Ocaña (ciudad, 1572), Toro (ciudad, 1573), Valledupar (ciudad, 1550), Cartago (ciudad, 1540), Caloto (ciudad, 1543) y Buga (ciudad, 1555).

Pero a pesar de esta temprana y amplia ocupación del territorio, estos núcleos urbanos no conformaban una red urbana que presentara cierta integración y que tuviera intercambios económicos significativos. Al contrario, debido a la relación metrópoli-colonia que estableció España, se privilegiaban los intercambios de cada ciudad con España. Además, rápidamente se fueron creando fuertes pugnas entre las diferentes élites urbanas a causa de las competencias sobre los distintos recursos humanos y naturales.

De otra parte, los territorios vacíos eran mayores que los conquistados, y las ciudades y villas, si bien reclamaban amplias jurisdicciones territoriales, de hecho sólo controlaban escasas porciones de tierras y pocas gentes. Muchas de ellas no pasaban de ser enclaves militares rodeados por tribus hostiles.

## EL SUEÑO DE UN ORDEN

Cuando se inicia la conquista de Tierra Firme, no se disponía de una clara y precisa legislación urbana. Como señalábamos, las normas urbanas iniciales se fijaron mediante las ordenanzas, capitulaciones, instrucciones y cédulas reales. Con la expedición de Pedrarias Dávila en 1514, se introdujeron las primeras normas urbanas en nuestro territorio. En éstas señalaban con claridad las características de la plaza con las siguientes especificaciones: "La plaza grande, mirando al crecimiento de la población... que no sea menor de doscientos pies de ancho y trescientos de largo"<sup>12</sup>. Para la iglesia de Santa María la Antigua se preveía: "A la iglesia mayor se le dieron cuatro solares, donde se hiciere en medio de la ciudad y se le dotó para fábrica de ella, dos caballerías de tierra"<sup>13</sup>.

Pero esta legislación inicial se enfrentaba con la codicia de los conquistadores y el afán por beneficiar a sus huestes, que muchas veces se imponían sobre el interés por cumplir normas y preceptos urbanísticos. En búsqueda de remediar los desafueros, en 1526 Carlos V expidió una ordenanza en que se estipulaban algunos principios para poblar. En ella se establecía que:

Cuando hagan la planta del lugar, repártanlo por sus plazas, calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor, y sacando desde ellas las calles a las puertas y caminos principales, y dejando tanto compás abierto, que aunque la población vaya en gran crecimiento, se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma. Procuren tener el agua cerca, y que se pueda conducir al pueblo y heredades, derivándola si fuere posible, para mejor aprovecharse de ella, y los materiales necesarios para edificios, tierras de valor, cultura y pasto, con que excusarán el mucho trabajo y costos que siguen de la distancia... en caso de edificar a la ribera de algún río, dispongan la población de forma que saliendo el sol de primero en el pueblo que en el agua<sup>14</sup>.

Esta ordenanza fue complementada por el reglamento de 1529, titulado Instrucción y reglas para poblar, al que se añadió luego, en 1542, las Leyes nuevas. Con las *Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias*, expedidas por Felipe II en 1573,

---

12 Carlos Martínez, *op. cit.*, p. 46.

13 *Ibid.*

14 *Ibid.*

se completa la legislación urbana. Así encontramos que el proceso inicial de fundación de ciudades fue simultáneo a la promulgación de las normas; conquistar y legislar fueron actos simultáneos.

La ceremonia de fundación y el proceso de poblamiento eran actos de suma importancia, pues de ellos se derivaban fueros y se otorgaba respetabilidad a las fundaciones. En los casos en que no se seguían las normas rituales y legales, se corría el riesgo de perder legitimidad o causar trastornos al crecimiento del núcleo urbano. Como lo señala Carlos Martínez, la respetabilidad llega a generar incluso fueros militares. El núcleo urbano, independiente de su tamaño y de la pobreza de sus construcciones y el número de vecinos, gozaba del privilegio de la invulnerabilidad, considerándose como un espacio sagrado. Gracias a las tradiciones medievales heredadas, las tropas extrañas a la ciudad no podían penetrar en ella si no mediaba una invitación de sus autoridades civiles. Cuando Juan de Vadillo se dirigía de Cartagena al Perú a la cabeza de una numerosa tropa, al llegar a Cali acampó en las afueras de la ciudad, esperando la invitación oficial para poder entrar en el recinto urbano, que en ese momento no pasaba de ser un pequeño caserío<sup>15</sup>.

En el espacio interior de la ciudad, la traza de las ciudades hispanoamericanas era bastante simple. Se trataba de la aplicación de la retícula, formada por las calles paralelas que se cruzan en ángulo recto. Pero la calle no era una línea, sino una banda longitudinal de una anchura predeterminada, de alrededor de seis metros. Los cruces de las otras calles perpendiculares a ella estaban a una distancia variable, según las ciudades y las particularidades de los terrenos, y lo más frecuente era la distancia de cien varas. El conjunto de estas bandas longitudinales formaba el espacio público, siendo la plaza el núcleo fundamental. El espacio que quedaba entre ellas era el espacio privado, dividido en manzanas. De esta manera, la división entre lo público y lo privado permitía la distribución del espacio urbano, donde las calles facilitaban la movilidad y la interrelación de todas las partes de la ciudad, y las manzanas proveían el suelo urbano por repartir entre los colonizadores según sus jerarquías. En este modelo, la Plaza Mayor era el elemento fundamental que estructuraba el espacio urbano. Era el centro de la ciudad, el centro geométrico, simbólico y vital. Era el elemento generador de lo urbano y toda la ciudad se organizaba a partir

---

15 *Ibid.*, p. 62.

de éste. Por ello las ordenanzas de Felipe II dictaminaban que “comenzando desde la plaza mayor y sacando desde ella las calles”. En este centro confluía toda la vida de la ciudad. En una sociedad cultural de origen mediterráneo, donde el contacto personal era fundamental, donde la palabra ocupaba un puesto de primer orden, la plaza era el lugar de encuentro para todas las funciones sociales públicas, tanto las derivadas del ejercicio del poder como las fiestas y diversiones. Por ello en el marco de la plaza se ubicaban los edificios del poder civil y los religiosos. Allí se administraba y se hacía justicia, se celebraban las ferias y los mercados, se conmemoraban las fiestas<sup>16</sup>.

El trazado resultante era bastante sencillo. Alrededor de la Plaza Mayor, que generalmente era una manzana vacía, empezaba la cuadrícula a servir de esquema para permitir la extensión de la ciudad en todas las direcciones, siguiendo la norma de la ordenanza de 1523 y recogida en las ordenanzas de Felipe II que dicen: “Que aunque la población vaya en gran crecimiento, se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma”. Se contemplaba que el modelo no se alteraría, ni siquiera por las dificultades del terreno. Simplemente las manzanas se cortaban para adaptar el borde de la ciudad a las formas irregulares de la naturaleza.

Cuando la ciudad se fundaba a la orilla del mar o de un río, se daba el caso de que la Plaza Mayor se ubicaba cerca del puerto, para evitar que éste le restara importancia al centro de la ciudad. Esto fue contemplado en la recopilación de Carlos II en 1680, en que reglamentaba:

La Plaza Mayor donde se ha de comenzar la población, siendo en costa de mar, se debe hacer al desembarcadero del puerto, y si fuere lugar mediterráneo en medio de la población: su forma en cuadro prolongada, que por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho, porque será más a propósito para las fiestas de a caballo, y otras; su grandeza proporcionada al número de vecinos y teniendo en consideración a que las poblaciones pueden ir en aumento; no sea menos, que de doscientos pies de ancho, y trescientos de largo, ni mayor de ochocientos pies de largo, y quinientos treinta y dos de ancho... de la plaza salgan cuatro calles principales, una por medio de cada costado, y de más de estas, dos por cada esquina; las cuatro esquinas miren a los cuatro vientos principales, porque saliendo así las calles de la plaza no estarán expuestas a los cuatro vientos, que será de mucho inconveniente<sup>17</sup>.

---

16 *La ciudad hispanoamericana. El sueño de un orden*, Madrid, Cehopu, 1990, p. 71.

17 Citado por Carlos Martínez, *op. cit.*, p. 74.

Cuando se promulgaron estas normas ya se contaba con más de siglo y medio de iniciación del proceso fundacional, y por lo tanto ésta sólo fue tenida en cuenta parcialmente. Son muy pocas las poblaciones que cuentan con calles de por medio en cada costado de la plaza, a la manera de la plaza de Ciénaga, Magdalena, ni arcadas para los mercados en las vías principales, como las presenta Villa de Leiva en uno de los costados de la plaza. Se escogió un modelo más sencillo, el damero, con las calles en cuadrícula, y las manzanas cuadradas y una de éstas vacía, a manera de Plaza Mayor. El riesgo del desorden era visto desde un principio por las autoridades españolas como algo por evitar. Por ello, en las instrucciones de Fernando el Católico a Pedrarias Dávila, dadas en Valladolid el 2 de agosto de 1513, decía:

Habréis de repartir los solares del logar para hacer las casas, y estos han de ser repartidos según las calidades de las personas e sean de comienzo dados por orden; por manera que fechos los solares para plaza, como el logar en que hubiere la iglesia, como en el orden que toviere las calles; porque en los logares que de nuevo se facen dando la orden en el comienzo sin ningún trabajo quedan ordenados e los otros jamás se ordenan<sup>18</sup>.

## LOS PODERES LOCALES

En la primera oleada fundacional, hasta 1550, se erigieron 93 de los actuales municipios colombianos. A pesar de que la mayor parte se levantó en el corto lapso de diecisiete años, comprendidos entre la fundación de Santa Marta (1525) y Valledupar (1550), y que fueron diseñadas en su totalidad con arreglo a una traza física común, estas ciudades presentan una gran variedad en sus aspectos. Esto es consecuencia de la diversa procedencia regional de los pobladores, de la diversidad climática, de los distintos paisajes naturales, los distintos materiales de construcción, y de la diversidad de las culturas indígenas en cada región. Estas diferencias se fueron acentuando con el transcurso del tiempo.

De otra parte la ciudad, como elemento fundamental en la estructura y funcionamiento de la Colonia, actuó como un complejo de cuatro realidades distintas, pero históricamente inseparables: primero, un espacio organizado, un conjunto de edificios, tierras y

---

18 Citado en *La ciudad hispanoamericana. El sueño de un orden*, p. 76.

aguas; segundo, un sistema social completo, a pesar de su tamaño reducido; tercero, un sistema económico completo y autónomo, que busca ser autosuficiente; y cuarto, una entidad política<sup>19</sup>.

En los dos primeros aspectos se dio en forma más acentuada la variedad señalada; como economías, las ciudades presentan toda la variedad resultante de sus climas, los suelos, las disponibilidades de recursos, pero conservando en común la orientación de la búsqueda de la autosuficiencia; como entidades políticas, en principio todas tendían a ser iguales, puesto que todas se regían por la misma institución administrativa y de gobierno: el cabildo. Las diferencias provenían del tamaño y la importancia.

En general, luego de la fundación se procedía a la designación de los miembros del cabildo. "Donde no hay alcaldes y regidores no se puede llamar pueblo" decían. Los primeros regidores por lo regular eran designados por el jefe de la conquista y pertenecían a la hueste del mismo. Así, el gobierno municipal quedaba en manos del grupo local de encomenderos, que representaba la primera oligarquía estable en el seno del municipio. Por supuesto que la fronda inicial de los encomenderos mantuvo el control de los cabildos en tanto existió la encomienda.

Los alcaldes y regidores constituían el ayuntamiento o cabildo, el cual asesoraba al fundador, cooperaba en el reparto de los solares, colaboraba en la asignación de los ejidos, las dehesas, las estancias de huertas y las estancias de pan y de ganado, es decir, las mercedes de tierras a las que tenían derecho los vecinos. A cargo del cabildo también estaba la designación de los funcionarios subalternos, el manejo del suministro de aguas, el control de los precios y el abasto de la ciudad, además de poseer la categoría de tribunal de justicia.

En cuanto a los alcaldes, éstos se escogían entre los vecinos más antiguos, quienes debían poseer casa poblada y saber leer y escribir. Los alcaldes ordinarios eran elegidos por el cabildo por un año. El alcalde de primer voto, o principal, presidía el concejo y ejercía la jurisdicción como juez de primera instancia. El alcalde de segundo voto ejecutaba decisiones menos importantes. Estos alcaldes correspondían a las ciudades y villas. Los alcaldes mayores y los corregidores debían presentar, al posesionarse, el balance

---

19 *Ibid.*, p. 226.

de sus haberes, con el propósito de controlar la honradez del mandatario<sup>20</sup>.

En cuanto al corregidor, era un funcionario nombrado directamente por el rey o por su representante, con el propósito de que actuara fortaleciendo los poderes reales en los cabildos. En pueblos, aldeas y lugares, se nombraban alcaldes pedáneos.

En los primeros tiempos los cabildos crearon un ambiente positivo de labor política eficaz en muchas ciudades y villas, lo cual se reflejaba en las obras y el progreso. Pero, organizado el municipio y distribuidas las mercedes de tierras, se fue agotando el atractivo del gobierno municipal, ya que las posibilidades de provecho personal derivadas de la adjudicación de tierras a los vecinos llegaban a su fin.

A esto se agrega que muy pronto la corona, con el propósito de incrementar los ingresos, dispuso que los oficios "concejiles y de pluma" fueran rendibles.

Así, por ejemplo, en 1801, el cargo de alcalde mayor de la Villa del Socorro se remató en 235 pesos. En 1802 los cargos de alférez real, en las villas de Tamalameque y Tenerife, se remataron en 90 y 265 pesos, respectivamente. En 1803 se remató el cargo de alguacil en Purificación en 90 pesos. En 1806 se remató el cargo de regidor en Popayán en 300 pesos. Este sistema de gobierno dejaba un pequeño excedente para el mejoramiento de los servicios públicos y el funcionamiento de la ciudad. Por un lado, la corona trataba de apropiarse de la mayor parte del excedente económico, y por otro, cada rematador de un cargo procuraba recobrar con creces la inversión de lo pagado en la subasta<sup>21</sup>.

Todo esto se fue convirtiendo en condición para que accedieran a cargos del cabildo individuos procedentes de los grupos sociales medios, en especial abogados, aunque muchos de ellos eran agentes de las oligarquías locales.

En este tema de la administración de la ciudad es importante detenernos un poco en la parte de los ejidos. Éstos eran terrenos de propiedad municipal destinados a utilizarse en beneficio de la ciudad. Allí se permitía pastar a los bueyes de labor y las bestias de carga, que fueran propiedad de los vecinos de la localidad, y servían además de potreros de ceba de los ganados destinados al consumo. Por estos usos, los ejidos ocuparon un lugar muy impor-

---

20 Carlos Martínez, *op. cit.*, p. 96.

21 *Ibid.*, p. 97.

tante en la estructura de la ciudad, así como también en el juego de poderes internos. De una parte, el matadero y el expendio de carne se situaron en los ejidos, o en sus inmediaciones, y generaron el asentamiento de los pobladores dedicados al beneficio de los derivados del sacrificio de reses, unas veces dentro de los ejidos, otras en los linderos de los mismos. Además, estas actividades crearon industrias derivadas, como el transporte, la herrería, etc., que determinaron una parte del paisaje urbano.

Una porción de los ejidos se dedicaba a las dehesas, utilizadas por los vecinos para que pastaran únicamente las vacas de ordeño. En el caso de Santafé de Bogotá, el cabildo los destinó para propios. En esta ciudad, los ejidos y dehesas fueron delimitados en 1571 y su caso se considera como representativo. El acuerdo del cabildo que proveyó los ejidos dice así:

En la ciudad de Santafé a doce días del mes de enero de mil y quinientos y setenta y un años se juntaron a Cabildo los ilustres señores Justicia y Regimiento de esta ciudad, es a saber: los señores capitanes Juan Tafur e Alonso de Olalla, Alcaldes ordinarios de esta ciudad, e los señores Juan de Otálora e Don Diego de Agreda e Pedro Suárez Farfán e Andrés Vásquez de Molina, Regidores de esta ciudad, e Francisco Tordehumos, Procurador general. En este cabildo los dichos señores Justicia y Regimiento, habiendo visto una petición que hubo dado Nicolás de Sepúlveda, Procurador general que ha sido de esta ciudad, acerca de pedir cierta tierra propia para dehesa de esta ciudad, platicado conferido (sic) sobre ello, dijeron que proveían e proveyeron por dehesa propia de esta ciudad e para propios de ella para ahora e para siempre jamás, para que como suya lo pueda arrendar cada un año para propios de esta ciudad, toda la tierra que hay yendo por el camino Real que va de esta ciudad hacia Hontibón, hasta la puentezuela; y de allí corriendo la vía de Yngatibá, y de allí revolver (por "torcer", "doblar" o "cruzar") la vía de Suba hasta volver a las estancias que está (n) camino de Tunja, quedando entre las dichas estancias y la dicha dehesa otra hilera o largo de estancias para pod(er) se proveer, de largo a largo por los pies de las estancias que están camino de Tunja, a quien pareciere este Cabildo co(n)venir. E para ejido, como señalaban e señalaron, todo lo que hay del camino Real de Hontibón desde la puentezuela hacia Bosa e hacia este pueblo (de Santa Fê de Bogotá) linde con las estancias que están proveídas de pan al señor contador e a el señor Pedro Juárez e con las demás estancias de pan proveídas hacia el molino del capitán Alonso de Olalla, reservando en cuanto a ésto poder proveer huertas e solares sin embargo de las dadas, como pareciere convenir, e así lo mandaron e proveyeron. E que se asiente en este libro de Cabildo que asimismo se pida por ejido la tierra que hay corriendo el camin (roto) arro-

yo que está pasando Nuestra Señora de las Nieves (roto) camino de Tunja hasta donde entra el mismo arroyo en el río de la pontezuela que está dicho, o más acá aba (roto) donde entra el mismo arroyo en el camino de Hontibón, y que el Procurador general pida e pretind(a) (por "pretenda") confirmación, o título nuevo de ello, de señor Presidente e Gobernador de este Reino, e tome e aprehenda la porción de ella en forma. - Juan Tafur, Alonso de Olalla, Juan de Otálora, Don Diego de Agreda, Antonio Cobides, Alonso de Sanmiguel, Pedro Juárez Molina. Pasó ante mí, Francisco Bernáldes, escribano<sup>22</sup>.

## LAS REDES URBANAS EN EL SIGLO XVI

Como lo señalábamos ya, cuando termina la ocupación inicial, hacia 1550, encontramos fundados 93 núcleos urbanos, entre ciudades, villas, parroquias, lugares y pueblos de indios (aquí no se contabilizan las fundaciones que terminaron en fracasos, sólo se registran las fundaciones que dieron origen a municipios actuales). De éstos, 28 estaban ubicados a más de 2.000 metros sobre el nivel del mar, es decir, en clima frío; 24 entre 1.000 y 2.000 metros, en clima medio; y 41 a menos de 1.000 metros, en clima cálido.

Por entonces, hacia 1574, la Audiencia de la Nueva Granada estaba conformada por las gobernaciones de Santa Marta, Cartagena, Popayán y Antioquia, donde existían 28 núcleos urbanos que habían recibido el privilegio de ciudad (sin incluir a Santa María la Antigua del Darién, la primera ciudad fundada en 1510 y desaparecida luego), además de unos 30 pueblos de españoles, casi todos con la jerarquía de villas. En estos núcleos urbanos residían cerca de 515 encomenderos que tenían bajo su control a 170.000 indígenas tributarios, aproximadamente (además de las comunidades indígenas no censadas por no estar sometidas. Con base en recuentos parciales y extrapolaciones, que dan cálculos no muy precisos, se supone una población de unos cuatro millones de indígenas para 1535-1540)<sup>23</sup>. En Santafé de Bogotá había una catedral metropolitana y un arzobispo, de quien dependían los obispos de Santa Marta, Cartagena y Popayán. Para entonces, contaba la Audiencia con tres centros importantes: Santafé de Bogotá, Cartagena y Popayán.

---

22 Citado por Jaime Salcedo, *op. cit.*, p. 75.

23 Jorge Orlando Melo, *Predecir el pasado: ensayos de historia de Colombia*, Bogotá, Fundación Simón y Lola Guberek, 1992, p. 22.

## La región central

En ésta vivía el mayor número de encomenderos y en ella se encontraba desde 1549 la sede de la Audiencia, además de ser asiento del Arzobispado. Santafé ejercía la primacía urbana sobre una amplia región, que incluía varias subregiones, pues se extendía desde San José de Cúcuta hasta Neiva en el valle del Alto Magdalena. Desde antes de la Conquista era el territorio con la mayor densidad demográfica. Como región, se veía favorecida por disponer de las tierras altas de la Cordillera Oriental, desde Pamplona hasta el Altiplano Cundiboyacense, y por los numerosos valles interandinos de clima medio, además de las tierras calientes, como los Llanos Orientales y el valle del río Magdalena. Por lo tanto contaba con todos los pisos térmicos, lo cual le permitía disponer de una oferta permanente de alimentos, base fundamental para la alta densidad demográfica. Como podemos observar en el cuadro siguiente, en esta región se desarrolló un amplio proceso fundacional y se establecieron las bases de la primera red urbana regional.

### RED URBANA DE LA REGIÓN CENTRAL, 1538-1600

<b>Ciudades</b>	<b>Fecha de fundación</b>	<b>Tipo</b>
Santafé	1538	Centro administrativo
Neiva	1539	Frontera
Tunja	1539	Centro administrativo
Vélez	1539	Centro administrativo
Tocaima	1544	Frontera
Mariquita	1551	Minera
Pamplona	1549	Centro administrativo
San Martín	1550	Transporte
Ibagué	1550	Frontera
Muzo	1553	Minera
Ocaña	1573	Frontera
<b>Villas</b>		
Honda	1560	Puerto
La Palma	1561	Agrícola
Villa de Leiva	1572	Agrícola

## OTROS NÚCLEOS

Parroquias, pueblos, lugares	Fechas de fundación o poblamiento	Parroquias, pueblos, lugares	Fechas de fundación o poblamiento
Silos	1530	Junín	1550
Chita	1535	Susa	1550
Chinácota	1535	Villavieja	1550
Fosca	1536	Guaduas	1551
Barrancabermeja	1536	Villeta	1551
Chipatá	1536	Pasca	1552
Chocontá	1537	Guaca	1553
Guachetá	1537	Monguí	1555
Iza	1537	Cácota	1555
Nemocón	1537	Salazar	1555
Paipa	1537	Vetas	1555
Suesca	1537	San Juan de Arama	1555
Páramo	1537	Chiquiza	1556
Timaná	1538	Tibacuy	1557
Une	1538	Facatativá	1561
Lenguazaque	1539	Chipaque	1564
Guataquí	1539	Puente Nacional	1569
Curití	1540	Rovira	1570
Charalá	1540	Cerinza	1571
Fusagasugá	1540	Ortega	1572
Machetá	1540	Chimá	1573
Pamplonita	1540	Cucunubá	1578
Sasaima	1541	La Playa	1580
Fúquene	1542	Simijaca	1584
Málaga	1542	Fómeque	1592
San Juan		Ubaté	1592
de Rioseco	1543	Gachetá	1593
Soatá	1543	Guatavita	1593
Bituima	1544	Chivatá	1600
Siachoque	1547	Palermo	1600
Tena	1548	Pisba	1600
Choachí	1550		

**Nota:** Las ciudades mineras dependían de los ciclos de producción. Una vez declinaba la explotación, éstos entraban en decadencia. Las ciudades fronterizas pronto perdieron esta condición, una vez lograda la dominación de las tribus vecinas. Muchas de las parroquias, pueblos y lugares no pasaban de ser poblamientos aglomerados, sin fundación formal, que recibieron traza urbana posteriormente. Honda recibe el título de villa en 1640. En el caso de Barrancabermeja, no hay seguridad de que este poblamiento corresponda al puerto petrolero, sino que se trate del sitio de La Tora.

Esto nos permite mostrar que en la región central, desde el valle del Magdalena hasta el extremo norte de la Cordillera Oriental, es-

taba ubicada la tercera parte del total de ciudades de la Nueva Granada y del total de fundaciones realizadas hasta 1600, que fueron 150, la mitad de ellas se efectuó en esta región.

Era entonces, de lejos, la región más poblada de la Audiencia de la Nueva Granada. De otra parte, si en la lógica española de creación de ciudades primaba la idea de la búsqueda del autoabastecimiento, por las razones señaladas anteriormente —los diferentes recursos naturales, las facilidades de mano de obra de que cada localidad disponía— se creó desde muy temprano un intenso intercambio de productos en esta región. Ciertamente, como ya lo señalamos, esto no dio origen a la formación inmediata de una red urbana, proceso que va a demorar varios siglos. Predominó más el fraccionamiento que la unidad.

La primera ruta de contacto de la región con la metrópoli se hacía por el camino de Vélez al río Magdalena. Las dificultades que presentaba esta vía motivaron la búsqueda de alternativas, hasta que en 1560 se fundó Honda, villa que rápidamente se convirtió en el eje de intercambios entre las diversas regiones del interior, y entre éstas y España.

### **La región de la Costa Atlántica**

Dividida en dos gobernaciones, desde muy temprano Cartagena impuso su primacía urbana. La gobernación de Cartagena dominaba un amplísimo territorio que se extendía desde la ribera izquierda del río Magdalena hacia el occidente. Cartagena contaba, hacia 1574, con 16 encomenderos de 84 que había en toda la región, aunque su importancia radicaba en el comercio más que en la explotación y sometimiento de los indígenas tributarios. Su ubicación geográfica y su magnífica bahía la llevaron a constituirse en la llave de la América meridional, lo cual atrajo los ataques piratas y la construcción de defensas. Esta ciudad era la escala más importante de “la Carrera de Indias”, las flotas regulares que alimentaban el intercambio del subcontinente, y desde allí se enviaban al interior de la Nueva Granada las mercancías y se recogían los tributos recaudados en la Audiencia. Esta primacía se apoyaba también en el comercio de esclavos, lo cual reforzó la preponderancia de la ciudad y además determinó su carácter<sup>24</sup>.

---

24 Carlos Niño y Beatriz Ochoa, *Esquema del proceso de poblamiento en Colombia*, Bogotá, Colcultura-Fonade-PNUD, Grupo Ciudad y Centro Histórico, copia a máquina, 1990, p. 59.

En su relación con el interior, la villa de Santa Cruz de Mompox era un sitio clave en la navegación por el río. Escala necesaria, en un viaje que tomaba un mes para llegar a Honda, de allí se distribuía el comercio hacia Antioquia o continuaba por el río hasta el interior. De esta provincia formaba parte también la villa de Santiago de Tolú, lugar donde se fabricaban canoas de la madera extraída de sus bosques. Vecina a Cartagena estaba la gobernación de Santa Marta. Con tres ciudades, la mayor dificultad radicaba en la imposibilidad de someter a las tribus indígenas vecinas, los tayronas y chimilas. La ciudad principal era Santa Marta, cuyos pobladores hicieron numerosos y fallidos esfuerzos por competir con Cartagena. Allí el contrabando era muy grande; el puerto difícil, y los indígenas rebeldes, lo cual causaba una pobreza creciente, que motivó el traslado de muchos vecinos a Cartagena. En su jurisdicción se encontraban la ciudad de Riohacha, cuyo crecimiento estuvo ligado a la explotación de los bancos perliíferos, y la ciudad de Valledupar, un tanto estancada a causa de la dificultad de someter la nación chimila; el pueblo de Tenerife, cuyos indios fueron diezmados en la boga, y la villa de Tamalameque.

#### RED URBANA EN LA COSTA ATLÁNTICA, 1525-1600

<b>Ciudades</b>	<b>Fecha de fundación</b>	<b>Tipo</b>
Santa Marta	1525	Puerto
Cartagena	1533	Puerto
Riohacha	1545	Puerto
Valledupar	1550	Agrícola
<b>Villas</b>		
San Benito Abad	1534	Agrícola
Tolú	1535	Puerto
Simití	1537	Puerto
Mompox	1537	Puerto
Tenerife	1543	Puerto
Tamalameque	1544	Puerto
Ayapel	1543	Agrícola

#### OTROS NÚCLEOS

<b>Parroquias, pueblos, lugares</b>	<b>Fechas de fundación o poblamiento</b>	<b>Parroquias, pueblos, lugares</b>	<b>Fechas de fundación o poblamiento</b>
Cerro		Mahates	1538
de San Antonio	1525	Baranoa	1543
Santa Catalina	1530	Chiriguaná	1545

<b>Parroquias, pueblos, lugares</b>	<b>Fechas de fundación o poblamiento</b>	<b>Parroquias, pueblos, lugares</b>	<b>Fechas de fundación o poblamiento</b>
Piojó	1533	Turbaco	1533
Purísima	1533	La Paz	
Tubará	1533	Usiacurí	1534
Turbaná	1534	Río de Oro	
Chinú	1534	González	1535
María La Baja	1535	Chimá	
Sincelejo	1535	Sampués	1538
Ciénaga	1538	San Andrés de Sotavento	

**Nota:** Muchas de las parroquias, pueblos y lugares no pasaban de ser poblamientos aglomerados, sin fundación formal, que recibieron traza urbana posteriormente.

## La región del occidente

Formada por dos gobernaciones, la de Popayán era la más importante. La primacía urbana de Popayán era indiscutible, a tal punto que rivalizaba con Santafé. Allí residían 16 encomenderos, que contaban con más de 9.000 indígenas tributarios. Se comunicaba fácilmente con Cali, que le permitía la salida al Pacífico por la vía de Buenaventura; y por el sur, a través de un difícil camino, con Pasto, etapa clave para el intercambio de mercancías con Quito y Perú. Con la región central se comunicaba por las vías de La Plata-Neiva y Cartago-Ibagué, por caminos agrestes y paramunos. En Popayán residían los mineros que controlaban la explotación de los placeres de la cuenca del Pacífico, desde Barbacoas hasta el Chocó.

En el valle del río Cauca se encontraba una serie de ciudades y villas, sede de hacendados y mineros. Más al norte se hallaba la gobernación de Antioquia, con la ciudad de Santafé, y una serie de ciudades mineras, como Cáceres, Zaragoza y Remedios.

### RED URBANA DEL OCCIDENTE, 1530-1600

<b>Ciudades</b>	<b>Fecha de fundación</b>	<b>Tipo</b>
Cali	1536	Agrícola
Popayán	1536	Centro administrativo
Anserma	1539	Minera

<b>Ciudades</b>	<b>Fecha de fundación</b>	<b>Tipo</b>
Pasto	1539	Frontera
Cartago	1540	Minera
Santafé de Antioquia	1541	Minera
Caloto	1543	Minera
La Plata	1551	Minera
Almaguer	1551	Minera
Buga	1555	Agrícola
Remedios	1560	Minera
Toro	1573	Minera
Cáceres	1576	Minera
Zaragoza	1581	Minera
Rionegro	1786	Minera
<b>Villas</b>		
Caramanta	1557	

## OTROS NÚCLEOS

<b>Parroquias, pueblos, lugares</b>	<b>Fechas de fundación o poblamiento</b>	<b>Parroquias, pueblos, lugares</b>	<b>Fechas de fundación o poblamiento</b>
Jamundí	1535	Candelaria	1545
Yumbo	1536	Potosí	1550
Guática	1537	Caramanta	1557
Vjes	1539	Guacarí	1570
Yacuanquer	1539	Imués	1572
Buenaventura	1539	Roldanillo	1576
Supía	1540	Olaya	1582
Túquerres	1541	Ipiales	1585
Santander		Mistrató	1590
de Quilichao	1543	Iscuandé	1600
Ancuyá	1544		

**Nota:** La fecha de fundación de Anserma presenta dudas, y no hay seguridad de que sea el mismo municipio de Anserma. De las parroquias, pueblos y lugares había numerosos poblamientos agregados de indios. Otros no pasaban de ser lugares que recibieron traza urbana posteriormente, como fue el caso de Buenaventura, entre otros.

El amplio número de ciudades en esta región, donde se encontraban 15 de las 28 ciudades de la Nueva Granada, se debía a que la corona española otorgaba el privilegio del título de ciudad prefe-

rentemente a los centros mineros como un incentivo al pago de tributos. Además, en esta región Sebastián de Belalcázar y su hueste utilizaron esta práctica como una estrategia para ocupar grandes extensiones con pocos pobladores, como lo anotamos anteriormente. En el caso de Rionegro, que tiene un origen en 1663 de un poblamiento minero, su tardío ascenso a la categoría de ciudad se debió a que heredó de Arma los títulos y distinciones cuando ésta se extinguió.

## LA LENTA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO EN EL SIGLO XVII

Luego del rápido proceso de poblamiento en el siglo XVI – en los 75 años que van de la fundación de Santa Marta hasta fin de siglo se levantaron, por fundación o poblamiento, 150 de los actuales municipios colombianos –, este impulso se detuvo un poco. Durante todo el siglo XVII se realizaron 98 fundaciones, de las cuales 44 correspondieron a la región central, es decir, ubicadas en la Cordillera Oriental, 15 en la Costa Atlántica, seis en el occidente, diez en el valle del Magdalena y el resto en los Llanos Orientales. Si observamos la ubicación de estas fundaciones, según los pisos térmicos, se puede ver un comportamiento similar al presentado en el siglo XVI, es decir, la mayor parte, 43, se realizó en tierra caliente (menos de 1.000 metros sobre el nivel del mar), frente a 28 en clima templado (entre 1.000 y 2.000 metros) y 27 en clima frío (más de 2.000 metros sobre el nivel del mar).

### PRINCIPALES FUNDACIONES DURANTE EL SIGLO XVII

<b>Nombre</b>	<b>Fecha</b>	<b>Nombre</b>	<b>Fecha</b>
Bojacá	1602	Yolombó	1660
Magangué	1610	Tame	1661
Buriticá	1614	Rionegro	1663
Barbacoas	1616	Purificación	1664
Bucaramanga	1622	Socorro	1671
Oiba	1625	Medellín	1675
Ambalema	1627	Envigado	1680
Barranquilla	1629	San Gil	1689
Girón	1631	Santa Rosa	
Tuluá	1637	de Viterbo	1689
Guasca	1639	Lérida	1690



En la región de Pamplona se comenzaron a asignar resguardos en 1601; luego se reagrupó a los indígenas en 15 pueblos. En 1617 Lezmes de Espinosa hizo algo similar con los indígenas de Vélez, Muzo y La Palma, y luego en 1627 en Cartago y Anserma. Otro visitador, Herrera Campuzano, procedió de la misma manera con el poblamiento de Antioquia en 1614; Rodríguez de San Isidro, en 1637, lo hizo en el Valle del Cauca.

Las instrucciones para organizar los pueblos de indios disponían un ordenamiento del espacio urbano, que, si bien es sustancialmente diferente con respecto al determinado para las ciudades, no deja de mostrar la preocupación por el manejo simbólico, buscando la asimilación de los indígenas a la cultura, la economía, en fin, a la civilización española. Las instrucciones para poblar preveían:

La plaza tendría 40 varas de medir en cuadro... en cada esquina una cruz de madera y en el medio otra cubierta por una ramada. El cacique habitaría en una manzana de la plaza y en la otra el fiscal y el alguacil de los muchachos (los niños que recibían la doctrina). En otras dos manzanas habitarían los indios principales. Las casas se disponían a lo largo de las calles que salían de la plaza. Las casas serían cuadradas, de bahareque, con barbacoas para dormir y encima de cada puerta una cruz. Se ordenaba sembrar árboles en las calles y tenerlas rozadas y limpias<sup>26</sup>.

En la región de Popayán el proceso de asentamiento fue diferente. Como los indígenas habían sido sustancialmente mermaados, el poblamiento de éstos se realizó en las haciendas, donde laboraban los sobrevivientes. Algo similar sucedió en la Costa Atlántica, de allí la reducida fundación de pueblos durante el siglo XVII.

Esta política poblacional formaba parte de una estrategia de los españoles para resolver la dispersión de la población indígena, y aplicar el principio de "vivir en policía". Para resolver esto, las autoridades coloniales recurrieron a los patrones urbanísticos vigentes entonces. Por supuesto que el cambio de los patrones de poblamiento y la concentración de la población indígena en poblados al estilo

---

26 Germán Colmenares, "Encomienda y población en la provincia de Pamplona, 1549-1560", Mimeografiado. Universidad de los Andes, Bogotá, p. 54. Citado por Carlos Niño, *op. cit.*, p. 64.

español contribuyeron a debilitar la cohesión y a disminuir los vínculos de la población indígena.

## LA GRAN EXPANSIÓN EN EL SIGLO XVIII

En ningún otro momento de la historia del proceso de poblamiento del actual territorio colombiano se sucedió una oleada de tal intensidad de fundación de poblaciones como en el siglo XVIII. Durante estos cien años nacieron 264 de los actuales municipios colombianos, es decir, el 26%. Si observamos el cuadro siguiente, podemos comparar los ritmos y tendencias durante toda la Colonia.

CUADRO COMPARATIVO DE LA FUNDACIÓN  
DE LOS ACTUALES MUNICIPIOS COLOMBIANOS, 1525-1800

Periodos	Pisos térmicos			Total	%
	Frío	Medio	Cálido		
Hasta 1550	28	24	41	93	9
1551 - 1600	19	14	24	57	5.6
1601 - 1650	16	9	25	50	4.9
1651 - 1700	11	19	18	48	4.7
1701 - 1750	12	23	35	70	6.9
1751 - 1800	60	69	65	194	19
Total	146	158	208	512	50.24

**Fuente:** Base de datos "Historia municipal", Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

Esta visión global nos permite observar el significado del poblamiento durante el siglo XVIII y de la diferencia de los ritmos entre los primeros cincuenta años y la segunda mitad de ese siglo. En efecto, si en los 275 años comprendidos entre la fundación de Santa Marta y 1800 se fundaron 512 de los actuales municipios, el 50.24%, en los últimos cincuenta años de ese período se estableció la quinta parte de la red municipal, con una distribución diferente, según los pisos térmicos, de la presentada hasta entonces: si hasta 1550 las fundaciones en tierra caliente casi igualaban al resto de climas medio y frío, y si entre 1701 y 1750 la mitad de las fundaciones se realizaron en clima cálido, ahora, entre 1751 y 1800 el mayor número correspondió a las de clima medio, aunque se puede ver un relativo equilibrio entre los tres pisos térmicos. Empezaba a aparecer un

cambio de ejes en el poblamiento y comenzaba a romperse la jerarquía formal y a aparecer una jerarquía real.

Esta explosión fundacional fue el resultado directo de la recuperación demográfica sucedida en todo el territorio, especialmente en las regiones de clima frío, de donde empezaron a emigrar pobladores hacia otros pisos térmicos. Es necesario precisar que esta recuperación demográfica corrió por cuenta de la población mestiza especialmente, además de blancos pobres y negros cimarrones que huían de la esclavitud. Esta situación motivó que la corona impulsara varios procesos fundacionales, para tratar de controlar a los nuevos pobladores, procurando evitar que se establecieran "arrochelados", como se decía a la colonización espontánea, viviendo "sin Dios ni ley". Así, las autoridades coloniales buscaban que las gentes vivieran "en policía", en sociedad, dentro de los controles sociales y morales que se establecían con la vida urbana. Las proporciones de las poblaciones según los grupos sociorraciales y según las regiones las podemos observar en el cuadro siguiente:

POBLACIÓN DE LA NUEVA GRANADA EN 1778 SEGÚN GRUPOS SOCIORRACIALES (DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN PROVINCIAS)

	Cartagena	Santa Marta	Riohacha	Chocó	Nariño	Antioquia
Blanca	11	11	8	2	21	18
Mestiza	65	57	63	21	35	58
Esclava	6	10	12	39	19	18
Indígena	7	21	15	37	24	5

	Huila	Boyacá	Santafé	Santanderes	Llanos
Blanca	28	40	29	20	6
Mestiza	54	43	39	74	27
Esclava	8	2	2	1	0.5
Indígena	10	14	29	4	0.6

**Fuente:** Jaime Jaramillo, "Ideas para una clasificación y caracterización de las regiones colombianas", ponencia presentada en el Seminario sobre Regionalización, Bogotá, Banco de la República, 1986.

Si observamos este proceso fundacional por regiones, podemos comprender mejor lo sucedido.

## **Costa Atlántica**

En esta región vivía el 20% del total de la población de la Nueva Granada y era la segunda más poblada. Allí se desarrollaron varios procesos de poblamiento, dirigidos por las autoridades de la corona. Uno es el organizado por De Mier en la banda derecha del río Magdalena y el otro por Antonio de la Torre y Miranda, en el sur de la provincia de Cartagena.

Como una medida de controlar los asedios de los indios chimilas, que dificultaban los transportes y comunicaciones y el abasto a Cartagena, la corona encargó a José Fernando de Mier de la fundación de pueblos de gente libre en las riberas del Magdalena. En 1744 empezó con la fundación de Nuestra Señora de la Candelaria del Banco con gentes provenientes de las tierras de Loba. Luego, en 1745, San Sebastián de Buenavista; en 1746 Tamalamequito y Nuestra Señora del Carmen de Barrancas, hoy Guamal; en 1749 Nuestra Señora de la Asunción de Chimichagua y Cascajal. En 1750 San Zenón de Navarro; luego San Fernando de Carvajal de Oriente y Santa Ana de Buenavista de Pueblo Viejo. En el mismo año fundó a Santa Bárbara de Pinto, Cerro de San Antonio y Sitiomero. Después, en 1754, Plato. Estas fundaciones se suspendieron por diez años, y a partir de 1765 De Mier delegó en Agustín de la Sierra la continuación. En ese año se fundó Salamina; en 1768 San Andrés de Remolino y en 1770 San Pedro Mártir del Piñón.

Más tarde, en 1774, el gobernador de la provincia de Cartagena comisionó al coronel Antonio de la Torre y Miranda la gran empresa de reducir en núcleos urbanos a la población "arrochelada" de la provincia. De la Torre fundó 43 poblaciones con 41.133 almas, abrió caminos e hizo navegables caños y ríos. No todas las fundaciones sobrevivieron. Como lo señala Jacques Aprile-Gnisset:

Varias de estas aldeas no prosperaron y tuvieron una existencia fugaz. Otras quedaron deshabitadas cuando fueron abandonadas por sus habitantes, poco convencidos de su beneficio: había desaparecido su entorno agreste y al frente de la casa veían una iglesia y una cárcel. Muchos regresaron al poco tiempo a su estado salvaje, sin ley ni gobierno, en otras palabras, a sus parcelas y su libertad. No obstante muchas localidades lograron permanecer; fueron la trama sobre la cual se diseñó la sectorización administrativa de los municipios, después de la Independencia. Hoy

la mayoría de ellos son cabeceras municipales en los departamentos de Atlántico, Sucre, Córdoba o Bolívar<sup>27</sup>.

## **Antioquia**

Con una población indígena fuertemente diezmada, allí habitaba el 6% de la población de la Nueva Granada, según el censo de 1777.

Pero el auge de la minería y la expansión de la población hacia las fértiles tierras del sur de Rionegro y Marinilla provocaron un crecimiento de 46.366 almas en 1778 a 110.662 en 1808. En esta evolución tuvieron que ver dos funcionarios reales: Francisco Silvestre, quien como gobernador entre 1775-1776 y luego entre 1782-1785 se preocupó por el poblamiento y progreso de la provincia, y el oidor Mon y Velarde, quien entre 1785 y 1787 impulsó la creación de asentamientos agromineros fuera de los valles poblados; de esta manera se incentivó la colonización de nuevas tierras, como solución al agotamiento de las minas del nordeste antioqueño. La población se fue trasladando hacia el centro y el norte de la provincia de Antioquia.

## **Cauca**

En este sector vivía el 13% de la población de la Nueva Granada en 1777. Hacia el noroccidente, en la provincia de Nóvita surgían varios centros mineros que alimentaban la economía de Popayán. Esto impulsó la trata de esclavos, pero también el cimarronismo, origen de varios poblamientos, como los surgidos en el valle del Patía. Pero quizá más importante fue el poblamiento de mestizos, blancos pobres, negros manumisos, que se ubicaron en los intersticios de las haciendas, o en los entornos de las capillas de las mismas.

## **La región central**

La mayoría de los habitantes de la Nueva Granada, cerca del 60%, vivía en esta gran región. Aquí, como resultado de la política de re-

---

27 Jacques Aprile-Gnisset, *La ciudad colombiana prehispánica, de conquista e indiana*, Bogotá, Banco Popular, 1991, p. 474.

ducción de resguardos, impulsada por Antonio Moreno y Escandón desde 1772, en los llamados "pueblos de indios" se dio una sustitución de indios por blancos pobres y mestizos, dando origen a "nuevas" poblaciones, proceso que ciertamente venía desde antes. En la actual Cundinamarca tenemos a La Peña (1751), Anapoima (1760), Sutatausa (1762), Subachoque (1769), Bituima (1772), Manta (1773) y Villapinzón (1773). Entre 1777 y 1779, La Mesa, La Vega, Viotá, Madrid, Zipacón, Zipaquirá y Tibirita. Desde 1783 hasta 1800, Nilo, Tibacuy, Topaipí, Pandí, Vergara y Ubalá.

En el actual departamento de Boyacá el poblamiento, a cargo de los llamados libres, y de los indígenas, también fue amplio. En 1744 se poblaron Berbeo y Miraflores; en 1754 Garagoa y Ramiriquí; en 1756 Boavita, Güicán, Pesca, Samacá y Somondoco; en 1757 Firavitoba; en 1758 La Uvita; en 1761 Labranzagrande; en 1762 Belén; en 1763 Guacamayas; en 1765 El Cocuy; en 1773 La Capilla y San Mateo; en 1775 Duitama y Zetaquirá; en 1776 Cómbita, Coper, Gámeza, Nuevo Colón, Oicatá, Pauna, San José de Pare, Sativasur, Sora, Sotaquirá, Tibaná, Toca, Turmequé y Ventaquemada; en 1777 Aquitania, Chitaraque, Mairipirí y Tasco; en 1778 Guateque, Moniquirá, Tenza, Tibasosa, Úmbita; en 1779 Sogamoso; en 1780 Soracá; en 1782 Corrales; en 1783 Sutaenza; en 1784 Gachantivá; en 1789 Boyacá y Viracachá; en 1791 El Espino; en 1796 Pachavita, Cuitiva, Nobsa y Mongua. Es notorio el efecto de la política a cargo de Antonio Moreno y Escandón, aplicada desde 1772, en el poblamiento de Boyacá; por esto se presenta una alta concentración de poblamiento en 1776 y 1780.

En la zona de los actuales departamentos de Norte de Santander y Santander se consolidaba una economía de artesanos, con un gran mestizaje, lo cual generó un amplio proceso fundacional. Así, se fundaron Mogotes (1700), Molagavita (1709), Guadalupe (1715), Matanza (1720), San Miguel y Concepción (1722), Simacota (1727), Valle (1736), Zapatoca (1743), Güepsa, La Paz y Los Santos en 1750, San Benito (1751), Aguadas (1753), Enciso (1762), Piedecuesta (1766), Páramo (1768), Carcasí y Macaravita en 1772, Chimá y Cerrito en 1775, Ocamonte (1777), Suratá (1783), Pinchote (1784), Palmar (1785), Encino (1786), Galán (1789) y Jesús María (1755).

Con esta impresionante recuperación demográfica comenzaba a perfilarse la formación de redes urbanas más estables en la región. Sin embargo, la ocupación del territorio seguía siendo muy parcial, además de que el nuevo poblamiento estaba demostrando la ineficiencia de la jerarquización de los centros urbanos en ciudades, villas, parroquias y lugares, ya que existían villas que eran de mayor importancia que las

ciudades de las cuales dependían. En conclusión, el orden soñado por las autoridades españolas comenzaba a mostrar sus fracturas.

## LOS CAMBIOS EN LA URBANIZACIÓN EN EL SIGLO XVIII

La Nueva Granada en el siglo XVIII era un país desigualmente ocupado y muy pobremente poblado, estaba dividido en grandes unidades administrativas que abarcaban territorios desmesurados, las cuales se hallaban parceladas en unidades espaciales organizadas alrededor de un complejo sistema formal de jerarquías urbanas, conformado por ciudades, villas, parroquias, pueblos de indios y lugares. Pero, a pesar de la reglamentación formal, era un sistema múltiple y caótico y la organización espacial apuntaba más hacia la dispersión que a la unidad. El siglo XVIII presentaba un cuadro que mostraba que los dos siglos de dominación colonial eran más un orden soñado, y que el modelo de organización del espacio no había creado un conjunto integrado. La integración que existía se realizaba siguiendo ejes meridianos en el sentido norte-sur y la lógica metrópoli-colonia que relegaba las dinámicas internas a un segundo plano y por lo tanto no privilegiaba los contactos internos. Esto es lo que explica la presencia de unos ejes horizontales muy débiles que no permitían integrar efectivamente las diversas regiones, los cuales eran considerados poco prioritarios para las autoridades coloniales.

En el caso de las primacías urbanas, en primer lugar aún no se habían conformado redes urbanas efectivas, y segundo, estas primacías eran muy discutidas. En efecto, los centros urbanos que habían recibido en el siglo XVI el privilegio de disfrutar el título de ciudad y que, por lo tanto, se encontraban en la cúspide del sistema formal de primacías, habían experimentado en algunos casos, diversos procesos que los habían dejado relegados; en su remplazo había surgido otro sistema de primacías reales. Éste es el caso de las ciudades mineras, como Mariquita, Remedios, Cáceres y Santafé de Antioquia, entre otras, que habían perdido su primacía, a causa de la caída de las explotaciones mineras, y fueron remplazadas por las villas vecinas como Honda y Medellín, respectivamente. Por otras razones encontramos numerosas villas que crecían aceleradamente en este pujante siglo XVIII. Son, por ejemplo, Socorro, San Gil, Mompo, cuyas nuevas funciones las ubicaban muy por encima de algunas ciudades, pero que no podían disfrutar del título y privilegios de

las mismas a causa del rígido sistema de jerarquías formales. Esta situación, en que villas de la importancia de Honda estaban bajo la jurisdicción de ciudades en decadencia como Mariquita, va a tener grandes implicaciones políticas que van a aparecer luego, en la guerra de independencia, bajo la forma de guerra civil, en la época conocida como la Patria Boba.

Sin embargo, no era sólo el caso de las villas que competían con la ciudades por la primacía urbana los cambios que presentaba el siglo XVIII. En términos del cubrimiento espacial, encontramos que desde 1740, como resultado de la recuperación demográfica, se venía desarrollando un amplísimo proceso de surgimiento de poblaciones nuevas, el más importante de la historia del poblamiento luego de las fundaciones iniciales de la Conquista. Veamos cómo se presenta este proceso histórico según las diversas regiones.

En la región occidental el surgimiento de nuevos asentamientos se dio en los latifundios y las haciendas. En muchos lugares del Valle del Cauca, las capillas de las haciendas, edificadas con propósitos de adoctrinamiento y control de los esclavos, sirvieron de núcleos de poblamiento de gentes libres, asentamientos que obtenían su primer reconocimiento con la erección en viceparroquias o parroquias, o al recibir un juez pedáneo<sup>28</sup>.

En la Costa Atlántica se daba también un amplio poblamiento de libertos, mestizos, blancos pobres y esclavos fugitivos. El control de las autoridades coloniales sobre esta población era bastante difícil. Los mestizos estaban acostumbrados a una tenue presencia del gobierno. Los acompañaba la creencia en un derecho al acceso a la tierra y al uso de sus productos; una creencia en el derecho de producir y consumir artículos de primera necesidad sin impuestos arbitrarios; defendían la idea de que las costumbres locales debían ser respetadas y que la justicia debía ser administrada honestamente. El control de la población era entonces bastante ligero, a pesar del aparato burocrático y las leyes coloniales. Al existir amplios espacios de tierras realengas o baldías, donde los mestizos podían refugiarse para escapar al dominio de la sociedad colonial, sujetar la población no era fácil. La dominación era bastante precaria a causa de la existencia de fronteras agrarias abiertas relativamente cercanas a los centros poblados.

---

28 Germán Colmenares, "Castas, patrones de poblamiento y conflictos sociales en las provincias del Cauca, 1810-1830", en *La Independencia. Ensayos de historia social*, Bogotá, Colcultura, 1986, p. 139.

Para solucionar esta situación en la provincia de Cartagena, muy preocupante para las autoridades españolas que velaban por la seguridad de Cartagena, el coronel español Antonio de la Torre y Miranda recibió en 1774 el encargo de reagrupar la población dispersa que vivía “arrochelada”, como se les decía a los pobladores no asentados en núcleos urbanos y que se habían internado en los montes. El resultado del viaje de De la Torre fue la creación de 43 poblaciones donde residían 41.133 personas, hasta ese momento refugiadas en las montañas y en las orillas de las ciénagas. Este funcionario dejó un valioso testimonio; a continuación citamos un aparte del mismo:

Para el establecimiento de dichas poblaciones, saqué la mayor parte, a costa de inmensos trabajos, de los habitantes de la misma provincia, descendientes de los desertores de tropa y marinería, de los muchos polizontes, que sin licencia ni acomodo pasaron a aquellos dominios, de los negros, esclavos y esclavas cimarronas o prófugas de sus amos y de otros delitos, buscaron el abrigo de sus excesos en las dispersiones para liberarse, unos del castigo y otros de la servidumbre, habiendo entre ellos muchos indios e indias que mezclados con mestizas, negras y mulatas, propagaron una infinidad de castas difíciles de averiguar, las que habiéndose esparcido en lo más fragoso y oculto de los montes y ciénagas, en reducidas rancherías, no atendieron a cuidar de sus adelantamientos... careciendo los más del pasto espiritual<sup>29</sup>.

Cabe anotar que la población antes descrita correspondía a la tercera parte del total de habitantes de la provincia de Cartagena. Trece años después del viaje de De la Torre, se le encomendó al fraile franciscano Joseph Palacios de la Vega recorrer la misma zona de la provincia de Cartagena. Realizó su misión entre 1787 y 1788. Ésta consistía en obligar a la población dispersa, arrochelada, a establecerse en poblados para que quedara bajo control de las autoridades civiles y eclesiásticas. Al recorrer la región, que supuestamente ya estaba integrada al espacio institucionalizado por De la Torre, se encontró con indios indómitos y negros rebeldes, con autoridades corrompidas, contrabandistas, en fin, con una población en un estado similar al inicialmente encontrado por De la Torre.

Luego de destruir las “rochelas”, que se formaron después de 1774 en los ríos San Jorge, Cauca, Nechí, Tenche y Porce, y de reducir varios

---

29 Antonio de la Torre y Miranda, *Noticia individual de las provincias nuevamente fundadas en la provincia de Cartagena*, Santa María, España, 1794, p. 15.

palenques, De la Vega fue acusado de “ladrón público, capitán de bandidos, traidor al Rey”, por los poderes locales que se vieron afectados por las reformas<sup>30</sup>. Un trabajo similar al de De la Torre ejecutó Fernando de Mier y Guerra en la provincia de Santa Marta, para la misma época.

Este fenómeno de poblamiento, como resistencia a los rígidos sistemas de dominación de la sociedad colonial, se presentó con diferentes intensidades en varias provincias de la Nueva Granada. En las regiones andinas se dio en las vertientes cordilleranas y en algunos valles interandinos, como el del Patía, en Cauca. Allí, desde la época precolombina confluían las fronteras guerreras de regiones indígenas que se disputaban ese valle. Las dificultades climáticas provocaron que en la Colonia la ocupación del Patía fuera muy difícil y parcial, también a causa de que allí se encontraba una comunidad indígena, los sindaguas, que opusieron resistencia armada a la presencia española. Sólo desde el siglo XVIII empezó a ser firme la penetración española, a través de los asientos mineros y de las haciendas ganaderas establecidas para el abasto de los mineros<sup>31</sup>. Esto fue dando origen a un poblamiento con negros que reivindicaban su libertad y construían una sociedad de resistencia, que acogía a negros libertos y huidos de todas las latitudes, desde Panamá hasta el Chocó y Valle del Cauca. “El Patía era, a fines del siglo XVIII, un problema insoluble para las autoridades españolas que veían en sus habitantes todos los defectos que la sociedad hispanizada podía nombrar”<sup>32</sup>.

Sin embargo, la importancia de los palenques en la formación de poblados es bastante reducida. Como lo señala Jacques Aprile-Gnisset:

Se ha dedicado bastante tiempo y continuos esfuerzos a las indagaciones relativas a un tipo peculiar de hábitat: el palenque. El resultado quedó sumamente flaco y más que respuestas satisfactorias, deja pendientes muchos interrogantes. A pesar de varios años de pesquisas, unas a escala nacional y otras más persistentes en el Valle del Cauca, no se pudo encontrar huellas de un pueblo de palenques<sup>33</sup>.

---

30 Joseph Palacios de la Vega, *Diario de viaje entre los indios y negros de la provincia de Cartagena en el Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, Editorial ABC, 1955.

31 Francisco Zuluaga, “Clientelismo y guerrilla en el valle del Patía, 1536-1811”, en *La Independencia. Ensayos de historia social*, op. cit., p. 118.

32 *Ibid.*, p. 120.

33 Jacques Aprile-Gnisset, op. cit., p. 547.

Al parecer, se ha generalizado el caso de San Basilio, cercano a Cartagena, que accede a la categoría de pueblo gracias a una intervención institucional, y se vuelve urbano cuando se legaliza<sup>34</sup>.

De otra parte, durante el siglo XVIII las ciudades neogranadinas van a conocer diversas transformaciones, cambios sociales, económicos y también mentales, que van a incidir de diversas maneras en la historia del siglo XIX.

Para comprender mejor esto, recordemos que el siglo XVIII experimentó la ascensión del despotismo ilustrado en cabeza de los Borbones, quienes acometieron reformas en busca de la promoción espacial y urbana; por ello se impulsaron las colonizaciones de los espacios vacíos, los improductivos y los no controlados; se intentaron consolidar los límites, procurando superar las fronteras interiores que separaban las regiones, y se promovió la construcción de caminos. También se procedió al envío de expediciones científicas que ayudaron a un mejor conocimiento cartográfico, botánico y geológico del territorio de la Nueva Granada.

Igualmente, el siglo XVIII vio surgir el enfrentamiento de protagonistas ideológicos y el rechazo a la política colonial española. La ciudad empezó a mostrar elementos singulares de personalidad creados como resultado de las reformas y los nuevos aires culturales que empezaban a llegar, además de las transformaciones económicas<sup>35</sup>.

Urbanísticamente la ciudad se perfeccionó, se incrementó la información política que en ellas circulaba, nació la prensa y se abrieron bibliotecas a la par que se promocionó el buen gusto. Así mismo se presentaba el aumento demográfico de la población, crecía el mestizaje y aparecían los levantamientos y las protestas urbanas.

Como hemos venido insistiendo, el siglo XVIII es la gran centuria fundacional. Por el número y la amplitud de los espacios ocupados sobrepasa al número de las fundaciones iniciales del siglo XVI. Esto se facilitó por la aplicación del modelo geométrico, que se utilizaba desde la Conquista, el cual ayudaba a la creación de nuevas ciudades y a la concentración de la población indígena. El modelo de ciudad reticular seguía utilizándose con profusión.

---

34 *Ibid.*

35 Francisco de Solano, *Ciudades hispanoamericanas y pueblos de indios*, Madrid, Biblioteca de historia de América, CSIC, 1990, p. 92.

## EL POBLAMIENTO DURANTE LA REPÚBLICA

---

### LA INDEPENDENCIA Y LOS CAMBIOS EN EL PROCESO DE URBANIZACIÓN

La independencia se inicia en medio de profundos cambios en la urbanización. El esquema que los españoles habían tratado de implantar desde la Conquista, con la organización de dos sociedades ideales, la “república de blancos” —la ciudad— y la “república de indios” —el campo—, ya había mostrado su fracaso en el siglo XVIII, en gran parte a causa del poblamiento al margen del control de las autoridades coloniales. Con los testimonios anteriormente citados hemos querido ilustrar los cambios que se presentaban con la invasión de los mestizos, negros e indígenas al espacio urbano, y al mismo tiempo cómo los blancos pobres se volvían campesinos.

De otra parte, con la independencia se eliminó el orden jerárquico urbano basado en el principio de privilegio de ciudades, villas, parroquias, lugares. Así los cambios que se venían dando desde el siglo XVIII, que apuntaban a un remplazo de los ejes de poblamiento tradicionales coloniales por unos nuevos, desbaratando el orden soñado por la corona española, confluyeron en la independencia, que los aceleró y generó el enfrentamiento entre las diferentes élites urbanas. Para el caso de la región del occidente, Germán Colmenares observa con claridad los sucesos:

De una manera muy semejante a lo que iba a ocurrir durante las guerras civiles, la independencia en la gobernación de Popayán tuvo el aspecto de sucesivos acomodados y reacomodados del área de influencia de los centros urbanos coloniales. En 1810, Cali, Caloto, Buga, Cartago, Anserma y Toro se rebelaron contra la cabeza de la gobernación, que se mantuvo realista. Desde el primer momento del conflicto, las llamadas “ciudades amigas y confederadas” procuraron conservar para sí las regiones mineras que ellas mismas abastecían, pero que estaban dominadas por propietarios de Popayán<sup>36</sup>.

El resultado de estas rivalidades fue la desintegración de vastas áreas de influencia de las ciudades tradicionales. Los distritos mineros se distanciaron de las ciudades que los controlaban y los ma-

---

36 Germán Colmenares, *op. cit.*, p. 171.

pas de la distribución del poder presentaban otro aspecto luego de la independencia (véanse por ejemplo, los mapas de la Región Pacífica).

En la Costa Atlántica el remezón fue mucho más profundo que en el resto del país. La guerra de independencia asoló la provincia de Cartagena, y por los cruentos y prolongados combates la ciudad de Cartagena terminó en ruinas. Un viajero relataba en 1824: "Cartagena, que en su época de esplendor contaba con cerca de 30 mil almas, no tiene hoy más de 10.000"<sup>37</sup>.

Algo similar sucede con las poblaciones ribereñas del Magdalena.

Tenerife, población que había sido importante en la época colonial, había sufrido una destrucción casi total por parte de las fuerzas realistas durante la guerra de independencia. Stewart la describe en la cuarta década del siglo pasado como si estuviera aún en ruinas. A varios días de viaje de Tenerife estaba Mompox, que en los últimos años del régimen colonial había sido el centro comercial del bajo Magdalena, pero que en 1818 fue juzgada "empobrecida y desolada" a causa de los estragos de la guerra<sup>38</sup>.

Al tiempo que entraban en crisis los centros de poder tradicional en la costa y el occidente, vale decir Cartagena y Popayán, los pueblos nuevos con formación social heteróclita se vieron beneficiados con el cambio republicano que les confirió una igualdad teórica con los antiguos centros de poder. La ley de 25 de junio de 1824, que dispuso la división de Colombia en departamentos, provincias y cantones, abolió el sistema jerárquico de privilegios y promocionó automáticamente a muchas poblaciones al rango de municipio<sup>39</sup>. Los resultados políticos de esta reforma no se hicieron esperar:

Si bien es cierto que el reconocimiento de la igualdad teórica de los ciudadanos no alcanzaba a tener efectos prácticos dentro de una sociedad tan rígidamente jerarquizada, en cambio el reconocimiento de la entidad jurídica de un poblamiento sí era capaz de romper con las jerarquías urbanas coloniales. Esto por lo menos ocurría allí donde el dinamismo de los poblamientos se proponía romper el rol de esas jerarquías.

---

37 Augusto Le Moyne, *Viajes y estancias*, Bogotá, Editorial Centro, 1956, p. 359. La cifra de 30.000 habitantes antes de la independencia es exagerada. La población de Cartagena en 1810 no llegaba a 20.000 habitantes en el casco urbano.

38 Theodore Nichols, *Tres puertos colombianos*, Bogotá, Imprenta del Banco Popular, 1973, p. 41.

39 Germán Colmenares, *op. cit.*, p. 171.

Por esta razón, la actitud de los nuevos poblamientos del Valle del Cauca contrasta drásticamente con la de los más antiguos de los pueblos de indios. En tanto que en el Valle las concentraciones de mulatos, mestizos y españoles pobres buscaban una cierta medida de autonomía frente al dominio patrimonial de las ciudades más antiguas y lograban defenderse de la sujeción del peonaje, en los pueblos de indios de los altiplanos del centro del país la autonomía parecía significar una forma de degradación. Por ejemplo, cuando Cáqueza y Bogotá fueron erigidos en cantones, los pueblos que les quedaban sujetos reclamaron para que se mantuviera su sujeción directamente a Santafé, la capital<sup>40</sup>.

Podemos apreciar que el siglo XIX empezó con la consolidación de los cambios que se venían gestando desde mediados del siglo XVIII y con la legitimación política del replanteamiento de las primacías urbanas. Las continuas modificaciones en las jerarquías que se observan en los siglos XIX y XX fueron la continuación lógica de este proceso.

## DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA POBLACIÓN DURANTE LOS SIGLOS XIX Y XX

La información aquí presentada corresponde a la evolución de la distribución espacial de la población, con base en los censos de 1843, 1851, 1870, 1912, 1938, 1951, 1964, 1973 y 1985.

Esto de por sí es una limitante en razón de la inconsistencia de varios de los censos; pero mientras no se cuente con un trabajo de investigación primaria que revise archivos parroquiales y los originales de los padrones y de los censos, tenemos que trabajar con las cifras existentes. Nuestra propuesta es que estos datos censales se tomen como indicadores de tendencias demográficas. Otra limitante es que se trabaja con la evolución histórica de los 1.011 actuales municipios colombianos. Se decidió por esta fórmula en razón del interés de mostrar cómo se forma el país de hoy. Por último, las cifras que se utilizan son las del total de la población municipal, urbana y rural, pues ésta es la forma de presentación de los censos hasta el de 1938, cuando comenzaron a disgregarse<sup>41</sup>.

---

40 *Ibid.*, p. 172.

41 En realidad, estamos aceptando que el núcleo urbano es determinante en el territorio que domina. Sin embargo, no se niega la importancia en la historia de conocer la diferencia entre población urbana y rural, pero esto sólo será posible con estudios de microhistoria.

El proceso que se presenta en estos dos siglos es una urbanización que se desarrolla de dos maneras: la multiplicación de los puntos de concentración y el incremento del tamaño de las concentraciones individuales<sup>42</sup>. En efecto, nos encontramos en nuestra historia con un proceso simultáneo de extensión de la ocupación del espacio, con una concentración de la población en ciertas regiones, y en éstas, en algunas ciudades.

Esto es evidente si observamos los mapas de la "Primacía urbana" de 1851, 1870, 1918, 1938, 1951 y 1985. Allí puede verse cómo entre los censos de 1851 y 1985 se ha dado un constante proceso de redistribución regional de la población y de cambios en las jerarquías urbanas. En el mapa de la "Jerarquía urbana" en 1851 se observa que 16 de las 30 ciudades más pobladas de Colombia se encontraban en la Cordillera Oriental.

Éstas eran (las presentamos de norte a sur, siguiendo la ubicación en el mapa anteriormente citado):

<b>Ciudad</b>	<b>Departamento (Actual)</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Departamento (Actual)</b>
1. Pamplona	Norte de Santander	9. Jesús María	Santander
2. Bucaramanga	Santander	10. Vélez	Santander
3. Girón	Santander	11. Puente Nacional	Santander
4. Piedecuesta	Santander	12. Moniquirá	Boyacá
5. San Gil	Santander	13. Soatá	Boyacá
6. Barichara	Santander	14. Chiquinquirá	Boyacá
7. Socorro	Santander	15. Chocontá	Cundinamarca
8. Charalá	Santander	16. Bogotá	Cundinamarca

Además el 17.59% del total de la población colombiana en 1851 estaba ubicado en las montañas santandereanas y el 33.39%, en el Altiplano Cundiboyacense, para un total del 51% de la población nacional, proporciones que eran menores a las de finales del siglo XVIII, cuando en el padrón de 1777 aparecía que un poco más de la mitad, el 58% de la población de la Nueva Granada estaba en las dos subregiones señaladas.

42 Jan De Vries, *La urbanización de Europa. 1500-1800*, Barcelona, Editorial Crítica, 1987, p. 25.

Esta distribución espacial de la población empezó a variar en 1870 (*véanse* los mapas de la “Primacía urbana” de 1851 y 1870), pero sólo desde el final del siglo XIX y los comienzos del XX se van a presentar los grandes cambios espaciales. En los mapas de la “Primacía urbana” de 1918, 1938, 1951 y 1985 se observa con claridad el cambio histórico de eje, de la Cordillera Oriental a la Central: sólo cuatro ciudades de las 30 más pobladas en 1918 estaban en la Cordillera Central. De ellas dos en Santander. En el lapso de cien años, desde la mitad del XIX a mediados del XX el mapa de la distribución de la población en Colombia cambió radicalmente: la Cordillera Oriental sufrió un proceso de despoblamiento y concentración, con una clara vocación hacia la “macrocefalia urbana”. Los Santanderes pasaron de un 17.59% del total de la población nacional en 1851 a un 7.53% en 1985, sufriendo un brusco proceso de desarticulación y de recomposición de su red urbana. El Altiplano Cundiboyacense también experimenta un proceso similar, pues su población pasa del 33.39% en 1851 al 21.38% en 1985.

En cambio, el occidente colombiano, en el eje que va de Antioquia a Nariño, muestra un crecimiento constante, aunque con ritmos diferentes, dejando ver una recomposición permanente en las diversas subregiones. El Valle del Cauca pasa de un 4.32% en 1851, al 9.38% en 1985, crecimiento que es notorio especialmente después de 1918. En cambio Antioquia pasa del 10.05% en 1851, al 12.37% en 1985, pero no aumenta su participación en el total nacional después de 1918. La montaña cafetera pasa del 2.78% en 1851, al 7.8% en 1985, pero reduce su participación a partir de 1951, cuando descendió al 11.65% del total nacional.

En cambio, la Región Atlántica muestra un comportamiento de crecimiento constante al pasar del 11.46 al 21.14%, recobrando así los niveles de población que había tenido a fines del siglo XVIII (*véanse* los mapas de la Región Atlántica).

Visto en conjunto, mientras la Región Andina –que agrupa a todos los municipios ubicados en las tres cordilleras y los valles interandinos– decrece constantemente, de un 85.01% del total nacional en 1843 pasa al 71.9% en 1985, la Costa Atlántica y las regiones de frontera –Orinoquia y Amazonia– ven aumentar su participación en el total nacional.

En cuanto a la distribución de la población según los pisos térmicos, cálido (de 0 a 999 metros sobre el nivel del mar), medio (de 1.000 a 1.999 metros) y frío (más de 2.000), de los municipios de la Región Andina, se observa que desde comienzos del siglo XIX hasta

finales del XX, ha habido un proceso de permanente recomposición de la ubicación de la población. Hasta 1951 la mayor parte de la población estaba en clima medio, y hasta 1964 había un despoblamiento de los altiplanos fríos. Este año también es el punto de inflexión del incremento de la población de tierra caliente de los valles interandinos. Después de ese año comienza a crecer la población en clima frío, en detrimento del aumento en los otros pisos térmicos.

## CICLOS DE POBLAMIENTO

Los cambios en la distribución espacial de la población son el resultado de la actuación simultánea de diversas variables. La primera es la recuperación demográfica desde mediados del siglo XVIII, que va a producir el proceso fundacional más importante de la historia de Colombia. Desde ese momento se inician tres ciclos de poblamiento que los asociamos a ciclos demográficos. En efecto, si observamos con atención el gráfico "Fundación de poblaciones en Colombia, 1520-1989", podemos identificar tres momentos claves en la ocupación del espacio: 1740-1780, 1840-1860 y 1940-1960.

Nos encontramos con el fenómeno de movimientos de población cada cien años, que los podemos asociar con la saturación demográfica de las regiones de clima frío que expulsó población hacia tierras templadas, entre 1740-1780. Luego, en 1840-1860, el 80% de la población de la Región Andina estaba en los climas fríos y templados y el desplazamiento favorece al clima medio. En 1940-1960 comienza a reubicarse la población en clima frío, en un claro proceso de retorno poblacional.

La segunda variable importante son los ciclos económicos. Los diferentes procesos de ocupación del territorio de las vertientes cordilleranas estuvieron acompañados del surgimiento del cultivo del café en clima templado en el siglo XIX.

Ésta es la causa fundamental para explicar el desplazamiento del eje poblacional de la Cordillera Oriental a la Central. Así mismo, las nuevas vías de comunicación generadas por la economía cafetera introdujeron cambios importantes. Las exportaciones cafeteras de la zona central provocaron la creación del puerto de Barranquilla, que surge con fuerza como centro urbano importante a fines del siglo XIX. Luego, la inauguración del Ferrocarril del Pacífico en 1915, que transportaba la producción cafetera de Caldas y Valle del Cauca hacia Buenaventu-

ra, originó un gran crecimiento de Cali, que aparece como un “puerto seco”, a causa de las dificultades climáticas de Buenaventura, que impidieron el crecimiento urbano de este puerto y bloquearon la posibilidad de lograr un desarrollo similar a Barranquilla.

Posteriormente, en el siglo XX la industrialización se convirtió en la causa del surgimiento de la “cuadricéfala urbana” que caracteriza hoy a Colombia, consistente en el afianzamiento de cuatro epicentros económicos: Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla.

La tercera variable clave para la comprensión de los movimientos poblacionales es el control de las epidemias y las enfermedades tropicales, logros científicos del siglo XX que estuvieron acompañados de avances en la higiene. Estos progresos son los que han permitido el desarrollo de núcleos poblacionales en tierras calientes, muchas de ellas tenidas por malsanas en el siglo XIX.

Para la época actual encontramos una red urbana donde la primacía urbana es menos acentuada que en los vecinos latinoamericanos, escapando al fenómeno de la “macrocefalia urbana”. Pero en la última década se ha perfilado Bogotá como la cabeza de la primacía urbana nacional, a pesar de no concentrar la mayor parte de la actividad industrial. Esto es inesperado porque en general se le atribuye a la actividad industrial un papel estructurante de la distribución espacial en las sociedades contemporáneas. Al parecer, esta primacía urbana de Bogotá es resultado de una tardía unificación de su espacio económico nacional, comenzando a operar fuerzas de concentración de las actividades de servicios especializados en la capital<sup>43</sup>.

## ESTRUCTURA URBANO-REGIONAL

Al terminar la década de los años ochenta el país se encuentra organizado en cuatro grandes regiones y la red urbana se halla jerarquizada según su importancia funcional y sus áreas de influencia. La jerarquía de la actual red urbana ha sido establecida en seis niveles, de acuerdo con los trabajos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi:

---

43 Samuel Jaramillo y Luis Cuervo, *La configuración del espacio regional en Colombia*, Bogotá, Universidad de los Andes, 1987, pp. 359-360.

- |                          |  |
|--------------------------|--|
| 1. Metrópoli nacional:   | 1. Bogotá  |
| 2. Metrópoli regional:   | 3. Medellín, Cali, Barranquilla.   |
| 3. Centro subregional:   | 18. Bucaramanga, Cartagena, Manizales, Pereira, Riohacha, Santa Marta, Valledupar, Sincelejo, Magangué, Montería, Cúcuta, Barrancabermeja, Tunja, Ibagué, Neiva, Popayán, Pasto y Armenia. |
| 4. Centros de relevo:    | 56.  |
| 5. Centros locales:      | 97.  |
| 6. Núcleo urbano básico: | Las demás cabeceras municipales <sup>44</sup> .  |

Por ser Bogotá la capital del país, la ciudad más populosa, y la que concentra gran parte del movimiento económico, financiero y de servicios, recibe el máximo nivel de la jerarquización funcional. Su zona de influencia cubre una gran parte del país.

Los centros regionales Medellín, Cali, Barranquilla, además de Bogotá, que también cumple las funciones de centro regional, son ciudades que concentran actividades económicas, de servicios y culturales que las convierten en epicentros de sus regiones.

Los centros subregionales, salvo Barrancabermeja, Magangué y Buenaventura, son capitales departamentales, lo cual muestra lo determinante de las sedes administrativas para ejercer influencia regional. Se señala que en esta categoría existen dos grupos: Bucaramanga, Cartagena y Manizales superan a las demás y son consideradas como centros subregionales principales; Bucaramanga está en vías de convertirse en centro de una gran región<sup>45</sup>.

De otra parte, la influencia que ejerce cada centro depende de su dinamismo y de su poder de atracción; la red de comunicaciones y las condiciones geográficas son determinantes. Esta influencia se mide según el grado de centralidad. Mediante este coeficiente el Instituto Geográfico Agustín Codazzi ha identificado 236 centros urbanos que, distribuidos en las cuatro regiones, ejercen diversos grados de influencia.

En el nivel más elevado de la jerarquía urbana se encuentran las metrópolis regionales, les siguen en importancia los centros subre-

44 "Estructura urbano regional colombiana", en *Revista Análisis Geográfico*, No. 17, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Bogotá, 1990, p. 21.

45 *Ibid.*, p. 24.

gionales, los centros de relevo principal y los centros de relevo secundario; estos centros conforman áreas de influencia según sus actividades urbanas y los servicios que ofrecen. Estas categorías se complementan con los centros locales principales, centros locales secundarios y los núcleos urbanos básicos.

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS CENTROS URBANOS JERARQUIZADOS

Niveles jerárquicos	Regiones			
	Bogotá	Medellín	Cali	Barranquilla
Metrópoli regional	1	1	1	1
Centros subregionales	6	1	4	5
Centros de relevo principal	13	2	6	2
Centros de relevo secundario	8	9	5	4
Centros locales principales	16	8	10	11
Centros locales secundarios	18	15	10	6
Centros urbanos básicos	14	7	20	33
Totales	76	43	56	62

**Fuente:** *Revista Análisis Geográfico*, No. 17, p. 70.

Estamos frente a una red urbana relativamente equilibrada, sin desconocer que existe una tendencia a la “macrocefalia urbana” que canaliza en beneficio de una metrópoli nacional y tres regionales la producción nacional, y redistribuye sólo una mínima parte de lo que recibe.

**SEGUNDA PARTE**  
**PROCESOS REGIONALES DE POBLAMIENTO**

## FUNDACIONES Y JERARQUÍAS URBANAS DURANTE LA COLONIA

---

La colonización es la toma de control de tierras y hombres en provecho de una metrópoli, y en este proceso España trató de crear un espacio según sus intereses. Por ello el sistema impuesto generó una zonificación económica en función de la distancia a la costa y a los recursos explotables, y tomó sentido con el puerto, enlace entre el espacio dominante y el espacio dominado, el cual estaba complementado por los corredores de circulación. Se trataba de dominar un espacio para someter a las gentes que allí habitaban. Por esta razón la invención del espacio conquistado buscaba fijar los lugares respectivos a los dominantes y a los dominados<sup>46</sup>.

En este proceso España dominó los espacios fundando ciudades, como aparece en los mapas de fundaciones entre 1525-1550, y 1550-1600. El amplio cubrimiento territorial muestra el afán de los conquistadores por dominar las áreas descubiertas, ya que desde ellas ejercían poder y aseguraban la posesión de tierras, de recursos humanos, delimitados por un complejo sistema jerarquizado de ciudades, villas, parroquias y lugares. En los dos mapas señalados sólo se representan las fundaciones más significativas. Éstas estuvieron acompañadas de un asentamiento de núcleos de población aglomerada que, si bien no se iniciaron con la ceremonia fundacional, después recibieron traza urbana y dieron origen a municipios.

Luego de la fundación de Santa Marta el proceso se extendió extremadamente rápido, de tal manera que en los veinticinco años siguientes se habían establecido núcleos urbanos a lo largo de las tres cordilleras, en los valles interandinos y en los Llanos Orientales. Los asentamientos posteriores a la primera oleada correspondieron a los centros mineros, como La Plata, Cáceres, Zaragoza, y a los centros de transporte como Honda y Ocaña. Eran fundaciones con fines específicos.

En el mapa de las Jerarquías Urbanas en la Colonia se evidencia la importancia que se daba a los puertos, a los centros mineros y a los centros administrativos, a los cuales se les otorgaba el título de ciudad, siguiendo el principio de que esta primacía urbana estaba separada del número de sus habitantes. España otorgaba el privile-

---

46 Bernard Bret, *op. cit.*, p. 84.

gio del título de ciudad según criterios políticos, que no se modificaron durante el período de la Colonia. Por supuesto que esta jerarquía comenzaba a ser contradictoria con la jerarquía real de fines del siglo XVIII, y dio origen a numerosos conflictos de jurisdicciones de los poderes locales. No siempre el desarrollo histórico correspondió con la legislación. Por ello se encuentra que los centros mineros, una vez desaparecido el auge inicial, entraban en decadencia, pero seguían disfrutando del título de ciudad.

El principio de que la ciudad no se caracteriza ni por el número de sus habitantes, ni por las actividades de los hombres que allí residen, sólo se puede aplicar totalmente en los siglos XVI, XVII y parte del XVIII. Luego empieza a variar y la jerarquía económica comienza a imponerse. Una idea del tamaño de las ciudades y villas nos la da el cuadro siguiente:

#### POBLACIÓN ESPAÑOLA EN EL SIGLO XVI

Lugar	Año	Habitantes
Anserma	1571	30 españoles
Arma	1571	22 encomenderos
Santafé de Bogotá	1591	52 encomenderos
Buga	1560	20 vecinos encomenderos
Cali	1539	30 españoles
Caloto	1588	30 fundadores
Cartagena	1570	250 vecinos españoles
Cartago	1541	26 fundadores
Mariquita	1571	60 españoles
Popayán	1591	100 encomenderos
Pasto	1590	26 encomenderos
Remedios	1562	37 fundadores
Toro	1573	80 vecinos con solares
Tunja	1565	100 encomenderos
Victoria	1571	30 vecinos

**Fuente:** Jacques Aprile-Gnisset, *op. cit.*, p. 226.

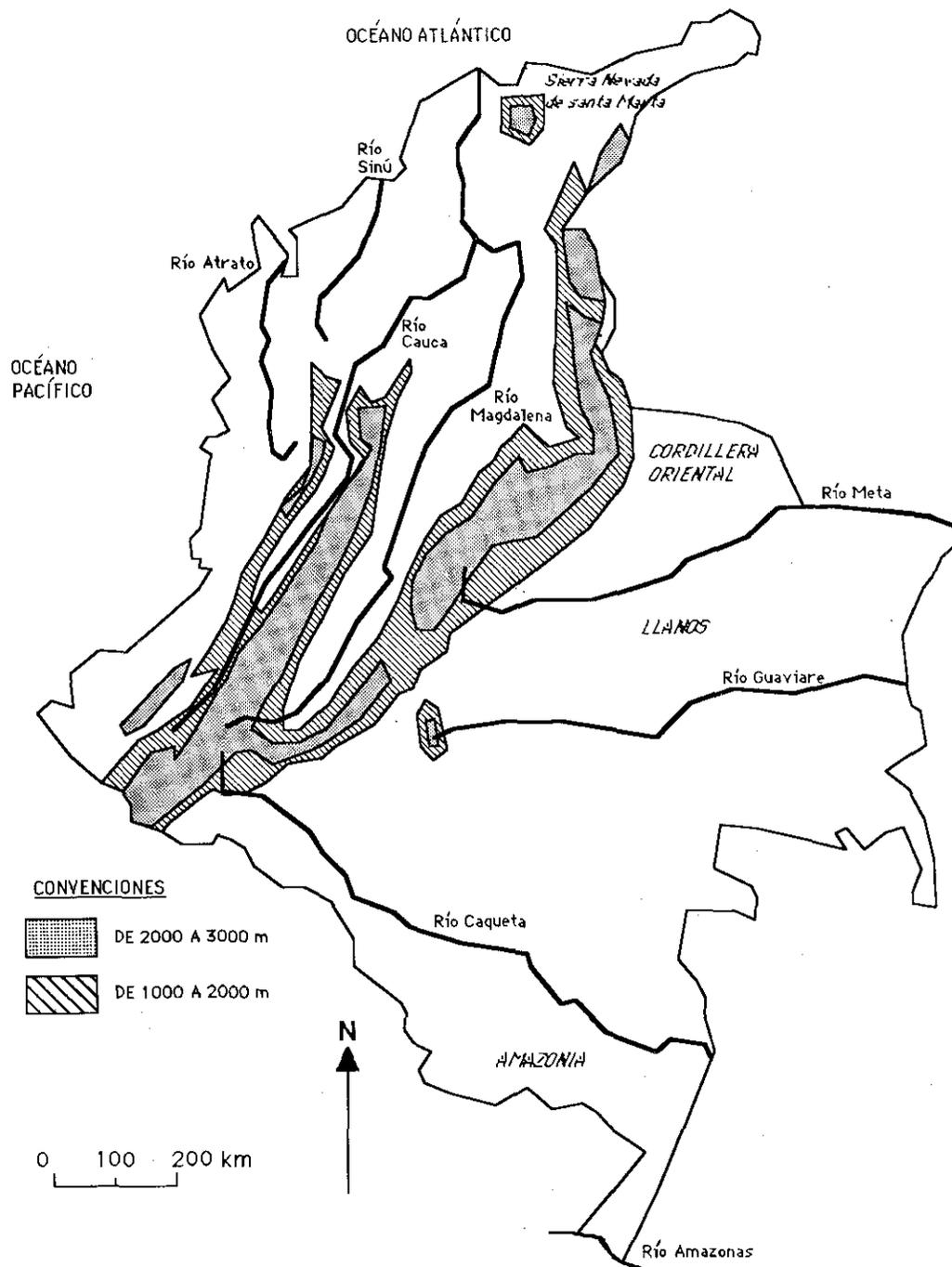
Estas cifras demográficas nos dan una idea de las proporciones de las ciudades y villas en la Colonia temprana, cuando no pasaban de ser pequeños centros urbanos, varios de los cuales todavía se limitaban a ser avanzadas militares en territorios hostiles.



dor, algo similar a lo que había sucedido con la extracción de la quina. Mediante las formas más extremas de la economía extractiva, las caucherías se desarrollaron en zonas selváticas de difíciles condiciones para el surgimiento de ciudades.

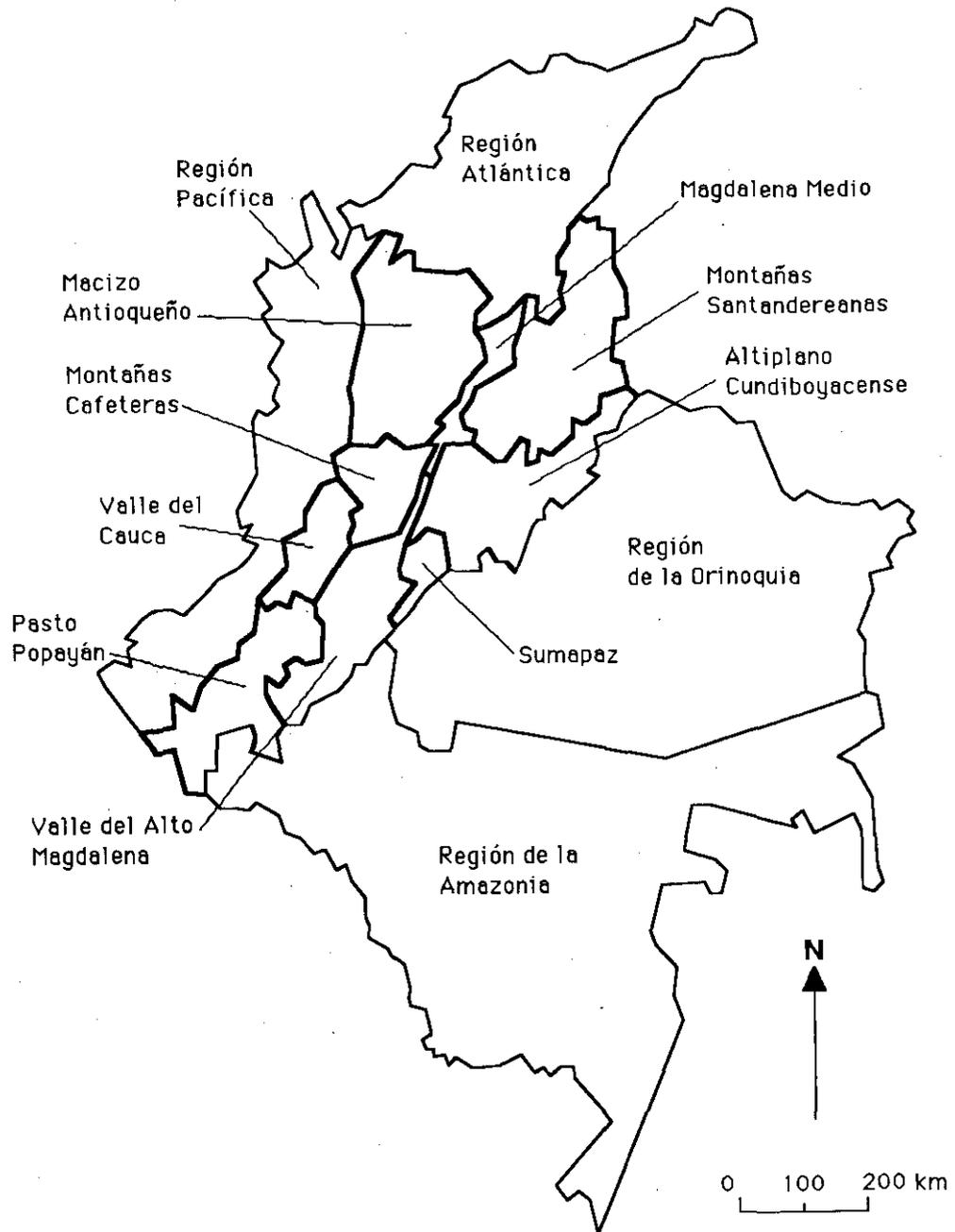
La economía cafetera, por el contrario, ha sido la única que ha implantado modificaciones definitivas en la red urbana nacional. Además de generar nuevos asentamientos, introdujo otro elemento: atrajo pobladores a los climas medios, cambiando radicalmente los patrones de asentamiento que existían hasta entonces, y los ejes de poblamiento.

# COLOMBIA FÍSICA



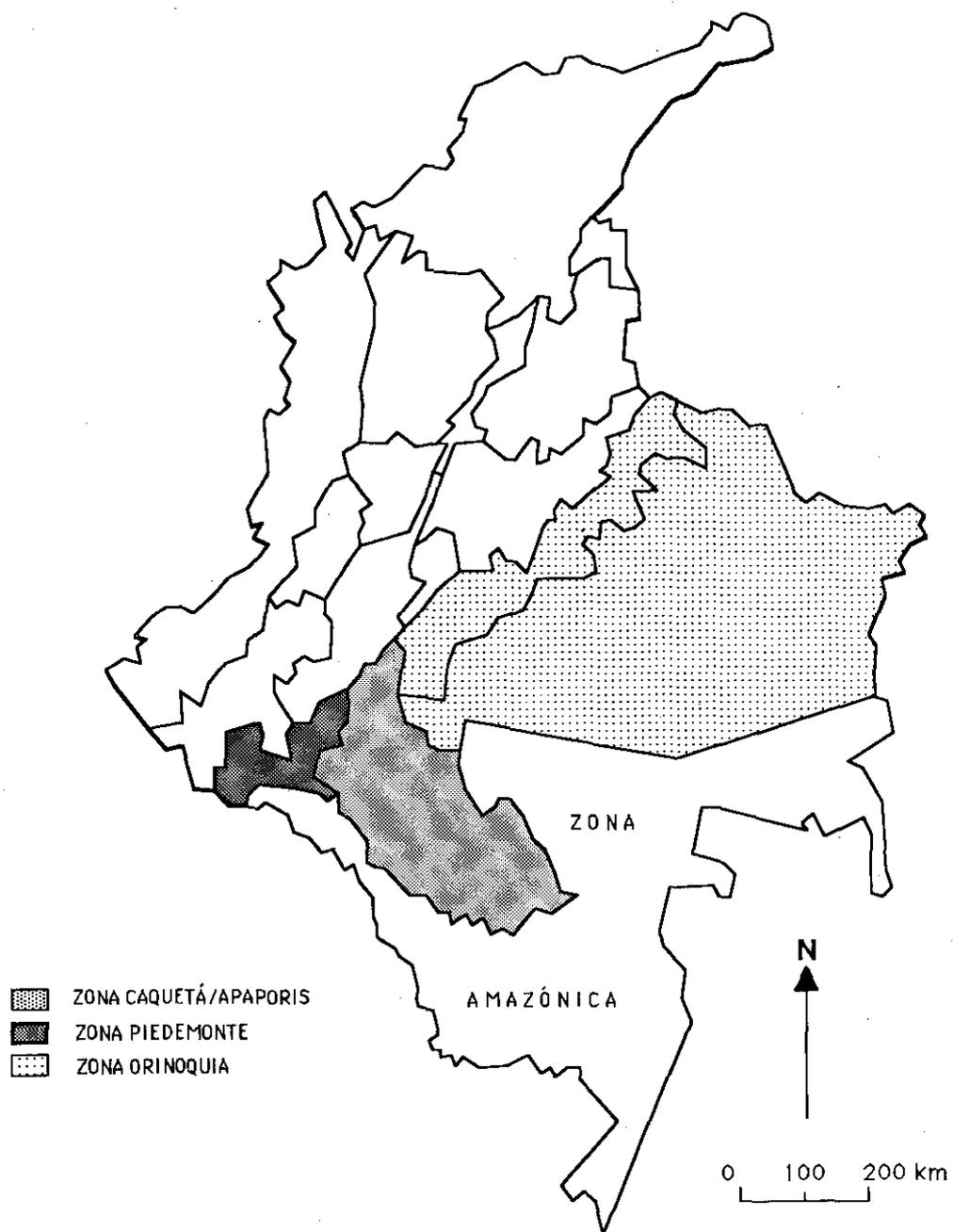
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## UBICACIÓN DE LAS REGIONES Y SUBREGIONES



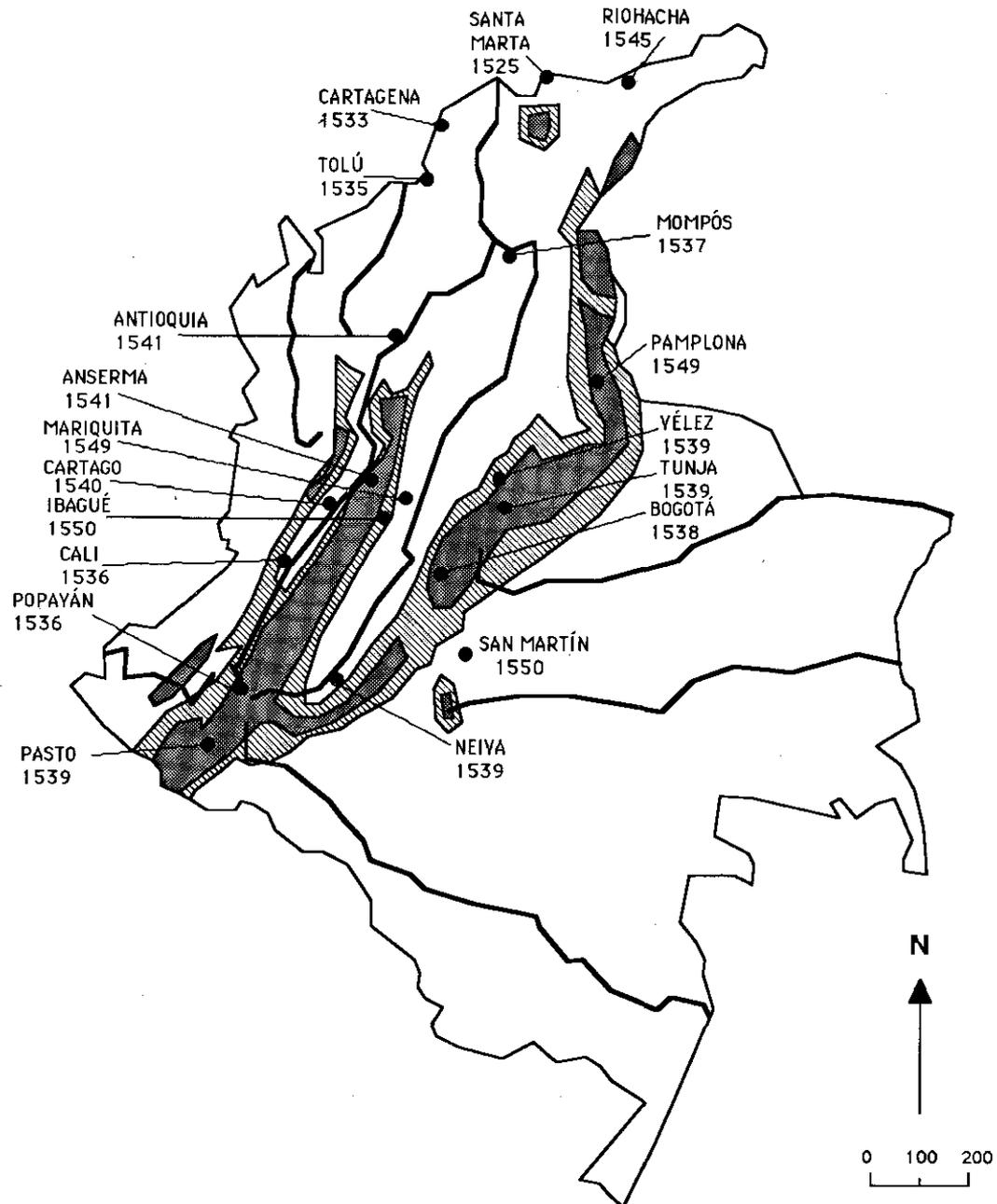
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## UBICACIÓN DE LAS ZONAS



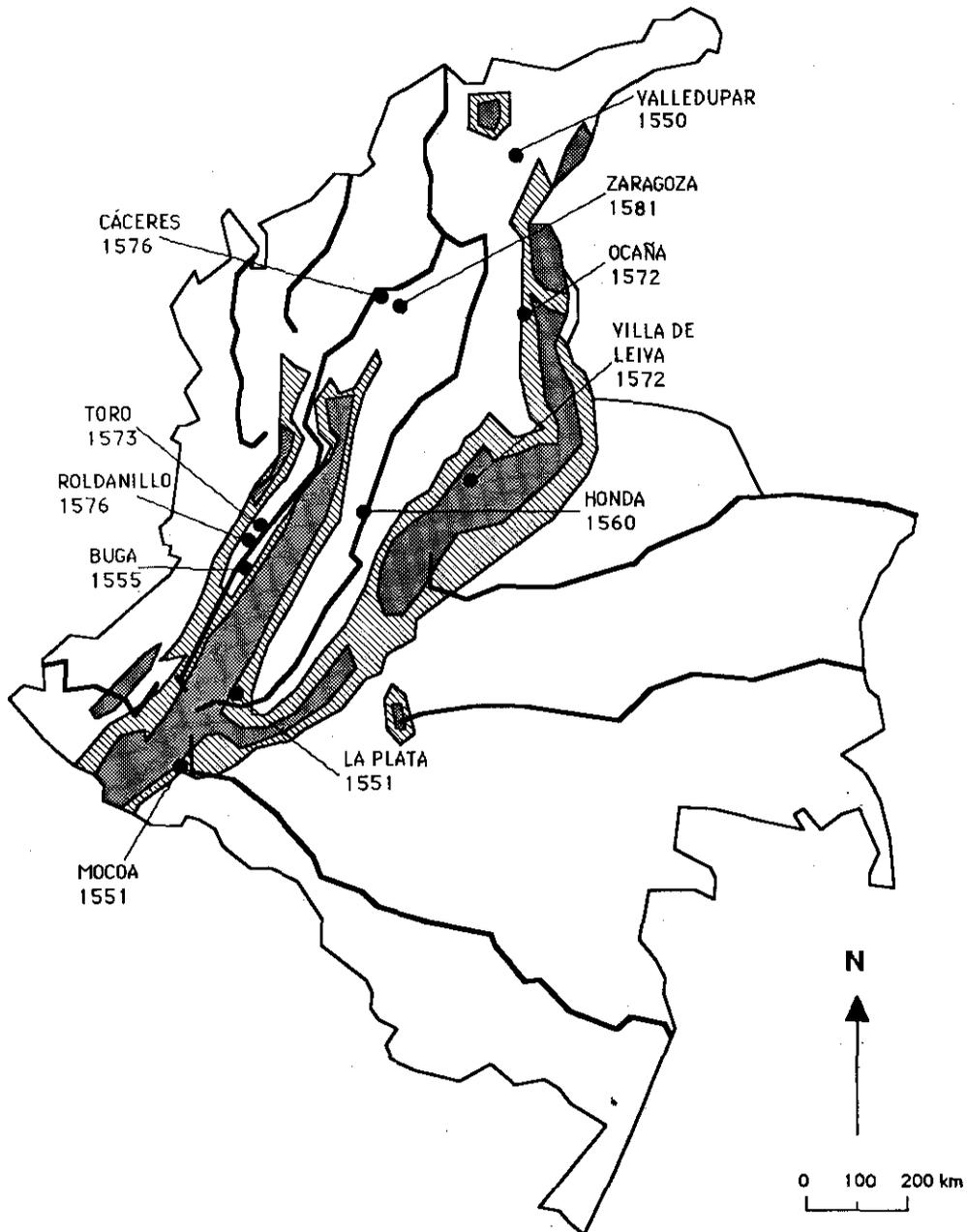
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

PRINCIPALES FUNDACIONES 1525-1550  
PRINCIPIO DE LA CONQUISTA



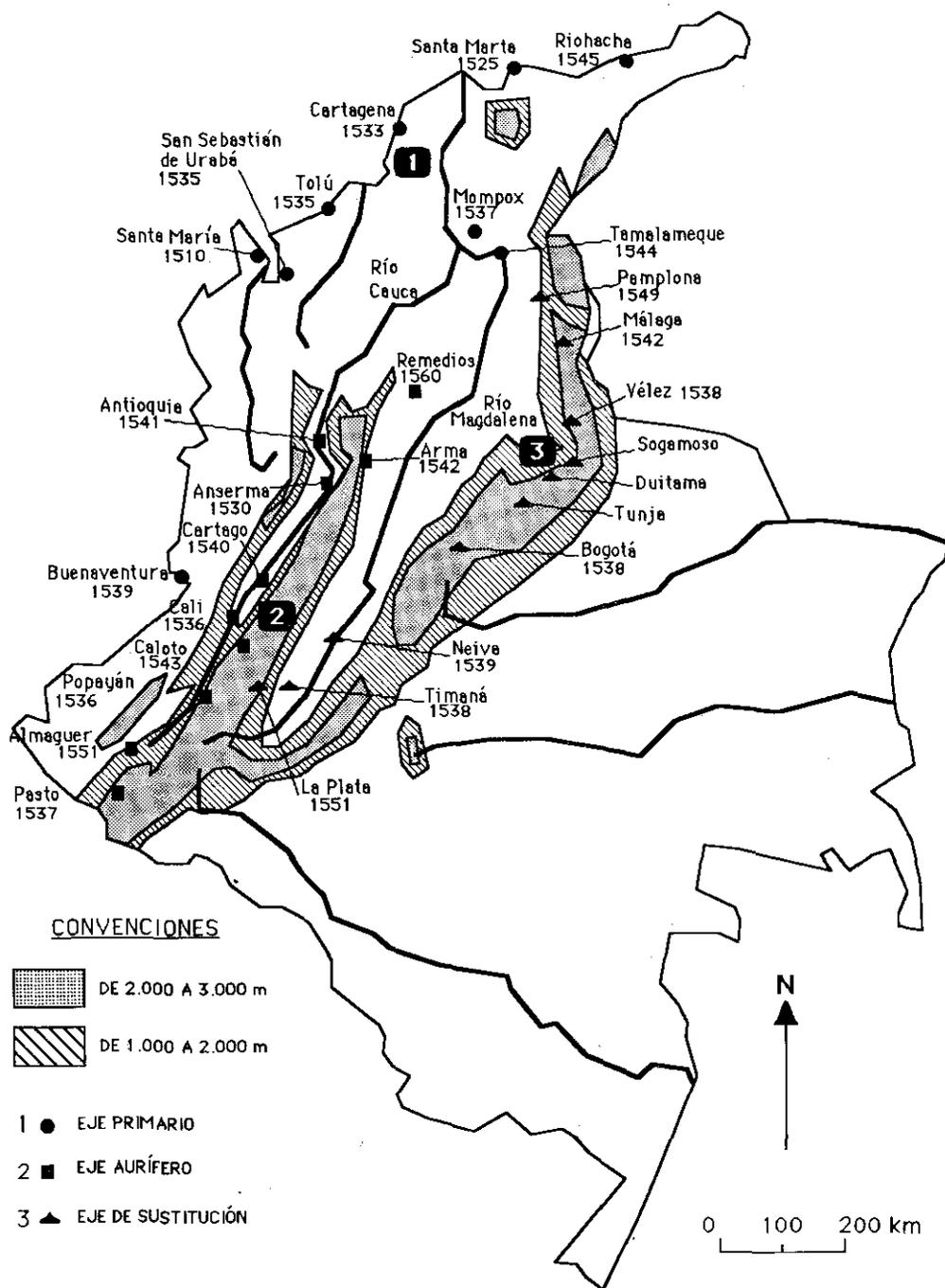
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

FUNDACIONES 1550-1600  
FIN DE LA CONQUISTA / PRINCIPIO DE LA COLONIA /



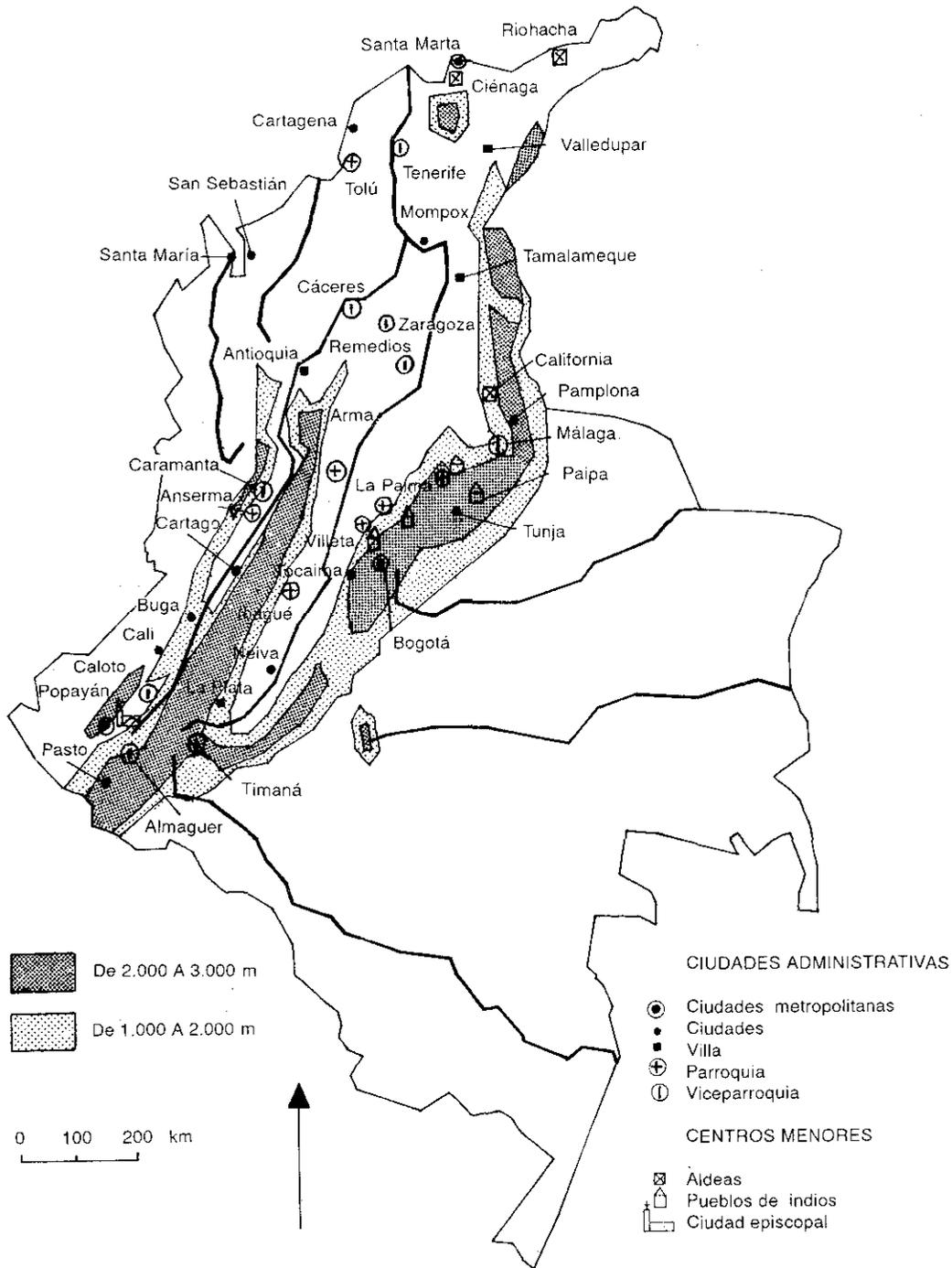
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## EJES DE PENETRACIÓN



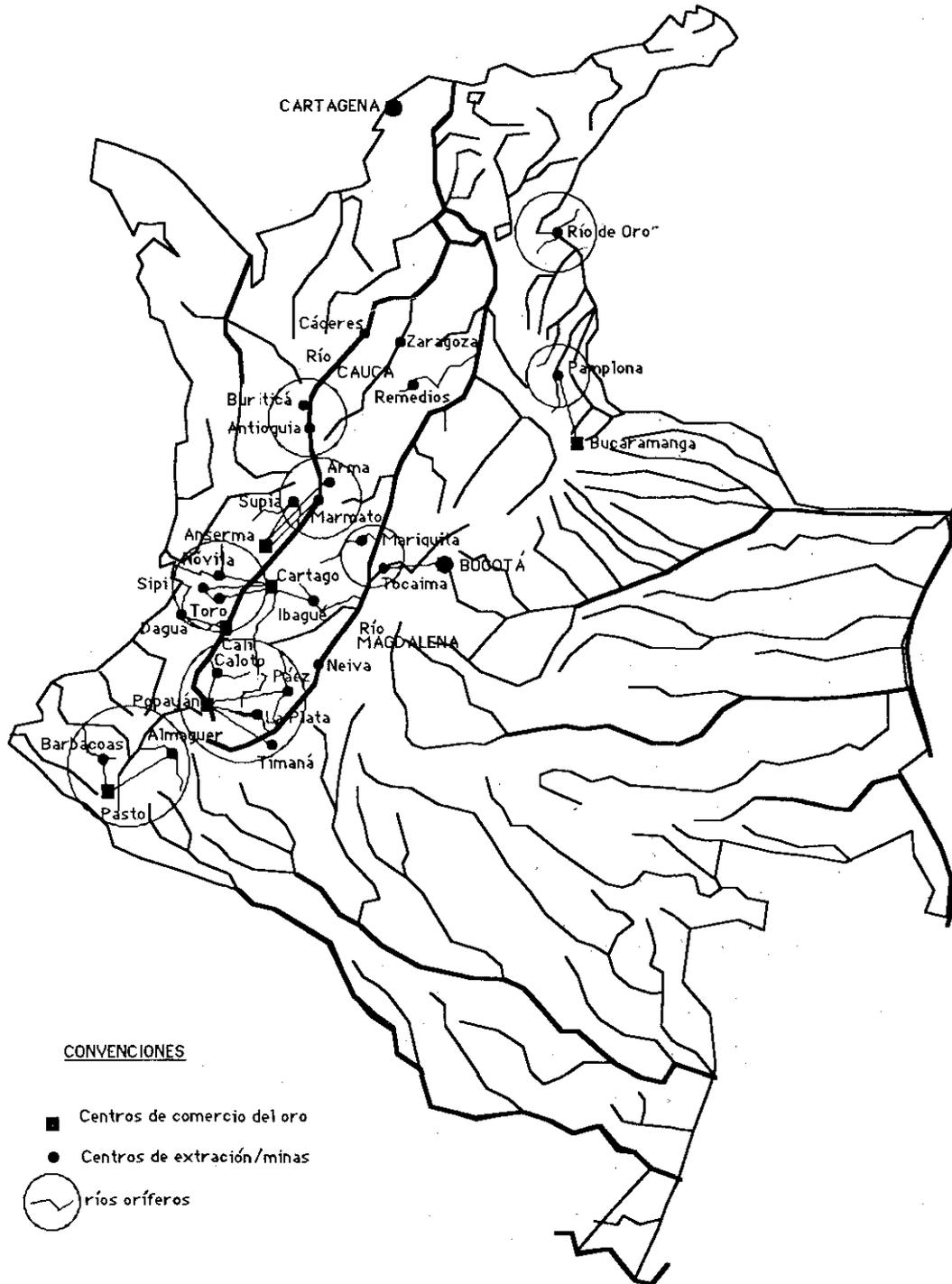
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

# JERARQUÍAS DE LOS PRIMEROS CENTROS FUNDADOS 1500-1600



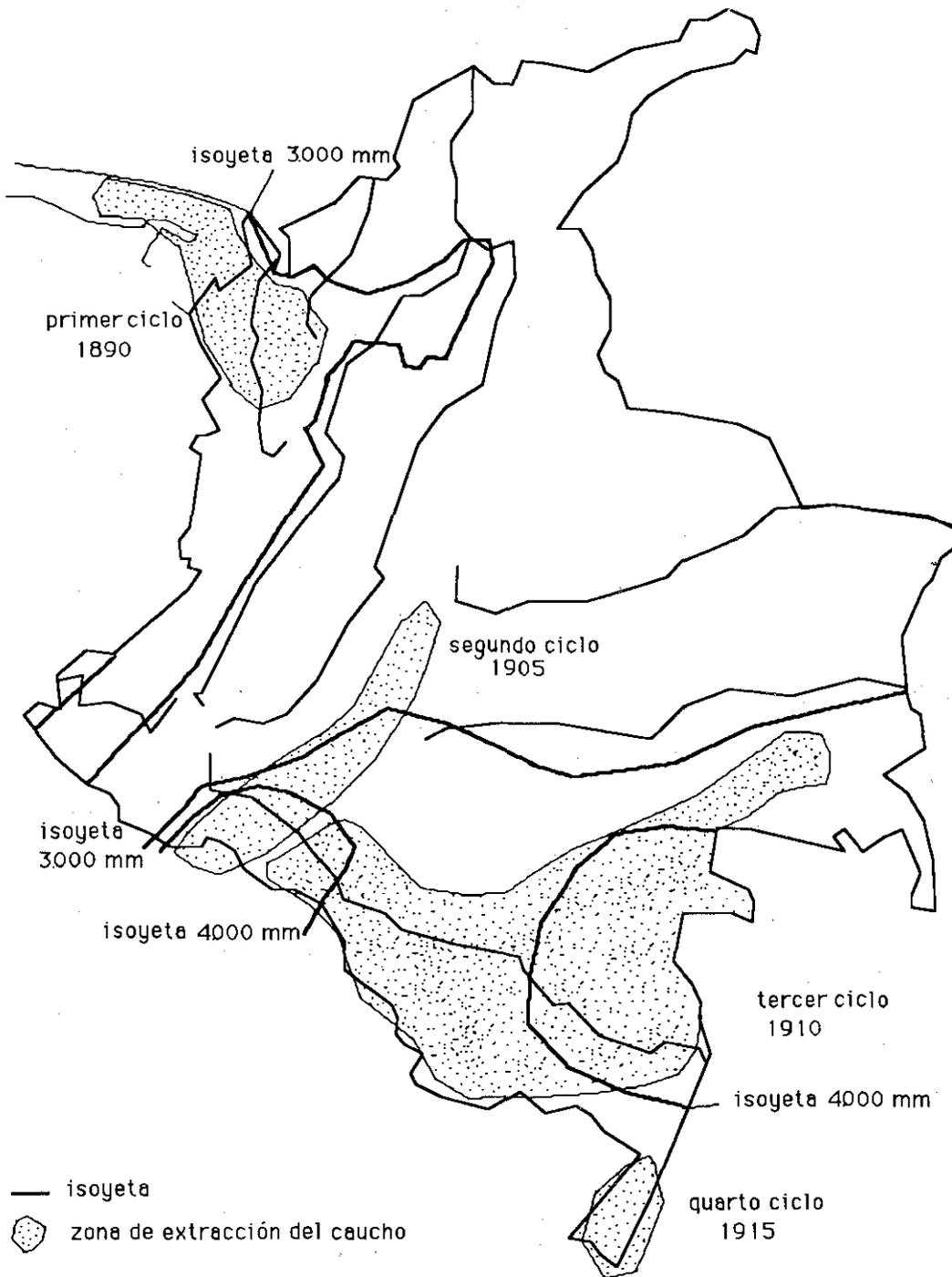
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## EXTRACCIÓN DEL ORO DURANTE LA COLONIA



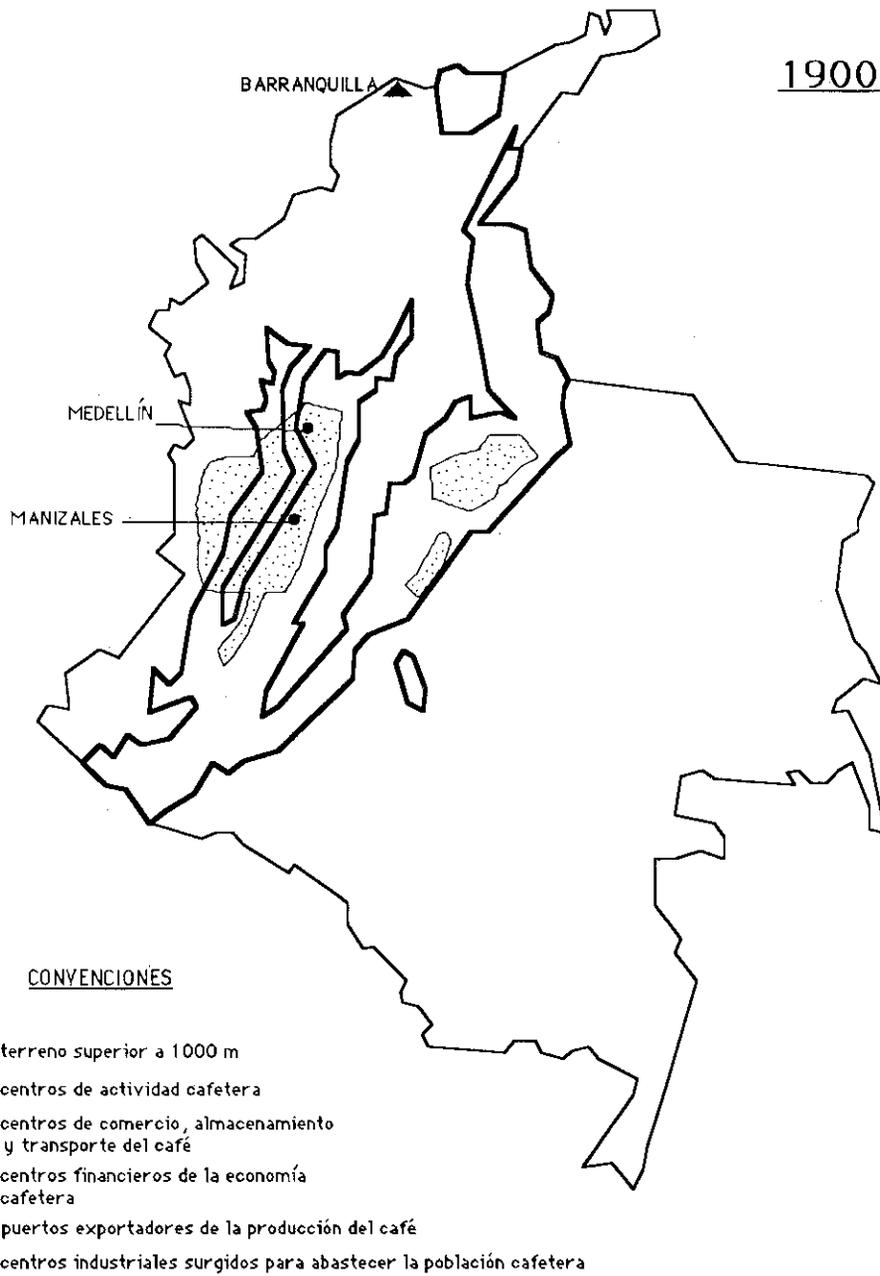
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

EJEMPLO DE UN CICLO EXTRACTIVO  
NO ACOMPAÑADO DE POBLAMIENTO: EL CAUCHO



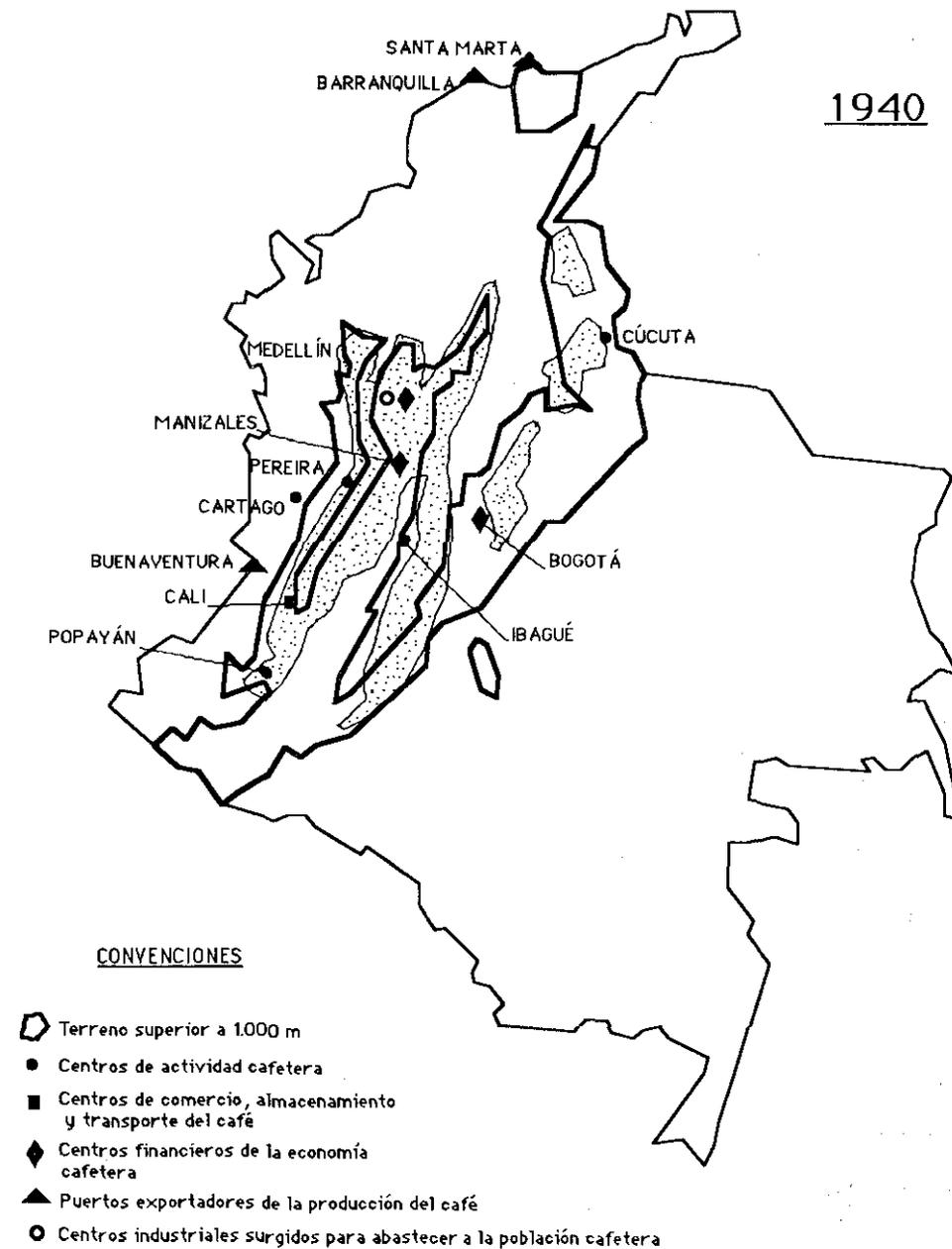
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

# LA ECONOMÍA CAFETERA, FACTOR DE RENOVACIÓN Y CRECIMIENTO DE LA RED URBANA 1900-1980



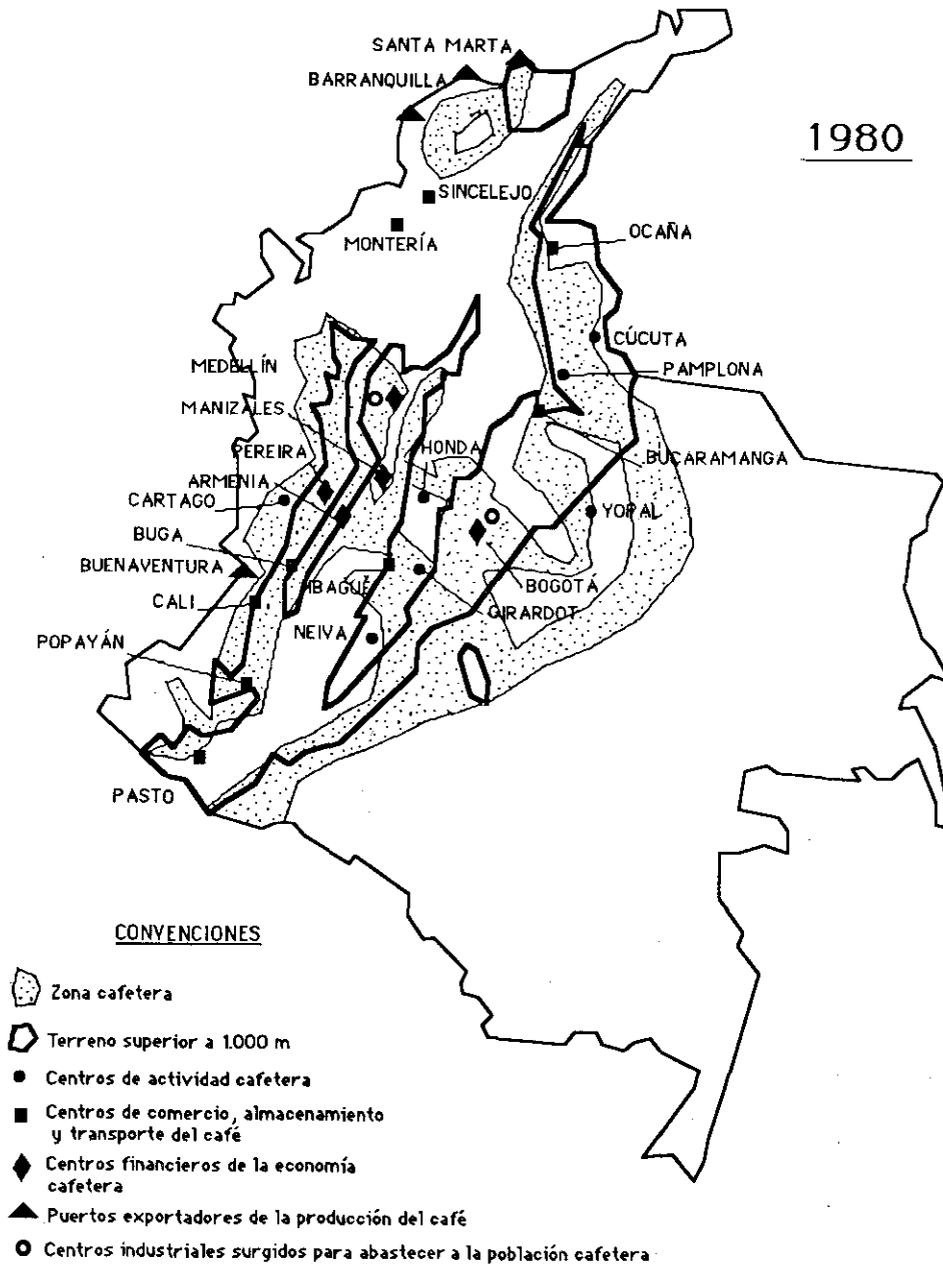
**Fuente:** Análisis Geográficos No. 15

LA ECONOMÍA CAFETERA,  
 FACTOR DE RENOVACIÓN Y CRECIMIENTO  
 DE LA RED URBANA 1900-1980



**Fuente:** Análisis Geográficos No. 15

LA ECONOMÍA CAFETERA,  
 FACTOR DE RENOVACIÓN Y CRECIMIENTO  
 DE LA RED URBANA 1900-1980



**Fuente:** Análisis Geográficos No. 15

## LAS PRIMACÍAS URBANAS 1851-1985

---

Con la serie de mapas que presentamos a continuación, puede constatarse la finalización de la primacía urbana según la jerarquización formal colonial. En efecto, la República ya había borrado en 1824 los principios de privilegios, eliminando el modelo de ordenamiento urbano en ciudades, villas, parroquias y lugares. Con ello desaparece el principio colonial que establecía que el papel principal de la ciudad no era económico, sino político. Ahora, la primacía urbana va a estar determinada por las fuerzas de la economía, que son las encargadas de acrecentar o disminuir los crecimientos poblacionales de las ciudades.

La distribución de la población durante la Colonia se mantuvo relativamente estable, y esto se proyectó hasta mediados del siglo XIX. Las ciudades más pobladas se hallaban en la Cordillera Oriental, en el eje Bogotá-Pamplona, donde se encontraba la red urbana más activa de la Nueva Granada. En cambio, en la Cordillera Central existía un gran vacío entre Cali y Medellín, donde no había surgido aún un poblamiento significativo. En el norte sólo quedaba Mompos como ciudad importante, resultado del despoblamiento que siguió a la guerra de independencia.

Este panorama comenzó a cambiar después de 1851. En la Cordillera Central principiaron a aparecer numerosas ciudades, y aunque el eje Bogotá-Pamplona se mantenía, las primacías heredadas de la Colonia preludiaban su desmoronamiento, como se muestra en el mapa correspondiente a 1870, ya que comenzaban a surgir Bucaramanga y Cúcuta, que no fueron centros urbanos de importancia durante la Colonia.

Con posterioridad a esta fecha, las transformaciones en la economía se dejaban sentir en la distribución geográfica de la población. Las tierras altas de la Cordillera Oriental, que habían sido las más pobladas desde las épocas prehispánicas, se habían convertido, desde fines del siglo XIX, en expulsoras de gentes, que eran recibidas por las tierras templadas de las vertientes cordilleranas donde se cultivaba café.

Para la cuarta década del siglo XX el cambio es radical. En la Cordillera Oriental ha desaparecido ya la red urbana que se había mantenido hasta fines del siglo XIX, y en su puesto habían surgido tres núcleos urbanos dominantes, Bogotá, Bucaramanga y Cúcuta, que crecieron y absorbieron las ciudades intermedias vecinas. En

su remplazo surgió en la Cordillera Central otra red urbana, como resultado de la economía cafetera. Ésta se complementó con el resurgimiento de las ciudades-puerto de la costa, donde se volvió a reactivar la vida urbana. De esta manera se presentó el remplazo del eje Bogotá-Pamplona, que había sido el más importante desde la Colonia hasta principios del siglo XX, por el triángulo Bogotá-Medellín-Cali, y posteriormente por el eje Bogotá-Buenaventura.

El equilibrio relativo que existía entre las ciudades grandes y las intermedias en las primeras décadas del siglo XX, se terminó en la década de los años setenta cuando los procesos de industrialización y el surgimiento de los centros de servicio concentraron la población en algunas ciudades; con ello se redujo el tamaño de las ciudades intermedias.

Así se llega a 1985, cuando el censo nos muestra un panorama conocido como el de la "cuadricefalia": Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla se constituyeron en las grandes ciudades, rodeadas de otras intermedias que se mantienen en una relación funcional con las cuatro grandes.

Además, en el conjunto de los mapas siguientes puede observarse que en 1851 y 1870 la primacía es continental, pues entre las ciudades primadas sólo hay un puerto en 1851 y dos en 1870, estableciendo una diferencia radical con la Colonia, cuando al menos seis puertos participaban del rango de las ciudades primadas. En los años señalados la más amplia red de ciudades estaba en la Cordillera Oriental. Éstas poseían unas economías basadas en el mercado interior, con poco intercambio con el exterior, por ello el contacto con los puertos fluviales del río Magdalena, que se hacía por medio de caminos muy precarios, no era definitivo para su sostenimiento como ciudades primadas.

A partir de 1918 se formó una red de ciudades interiores que algunos la llaman el "triángulo de oro", conformado por Bogotá, Cali y Medellín. En el interior de este espacio se desarrolló la transformación cafetera, que enriqueció a todas las ciudades y permitió un progreso urbano fuerte y sostenido hasta el presente. Esto en gran parte fue posible porque los beneficios de la actividad cafetera se reinvirtieron en actividades industriales, agrícolas y urbanísticas, que se concentraron en los tres polos urbanos señalados.

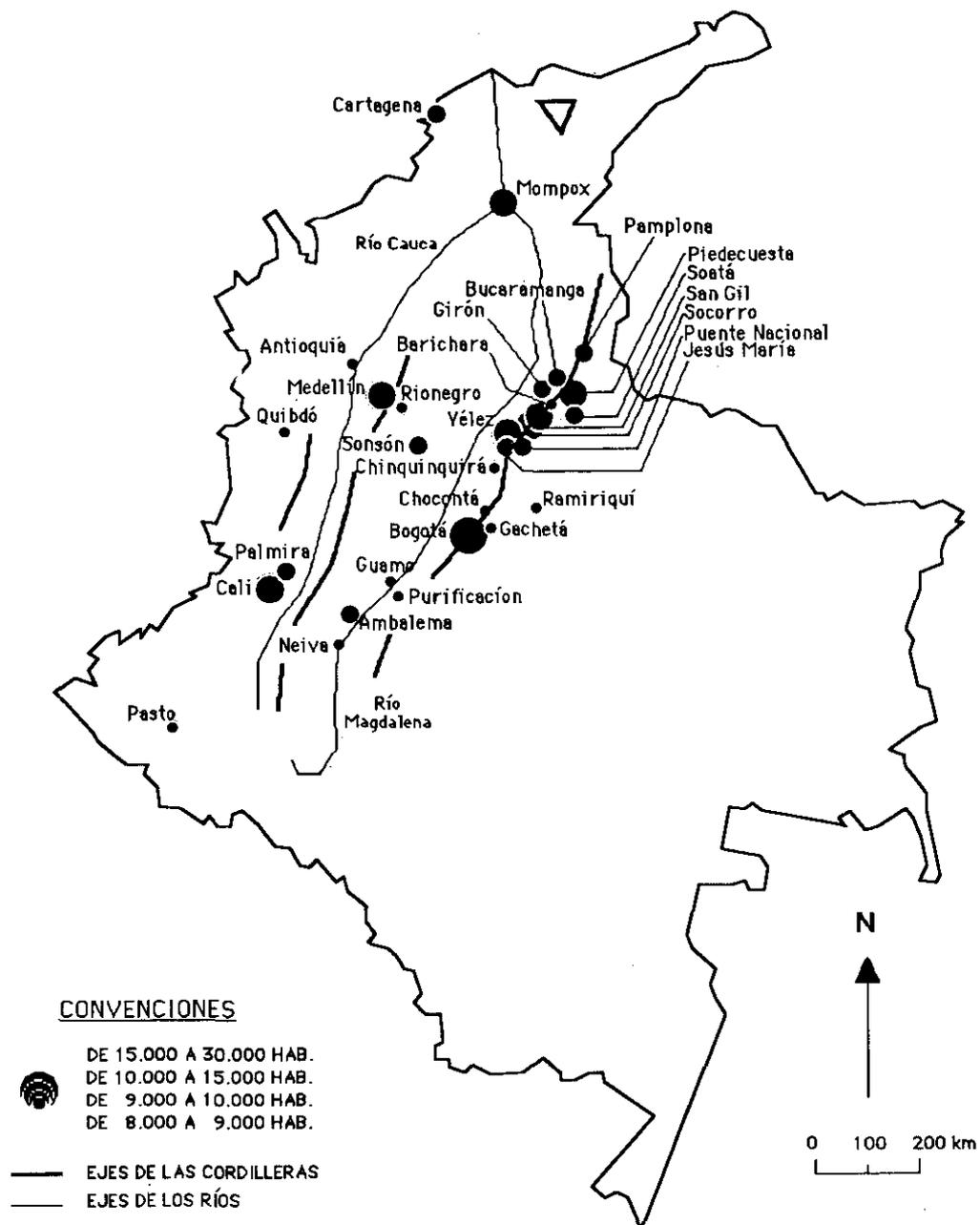
Sin embargo, en los últimos años, como aparece en el mapa correspondiente a 1985, este modelo del "triángulo de oro" está dando paso a otro con el eje oriente-occidente, que va de Bogotá a Buenaventura, pasando por la región cafetera y el Valle del Cauca. Las

ciudades que se encuentran sobre este eje son las que presentan un gran dinamismo, a saber: Bogotá, Ibagué, Pereira, Armenia, Palmira, Cartago, Tuluá, Cali, Buenaventura. La apertura al Pacífico por un lado, y el predominio de Bogotá en lo económico, político y social aseguran la estabilidad de este eje, sobre el cual va a estar el desarrollo futuro del país.

El desmonte del modelo de la cuadricefalia urbana va dejando por fuera a Medellín, ciudad que aparece aislada de los circuitos que comunican el interior con el exterior. De otra parte, los procesos de integración con los países vecinos van a introducir nuevas fuerzas que actuarán sobre las primacías urbanas en el oriente y el sur del país; estos procesos están por suceder.

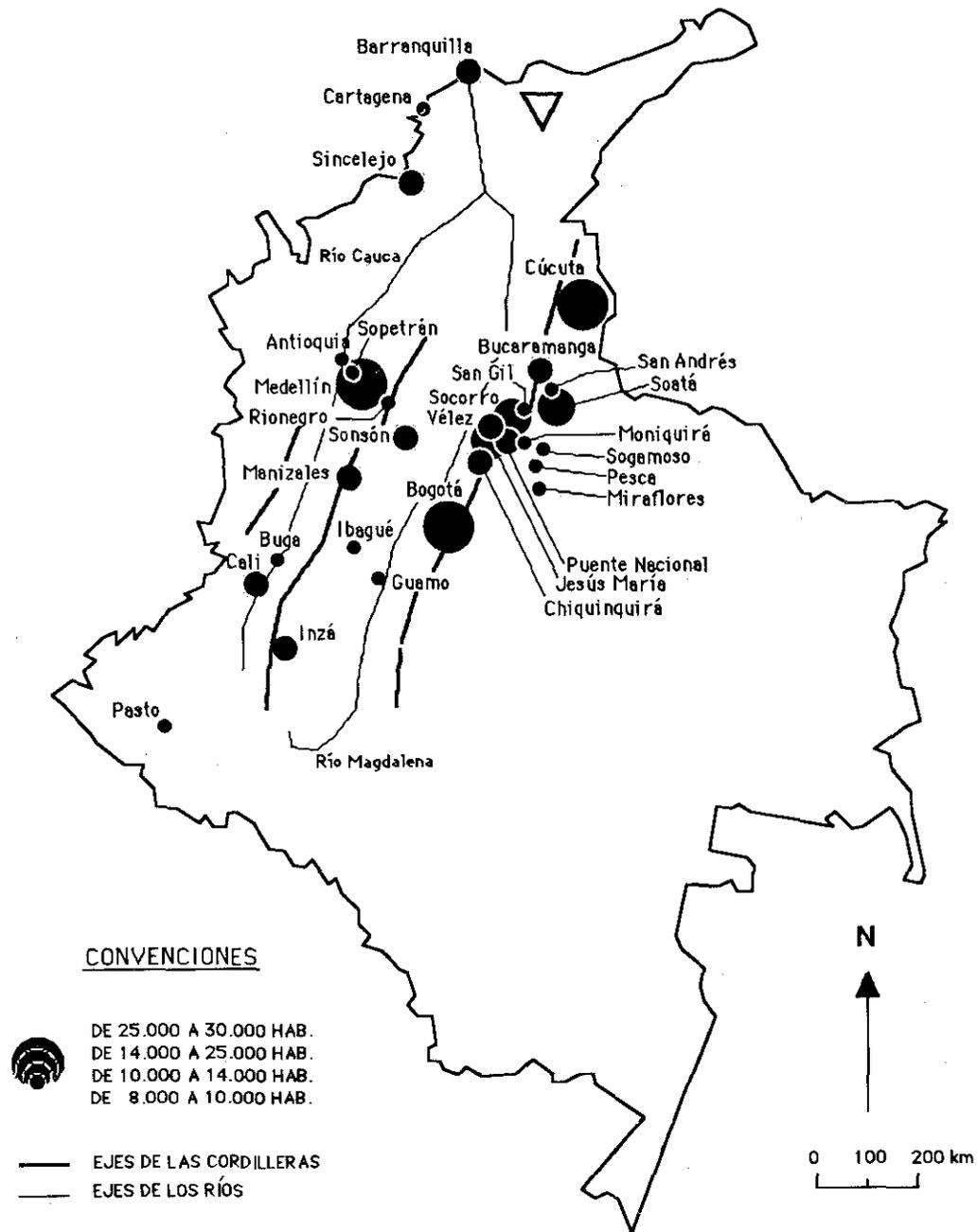
**Nota:** Los mapas que se presentan a continuación son el resultado de la representación gráfica de los censos de los años 1851, 1870, 1918, 1938, 1951 y 1985. Se escogieron en cada uno de ellos, más o menos, las treinta ciudades más pobladas según los datos censales, con el propósito de mostrar la movilidad geográfica de la población entre el siglo XIX y el XX, de acuerdo con los procesos económicos señalados. Estos censos fueron procesados con un programa DBASE III PLUS, y representados gráficamente mediante el programa CARTO 2 D; en razón de esto, la fuente de los mapas es la base de datos de historia municipal que contiene los datos censales de los siglos XIX y XX. En relación con los gráficos, éstos tienen un origen similar, es decir, es la lectura de la base de datos de historia municipal que se hizo mediante el programa QUATTRO. El gráfico de los Censos, 1843-1985, no posee una escala horizontal diferente de los censos de los años allí señalados. El gráfico Frecuencia de fundación de población nacional, 1520-1989, tiene un origen parecido, y representa la tendencia de fundaciones y poblamiento que se presentó cada veinte años a partir de la fecha inicial de 1520. En lo que se refiere a los mapas de la Primacía urbana, allí se representan unas convenciones que incluyen a la población urbana y a la rural, en periodos cuando era mayoritariamente rural, como sucede en los mapas de 1951 y anteriores. Sin embargo, desde la historia se concibe a la ciudad como una unidad urbano-rural; urbanización y cultivo de la tierra se hacían simultáneamente. Además, esta fórmula de presentación es coherente con el interés de presentar las tendencias generales de poblamiento en los siglos XIX y XX.

## PRIMACÍA URBANA EN 1851



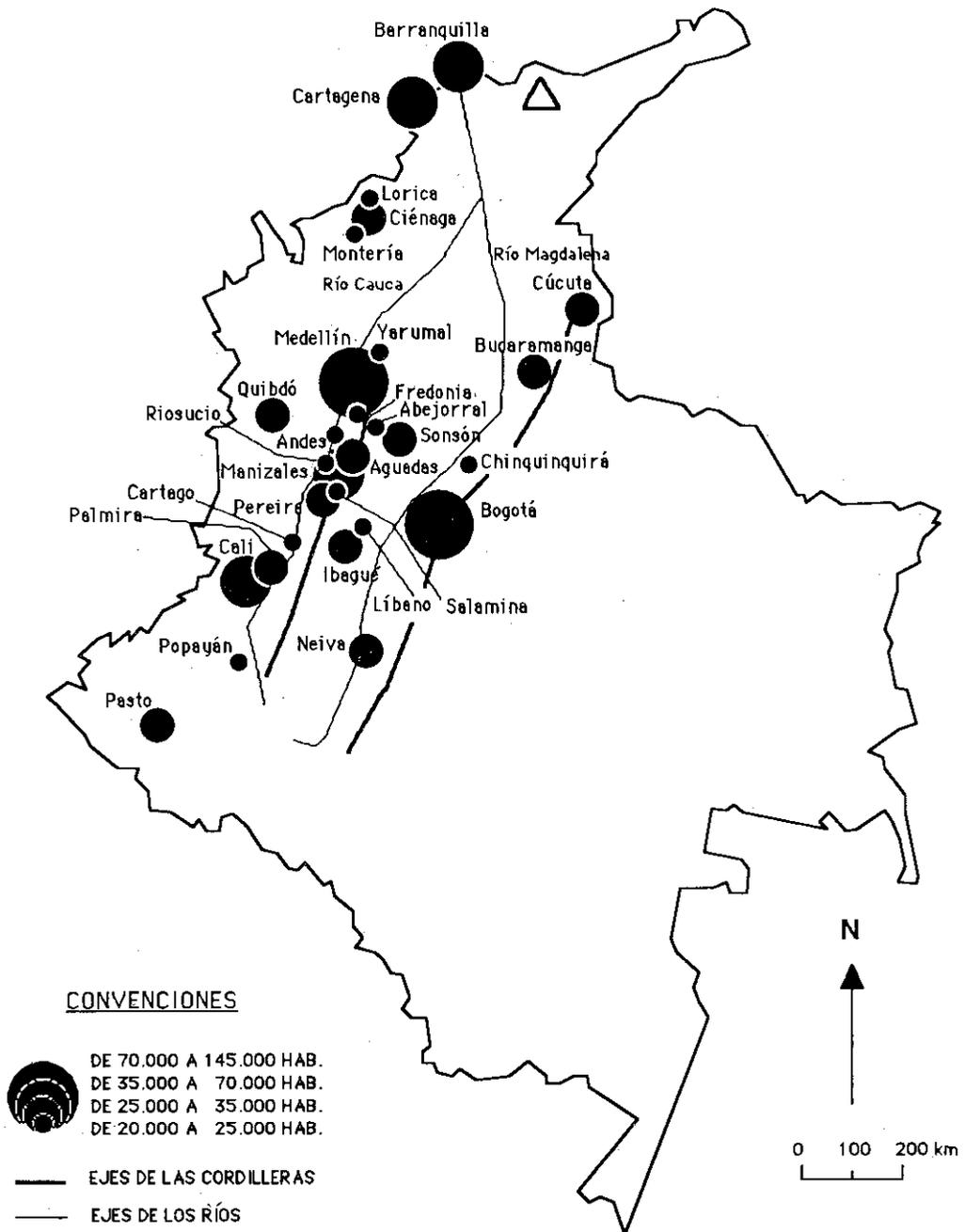
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

# PRIMACÍA URBANA EN 1870



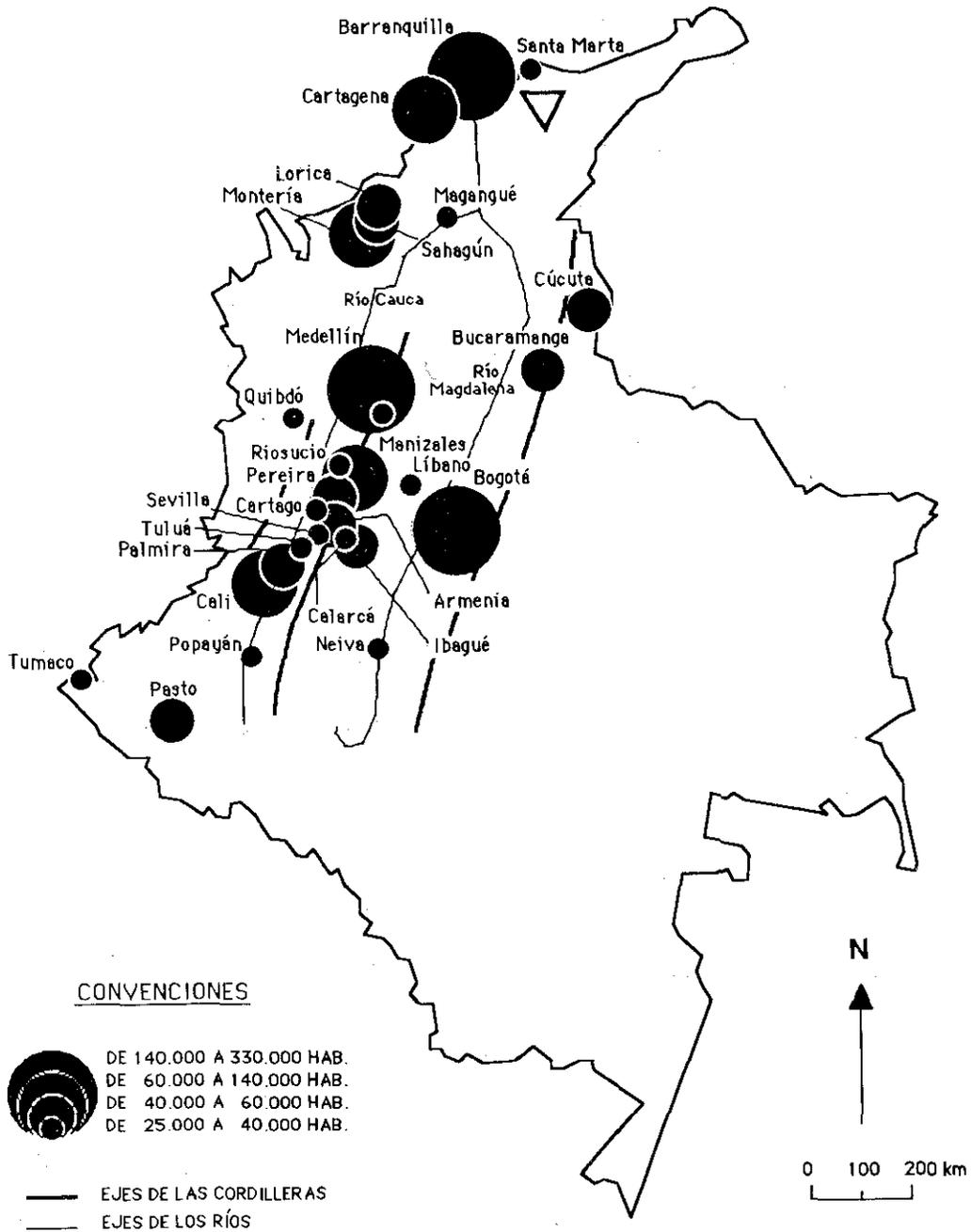
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## PRIMACÍA URBANA EN 1918



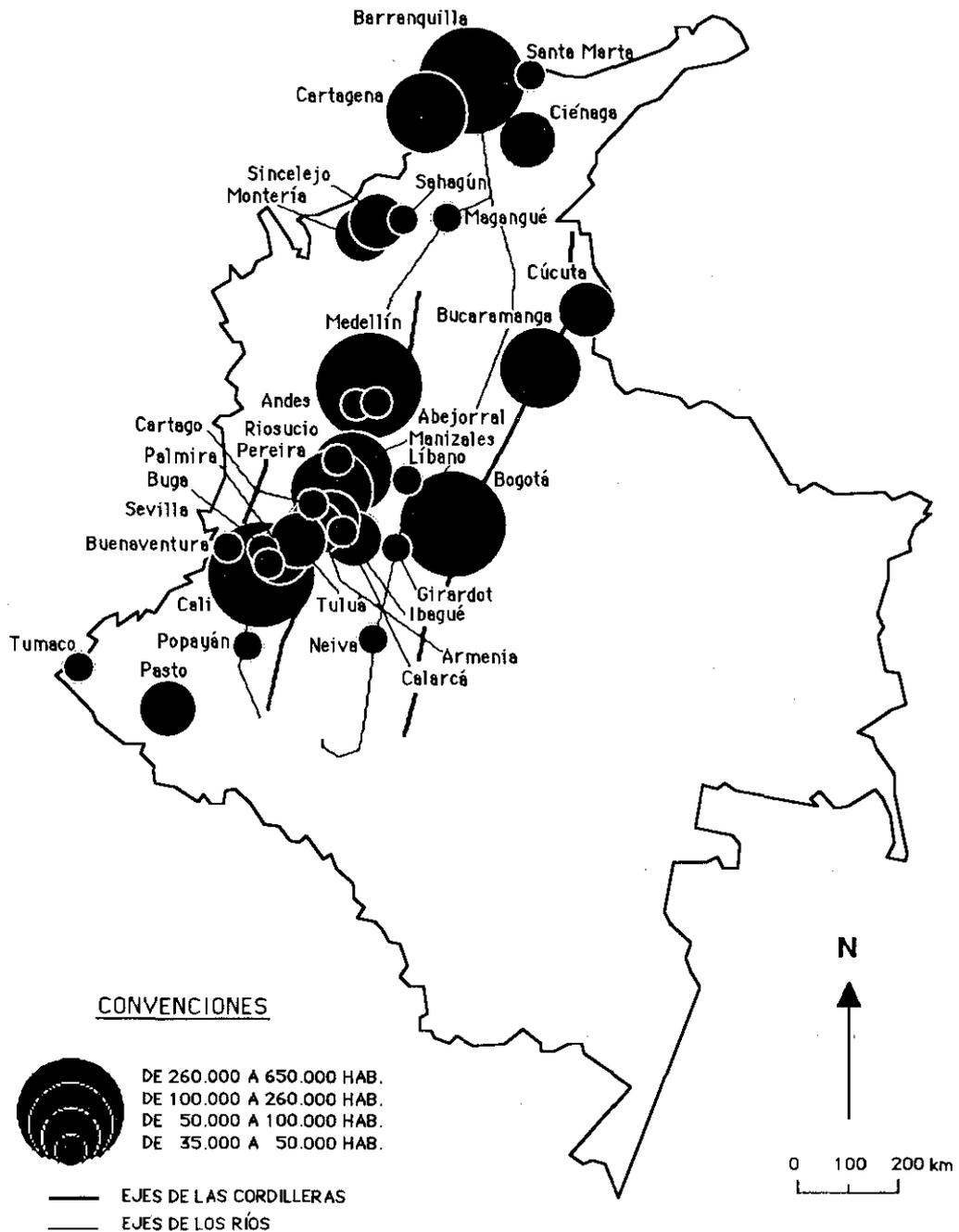
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

# PRIMACÍA URBANA EN 1938



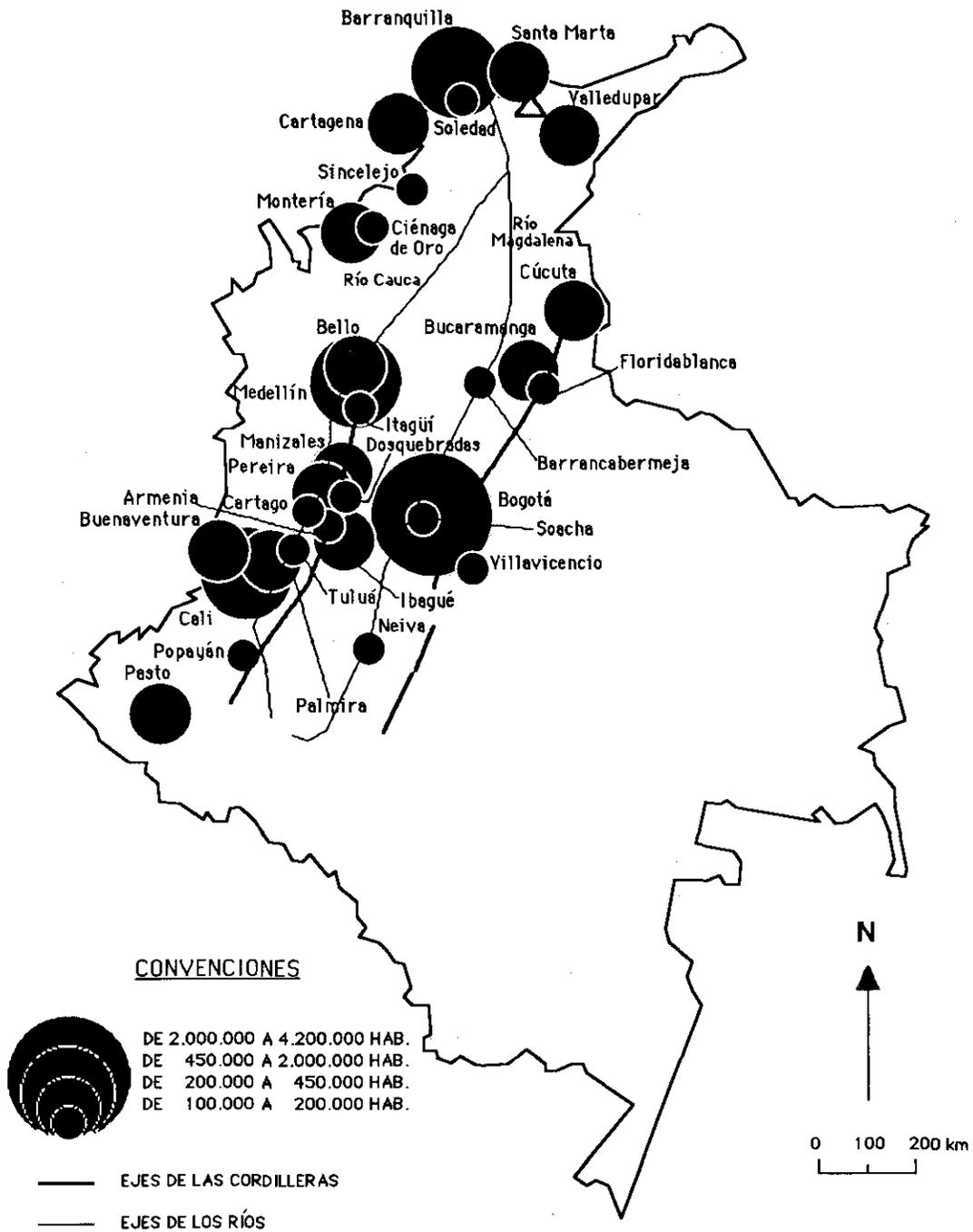
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

# PRIMACÍA URBANA EN 1951



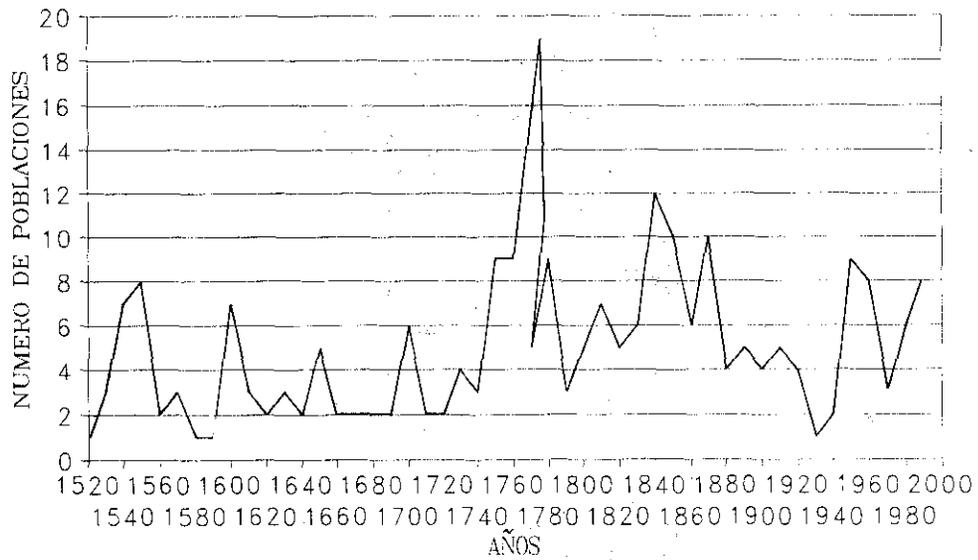
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

# PRIMACÍA URBANA EN 1985



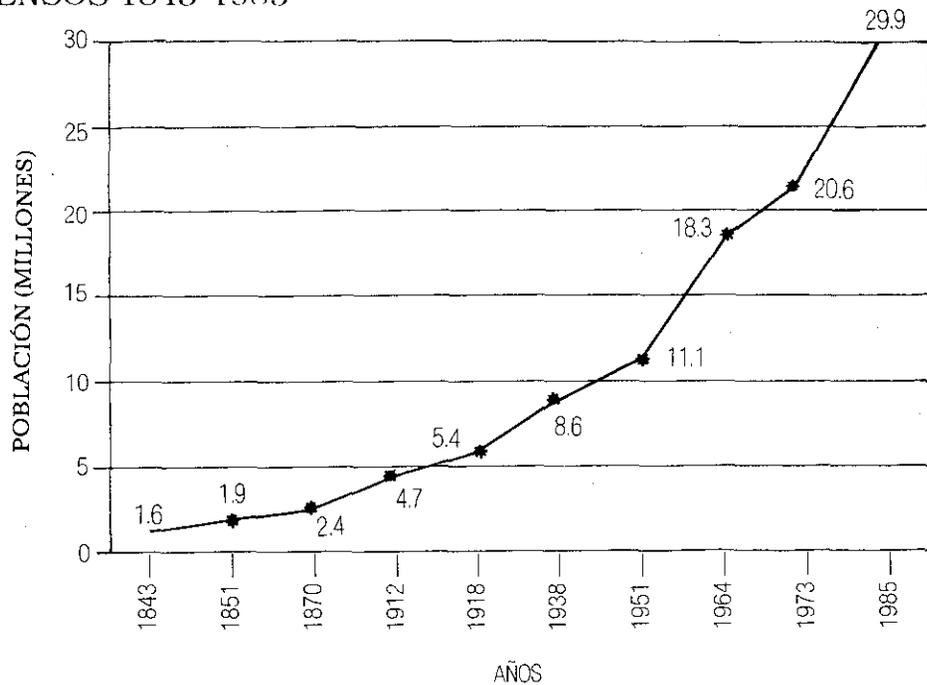
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

FRECUENCIA DE FUNDACIÓN DE POBLACIONES  
A NIVEL NACIONAL 1520-1989



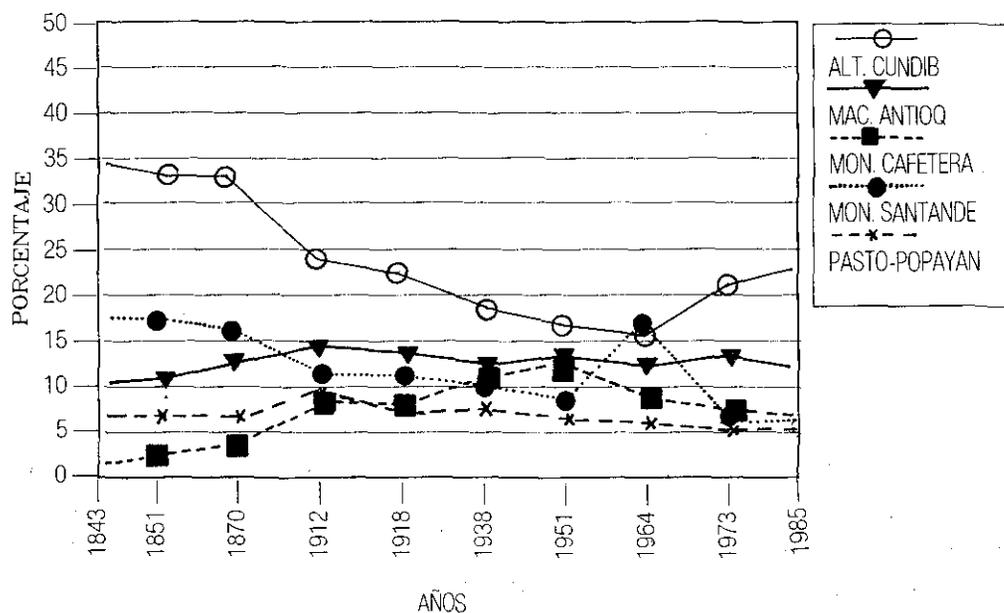
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

CENSOS 1843-1985



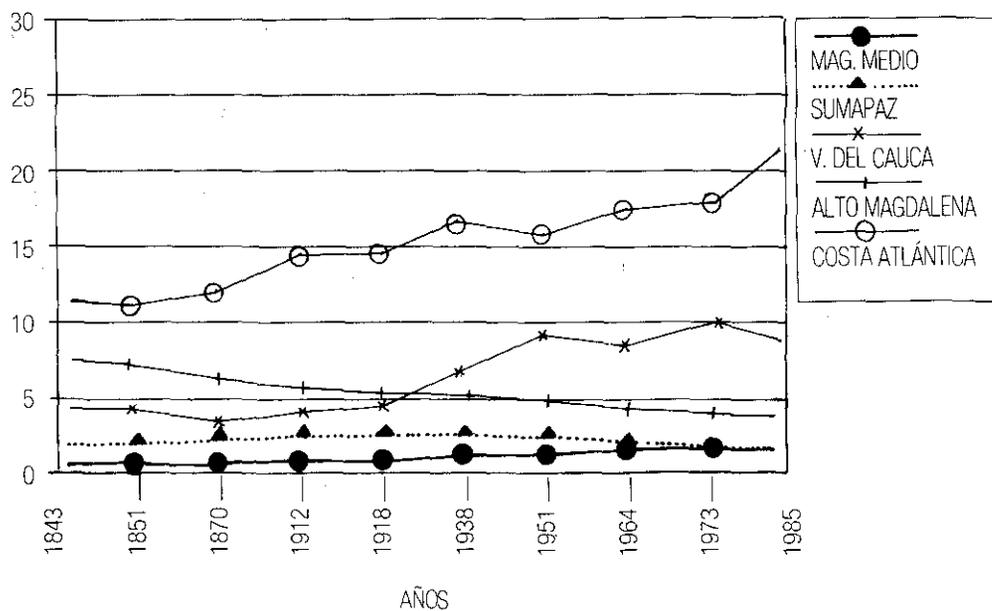
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA POBLACIÓN



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA POBLACIÓN



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.



transformados por el constante choque con los karib y a raíz de estas invasiones se perdió mucho la fortaleza y cohesión de estos grupos, que no fueron obstáculo grande para la colonización española<sup>48</sup>.

La conquista española produjo una profunda dislocación de la forma como estaba organizado el espacio según las necesidades de las comunidades indígenas. En primer lugar, el espacio conquistado por los españoles fue sometido a un estricto control administrativo y político total, situación que no existía hasta entonces. El espacio se jerarquizó mediante las gobernaciones, Santa Marta y Cartagena, y en el interior de ellas mediante el modelo de poblamiento hispánico, conformado por una estricta categoría de ciudades, villas, parroquias y pueblos de indios, cada uno de ellos con funciones determinadas y normalizadas. Recordemos que España dominaba los territorios conquistados fundando ciudades. Con esto fue creándose un ordenamiento del espacio, según funciones de los núcleos urbanos, desde donde se ejercían las jurisdicciones de territorios que aún estaban por conquistar.

Sin embargo, este poblamiento se realizó copiando, calcando, la ocupación prehispánica. Los españoles se asentaron donde había indígenas, y sólo donde encontraban comunidades susceptibles de ser dominadas. La nueva lógica que se introdujo estuvo determinada por el hecho de que los conquistadores provenían de Europa, y en función de su patria de origen organizaron el espacio. Desde un comienzo se establecieron redes orientadas a privilegiar los intercambios con la metrópoli lejana. Esto determinó la sobrevaloración de las vías que comunicaban el interior de la colonia, donde vivía la mayor parte de la población dominada, con los puertos marítimos. Esto explica la importancia otorgada a los puertos fluviales, a los cuales se ubicaba en el rango de villas, y a los puertos marítimos, clasificados como ciudades.

Esta nueva lógica de organización espacial privilegió el sentido norte-sur, es decir el eje meridiano, y siguiendo este principio se trató de reorganizar las vías de intercambio, dejando a un lado los corredores transversales. De todas maneras, este reordenamiento espacial estaba acompañado de una concepción global de la región geográfica. Es decir, existía una idea de la función de la región en el conjunto de la colonia y del imperio.

---

48 Mapa cultural del caribe colombiano, Santa Marta, copia a máquina, p. 26.

A pesar de que España prefirió la lógica norte-sur, esto no deja de ser un “orden soñado” por las autoridades coloniales, ya que España nunca pudo establecer un control real y totalmente efectivo sobre los espacios y las gentes conquistadas. Existieron dos elementos que perturbaron el modelo de control colonial.

El primero fue el contrabando. En efecto, desde los inicios de la Colonia, varios países europeos mantenían enclaves territoriales en el mar Caribe, que permitieron la actividad del contrabando; algunos autores calculan que llegó a representar el 40% del comercio total. Este activísimo comercio ilegal se hacía por dos vías: una iba por Mompox-Paso del Adelantado-Valledupar-La Guajira-Curazao, llamada camino de Jerusalén, y la otra salía del Bajo Cauca antioqueño-Urabá-Jamaica. De esta manera encontramos que durante la Colonia se estableció una lógica de relaciones verticales –la formal– y otra de sentido transversal –la ilegal–.

El segundo fue el poblamiento alterno, espontáneo, que se desarrolló en forma paralela, en contra de aquél dirigido por las autoridades coloniales. En efecto, como ya lo señalábamos, en los inmensos espacios vacíos del sur de la provincia de Cartagena, durante el siglo XVIII surgió un poblamiento de blancos pobres, mestizos, zambos, y esclavos fugitivos, “arrochelados”, y se estableció un modelo alterno de poblamiento, no en función de la organización del espacio según los intereses de la metrópoli, sino de las necesidades de la nueva sociedad mestiza. Éste fue el otro elemento que fortaleció la integración espacial transversal, no formal, al margen de los intereses coloniales.

En conclusión, aunque la unificación política que impusieron los españoles sacrificó la integración espacial que existía antes de la Conquista, aportó una visión integral de la región geográfica. Las relaciones económicas del interior con el litoral, por débiles que hayan sido, de todas maneras establecieron un progresivo sistema de transporte y de comunicaciones entre las diversas regiones geográficas. Estos itinerarios comprendían los caminos de herradura, donde el principal se llamaba el “camino real”, y una parte fluvial, que dio origen a la formación de importantes centros como Mompox. En los puntos de transbordo de las cargas de las mulas a las canoas se erigieron varias poblaciones, así como en los lugares de cambio de boga se formaron varios puertos sobre el río Magdalena. Es conveniente insistir y recalcar en la presencia de dos regiones ecológicas, las dos bandas del río Magdalena, la cual fue determinante para el ordenamiento espacial de la costa caribe.

Con la Independencia, el costo de ser República significó la pérdida del ordenamiento espacial que España había introducido durante trescientos años de dominación. En primer lugar, se perdió la concepción global que existía sobre el territorio. La desaparición del Estado colonial fue causa de la pérdida de la unidad política imperial, y esto significó la distensión de los lazos entre el caribe y las regiones vecinas, y con el interior del país. Esto, sumado a las guerras de independencia, provocaron la pérdida de la primacía urbana de Cartagena, eje ordenador de la red urbana del caribe.

Esta pérdida de la concepción global del territorio estuvo acompañada de la ruralización, el despoblamiento de numerosos centros urbanos como consecuencia de las guerras, con la consiguiente pérdida de la red urbana colonial.

Sin embargo, hay varias continuidades. Una fue la persistencia del eje norte-sur, el eje meridional, como la lógica fundamental del ordenamiento del espacio. La geografía republicana continuaba con el principio del ordenamiento de zonas de producción, itinerarios de transporte y puertos de embarque, similar a lo que funcionaba durante la Colonia. La novedad en el siglo XX fue la introducción de la navegación de vapor por el río Magdalena, que fue sustituyendo progresivamente a la boga.

Otra continuidad con la Colonia fue la permanencia de los caminos de contrabando, que continuaban siendo los ejes transversales. Pero la configuración regional seguía sin mayores modificaciones hasta entonces. El poblamiento del siglo XIX continuó en forma parecida a lo sucedido en el siglo XVIII, llenando los espacios vacíos de las sabanas de Bolívar y La Mojana. Además, seguía predominando el interés por conectar zonas productoras con los puertos de embarque. De hecho, el surgimiento de Barranquilla como la nueva metrópoli regional es, en buena parte, el resultado de la economía exportadora cafetera, es decir, de la agricultura de exportación de las zonas andinas.

En cierta medida ésta va cambiando con el avance del siglo XX, período en el cual se realiza un proceso integrador de las subregiones internas. La construcción de diversas vías férreas, el desarrollo de diferentes cultivos de exportación como el tabaco y el banano, la ganadería, la agricultura mecanizada, y la construcción de carreteras van forjando nuevos ejes integradores de las diversas subregiones de la Costa Atlántica. En otros términos, es el surgimiento de la industrialización y la integración del mercado interno lo que permite el apareamiento de una nueva lógica de ordenamiento espacial.

En esta región el proceso de poblamiento tuvo varias etapas. La primera, entre 1520 y 1580, correspondió, entre otros, a los puertos marítimos y fluviales, que fueron las bases de los asentamientos iniciales y de los ejes de penetración. Luego se presentó un prolongado interregno a causa de la gran crisis demográfica, efecto de la conquista, y por ello sólo en 1720 se vuelve a presentar otra oleada de ocupación del territorio, que alcanza su máximo auge entre 1760 y 1780, resultado de las políticas coloniales de reagrupamiento que realizan Antonio de la Torre y Miranda, Fernando de Mier, Joseph Palacios de la Vega, Pérez Vargas y Antonio Miranda.

Para el siglo XIX, la tendencia poblacional es similar a la que existía antes de la explosión fundacional de 1740-1780. El poblamiento continúa con la fundación de municipios, como Palmar de Varela (1806), Río Viejo (1806), Talaigua Nuevo (1806), Barranco de Loba (1810), Margarita (1812), Majagual (1814), Achí (1817), San Pedro (1820), Calamar (1840), Pinillos (1840), Codazzi (1859), Repelón (1860), La Gloria (1867), Galapa (1867), Gamarra (1867), Soplaviento (1885), Aracataca (1885) y Puerto Colombia (1888).

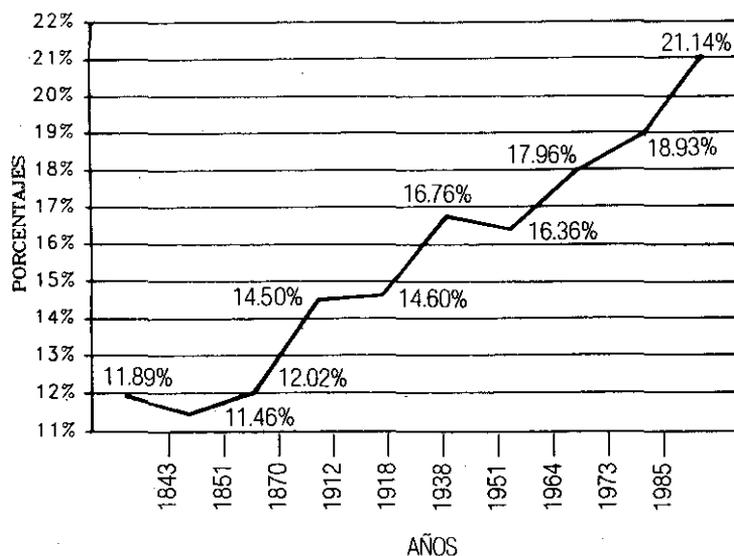
En el siglo XX el poblamiento continúa con dos ritmos diferentes: un auge a comienzos del siglo y otro desde 1960 hasta el presente, a causa de la expansión de la frontera agraria. Se erigen municipios como Suan (1905), Montelibano (1907), Colosó (1907), Malambo (1912), Tierralta (1912), Pueblo Nuevo (1914), Maicao (1927), Los Córdobas (1930), Uribia (1935), Valencia (1937), Pelaya (1948), Pailitas (1950), Planeta Rica (1955), Luruaco (1960), Puerto Escondido (1961), Curumani (1965), Santa Lucía (1967), Chalán (1968), Galeras (1968), San Juan de Betulia (1968), Buenavista (1969), El Copey (1971), Santa Rosa del Sur (1984) y Astrea (1984). Todo esto al tiempo que la participación de la región en el total de la población nacional aumenta constantemente desde mediados del siglo pasado. En efecto, la participación de la Costa Atlántica en el total de la población nacional viene en crecimiento desde el censo de 1843, cuando participaba con el 11%, hasta llegar en el censo de 1985 al 21%.

Los mapas que muestran la distribución de la población en los municipios de la región ilustran los efectos de la guerra de independencia, especialmente incruenta allí, que provocó un proceso de ruralización y un repliegue hacia el interior de la región. En estos movimientos se vieron afectadas las ciudades-puertos marítimos, y favorecidos los municipios de las sabanas y Mompox, que aparece, según el censo de 1851, como la ciudad más poblada de toda la región.

Para el siglo XX, los mapas de los censos de 1918 y 1938 muestran una singularidad del poblamiento de la costa: la banda occidental del río Magdalena continúa siendo mucho más poblada que la banda oriental, tal como sucedía desde la época prehispánica. Esta permanencia es el resultado de las mejores condiciones ecológicas para el sostenimiento de asentamientos humanos en el lado occidental. Esto persiste aún, con el aditamento de que ya en 1985 la distribución de la población es coherente con el desarrollo histórico de la región y con sus funciones en relación con las regiones del interior. Por ello aparecen los puertos marítimos como los municipios más poblados.

Esta distribución es bastante similar a la presentada en el censo de 1973. Además, en los dos mapas se nota con claridad la existencia de dos ejes de distribución de la población: el costero, que va desde Cartagena hasta Riohacha, y el del interior, que va desde las sabanas donde se encuentra Montería hasta Valledupar. Cabe anotar que estas líneas corresponden más a las dinámicas nacionales que a las regionales, ya que son el resultado de las funciones de la región como enlace con el exterior. Esto se comprueba al observar que el eje que va de Montería a Valledupar no cuenta con vías de comunicación efectivas que integren horizontalmente estas poblaciones, sino que las comunicaciones privilegian la integración del "interior" con el "exterior", en forma similar a lo que sucedía en la Colonia.

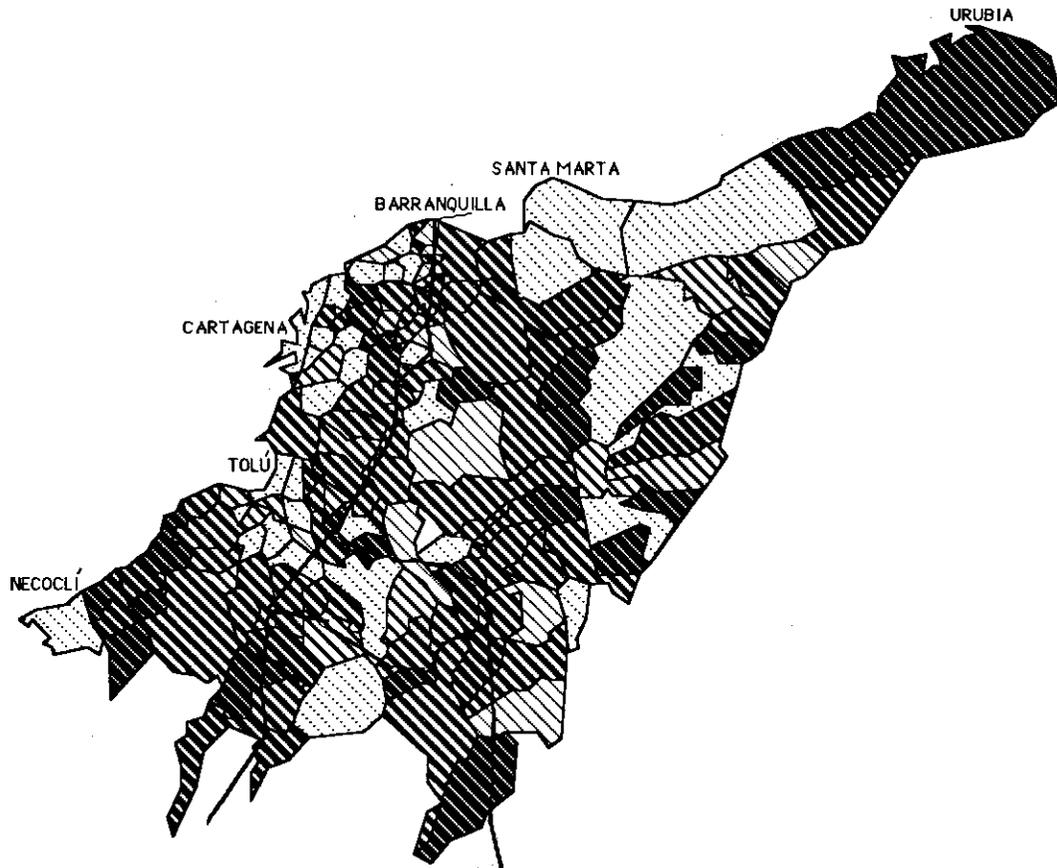
#### PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN DE LA REGIÓN ATLÁNTICA CON RESPECTO A LA POBLACIÓN NACIONAL



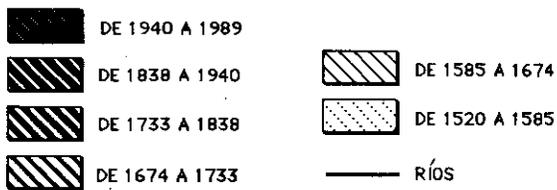
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

**Nota:** El mapa de los pueblos fundados en la Región Atlántica, entre 1520 y 1989, presenta en las convenciones unos periodos que corresponden a las dinámicas de fundación y poblamiento que muestra esta región. Fueron calculados mediante el programa DBASE III PLUS, interpretando la base de datos de fechas de fundación y población de los municipios colombianos. Para comprender la singularidad del poblamiento en la costa es necesario comparar las gráficas regional y nacional de frecuencia de fundación de población. En la representación gráfica de los censos se agruparon las cifras censales municipales en cuatro rangos, según los datos poblacionales posibles de ser agregados en cada censo. Esto con el propósito de mostrar las tendencias generales de distribución de población en el espacio regional. La particularidad de las diversas primacías urbanas según la mayor o menor población se representa en los mapas de las jerarquías, donde las convenciones utilizadas emplean rangos diferentes de los anteriores, para mostrar así los diez municipios más poblados en los tres censos allí analizados. Los datos censales allí representados se refieren al total de la población urbana y rural. Todos los mapas son el resultado de la representación gráfica de la base de datos mencionada, mediante la utilización del programa CARTO 2D.

PUEBLOS FUNDADOS  
 EN LA REGIÓN ATLÁNTICA  
 ENTRE 1520 Y 1989



CONVENCIONES

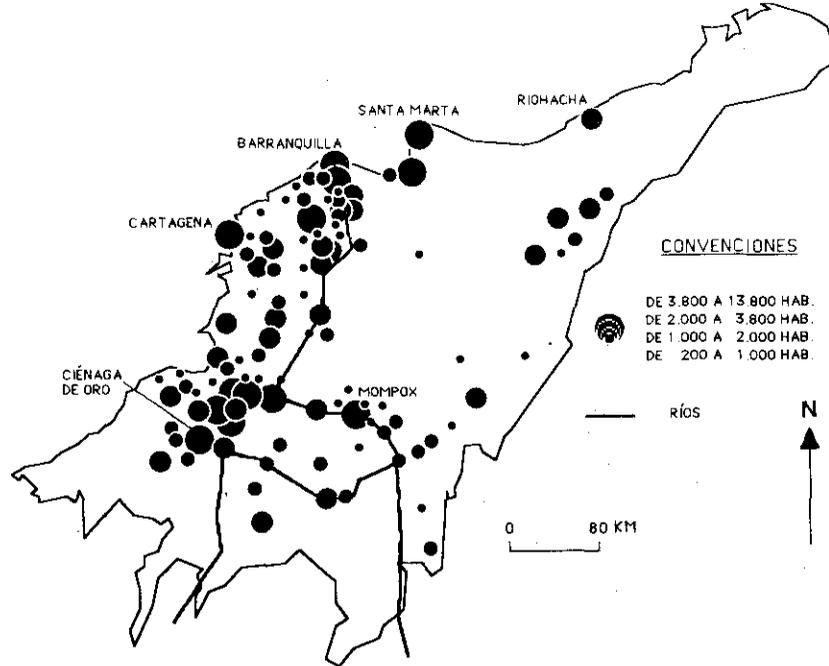


0 80 KM



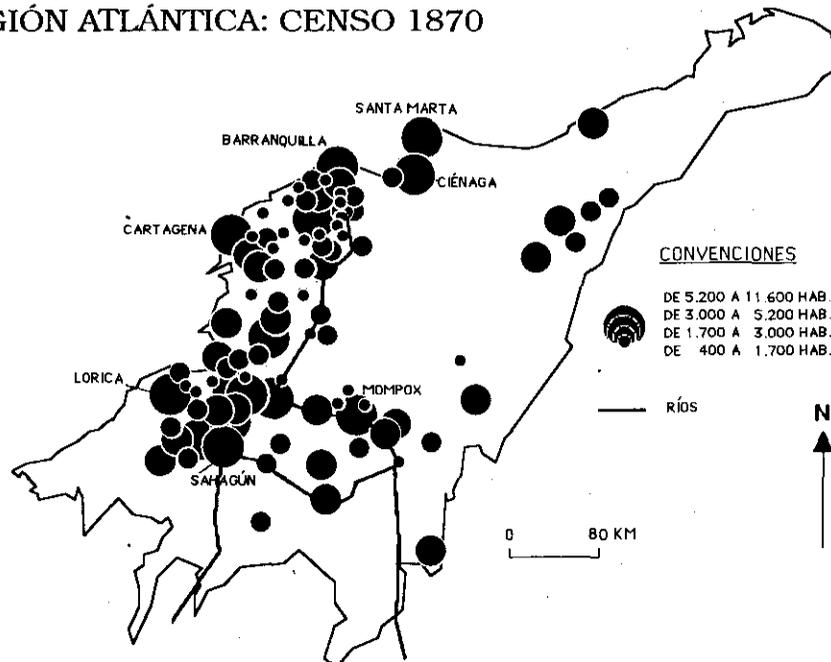
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN ATLÁNTICA: CENSO 1851



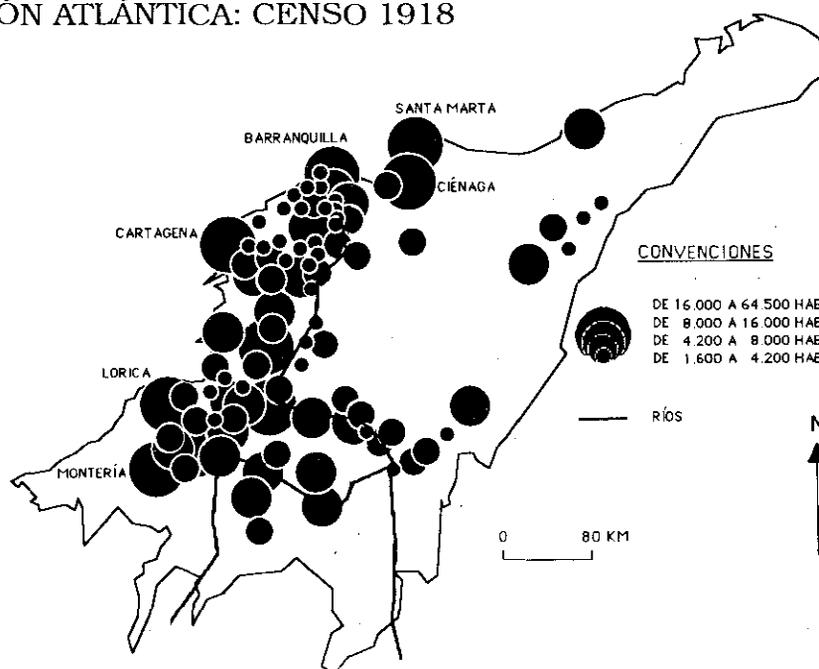
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN ATLÁNTICA: CENSO 1870



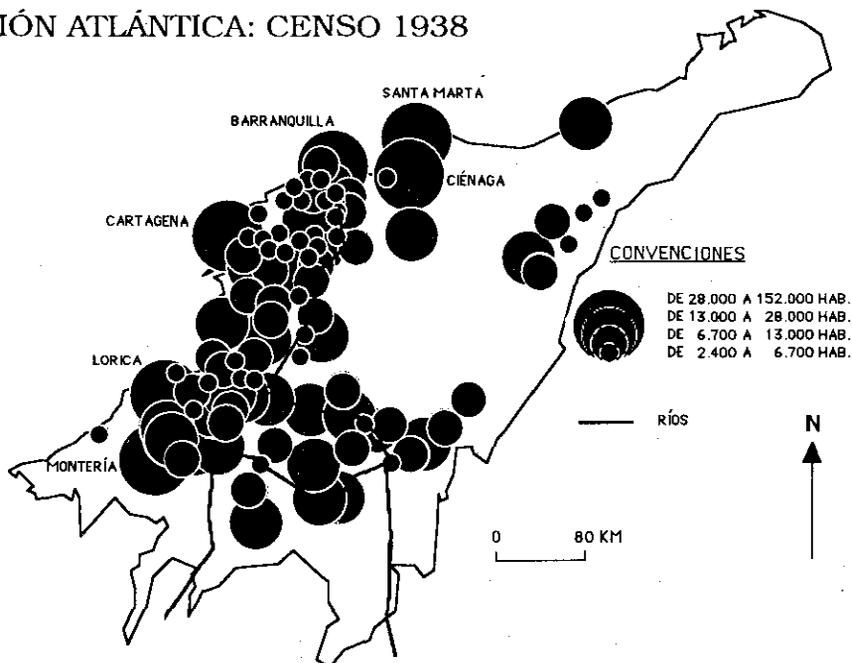
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN ATLÁNTICA: CENSO 1918



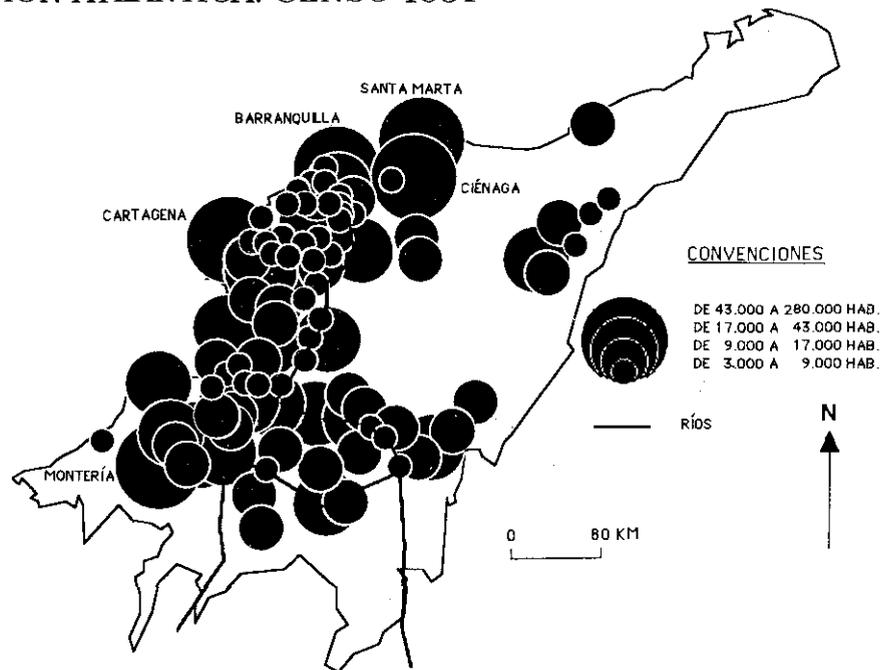
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN ATLÁNTICA: CENSO 1938



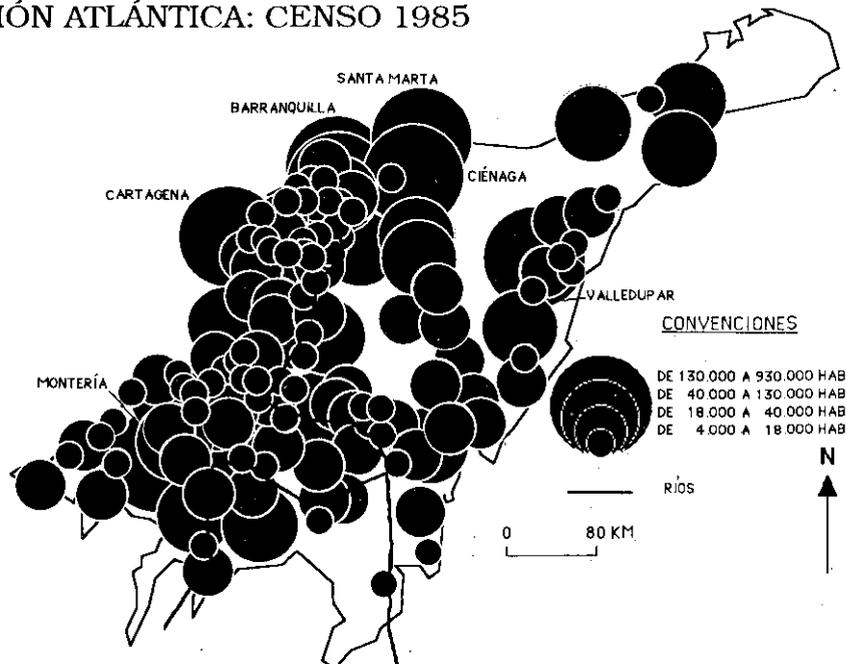
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN ATLÁNTICA: CENSO 1951



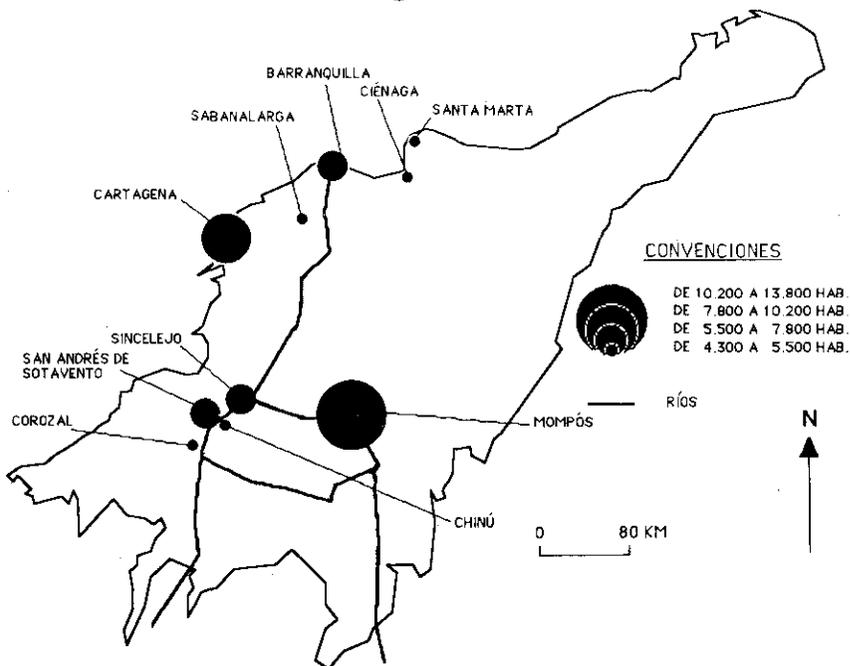
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN ATLÁNTICA: CENSO 1985



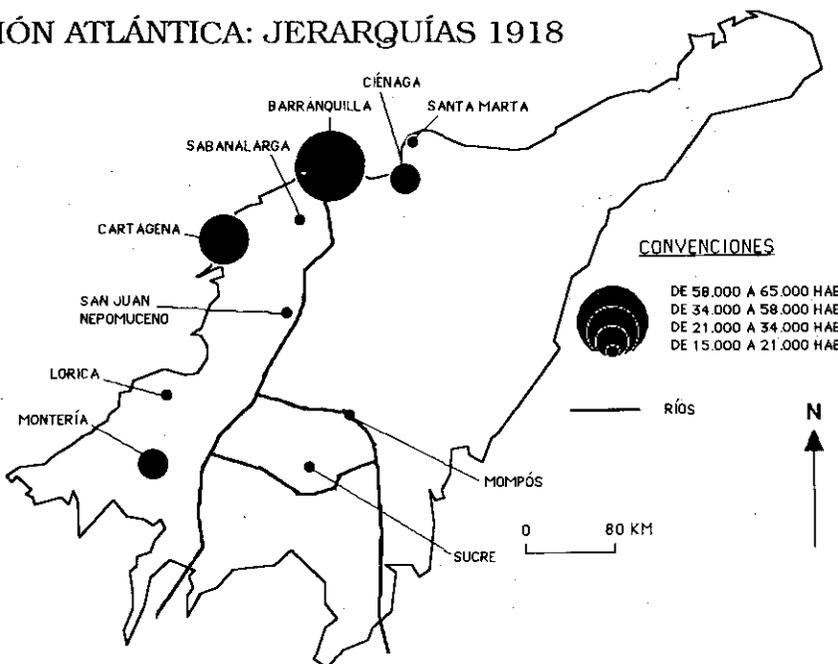
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN ATLÁNTICA: JERARQUÍAS 1851



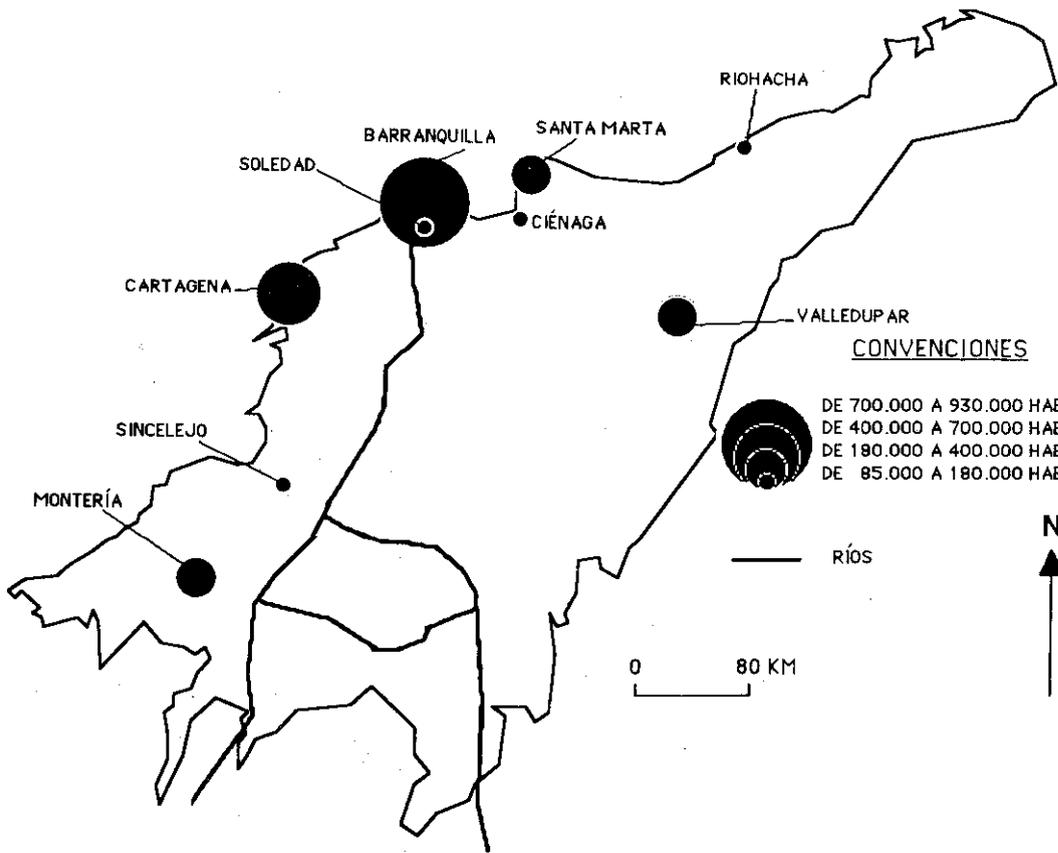
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN ATLÁNTICA: JERARQUÍAS 1918



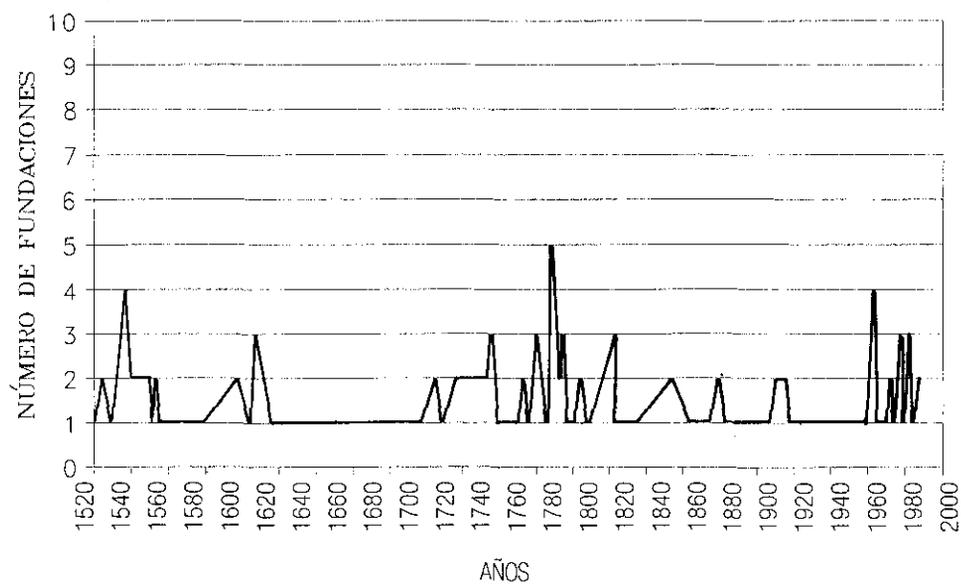
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

# REGIÓN ATLÁNTICA: JERARQUÍAS 1985



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN REGIÓN ATLÁNTICA 1520-1989



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN ANDINA

### **Subregión Cundinamarca-Boyacá**

Al contrario de la Región Atlántica, que sufrió profundas dislocaciones en el ordenamiento espacial con la llegada de los españoles, el Altiplano Cundiboyacense y sus alrededores mantuvieron sus ejes prehispánicos durante toda la Colonia y comienzos de la República. En los tiempos prehispánicos este territorio estaba densamente poblado, y ha mantenido desde entonces una organización económica, social, política y cultural que ha girado alrededor del altiplano. Desde la dominación chibcha, las tierras calientes han sido zonas de fronteras, percepción que va a perdurar hasta entrado el siglo XX. Al comienzo de la Colonia, la rivalidad entre Tunja y Santafé reproducía la que había existido entre el Zipa y el Zaque.

Bogotá ha sido el centro de la subregión desde el inicio de la dominación española, incluso cuando en el siglo XVI difícilmente mantenía una supremacía sobre Tunja y Pamplona<sup>49</sup>. A pesar de todos los intentos de suplantarlo como capital de la región o de Colombia, esta ciudad continuó con su primacía.

El poblamiento de esta subregión estuvo determinado por dos variables: el poblamiento prehispánico y la relación entre las tierras altas y las tierras bajas. La fundación de ciudades, la erección de villas y el poblamiento por parte de los españoles se realizaron en un territorio que contaba con una población indígena bastante numerosa y con un alto desarrollo agrícola, lo cual facilitó la dominación y la explotación. Debido a esto, el poblamiento tendió a iniciarse en las tierras frías habitadas por la cultura muisca, además de las fundaciones de los núcleos ubicados a lo largo del camino que unía el altiplano con los puertos fluviales sobre el río Magdalena. Esto se puede observar en el mapa de los pueblos fundados entre 1535 y 1825, donde se evidencia que la mayor parte de los municipios actuales que tienen un origen temprano se encontraba en clima frío.

La frecuencia de las fundaciones, desde que éstas se iniciaron, fue casi constante hasta fines del siglo XVII. Luego, con la política borbónica de mayor control de la población, en la segunda mitad del

---

49 Marco Palacios, *El café en Colombia, 1850-1970, una historia económica, social y política*, Bogotá, El Colegio de México, El Áncora Editores, 1983, p. 133.

siglo XVIII, se presentó el momento de mayor número de fundaciones de núcleos urbanos, resultado en su mayor parte de reagrupamientos y refundaciones en las tierras altas. Esto corresponde al trabajo del fiscal Moreno y Escandón de liquidación de resguardos, quien se declara en favor de la apropiación de los pueblos de indígenas por parte de los mestizos, entre 1777 y 1780, para lo cual recorre el altiplano desde El Cocuy y Fusagasugá<sup>50</sup>. En el caso de Sogamoso, por ejemplo, el mestizaje había creado un grupo de libres mucho mayor que la población indígena, con quienes compartían las tierras del resguardo. Los 585 indios que vivían allí compartían las tierras con 1.646 mestizos o libres, que escapaban al tributo. Por ello Moreno y Escandón decretó la extinción del pueblo de indios de Sogamoso, y en su remplazo declaró la erección de un pueblo de libres con parroquia<sup>51</sup>.

Posteriormente se presentó la expansión hacia las tierras templadas a principios del siglo XIX, que continuaba la tendencia que ya venía desde el siglo anterior. Esto es el resultado de la fuerte presión demográfica campesina sobre las tierras del altiplano, que presentaban una alta densidad para las capacidades de producción de esa época. Codazzi lo describe con exactitud para mediados del siglo XIX:

El rápido crecimiento de la población nativa de las tierras altas les da un carácter de criaderos de hombres, si vale esta expresión, que dentro de algunos años tendrán que buscar espacio y teatro industrial en otros lugares y bajarán de las cumbres a los calurosos llanos paulatinamente y se aclimatarán en ellos y los someterán a la civilización<sup>52</sup>.

Se trata de poblaciones como Gachalá (1819), Chinavita (1822), Campohermoso (1823), Pajarito (1825), Quetame (1826), El Peñón (1830), Cáqueza (1832), Nariño (1833), Guayabal de Siquima (1839), Ubalá (1846), Tutasá (1849), Tununguá (1850), Girardot (1852), Vianí (1853), San Francisco (1857), Gutiérrez y San Antonio del Tequendama (1860), Agua de Dios (1861), Útica (1867), Socha, Arbeláez y Gama (1870), San Pablo de Borbur (1875), Jerusalén (1878), Albán y Supatá (1882), Ricaurte (1887) y Yacopí (1890).

---

50 Jacques Aprile-Gnisset, *op. cit.*, p. 498.

51 *Ibid.*, p. 502.

52 Citado por Marco Palacios, *op. cit.*, p. 136.

En su mayor parte se trata de un poblamiento en clima medio. Esto pudo ser posible gracias a la disponibilidad de tierras vírgenes explotables en los pisos térmicos templados y cálidos, y a la iniciativa privada de comerciantes empeñados en encontrar productos de exportación<sup>53</sup>.

Los poblamientos posteriores se efectuaron en las márgenes, es decir, en las vertientes cordilleranas que dan hacia los Llanos y algunos valles que descienden hacia el río Magdalena. Se trata de municipios como Almeida (1906), Apulo (1908), San Bernardo (1910), San Luis de Gaceno (1912), Cabrera (1913), San Eduardo (1914), Venecia (1924), Sylvania (1935), La Victoria (1956), Otanche (1960), Villagómez (1965) y Guayabetal (1980).

En el gráfico de distribución de la población por pisos térmicos puede observarse que según los datos censales la mayor parte de la población ha vivido desde el siglo XIX en clima frío, y que la población de clima medio era casi del 30%, pero que desde 1938 ha comenzado a disminuir permanentemente, hasta llegar a menos del 10% en el censo de 1985.

El panorama de la distribución de la población en el siglo XIX muestra que, si bien Bogotá era la ciudad más poblada, existían otros centros en Boyacá, tales como Turmequé, Pesca, Ramiriquí, Soatá, Moniquirá, además de Chocontá y Chiquinquirá, que eran municipios más rurales que urbanos. Distribución muy coherente con la tendencia histórica heredada de la Colonia.

Hasta 1951 no se encuentra una gran polarización, y aunque Bogotá era la gran ciudad, había una serie de poblaciones intermedias que equilibraban la distribución geográfica. Todo esto cambió en 1973 y 1985, cuando Bogotá se constituyó en el gran centro urbano, con una notable diferencia de los centros que la siguen, mostrando que ya ha absorbido la alta densidad poblacional del altiplano. Además, es importante anotar que la participación de la subregión en el total de la población nacional disminuyó desde el censo de 1843 hasta 1964, cuando descendió del 34 al 15%, y desde entonces ha comenzado a aumentar hasta llegar al 21% del total de la población nacional en el censo de 1985. Claro que esto se debe al crecimiento de Bogotá y no precisamente de su entorno.

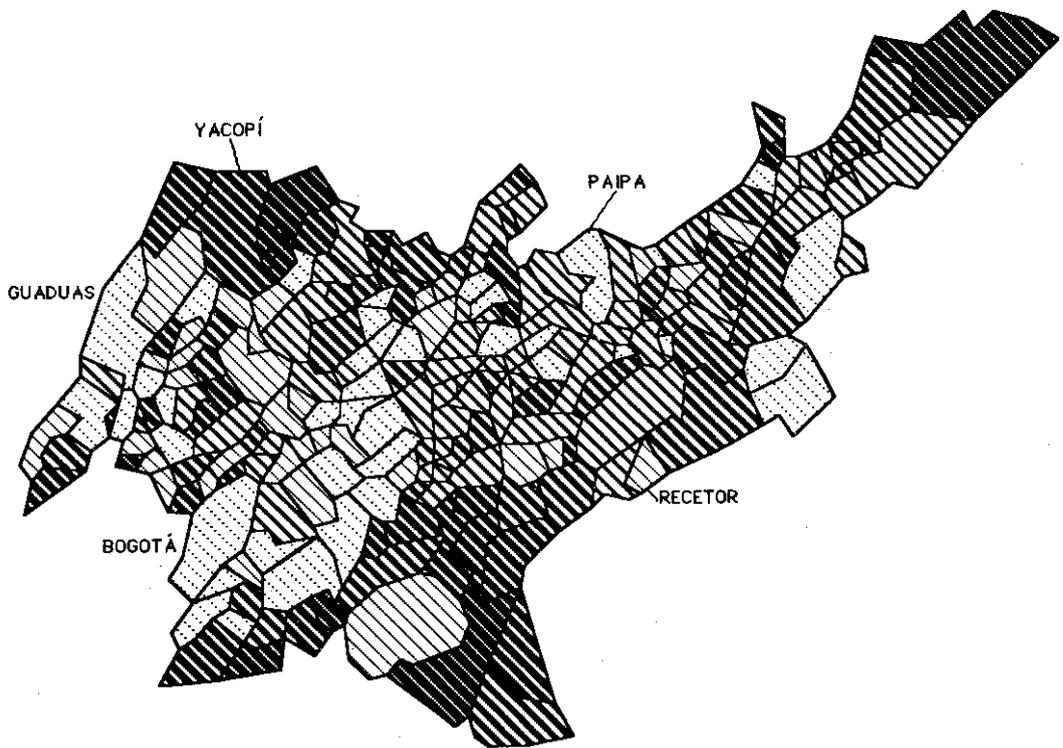
---

53 *Ibid.*, p. 136.

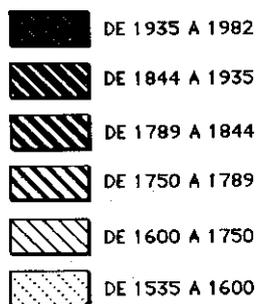
**Nota:** Todos los mapas aquí presentados son el resultado de la representación gráfica de la base de datos. Fechas de fundación, altitud y población de los actuales municipios colombianos. En la distribución de la población según pisos térmicos, existe el inconveniente de que se trabaja con la población total del municipio, pero se utiliza la ubicación geográfica de la cabecera municipal. Esto deja por fuera del análisis la particularidad de numerosos municipios que ocupan tierras en varios pisos térmicos y cuya población es mayoritariamente rural, y que al representarlos gráficamente aparecen como si fueran de un solo clima. No hubo otra opción metodológica, en razón de que los censos anteriores a 1938 no discriminan entre población rural y urbana; además sólo con un estudio de microhistoria se podría llegar a conocer la distribución de la población en el interior de cada municipio.

Así mismo, es casi imposible conocer la evolución histórica de las superficies de los municipios colombianos.

# PUEBLOS FUNDADOS EN LA REGIÓN CUNDIBOYACENSE ENTRE 1535 Y 1982



## CONVENCIONES

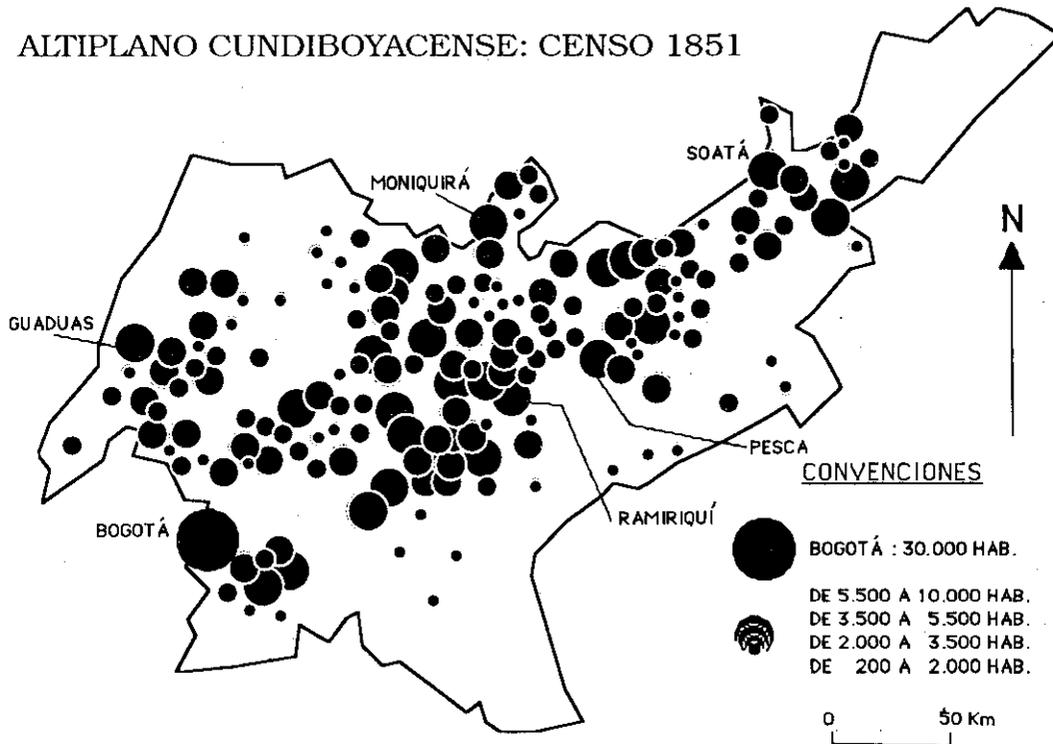


0 50 Km



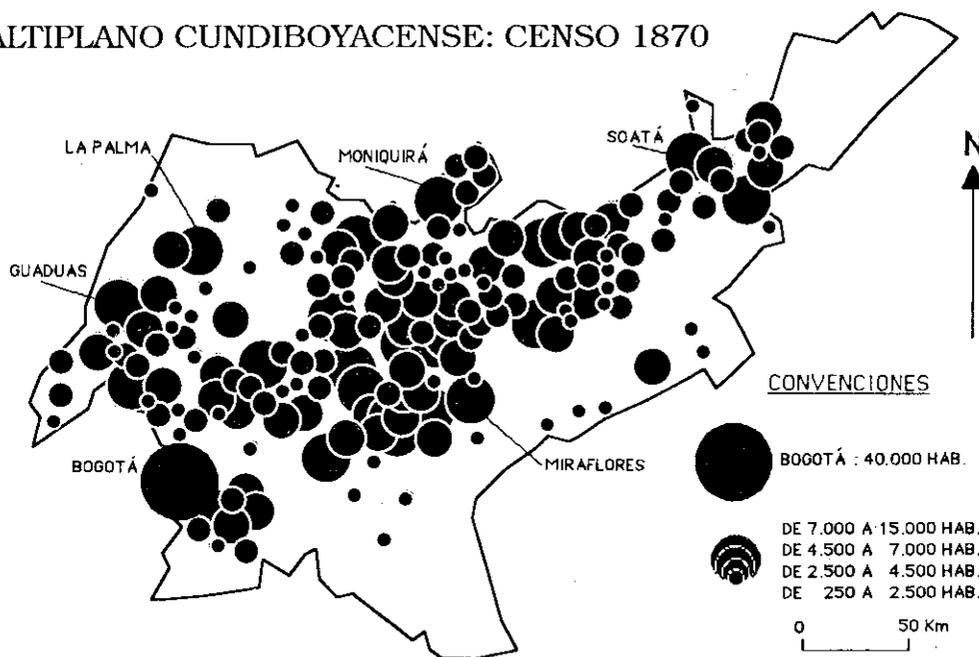
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE: CENSO 1851



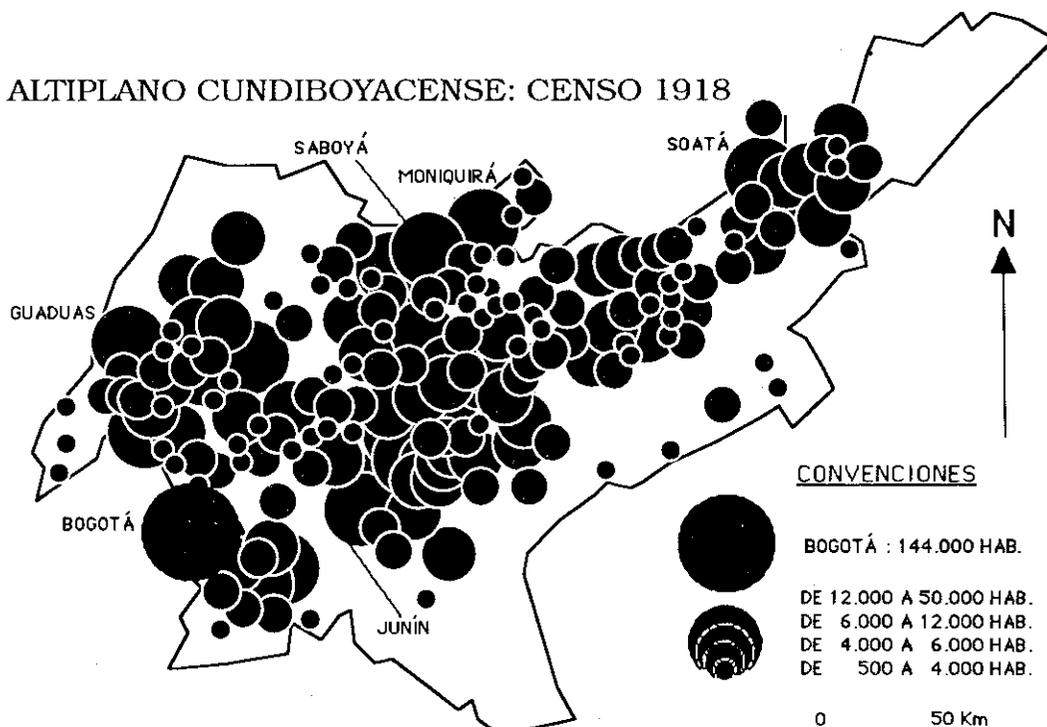
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE: CENSO 1870



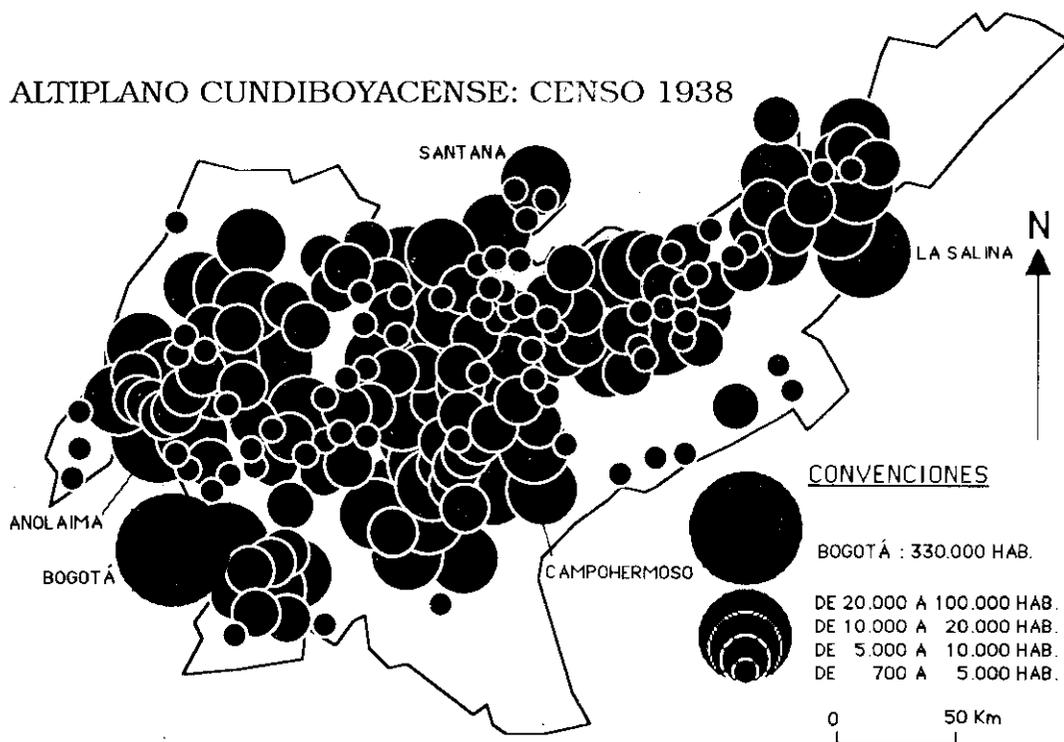
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

### ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE: CENSO 1918



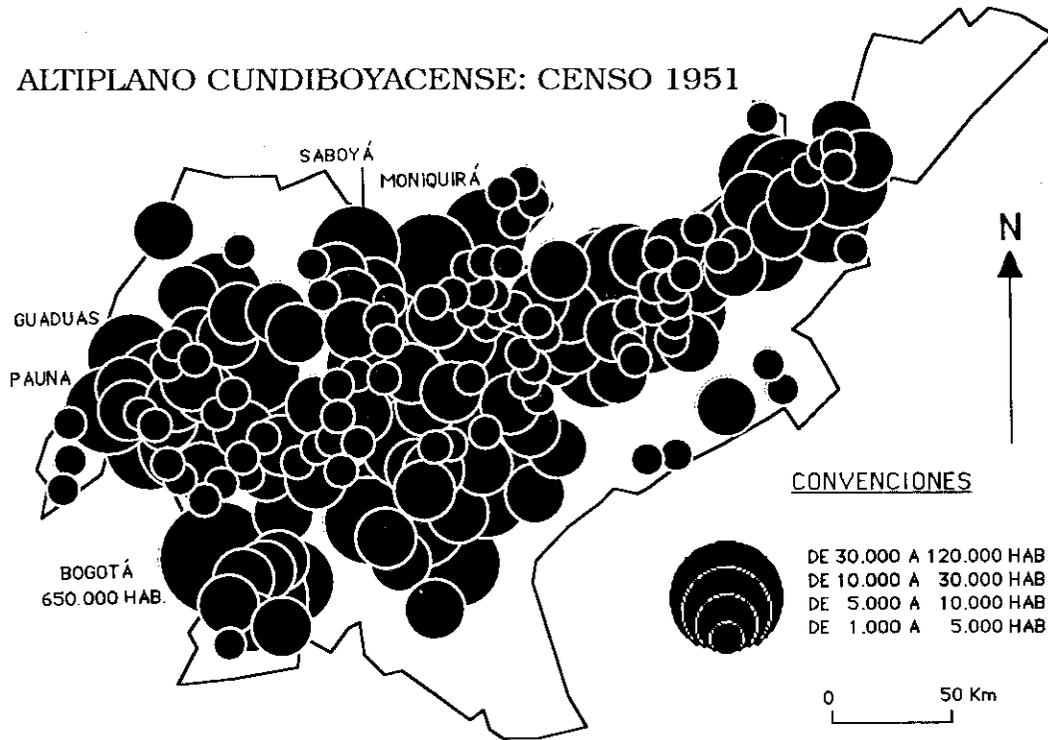
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

### ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE: CENSO 1938



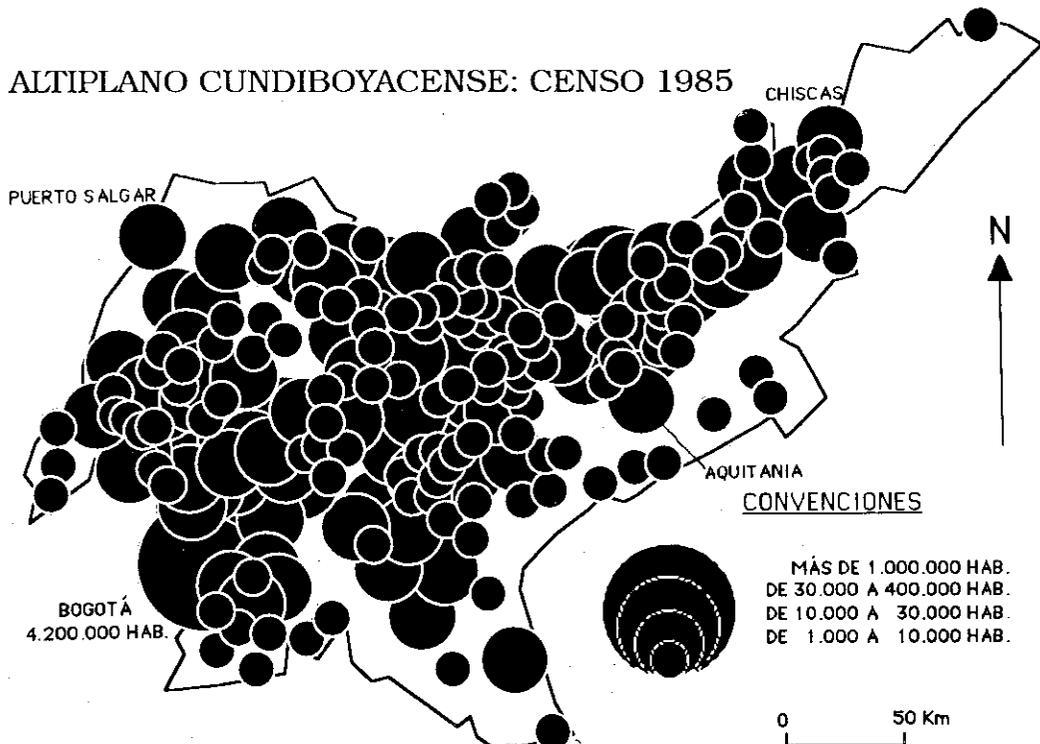
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE: CENSO 1951



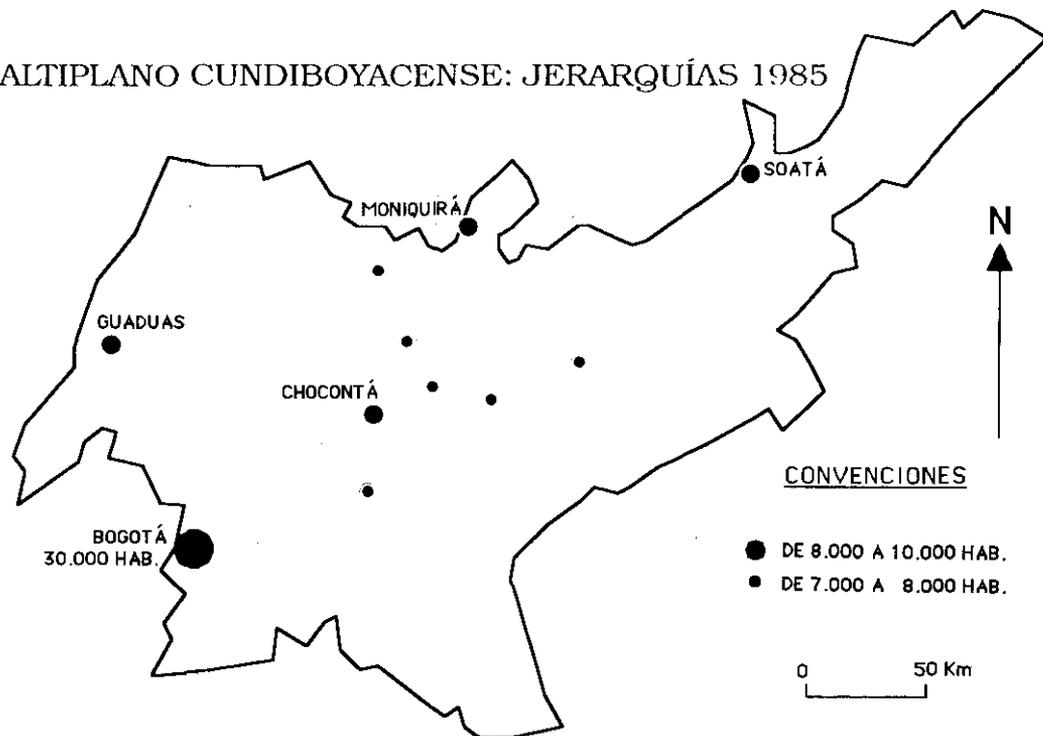
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE: CENSO 1985



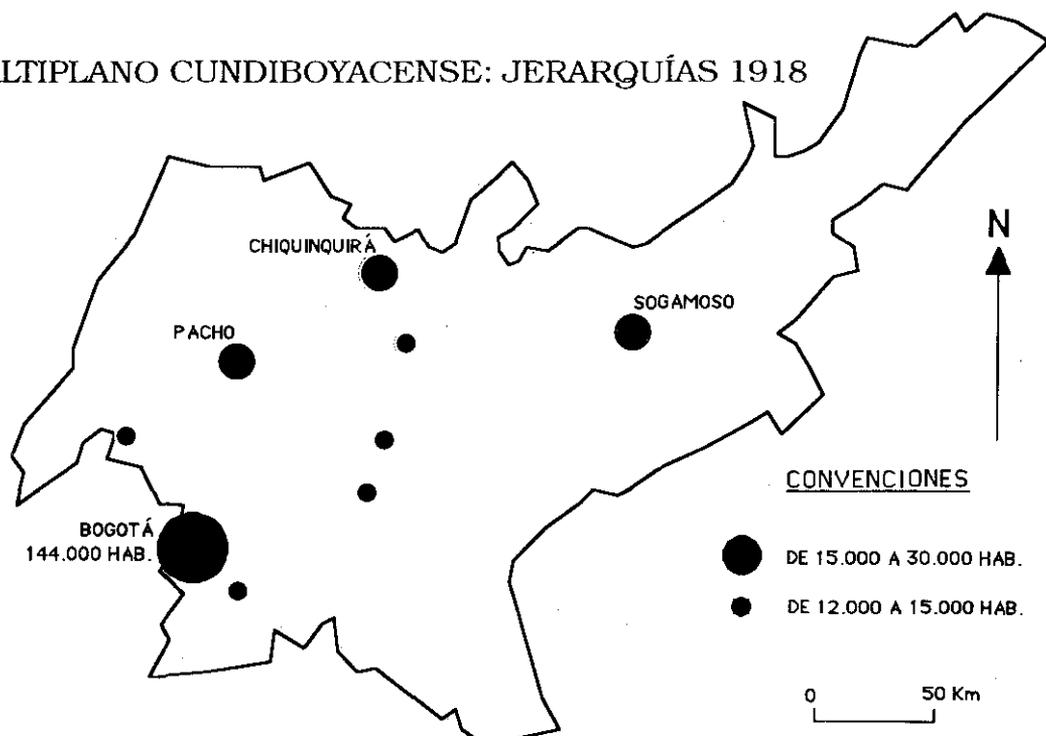
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

### ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE: JERARQUÍAS 1985



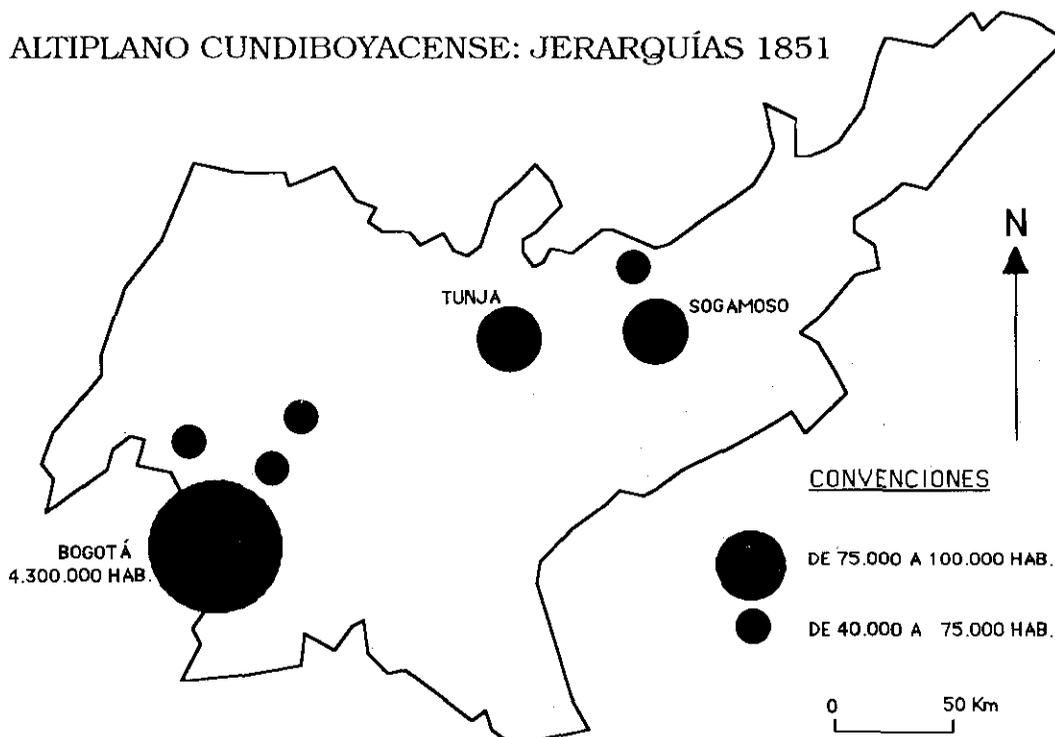
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

### ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE: JERARQUÍAS 1918



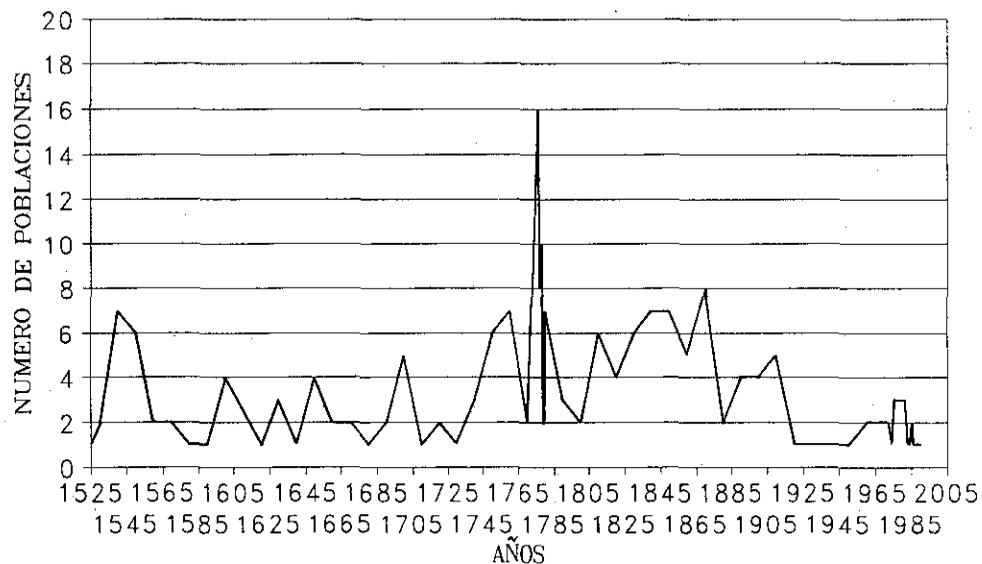
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE: JERARQUÍAS 1851



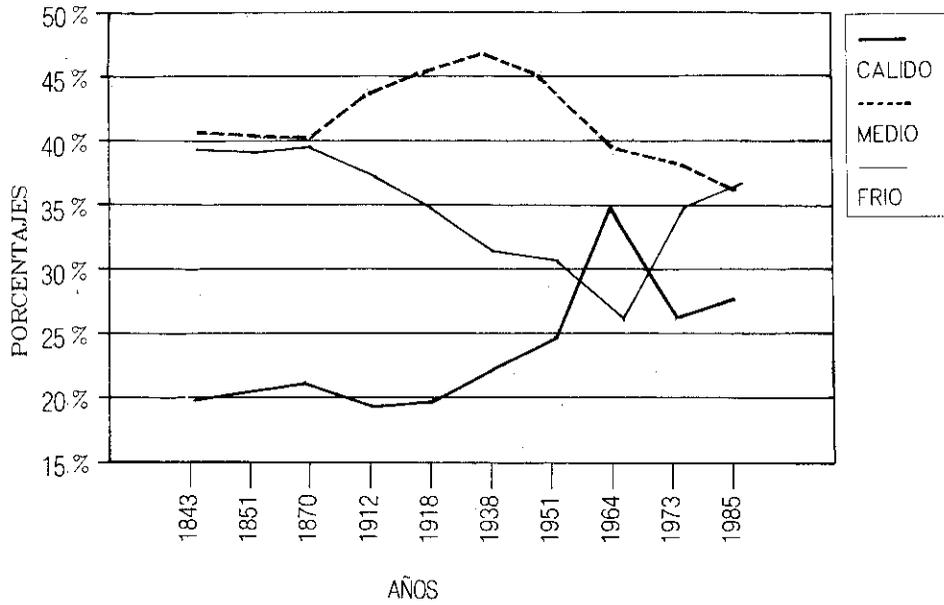
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN REGIÓN ANDINA 1525-1989



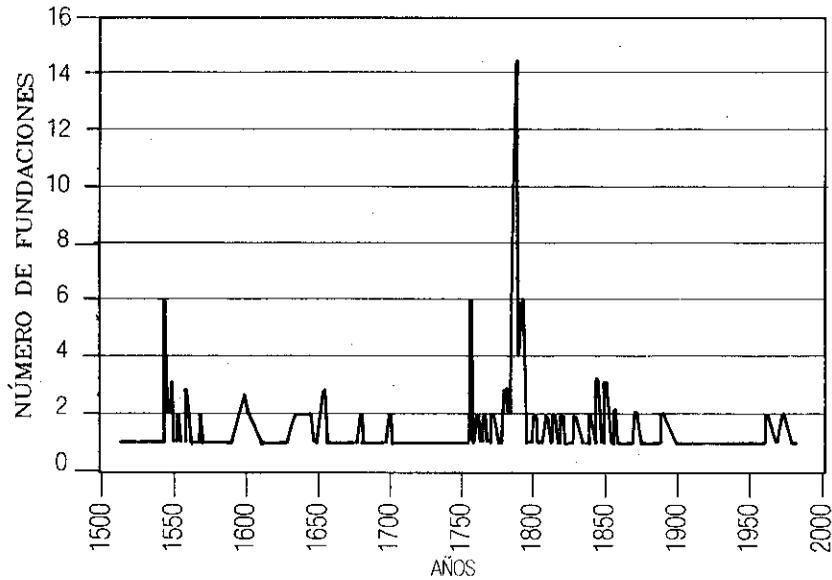
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN  
SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN ANDINA**



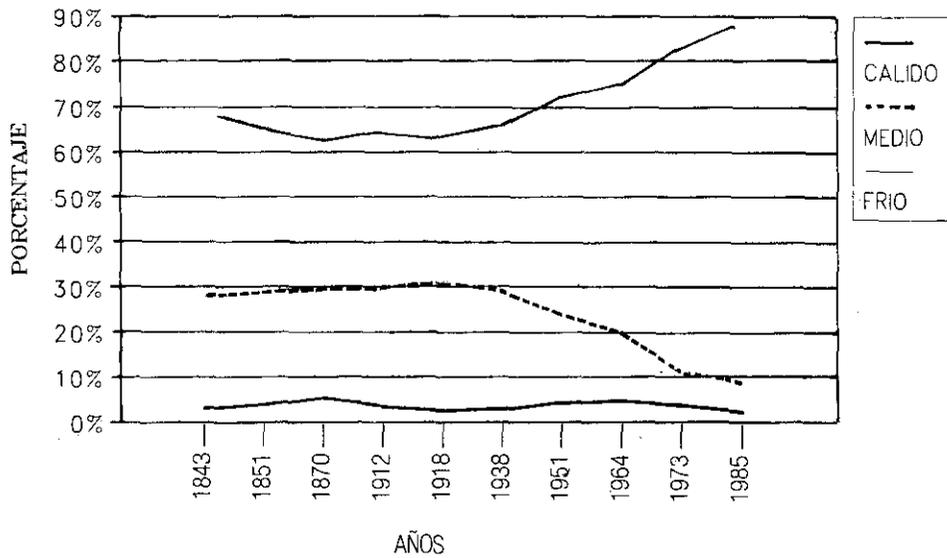
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

**FUNDACIÓN DE POBLACIONES  
REGIÓN CUNDIBOYACENSE 1535-1982**



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN ANDINA- SUBREGIÓN CB



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## Subregión montaña santandereana

En forma parecida al Altiplano Cundiboyacense, el poblamiento de las montañas santandereanas estuvo determinado por la presencia de comunidades prehispánicas de culturas avanzadas. Por ello la ocupación española fue siguiendo a la indígena, calculada en 200.000 habitantes, y de esta manera encontramos que la fundación y el poblamiento de núcleos urbanos se realizaron en las tierras donde se hallaban las comunidades de los chitareros, que habitaban las tierras frías; los yariquíes, en las tierras bajas del Opón y el Lebrija; los laches en el oriente; los guanes, que habían alcanzado el más alto desarrollo técnico y social de la región<sup>54</sup>. Este poblamiento fue la base de los asentamientos coloniales, que no introdujeron mayores modificaciones en la organización espacial prehispánica.

El poblamiento de esta subregión se inició con la fundación de las ciudades de Vélez y Pamplona, que fueron los puntos de partida para la exploración, conquista y colonización del territorio; las encomiendas se otorgaron en su mayoría a los conquistadores y pobladores de Vélez y luego a algunos de Pamplona. Esto permitió que para mediados del siglo XVI estuviera controlado el territorio. El poblamiento inicial estuvo caracterizado por la configuración de encomiendas, al construir los encomenderos sus aposentos y por el establecimiento de estancias, hatos e ingenios, así como de rancherías de los lavadores de oro. Se considera como un poblamiento disperso<sup>55</sup>.

Con el siglo XVII se dio comienzo al poblamiento aglomerado con la fundación de pueblos de vecinos blancos, y de la agregación de los indígenas de las diferentes encomiendas que dieron origen a los pueblos de indios, como Charalá, Oiba, Curití y Bucaramanga. Los pueblos de vecinos blancos de ese período fueron: San Gil, San Juan de Girón y el Socorro.

La fundación de pueblos de vecinos blancos en la región, significó la incorporación de los territorios conquistados y el control sobre el entorno rural, así como la creación de un nexo de dependencia con las ciudades fundadoras, Vélez y Pamplona. Esta dependencia tendía a debilitarse a medida que cada poblado cobraba importancia<sup>56</sup>.

---

54 Ángela Inés Guzmán, *Poblamiento y urbanismo colonial en Santander*, Bogotá, Universidad Nacional, 1987, p. 16.

55 *Ibid.*, p. 17.

56 *Ibid.*, p. 43.

Posteriormente, en el siglo XVIII, el poblamiento continúa gracias a la recuperación demográfica que provoca una activa colonización interna. Con esto se producen la creación de nuevos pueblos, la extinción de algunos pueblos de indios y la agregación de vecinos blancos, lo cual se dio al tiempo con el surgimiento de una activa economía urbana basada en la artesanía, que producía manufacturas para diversos mercados regionales de la Colonia. Este auge económico permitió la consolidación de los pueblos, que pasaron de ser simples aldeas a pueblos bien configurados, y en algunos con equipamientos urbanos de alto nivel para los estándares de la época, tales como monasterios, cementerios, cárceles, escuelas públicas, pilas de agua, carnicerías y hospitales, y enlosado de las calles. La bonanza se extendió también al amoblamiento doméstico con la utilización de la teja de barro, la construcción en algunos pueblos de casas altas. Esto es válido para las ciudades, villas y algunas parroquias.

Todo esto corre parejo con un claro proceso de jerarquización social:

En los primeros centros urbanos se hace evidente la existencia de los estratos sociales diferentes, no sólo se distinguen esclavos, mulatos, indios, mestizos, sino también en el seno de la población de origen hispano: nobles y blancos con asiento en el marco o cerca a la plaza mayor, y el resto de la población en los barrios periféricos; y para la región, la ubicación de las familias más poderosas en las principales ciudades. Durante este siglo, la región logra un nivel de bienestar que se expresa en una fisonomía urbana caracterizada por la arquitectura sólida de las viviendas, la presencia de escuelas, cárceles, hospitales y cementerios, enlosamiento de calles y la articulación de los diferentes pueblos mediante puentes y caminos<sup>57</sup>

En este dinamismo se destacan las villas y parroquias de libres, como Cúcuta, Piedecuesta y San Gil; pero ninguna como Socorro, que se destaca en toda la Nueva Granada por su empuje económico y crecimiento urbano. De asentamiento al borde de camino, que en 1686 sólo lo habitaban 77 familias, noventa años después contaba con 9.094 habitantes, empadronados así: nobles, 716; blancos, 2.924; mestizos, 4.775; indios, 110; mulatos, 1.169<sup>58</sup>. Según parece se trataba de población urbana, que de ser cierto, coloca a Socorro

---

57 *Ibid.*, p. 114.

58 Jacques Aprile-Gnisset, *op. cit.*, p. 488.

en el tercer lugar, detrás de Santafé de Bogotá y Cartagena, en términos de habitantes urbanos.

De otra parte, al igual que en Boyacá y Cundinamarca, en esta subregión también se vivió la aplicación de las reducciones, sistema mediante el cual se exprolió una parcialidad, se destierran veinte o cien familias aborígenes y se entregan sus tierras y caseríos a los nuevos residentes<sup>59</sup>. En julio de 1778 el fiscal Moreno y Escandón procedió a una reorganización social y territorial de lugares como Onzaga, donde vivían juntos 220 indios y 830 libres; en Curití sólo quedaban 231 nativos, conviviendo con 719 libres; en Bucaramanga convivían 206 indios y más de 2.000 mestizos, caserío que era descrito por Moreno como que “de pueblo sólo tenía nombre aquella población”.

La prosperidad de fines de la Colonia no continuó con la República. Luego de la Independencia, la subregión comenzó a experimentar diversas modificaciones en el ordenamiento espacial interno, como también sus relaciones con el resto de las regiones del país. Las zonas de economía artesanal iniciaron una decadencia inexorable y por ello Socorro pierde importancia, siendo remplazado por Bucaramanga, a partir de 1850, como centro económico. La decadencia se abatió de una manera selectiva, golpeando a los centros urbanos que habían sido prósperos en la Colonia.

En cuanto a la representación gráfica de estos procesos históricos, en los mapas que se adjuntan pueden observarse los cambios tan radicales que ha experimentado esta subregión en el último siglo y medio. Esto se observa, por ejemplo en el mapa de fundaciones, donde se evidencia que los municipios de fundación temprana corresponden a aquellos que están ubicados sobre la Cordillera Oriental, y los de fundación tardía a aquellos que están ubicados en las vertientes que bajan al río Magdalena y al Catatumbo.

La frecuencia de fundaciones es bastante dispareja, puesto que luego del impulso inicial de la conquista sólo hasta comienzos del siglo XVIII se volvió a reactivar la ocupación del territorio estableciendo asentamientos urbanos, con la particularidad de que este proceso se detuvo cuando se inició la Independencia. Durante el siglo XIX se presentaron dos momentos de repunte, cuando se produjeron los desplazamientos poblacionales hacia las vertientes cordilleranas, cuando se fundan Cucutilla (1804), Capitanejo (1804),

---

59 *Ibid.*, p. 494.

Rionegro (1805), El Carmen (1808), Chitagá (1809), Cabrera, Floridablanca, Palmar y Tona (1809), San Calixto y Guapotá (1810), Cáchira (1811), Teorama (1812), Hato (1825), Convención (1829), Jordán (1830), Coromoro (1840), Mutiscua (1841), Betulia y Bolívar (1844), Gramalote (1857), Villa Caro (1859), Ragonvalia (1860), Contratación (1861), Herrán (1870), Lebrija (1871), Bucarasica (1877), San Vicente de Chucurí (1881), Puerto Wilches (1882), Sucre (1892) y Landázuri (1900).

Este proceso continúa en el siglo XX, con la fundación de los municipios de Albania (1903), Lourdes (1905), Cimitarra (1905), California y Charta (1908), Durania (1911), El Guacamayo (1928), El Carmen (1938), Barbosa (1940), Villanueva (1966), Florián (1974), La Belleza, Santa Helena del Opón y Sabana de Torres (1975), Santa Bárbara y Tibú (1977), Puerto Parra (1981), El Playón (1984) y Los Patios (1985).

Las diferencias con la curva de fundaciones nacionales son bastante notorias: en esta subregión, luego de las fundaciones iniciales, el poblamiento menguó ostensiblemente con posterioridad a 1570, mientras que en la nación hubo dos repuntes, en 1600 y 1640; en la montaña santandereana se reactivó el poblamiento durante todo el siglo XVIII, hasta 1810, en tanto que en el resto del país sólo se activa a partir de 1740 hasta 1780. El repunte de 1850 coincide en los dos casos, pero en tanto que en el país decae en 1970, en los Santanderes crece el poblamiento en esa década.

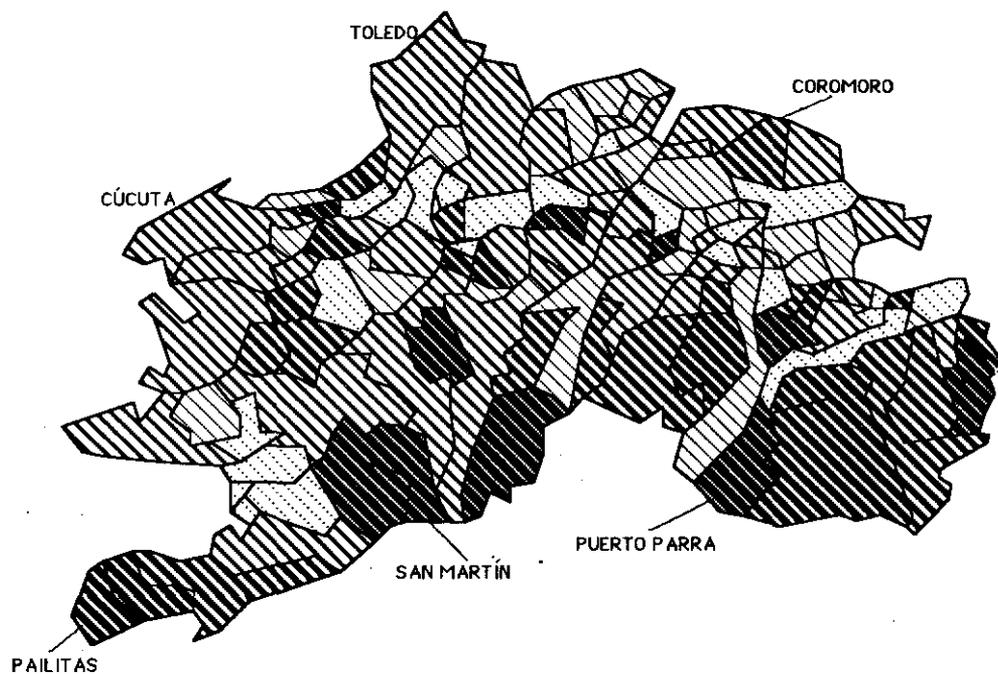
La montaña santandereana ha presentado cambios profundos en la distribución espacial de la población, quizá como ningún otro lugar en Colombia, como se puede observar en los mapas donde se representan gráficamente los censos, como también en los mapas de las jerarquías urbanas, según los municipios más poblados en los tres censos seleccionados. En el siglo XIX la mayor parte de la población se encontraba al sur del cañón del Chicamocha y en tierras de clima templado, en poblaciones que históricamente habían sido los epicentros de la zona. Pero esto comenzó a cambiar a fines de este siglo, a causa de la crisis de las artesanías, actividad que era fuerte en esta parte, al tiempo que surgía el cultivo del café al norte del cañón; todo ello se vio reforzado por el surgimiento de Cúcuta como epicentro fronterizo, papel que le otorgaba una gran primacía. A esto se agrega que el desarrollo de la economía petrolera en Barrancabermeja, desde comienzos del siglo XX, y de la ganadería en tierra caliente, fueron creando nuevos polos de desarrollo que incen-

tivaron las migraciones internas, en detrimento de los centros que históricamente habían sido las "ciudades primadas" en el pasado.

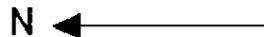
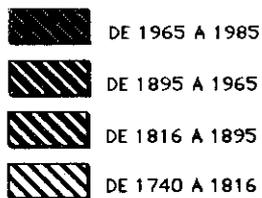
Esto se resume cuando se ve la representación gráfica del censo de 1985, donde la principal característica es que los municipios más poblados se encuentran al norte del cañón del Chicamocha, y que las ciudades más pobladas son aquellas que ostentan una primacía urbana muy reciente. Además, hay un desplazamiento de la población hacia los municipios ubicados en las tierras calientes, abandonando la tendencia histórica de una ubicación en clima templado, como había sucedido desde épocas prehispánicas. Con razón el mapa del censo de 1985 se podría titular "montañas y llanuras santandereanas". Además, la participación de la población de la subregión en el total de la población nacional ha venido descendiendo constantemente desde principios del siglo XIX, como se puede observar en el gráfico de la distribución regional de la población.

**Nota:** Sobre la representación gráfica de los censos correspondientes a esta subregión, podemos hacer las mismas anotaciones metodológicas que hemos hecho para los anteriores. En relación con los municipios con fechas de fundación de los años sesenta en adelante, en realidad corresponde a poblamientos que se iniciaron, en su mayoría, en los años treinta y cuarenta, y que ascienden a la categoría de municipios en las fechas señaladas. Sólo queda por fuera el municipio de El Tarra, un poblamiento que se inició en los años cincuenta y que fue erigido en municipio el año pasado, y El Peñón, erigido en municipio en 1993.

## MONTAÑA SANTANDEREANA: FECHAS DE FUNDACIONES

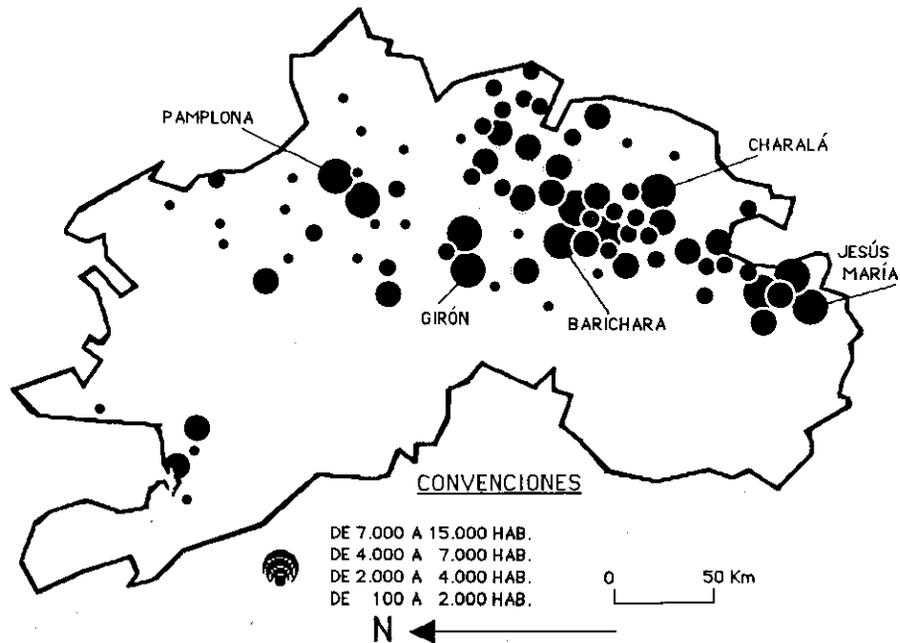


### CONVENCIONES



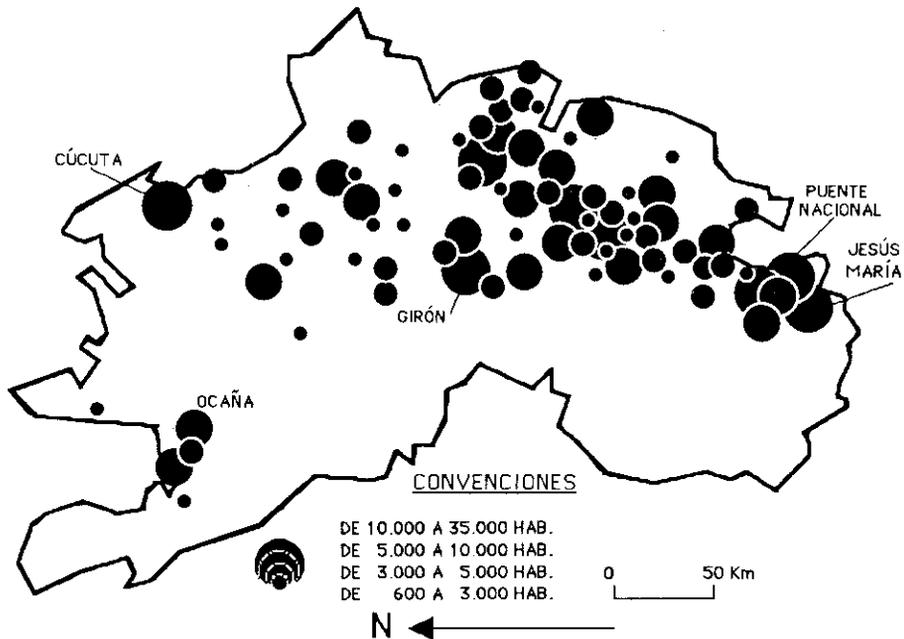
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

MONTAÑA SANTANDEREANA: CENSO 1851



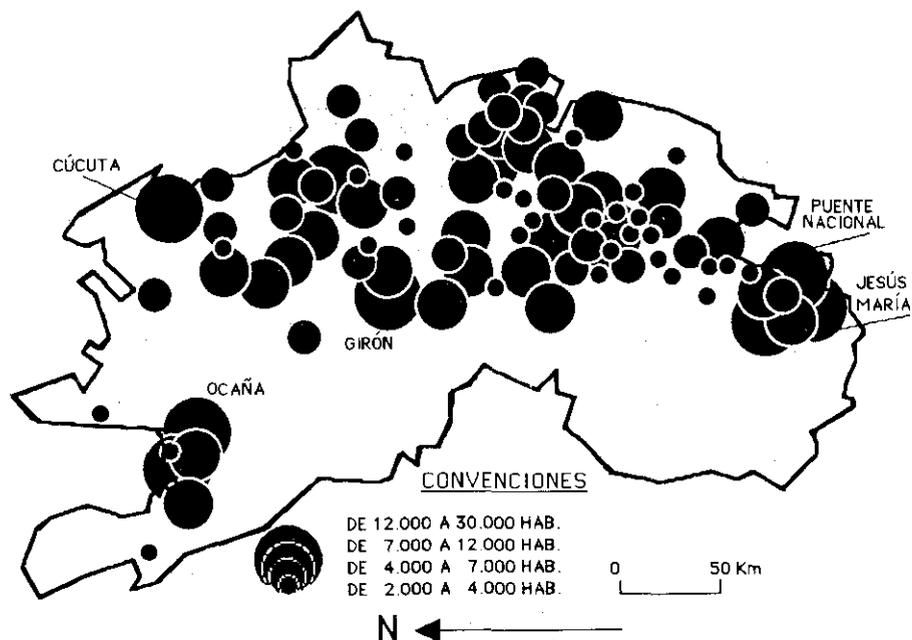
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

MONTAÑA SANTANDEREANA: CENSO 1870



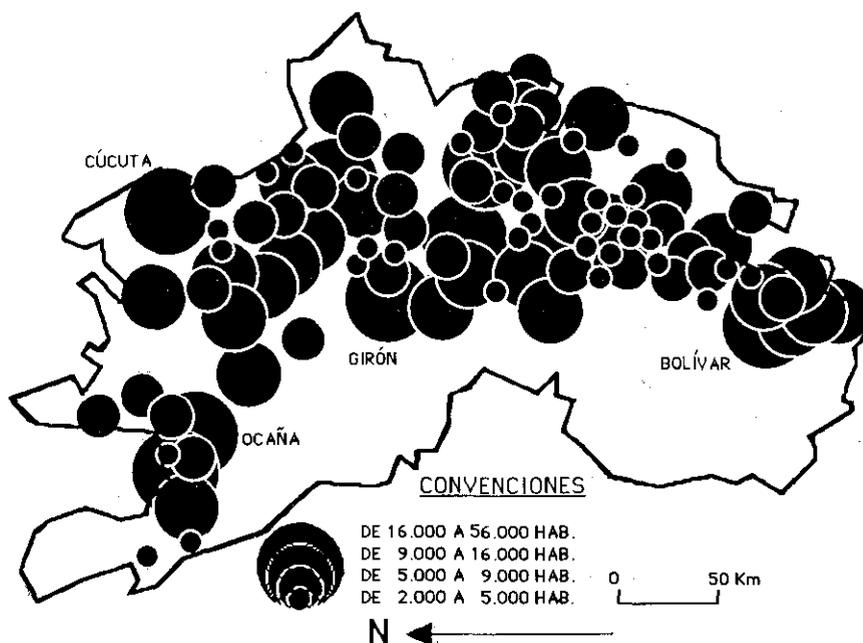
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## MONTAÑA SANTANDEREANA: CENSO 1918



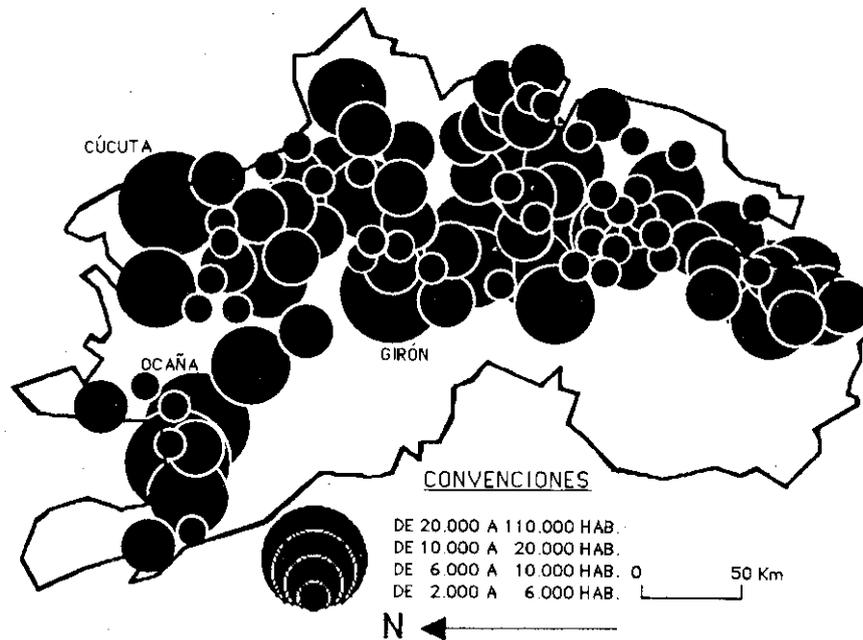
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## MONTAÑA SANTANDEREANA: CENSO 1938



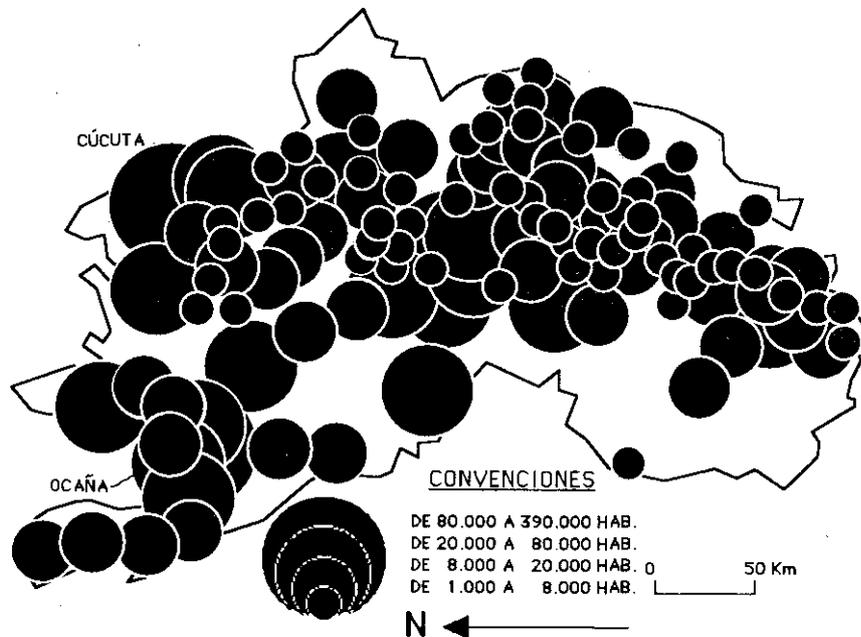
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## MONTAÑA SANTANDEREANA: CENSO 1951



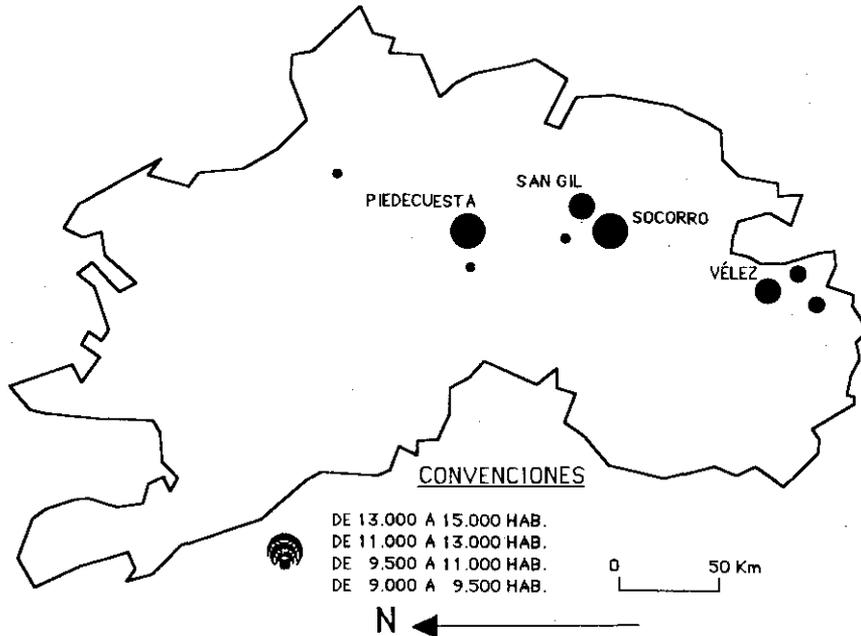
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## MONTAÑA SANTANDEREANA: CENSO 1985



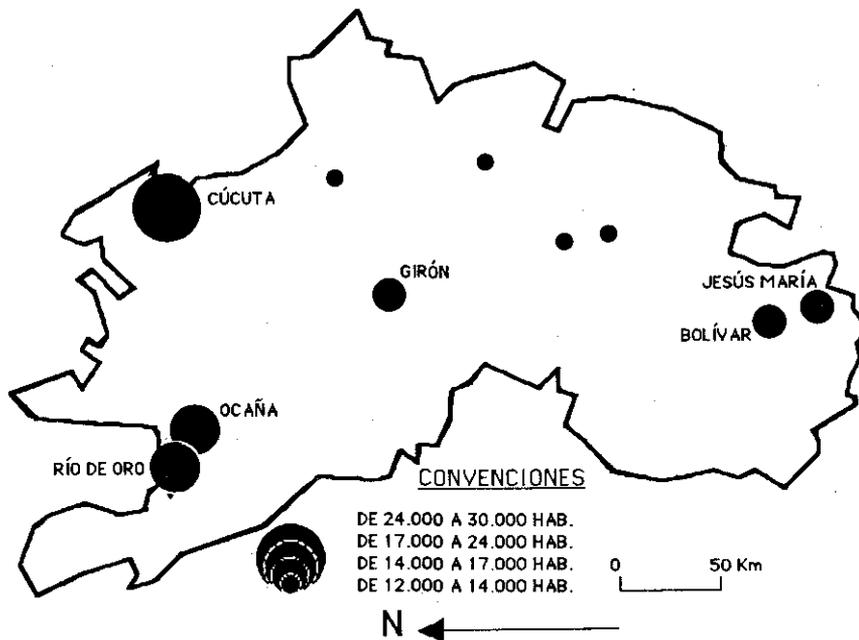
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

MONTAÑA SANTANDEREANA: JERARQUÍAS 1851



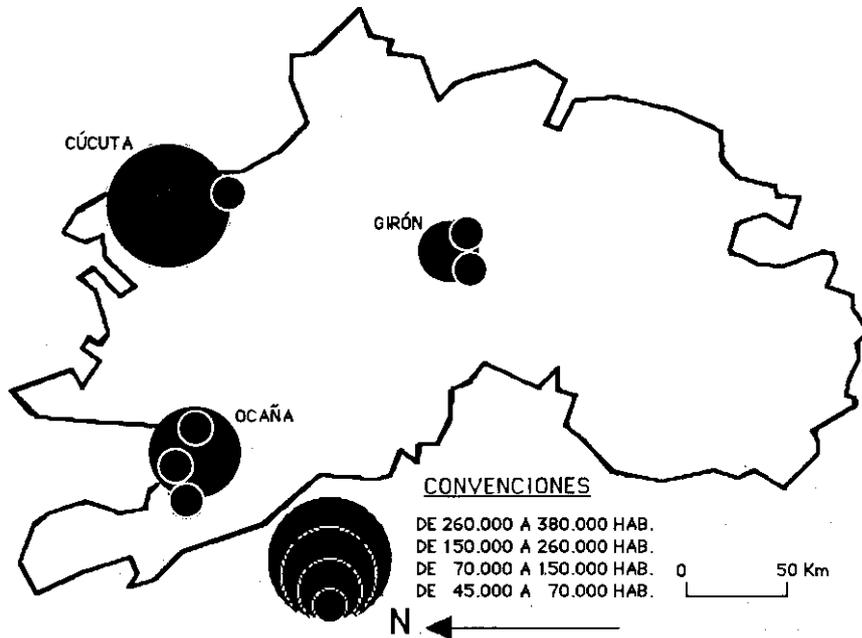
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

MONTAÑA SANTANDEREANA: JERARQUÍAS 1918



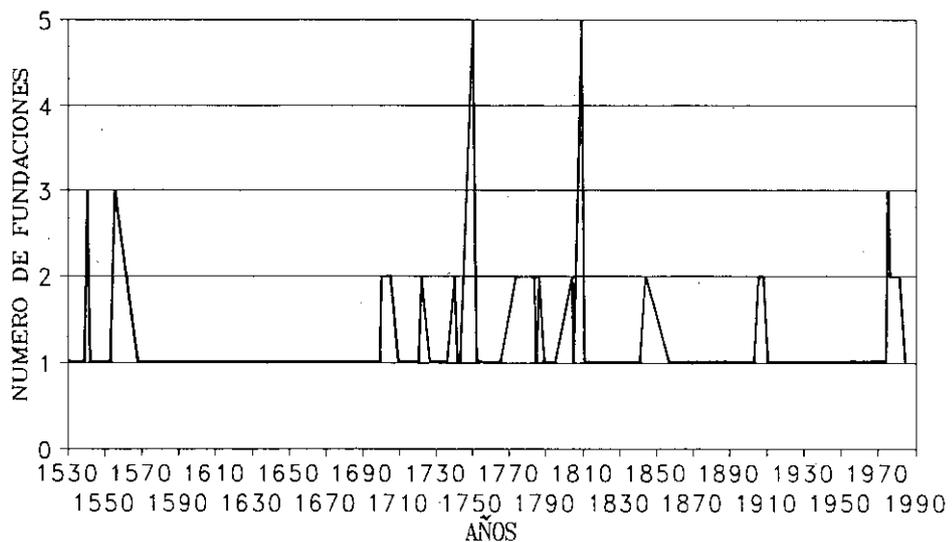
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## MONTAÑA SANTANDEREANA: JERARQUÍAS 1985



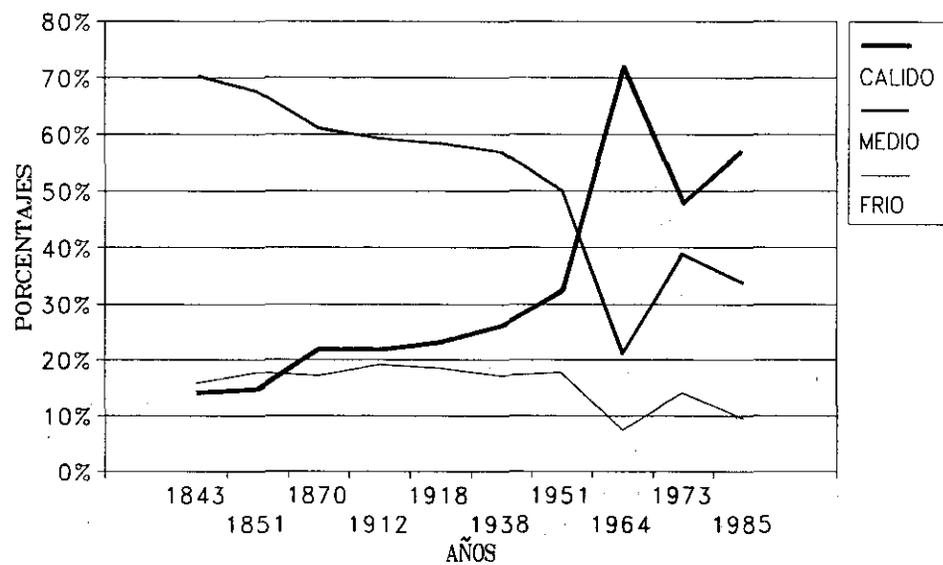
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN REGIÓN ANDINA- SUBREGIÓN MS



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN MS



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## Subregión montaña antioqueña

Los primeros intentos de poblamiento de la subregión antioqueña fueron bastante tempranos, puesto que se iniciaron con la fallida fundación de Santa María la Antigua del Darién en 1510, desaparecida en 1524. Luego surgió San Sebastián en 1535 (hoy Necoclí), que sirvió de base militar para la conquista de las zonas mineras. A ésta le siguió la ciudad de Antioquia en 1541, que inició un poblamiento minero con Remedios (1560), Cáceres (1576) y Zaragoza (1581). Este primer poblamiento fue en su totalidad en tierra caliente.

Posteriormente, entre 1580 y 1630, con la consolidación de los distritos mineros hubo una gran introducción de población negra, la cual sólo en Zaragoza, en el año de 1625, se calculaba entre 3.000 y 4.000 esclavos negros<sup>60</sup>. Pero por entonces se inició una crisis minera que provocó una gran emigración en busca de los placeres en los ríos y las montañas. Esto coincide con el despoblamiento indígena, causa de la formación de pueblos de indios: como resultado de la visita de Herrera Campuzano, en 1614, se agruparon Nuestra Señora de Sopetrán, San Juan del Pie de la Cuesta, San Lorenzo de Aburrá y San Antonio de Buriticá. Para entonces se estaba dando el desplazamiento del poblamiento a tierras medias y altas. Producto de esto fue el poblamiento del Valle de Aburrá, primero como pueblo de indios en 1616, y luego con la erección de la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria, Medellín, en 1675.

La expansión hacia el occidente de la zona minera del Bajo Cauca fue lenta y bastante tardía, si juzgamos por el poblamiento del valle de Urrao realizado en 1781. En la zona norte se realizó una colonización institucional bajo las órdenes del visitador Juan Antonio Mon y Velarde, quien pobló a Yarumal, Don Matías y Carolina. La expansión hacia el oriente, en dirección de Rionegro y Marinilla, fue más activa. Resultado de este empuje fue la adjudicación a Rionegro en 1783 del título de ciudad que ostentaba Arma. Luego, en 1787 Marinilla se erigió como villa independiente. Eran dos valles densamente poblados, cuyas élites estaban buscando tierras libres hacia donde expandir sus actividades.

---

60 Victor Álvarez, "La sociedad colonial, 1580-1720", en *Historia de Antioquia*, Medellín, Suramericana de Seguros, 1988, p. 55.

En este momento de fines del siglo XVIII, los habitantes de Antioquia estaban asentados en los tres pisos térmicos, cálido, medio y frío, que habían sido ocupados históricamente en ese orden. “Pobladas en las fértiles vegas del Cauca, el Porce y el Rionegro estaban colocadas la ciudad de Santafé de Antioquia, la villa de Medellín, la ciudad de Rionegro y la villa de Marinilla, todas ellas con importantes nexos y pueblos de indios inmediatos”<sup>61</sup>.

Con la llamada colonización antioqueña en su período temprano<sup>62</sup>, correspondiente al siglo XVIII, se poblaron los valles de Ebéjico, Aburrá, Rionegro y Marinilla, en dos momentos de empuje: los años comprendidos entre 1740 y 1760, y los de 1780 a 1800 (véase el gráfico de frecuencia de fundación de poblaciones).

El segundo período, que comprende el siglo XIX, fue un proceso a la vez dinámico y controvertido. “Las migraciones espontáneas o forzosas, presionadas por el hambre, el cebo de las políticas sobre tierras baldías y otras causas, hicieron que las migraciones de futuros colonizadores rompieran en todas direcciones”<sup>63</sup>. En ese momento ya estaba consolidada la zona central, conformada por Medellín, Rionegro y Santafé de Antioquia, y comenzaba a prolongarse hacia el sur por las vertientes de las cordilleras Central y Occidental, invadiendo los límites del Estado del Cauca.

Entonces se fundan Granada (1804), Frontino (1806), Carmen de Viboral (1807), Anorí (1808), Abejorral y Guatapé (1811), Armenia (1813), Angostura y Heliconia (1814), Campamento (1820), Cocorná (1825), Nariño (1827), Concordia y Ebéjico (1830), Liborina (1832), Entreríos y Murindó (1835), Amalfi (1838), Bolívar (1839), Caldas, Puerto Nare y Turbo (1840), Giraldo (1845), Valdivia (1849), Andes y Dabeiba (1850), Jericó (1851), Tarazá (1853), Ituango (1857), Tâmesis (1858), Abriaquí y Valparaíso (1860), Jardín y San Rafael (1864), Peque (1868), Segovia (1869), Caicedo (1870), Puerto Berrío y San Luis (1875), Caracolí y Montebello (1876), Chigorodó (1878), San Roque (1880), Alejandría, Briceno y Pueblo Rico (1886), Yalí (1888), Betania (1889), Argelia (1891), Salgar (1894), Angelópolis y Guadalupe (1895) y Venecia (1898).

Estas fundaciones corresponden a lo que se considera el momento cumbre de la colonización. Entonces fundar pueblos era priorita-

---

61 Roberto Luis Jaramillo, “La colonización antioqueña”, en *Historia de Antioquia*, op. cit., p. 177.

62 Aquí seguimos la periodización propuesta por Roberto Luis Jaramillo, op. cit., p. 179.

63 *Ibid.*, p. 182.

rio para la élite mercantil con sede en Medellín, Rionegro y Sonsón. Las fundaciones se ponían bajo la dirección de los párrocos, de las juntas de notables aldeanos, que generalmente eran los promotores del asentamiento; de los jueces pobladores encargados de distribuir la tierra y trazar calles y plazas; luego, cuando el poblado adquiría condición institucional, los alcaldes y los cabildos entraban a funcionar<sup>64</sup>. Es entonces cuando se incluye el suroeste cafetero, constituido históricamente a partir de la dinámica de cuatro localidades importantes: Titiribí, Fredonia, Jericó y Bolívar.

El tercero, y último período, corresponde al siglo XX, cuando continúa el poblamiento en clima cálido, cerrando así el ciclo que se inició en el siglo XVI en el Bajo Cauca. Se fundan Vigía del Fuerte (1908), Cisneros y Maceo (1910), Carepa y Tarso (1912), Caucasia (1918), Arboletes (1920), San José de la Montaña (1922), Hispania (1925), Yondó (1941), Mutatá (1944), Apartadó y Sabaneta (1967), Puerto Triunfo y San Pedro de Urabá (1977), Uramita (1978), El Bagra (1979) y Vegachí (1983). Entre los espacios poblados en este período se destacan el cañón del Nus, Urabá, el Bajo Cauca y el Magdalena Medio. Se trata de zonas que fueron incorporadas como resultado de cambios en los modelos de desarrollo y en los procesos de integración vial del país. Así, la terminación del Ferrocarril de Antioquia permitió abrir las tierras del Nus en las primeras décadas de este siglo; la Troncal de Occidente incluyó las tierras del Bajo Cauca, que tres siglos después ha vuelto a recibir importantes flujos migratorios; y el Ferrocarril del Magdalena que integró las tierras del Magdalena Medio<sup>65</sup>.

En cuanto a la distribución de la población según los pisos térmicos, es constante el desplazamiento del siglo XIX al XX de los pobladores de las tierras frías a las medias, con un evidente despoblamiento de las tierras altas. Este movimiento ha sido coherente con el surgimiento y desarrollo de la economía cafetera, factor que ha sido la variable más importante en la integración regional.

La distribución espacial de la población ha sido estable, lo cual se puede observar en los mapas del siglo XIX, donde la tendencia general era que la mayor parte de la población estaba ubicada en la zona que controlaba Medellín, ciudad que ha sido el centro del co-

---

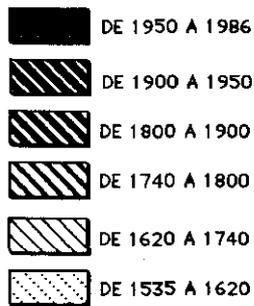
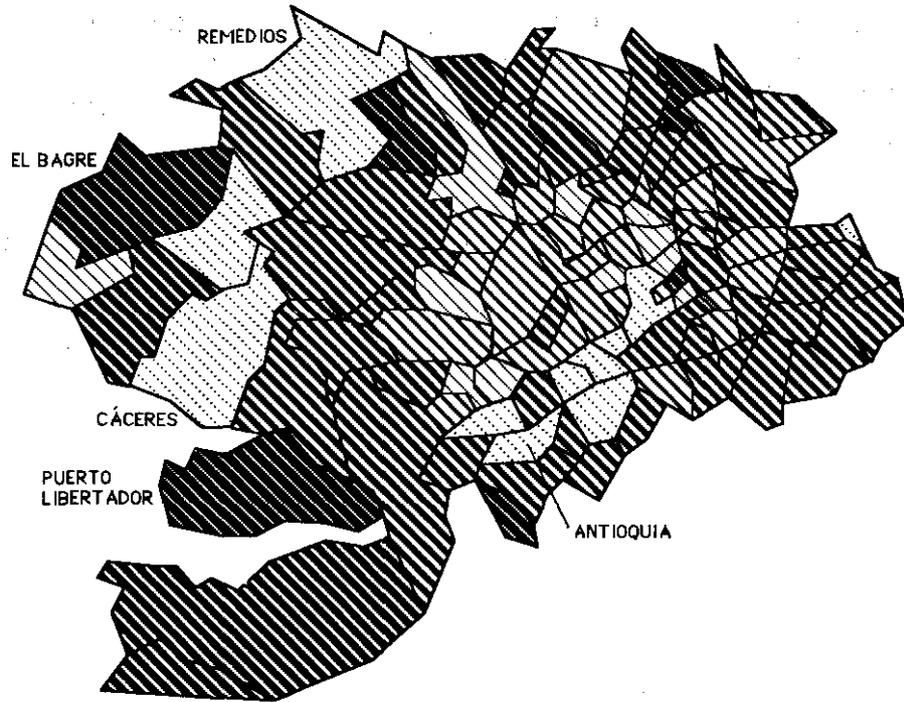
64 María Teresa Uribe, "La territorialidad de los conflictos y de la violencia en Antioquia", Medellín, INER, copia a máquina, p. 62.

65 *Ibid.*, p. 74.

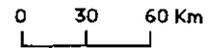
mercio y la industria de la región. Esta tendencia se acentuó en 1985, cuando la concentración de la población en la capital fue altísima. Así, como puede verse en los mapas de jerarquías urbanas, de los diez municipios más poblados, seis se encuentran en el Valle de Aburrá, en la llamada "área metropolitana". La participación de la población de esta subregión en el total de la población nacional tendió a crecer en el siglo XIX, cuando pasó del 10% en 1843 al 14.5% en 1912, pero luego ha descendido para estabilizarse en un 12%. Realmente, esta estabilidad subregional corresponde al crecimiento de Medellín.

**Nota:** Las observaciones metodológicas anotadas para las otras subregiones son válidas para el caso de la montaña antioqueña. En relación con las fechas de fundaciones de municipios de las últimas tres décadas, en realidad corresponden a fechas de creación de los municipios, que no es más que el reconocimiento legal de un poblamiento espontáneo que se venía dando en las últimas décadas.

# PUEBLOS FUNDADOS ENTRE 1535 Y 1986 EN LA REGIÓN ANTIOQUEÑA

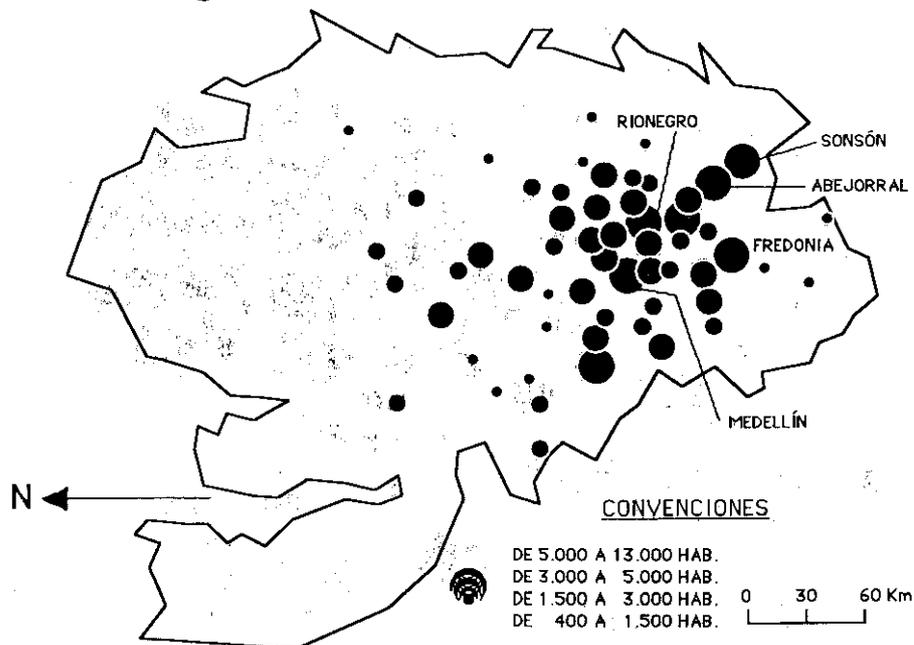


## CONVENCIONES



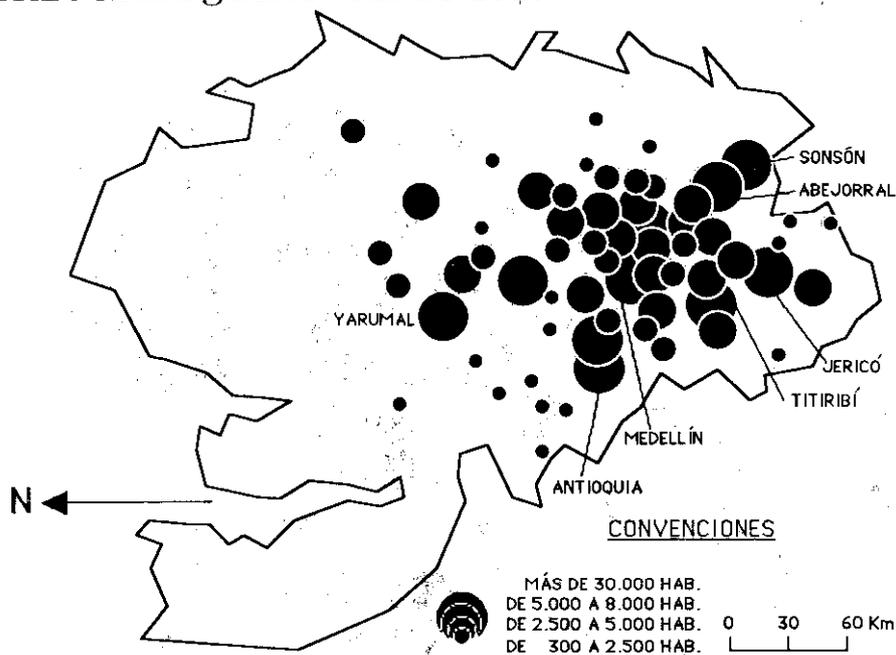
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

### MACIZO ANTIOQUEÑO: CENSO 1851



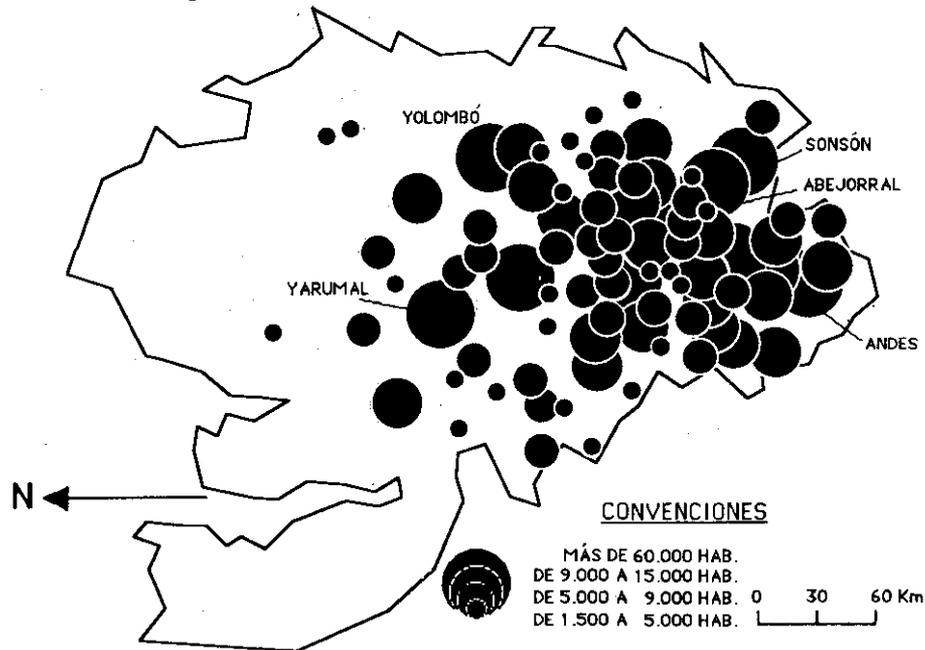
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

### MACIZO ANTIOQUEÑO: CENSO 1870



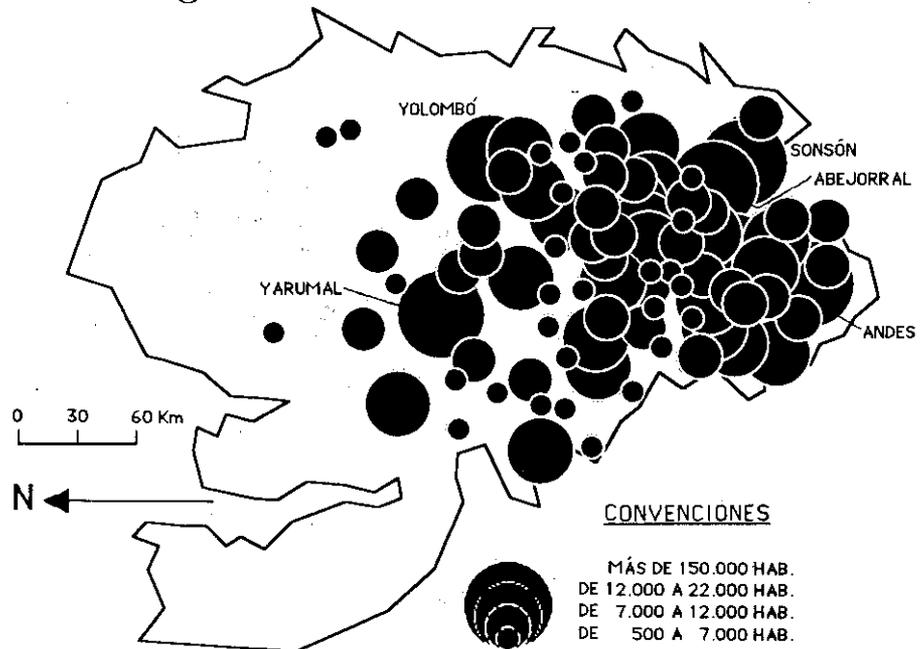
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

MACIZO ANTIOQUEÑO: CENSO 1918



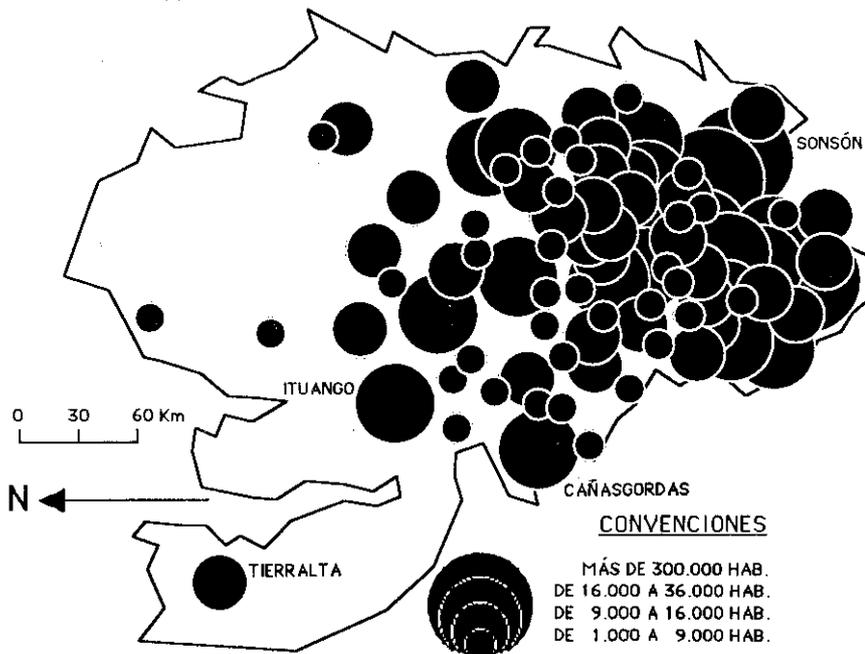
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

MACIZO ANTIOQUEÑO: CENSO 1938



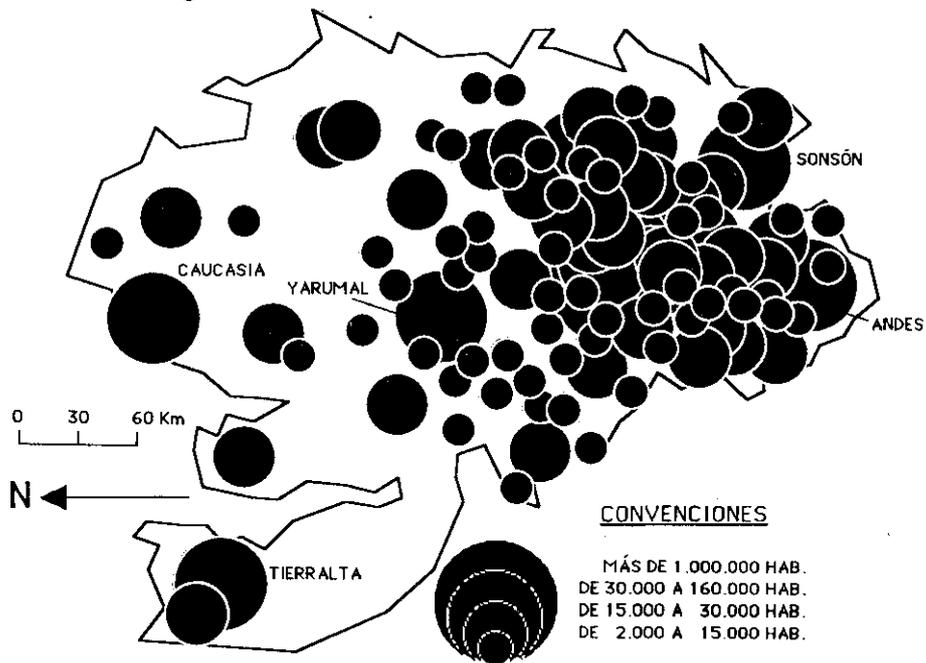
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

MACIZO ANTIOQUEÑO: CENSO 1951



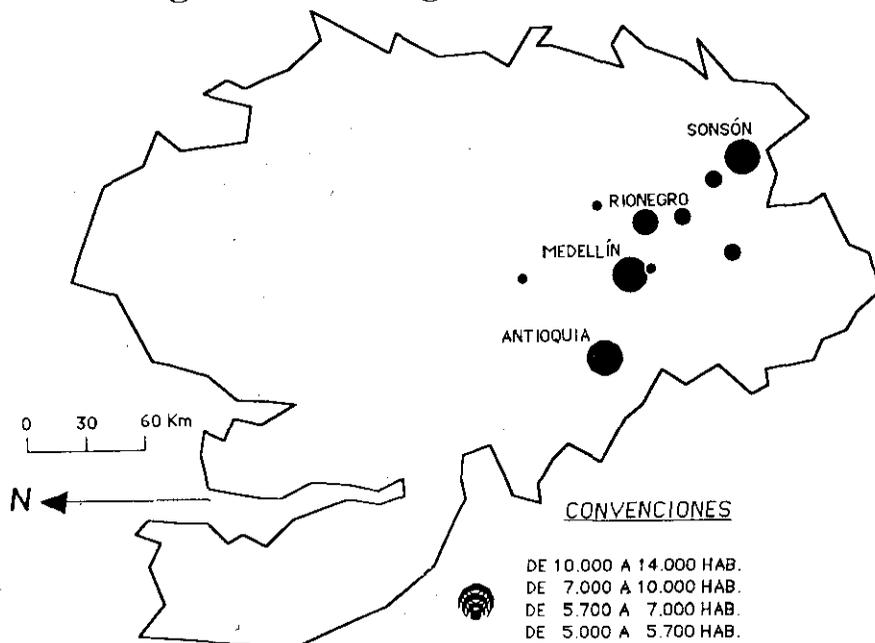
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

MACIZO ANTIOQUEÑO: CENSO 1985



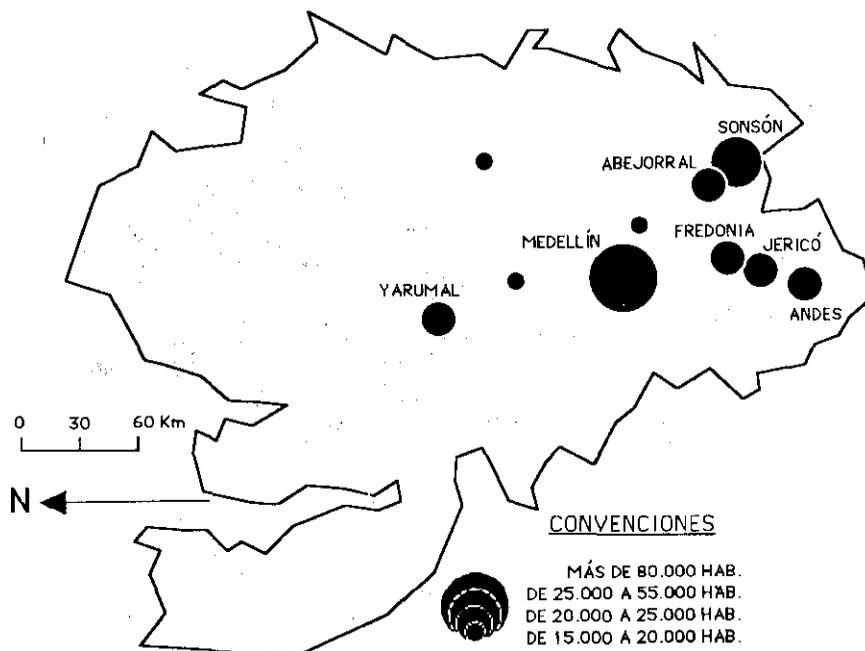
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

### MACIZO ANTIOQUEÑO: JERARQUÍAS 1851



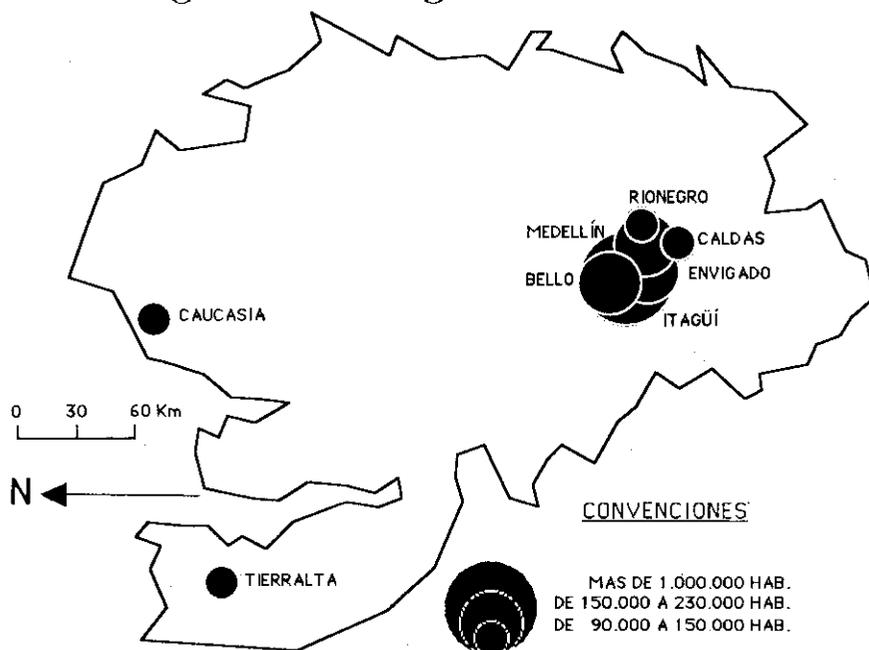
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

### MACIZO ANTIOQUEÑO: JERARQUÍAS 1918



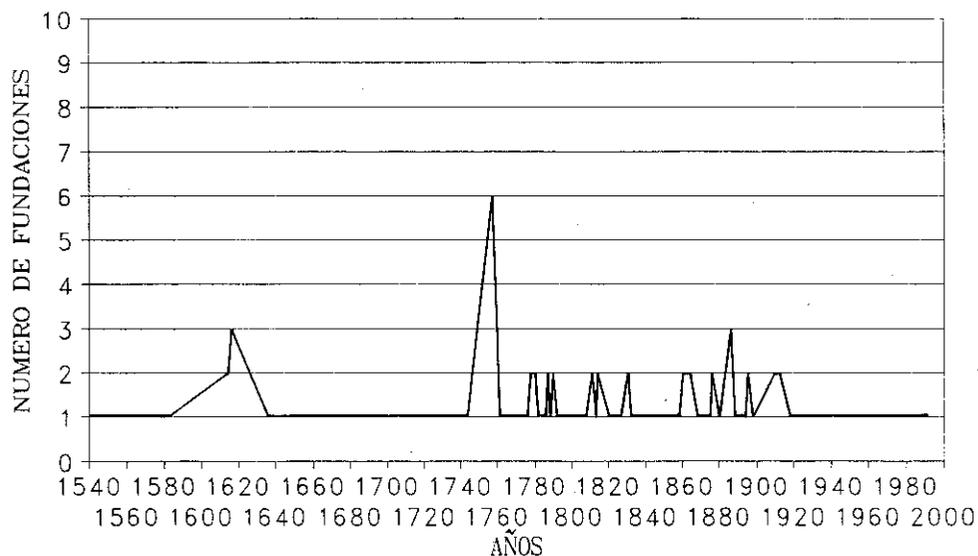
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## MACIZO ANTIOQUEÑO: JERARQUÍAS 1985



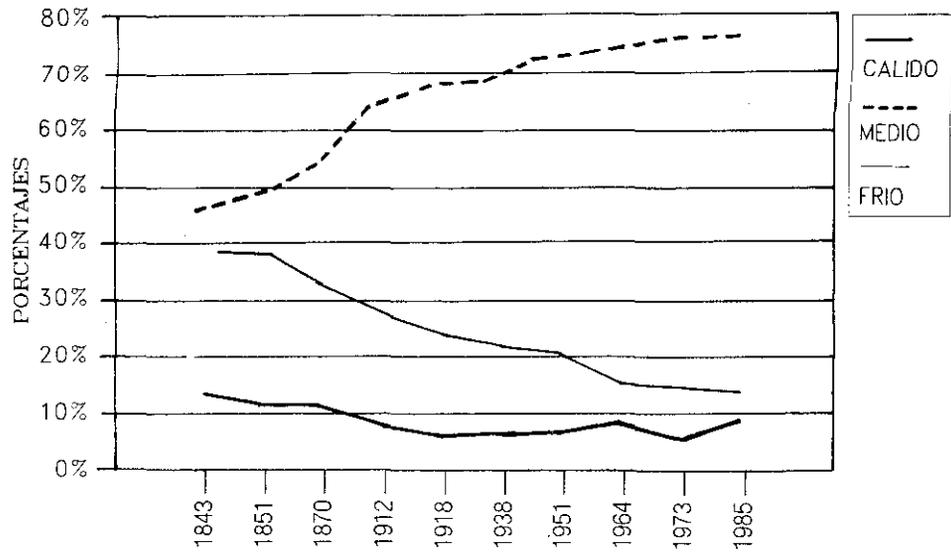
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN MA



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN MA



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Mistón Colombia.

## Subregión montaña cafetera

El poblamiento de esta zona montañosa se inició en la Conquista, cuando Jorge Robledo, con el propósito de fundar una población entre Cali y Antioquia, que sirviera para someter a las tribus del norte del Valle, fundó en 1539 Santa Ana de los Caballeros, hoy Anserma<sup>66</sup>. Posteriormente, en 1541 llegó a la hoya del Quindío otro conquistador, Álvaro de Mendoza. Las encomiendas establecidas en el territorio de los quimbayas, y la explotación despiadada de los nativos, provocaron dos rebeliones, en 1542 y 1557. Para entonces, el descenso de la población aborígen era radical; según las visitas realizadas, los tributarios de las encomiendas quindianas pasaron de 4.573 en 1559, a 2.876 en 1568, y a 119 en 1627<sup>67</sup>. Con la extinción de la población, la encomienda se acabó por consunción; ello dio origen a las guerras de desalojo y exterminio, obligando a los perseguidos a refugiarse en zonas inaccesibles y malsanas, y los que se rindieron fueron sustituidos gradualmente por el mestizaje.

Luego de estos intentos, durante la Colonia se establecieron diversos asentamientos ubicados en los márgenes de la subregión, como Marmato, Supía y Mistrató; pero sólo hasta principios del siglo XIX se inició la colonización de estas montañas de Caldas y Quindío. Desde finales del siglo XVIII, los pobladores de La Ceja, Abejorral y Sonsón habían proyectado ocupar las tierras al sur del río Arma. Presionados por las concesiones realengas iniciaron en 1807 la marcha por las vertientes; las fundaciones de Aguadas (1808) y de Salamina (1827) son prueba de la presencia de esta corriente migratoria, que estaba ocupando nuevos espacios para la ampliación de la frontera económica de Antioquia. A partir de estos centros se inició otra corriente migratoria que siguió el rumbo del antiguo camino que comunicaba a Antioquia con Cauca<sup>68</sup>. Otra línea de colonización que partió de los centros mineros de Marmato, Riosucio y Supía siguió la banda occidental del río Cauca. Puede afirmarse que esta subregión actuó como una especie de frontera interior de las dos regiones limítrofes, Antioquia y Cauca.

---

66 Jaime Lopera, *La colonización del Quindío*, Bogotá, Banco de la República, 1986, p. 28. Sin embargo, hay dudas de que se trate de la Anserma actual. Véase Jacques Aprile-Gnisset, *op. cit.*, p. 170.

67 Jaime Lopera, *Ibid.*, p. 43.

68 Víctor Álvarez, "La estructura interna de la colonización antioqueña", en *La colonización antioqueña*, Manizales, Fiedudal, 1989, p. 115.

De estas corrientes migratorias surgieron en el siglo XIX los municipios de Pácora (1829), Quinchía (1842), Neira (1844), Manizales (1849), Salento, Filadelfia y Villamaría (1850), Aranzazu (1853), Fresno (1854), Palestina (1855), Chinchiná (1857), Pereira (1863), Manzanares (1864), Casablanca, Pensilvania y Líbano (1866), Marsella y Cajamarca (1867), Herveo (1870), Murillo y Belén de Umbria (1872), Villahermosa (1875), Marulanda (1877), Filandia (1878), Victoria (1879), Apía, Samaná, Pueblo Rico y Circasia (1884), Santuario y Calarcá (1886), Belalcázar (1889), Armenia (1889), Montenegro (1892), Santa Isabel (1893) y Anzoátegui (1895).

En el poblamiento de la parte sur tuvieron mucha influencia el llamado camino del Quindío y la colonia penal de Boquía, lugares donde hubo alguna presencia estatal diferente de la simple titulación. El proceso migratorio a Salento fue estimulado y propiciado por el Estado, con el propósito de ampliar la frontera agrícola y de desarrollar el sistema vial. En 1843 se estableció un presidio en Boquía, para el mantenimiento del camino del Quindío. Además se otorgaban 20 hectáreas de baldíos a quienes se instalaran en las montañas del Quindío cercanas al camino, lo cual atrajo pobladores de diversos lugares del país<sup>69</sup>. Además la fiebre de la g.uaquería, la extracción del caucho, la huida de las guerras civiles, la pobreza en las otras regiones, todo esto se convirtió en factor para que en estas montañas de clima medio se fundaran numerosas poblaciones. Ya en las postrimerías del siglo XIX, el cultivo del café operó como una nueva fuerza de arrastre para la colonización y fundación de poblados.

Este poblamiento estuvo marcado por los constantes conflictos entre los colonos y los grandes concesionarios de tierras, como Felipe de Villegas, Aranzazu, la compañía González y Salazar, y más tarde la compañía Burila. Con razón se ha denominado a este conflicto "la lucha entre el hacha y el papel sellado".

En esta subregión se desarrolló una economía de frontera que giraba alrededor de la vida mercantil y que ayudó a consolidar la red urbana. El conjunto de relaciones vinculaba la economía del pequeño productor familiar con la fonda y el comercio de las ciudades. Si la empresa de colonización había generado importantes procesos de diferenciación social, las nuevas realidades económicas originaban un desigual reparto del ingreso y una jerarquización de los centros urbanos en forma piramidal, en cuyo vértice se hallaba Manizales y

---

69 Jaime Lopera, *op. cit.*, p. 69.

el sector de grandes propietarios que se había consolidado allí. En estas condiciones, el surgimiento y la consolidación de la economía cafetera estuvieron orientados en el mismo sentido, aunque los volúmenes de riqueza que generó permitieron que esta subregión se independizara de Antioquia, y se configurara como una subregión con características propias<sup>70</sup>.

El poblamiento no se detuvo en el siglo XIX. Luego, aunque la mayor parte del espacio ya estaba ocupada, continuó la colonización y erección de municipios. Se fundaron Génova (1903), La Virginia (1904), Pijao (1905), Balboa (1907), Risaralda (1908), Viterbo (1911), Quimbaya y La Celia (1914), La Tebaida (1916), Marquetalia (1924) y Córdoba (1927).

La ocupación del territorio, que se ilustra en los mapas, muestra la dinámica en un territorio prácticamente vacío que rápidamente estructuró su espacio alrededor de la economía cafetera, y por ello el proceso de poblamiento terminó siendo más intenso en la vertiente cordillerana vecina al Valle del Cauca, en razón de las facilidades de comunicación con el puerto marítimo de Buenaventura. Por ello la densidad poblacional, que en el siglo XIX era más fuerte en el norte, debido a los lazos estrechos que se tenían con Antioquia, cambia en el siglo XX hacia el occidente, en dirección a ese puerto marítimo.

En relación con la distribución de la población según pisos térmicos, ésta ha sido muy coherente con la base económica; de acuerdo con la topografía de la zona la mayoría de los habitantes ha permanecido en clima templado, como puede observarse en la gráfica correspondiente. La participación de la población de esta subregión en el total de la población nacional ha mostrado un crecimiento desde 1843 hasta 1951, cuando llegó al 12%, y luego comenzó un descenso permanente, hasta llegar en el censo de 1985 al 8% del total nacional.

Es interesante observar la diferencia de esta subregión con el resto de subregiones andinas. En primer lugar, se trata de un espacio donde no existieron ciudades primadas durante la Colonia, y por lo tanto las jerarquías urbanas sólo comenzaron a establecerse a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Pero una vez que se creó la jerarquización urbana, ésta no se ha modificado. En efecto, Manizales, Armenia y Pereira se constituyeron en las ciudades primadas

---

70 Victor Álvarez, *op. cit.*, p. 149.

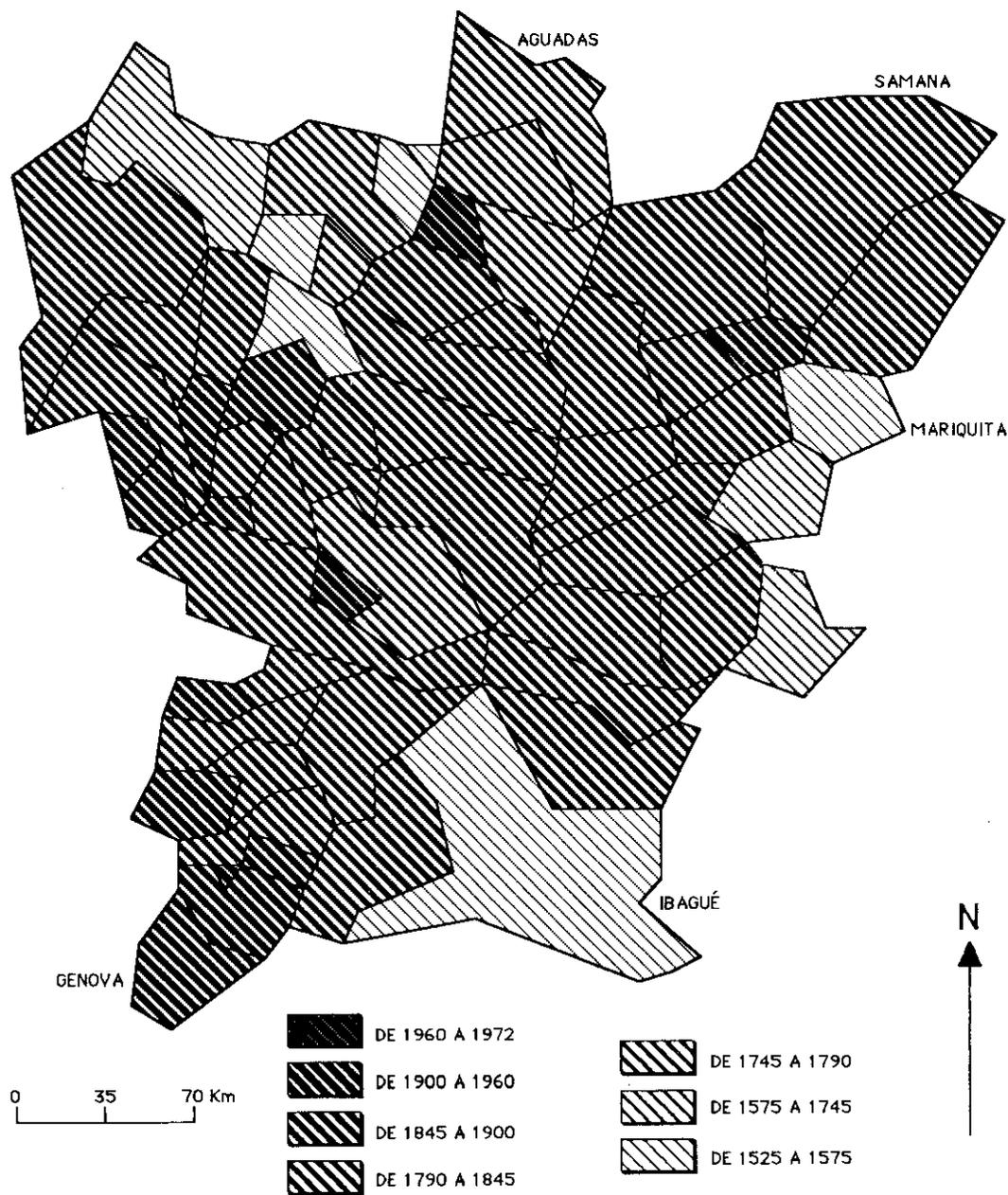
de esa vertiente de la Cordillera Central, acompañadas de Ibagué en la otra vertiente de la misma cordillera. Además, estas primacías urbanas se están consolidando con el surgimiento del eje Bogotá-Buenaventura en la última década.

En segundo lugar, la frecuencia de fundaciones es divergente de las tendencias de las otras subregiones y del promedio nacional. Si bien hay una lenta ocupación durante la Colonia, sólo entre 1850 y 1890 se produce un empuje fundacional, con un leve repunte entre 1910 y 1920.

Por último es importante destacar la consolidación de esta red urbana, ya que es notoria la proximidad espacial de varias ciudades, relativamente similares, que mantienen el dinamismo gracias a la riqueza cafetera y a la industria manufacturera. Queda el interrogante futuro de los efectos que la crisis cafetera pueda dejar en esta red urbana.

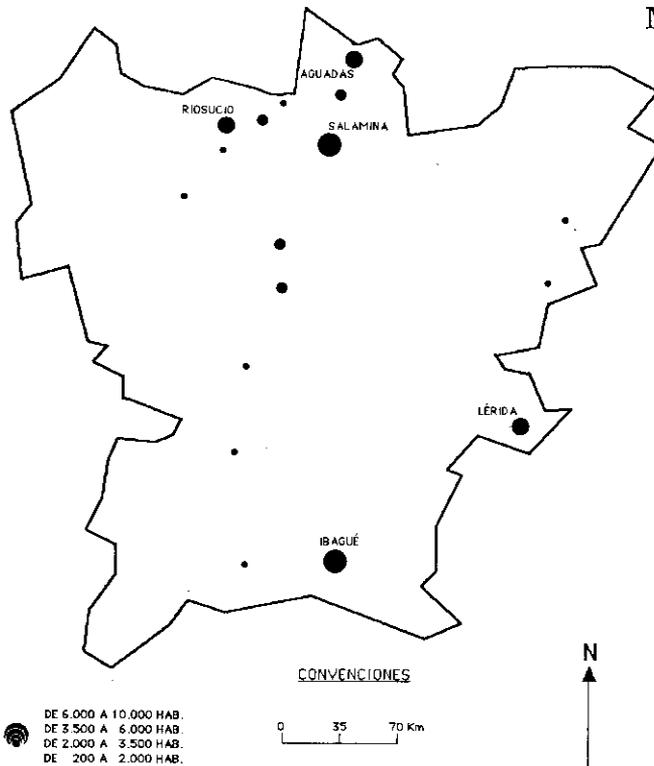
**Nota:** Las observaciones metodológicas anotadas para las otras subregiones son válidas para la montaña cafetera.

# MONTAÑAS CAFETERAS: FECHAS DE FUNDACIONES



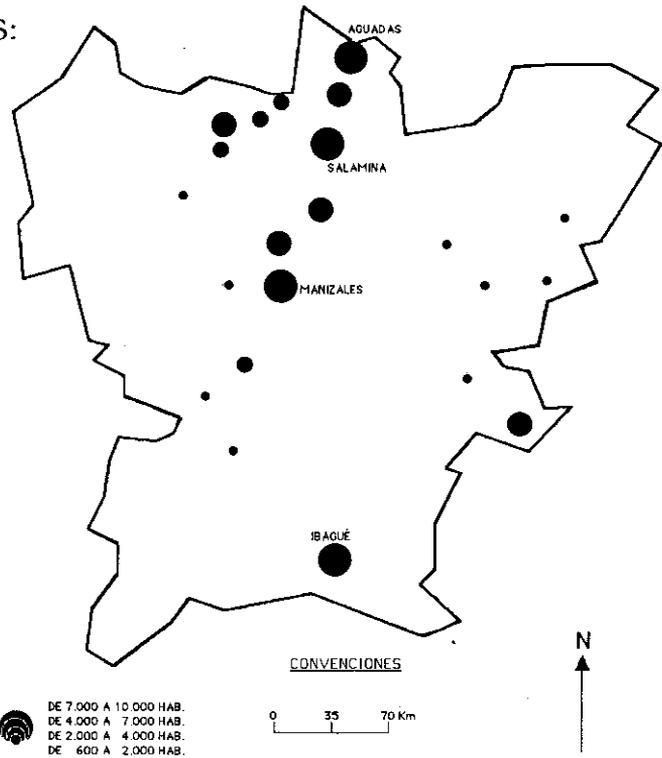
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

MONTAÑAS CAFETERAS:  
CENSO 1851



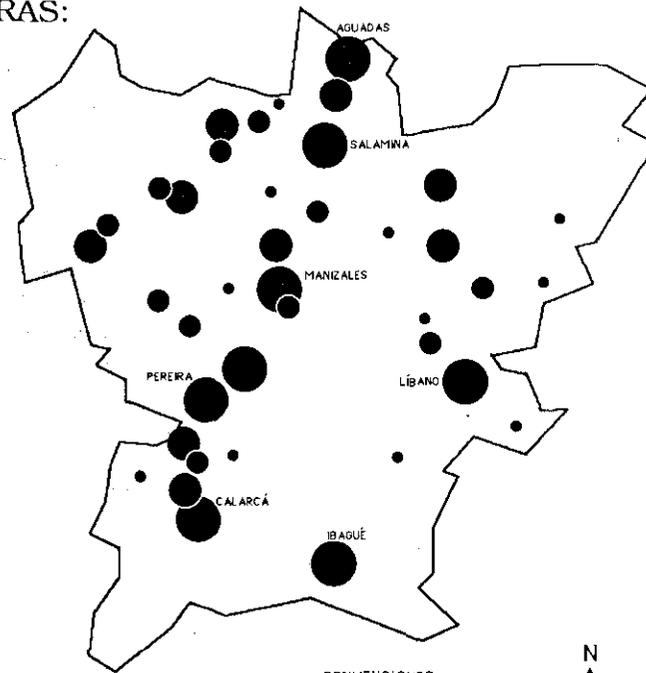
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos  
Misión Colombia.

MONTAÑAS CAFETERAS:  
CENSO 1870



**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos  
Misión Colombia.

**MONTAÑAS CAFETERAS:  
CENSO 1918**



**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos  
Misión Colombia.

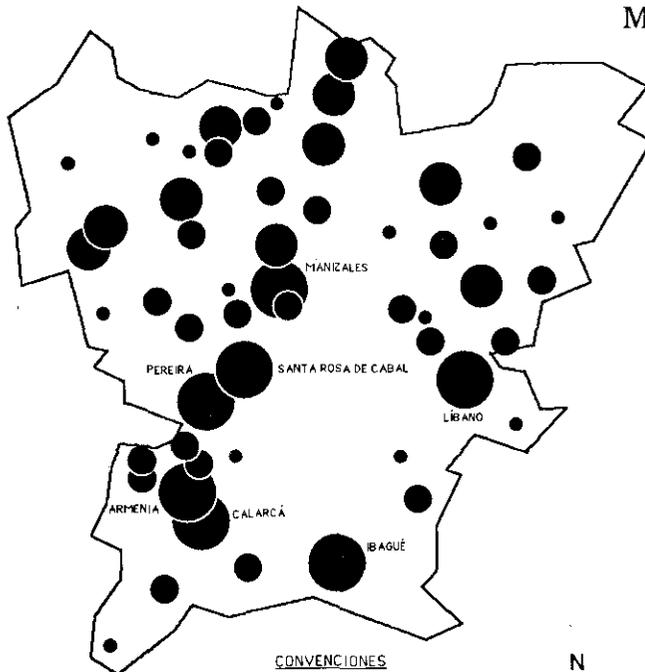


DE 20.000 A 45.000 HAB.  
DE 10.000 A 20.000 HAB.  
DE 6.000 A 10.000 HAB.  
DE 3.000 A 6.000 HAB.

0 35 70 Km



**MONTAÑAS CAFETERAS:  
CENSO 1938**



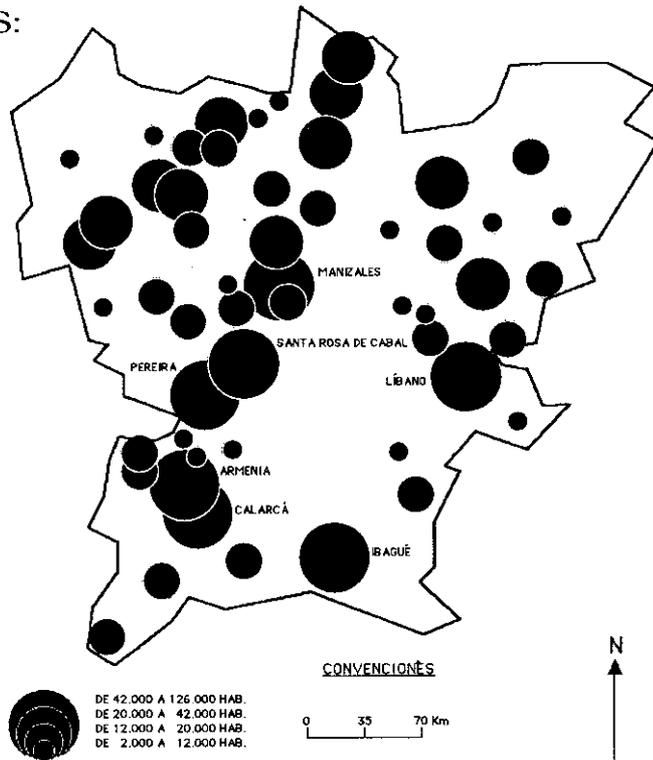
DE 30.000 A 86.000 HAB.  
DE 16.000 A 30.000 HAB.  
DE 10.000 A 16.000 HAB.  
DE 3.000 A 10.000 HAB.

0 35 70 Km



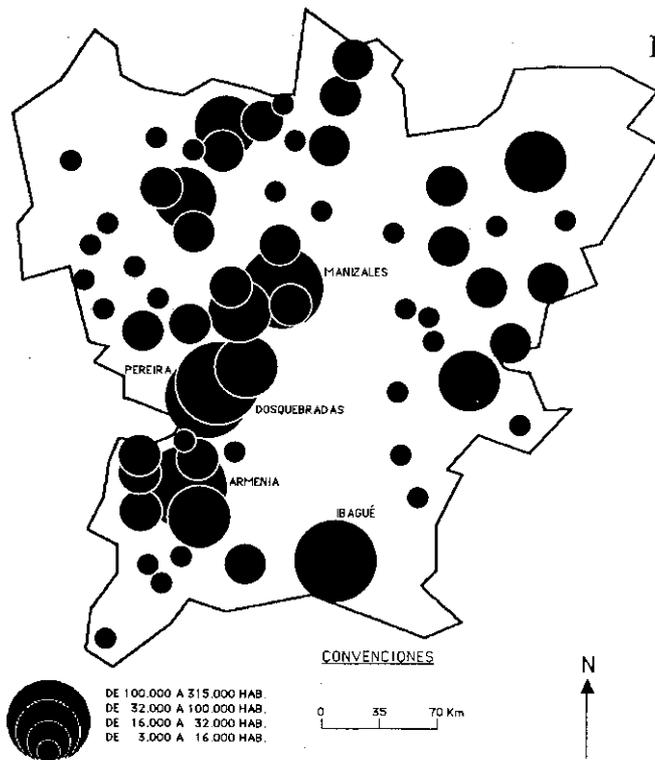
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos  
Misión Colombia.

**MONTAÑAS CAFETERAS:  
CENSO 1951**



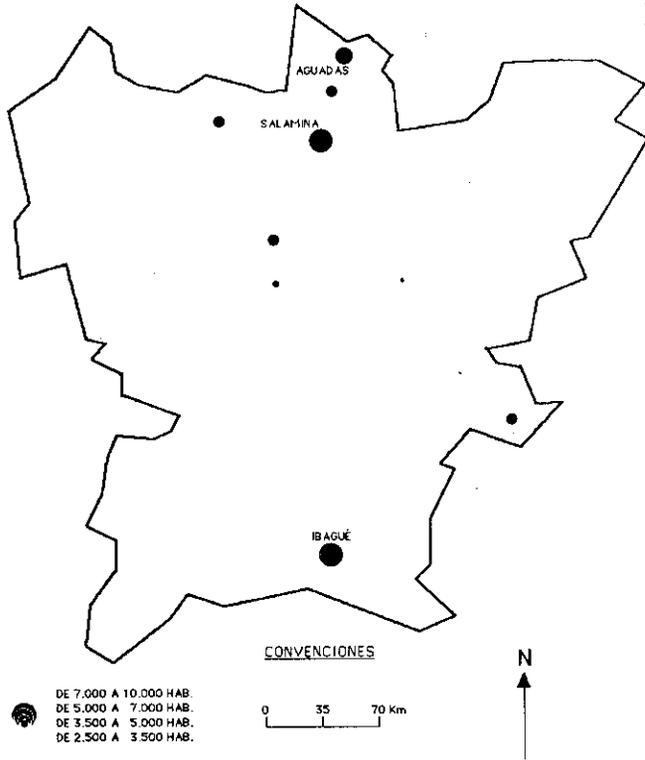
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos  
Misión Colombia.

**MONTAÑAS CAFETERAS:  
CENSO 1985**



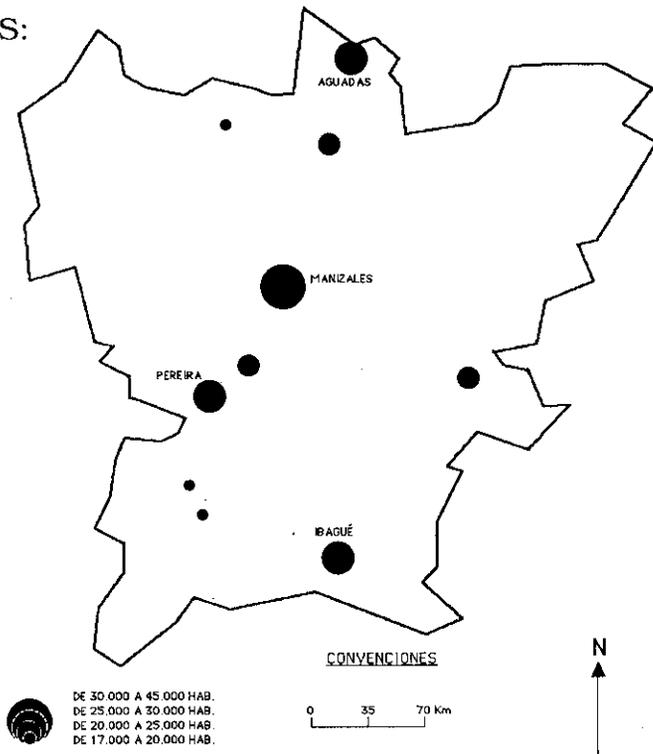
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos  
Misión Colombia.

MONTAÑAS CAFETERAS:  
JERARQUÍAS 1851



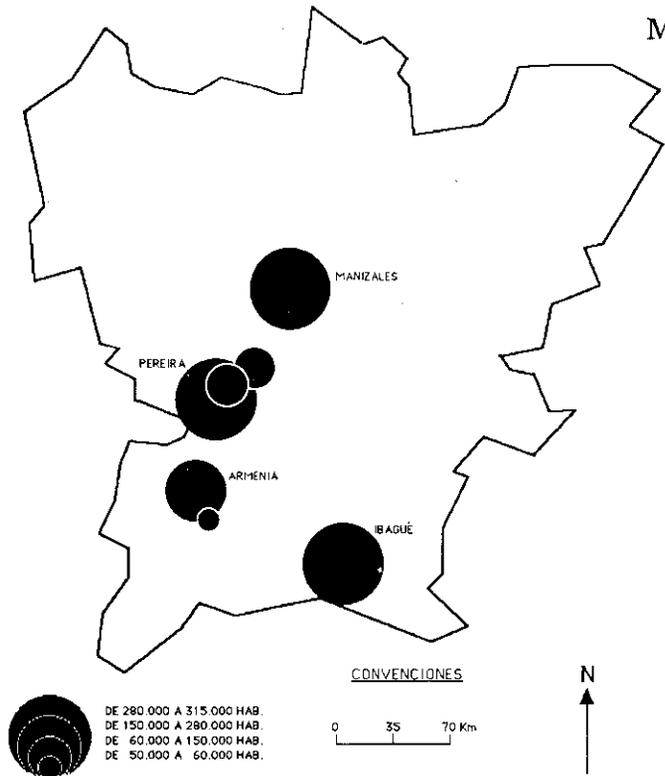
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos  
Misión Colombia.

MONTAÑAS CAFETERAS:  
JERARQUÍAS 1918



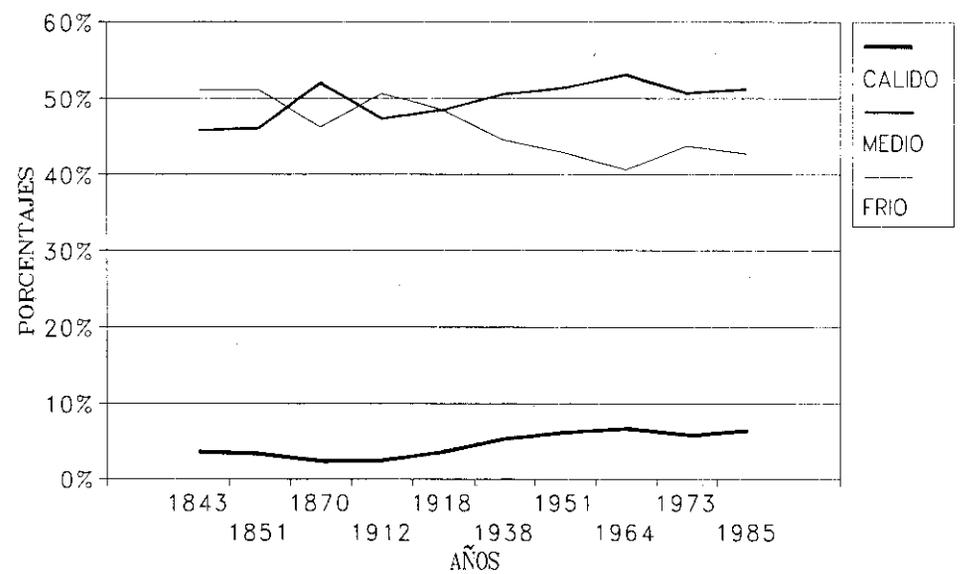
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos  
Misión Colombia.

**MONTAÑAS CAFETERAS:  
JERARQUÍAS 1985**



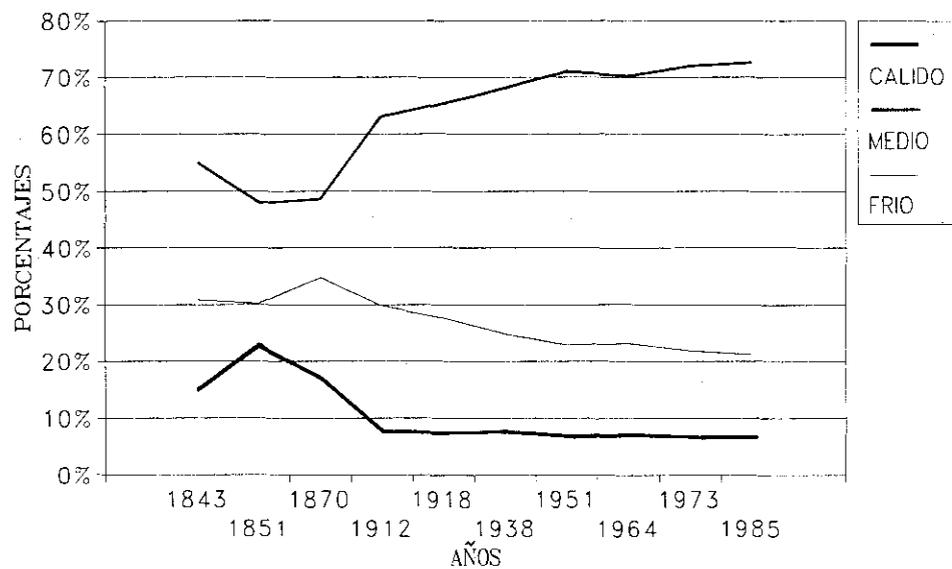
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal".  
Fundación de Estudios Históricos  
Misión Colombia.

**FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN  
REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN MC**



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos  
Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN MC



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## Subregión Valle del Cauca

El Valle del Cauca padeció, durante la Conquista, las luchas entre las diferentes huestes por el control del territorio. Allí chocaron Belalcázar, Robledo, Pascual de Andagoya, Juan de Ladrilleros. En los años más agudos de los enfrentamientos, entre 1535 y 1545, se realizaron las primeras fundaciones, porque la prueba del dominio sobre el territorio conquistado era la fundación legal de un centro permanente del poder real.

Entonces, la fundación es la primera condición exigida a los soldados para comprobar el poblamiento de un lugar y para que puedan solicitar sus beneficios: mercedes de tierras, repartimientos de encomiendas, cargos oficiales, títulos y prebendas. Lo anterior explica por qué cualquier tropa, recorriendo la geografía, se apresura a informar sobre la pretendida fundación de tal o cual ciudad mítica, aunque fuera sólo un efímero campamento<sup>71</sup>.

En esta pugna territorial se fundan varias ciudades como Cali, Arma, Anserma, Toro (en su primera fundación), Caloto, Buga, seguidas de otros núcleos urbanos. Luego, por el prolongado estancamiento demográfico del siglo XVII, general en toda Hispanoamérica, sólo se fundan cuatro poblaciones: Yotoco, Tuluá, Bugalagrande y Riofrío. En el siglo XVIII la tendencia disminuye, ya que entonces se levantan tres poblaciones: La Unión, Obando y Palmira. Esto queda reflejado en el gráfico de la frecuencia de fundaciones, que nos muestra que luego de las primeras que se hicieron en la Conquista, en promedio se fundó al menos una población cada 20 años. En total, durante la Colonia se fundan 20 de los 41 municipios que incluimos en esta subregión. Esto implicó la destrucción y desintegración de las comunidades indígenas que allí vivían.

Cabe señalar que este poblamiento de fines de la Colonia estuvo a cargo de una población mestiza y mulata, que habitaba los intersticios de las haciendas. Allí surgieron nuevos núcleos de hábitat concentrado: las parroquias y villas de vecinos libres, pueblos que nacieron rechazando la subordinación de las élites urbanas que habitaban las ciudades<sup>72</sup>.

La tendencia general de la ocupación en esta zona ha sido la fundación de pueblos y ciudades primero en la zona plana y luego,

---

71 Jacques Aprile-Gnisset, *op. cit.* p. 249.

72 *Ibid.*, p. 504.

de una manera tardía, en las zonas montañosas. La organización del espacio durante la Colonia estuvo marcada por el eje del río Cauca y las tierras planas adyacentes, reforzada por el trazado del camino real, que unía a Lima-Quito con Santafé y Caracas. Con una diferencia: en la época prehispánica, las comunidades indígenas habitaban las laderas y los valles afluentes al Cauca<sup>73</sup>.

El trazado del camino real fue definitivo en la jerarquización de la red urbana de esta subregión. Como éste corría por la banda oriental, las ciudades de Caloto, Cartago y Buga se beneficiaban y constituían las ciudades primadas. Cali se ligaba con dificultad con este eje comunicador, mediante un camino que lo unía con Palmira. En definitiva, el espacio colonial no pudo terminar unificado, en razón de las rivalidades por la hegemonía, lucha que no se decidió a favor de ninguna de las ciudades en pugna, Caloto, Buga y Cali, resultando más bien un equilibrio de fuerzas entre ellas<sup>74</sup>.

Con el establecimiento de la República los poblamientos marginales pudieron adquirir legitimidad con la supresión de la rígida estructura de jerarquías coloniales, y el nucleamiento del poblamiento disperso:

Que como dominados aprendieron la importancia de la ciudad, que tradujeron como municipio y factor de cohesión y poder. Con las leyes republicanas, el convertir las villas y parroquias en municipios se constituyó en un motivo para cristalizar las aspiraciones de estos pueblos<sup>75</sup>.

Así se explica el empuje poblador del siglo XIX, cuando surgen o se municipalizan los pueblos nuevos, San Pedro (1812), Andalucía (1813), El Cerrito y Florida (1825), La Victoria (1835), La Cumbre (1852), Pradera (1863), Bolívar (1884), Versalles (1887) y Alcalá (1891). Es interesante anotar que desde 1852 se inició el poblamiento de las laderas del valle.

Esto se dio, a pesar de que el crecimiento demográfico era lento, con una aceleración en las últimas décadas de ese siglo, igual que en el resto del país. La desigualdad entre las dos bandas persistía, ya que el impulso mayor continuaba en la banda

---

73 Óscar Almario, "Espacio, poblamiento y cultura en el valle geográfico del río Cauca, 1850-1900", ponencia presentada en el VIII Congreso Nacional de Historia, Bucaramanga, noviembre, 1992, copia a máquina, p. 3.

74 *Ibid.*, p. 10.

75 *Ibid.*, p. 19.

derecha, y sólo Cali se mantenía como centro importante en la banda izquierda, compitiendo fuertemente con su rival vecina, Palmira<sup>76</sup>.

Varios son los factores que influyen para cambiar de eje de poblamiento hacia las laderas. Uno es la ley de manumisión; otro, la ley de división de resguardos, la cual genera una corriente de emigración de guambianos y paeces que se dirigen hacia las tierras baldías de la Cordillera Occidental, y suscita la creación de nuevos poblados después de 1900; las leyes sobre baldíos incentivan la colonización en las vertientes<sup>77</sup>. Además, a esto se agrega la corriente de colonización antioqueña que llega al norte del Valle del Cauca, y el surgimiento del cultivo del café.

Se produce así la última oleada de poblamiento, con la fundación de Sevilla (1903), Argelia (1904), Dagua y Ginebra (1909), Caicedonia y El Águila (1910), Calima (1912), Restrepo (1913), El Cairo (1920), Ulloa (1922), Trujillo (1924) y El Dovio (1936). Este proceso de colonización y ocupación de la Cordillera Occidental generó un agudo conflicto agrario y de luchas de poderes entre hacendados, comerciantes, funcionarios públicos y pobladores, que derivó hacia la Violencia de los años cuarenta<sup>78</sup>.

Lo que nos muestran los mapas de distribución poblacional en el siglo XX, es que, si bien hay una tendencia hacia la "macrocefalia" interna, también es cierto que hay competencia de otras ciudades que moderan esta tendencia. La distribución geográfica de la población, así mismo, ha estado fuertemente determinada por el control que la capital, Cali, ha ejercido sobre las vías que comunican las regiones cafeteras de la Cordillera Central con el puerto de Buenaventura, a tal extremo que Cali es considerada como un puerto seco. Esto explica el acelerado crecimiento de esta ciudad luego de la construcción del Ferrocarril del Pacífico en 1915 y de la terminación del Canal de Panamá.

La distribución de la población continúa con la tendencia histórica que viene desde el siglo XIX, que nos muestra una ubicación mayoritaria en clima cálido, y cerca del 20% en clima medio, aunque esta última tienda a disminuir en los últimos censos. La participa-

---

76 Jacques Aprile-Gnisset, *La ciudad colombiana, siglos XIX y XX*, Bogotá, Banco Popular, 1992, p. 297.

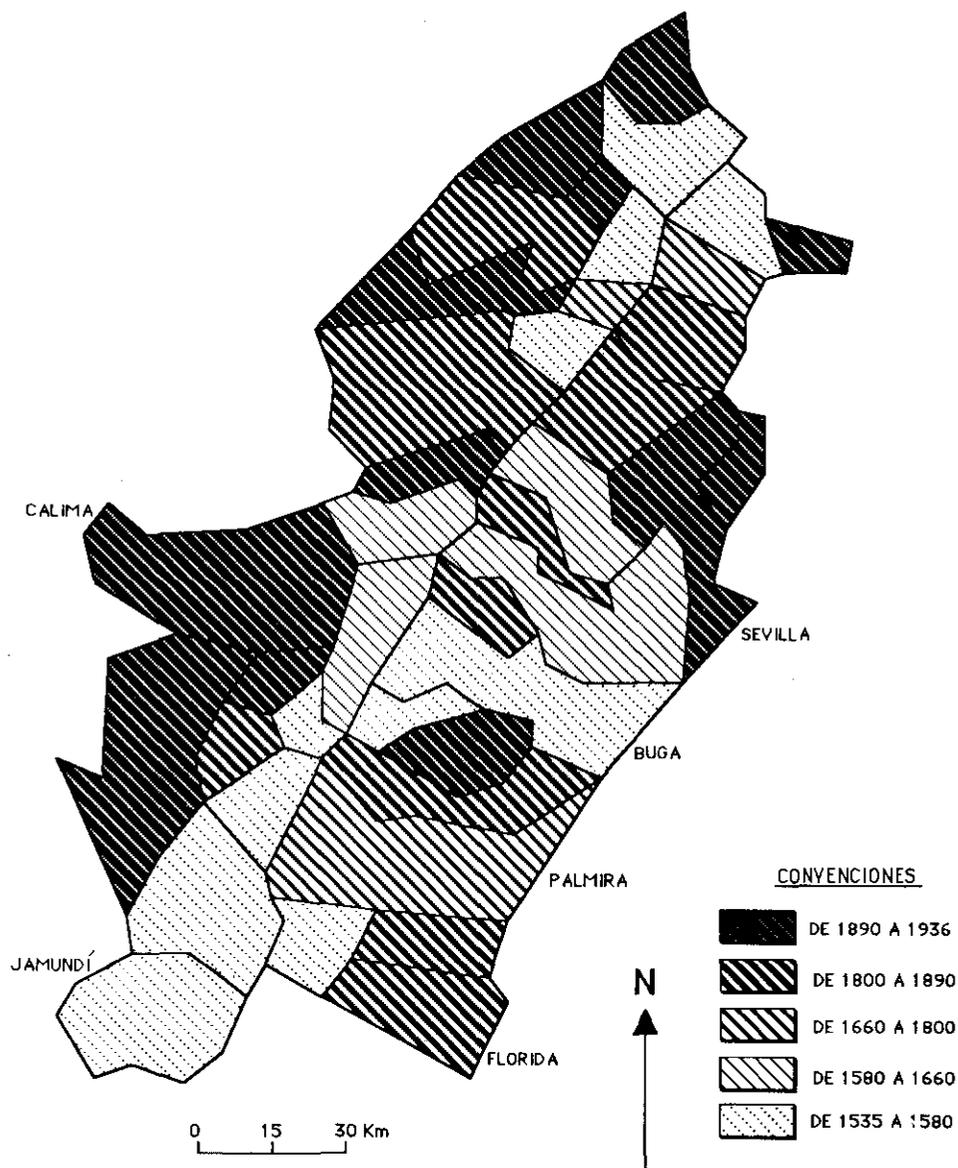
77 *Ibid.*, p. 300.

78 Dario Betancourt y Martha García, *Matones y cuadrilleros*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1991, p. 19.

ción de la población en el total nacional es similar a la de la Costa Atlántica, pues son las únicas que crecen permanentemente; en efecto, el Valle del Cauca pasa de participar con algo menos del 5 al 10% del total de la población nacional.

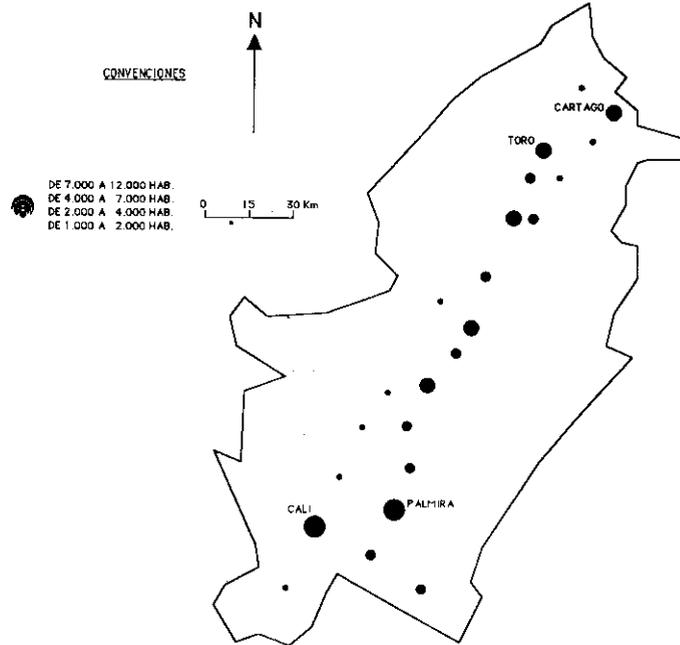
**Nota:** Las anotaciones metodológicas hechas para las otras subregiones son válidas para el caso del Valle del Cauca.

## VALLE DEL CAUCA: FECHAS DE FUNDACIONES



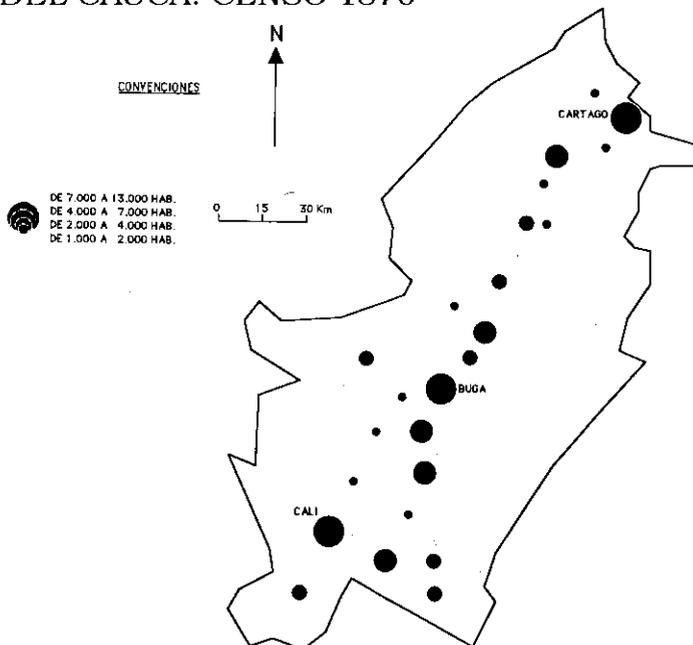
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## VALLE DEL CAUCA: CENSO 1851



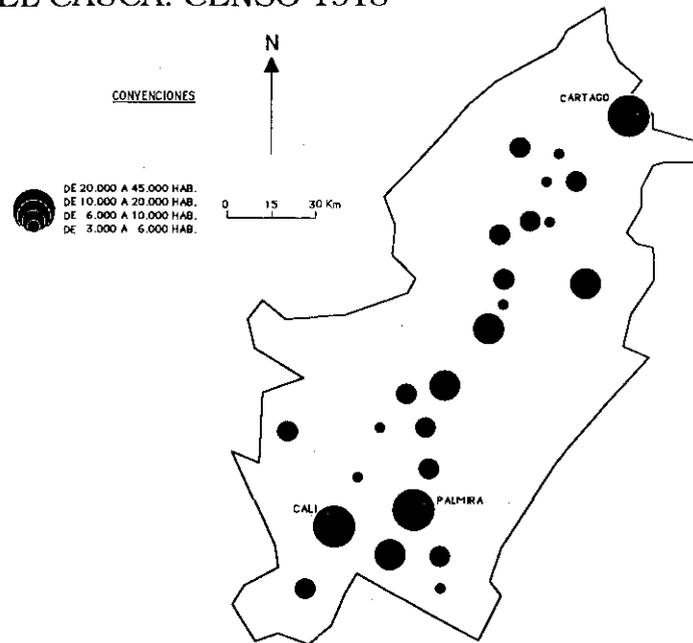
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## VALLE DEL CAUCA: CENSO 1870



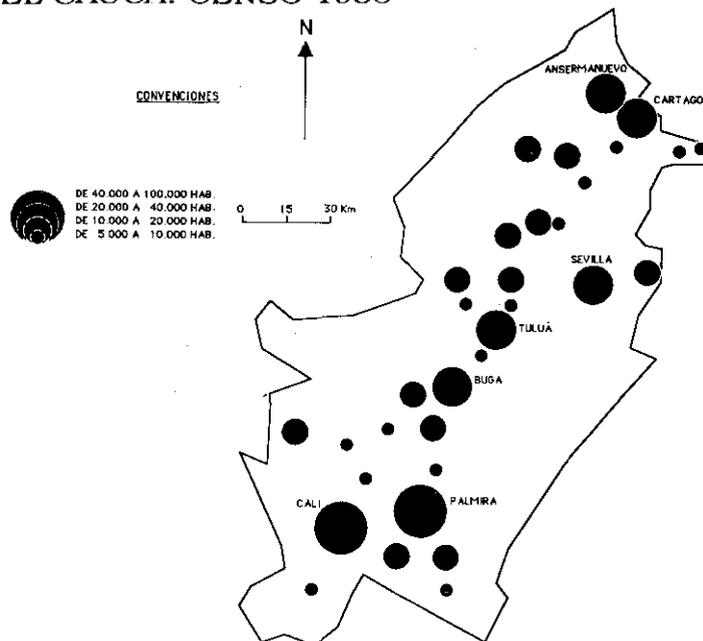
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## VALLE DEL CAUCA: CENSO 1918



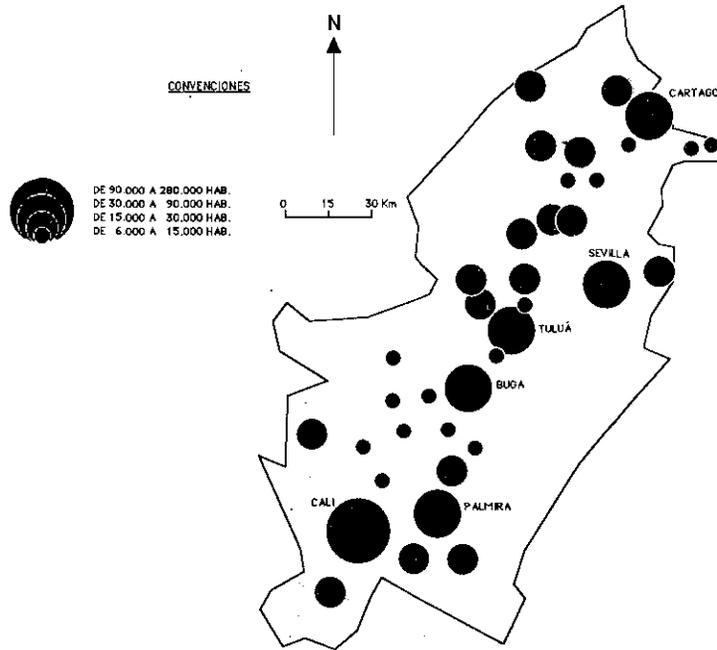
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## VALLE DEL CAUCA: CENSO 1938



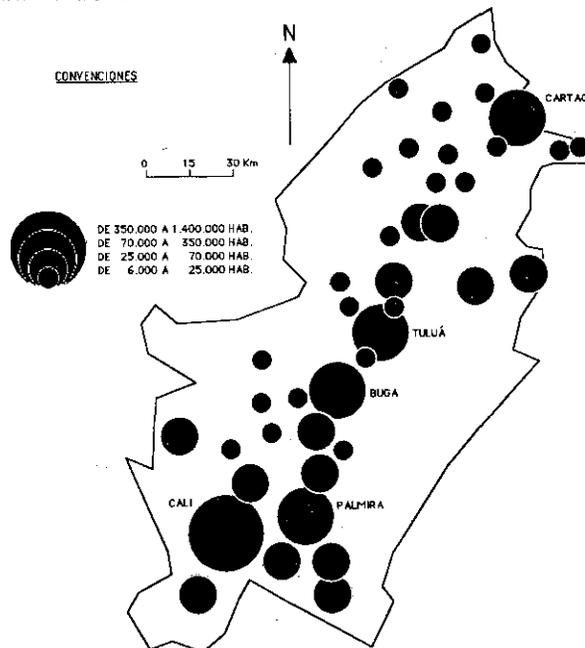
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## VALLE DEL CAUCA: CENSO 1951



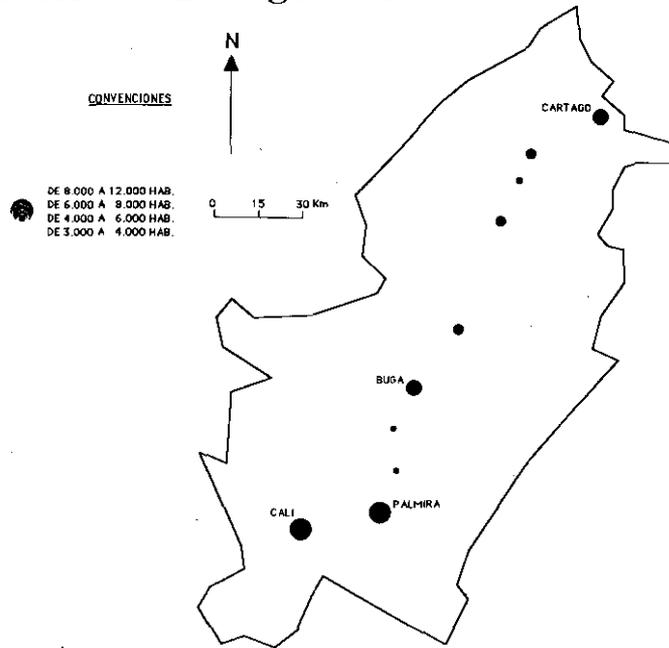
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## VALLE DEL CAUCA: CENSO 1985



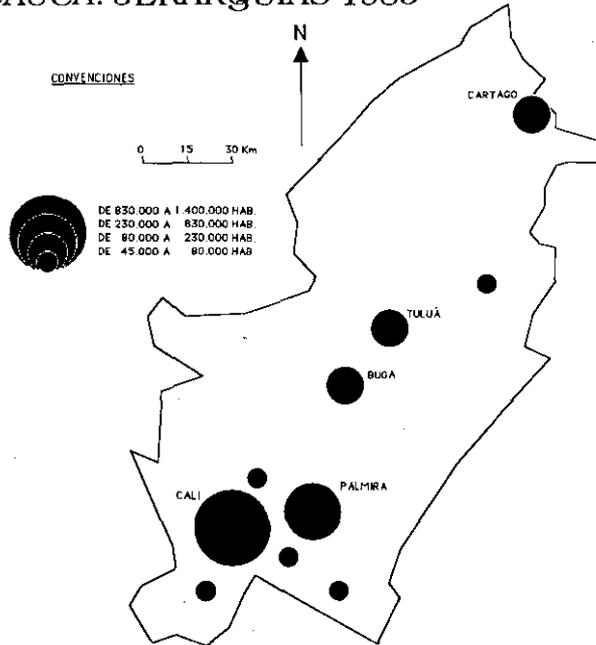
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## VALLE DEL CAUCA: JERARQUÍAS 1851



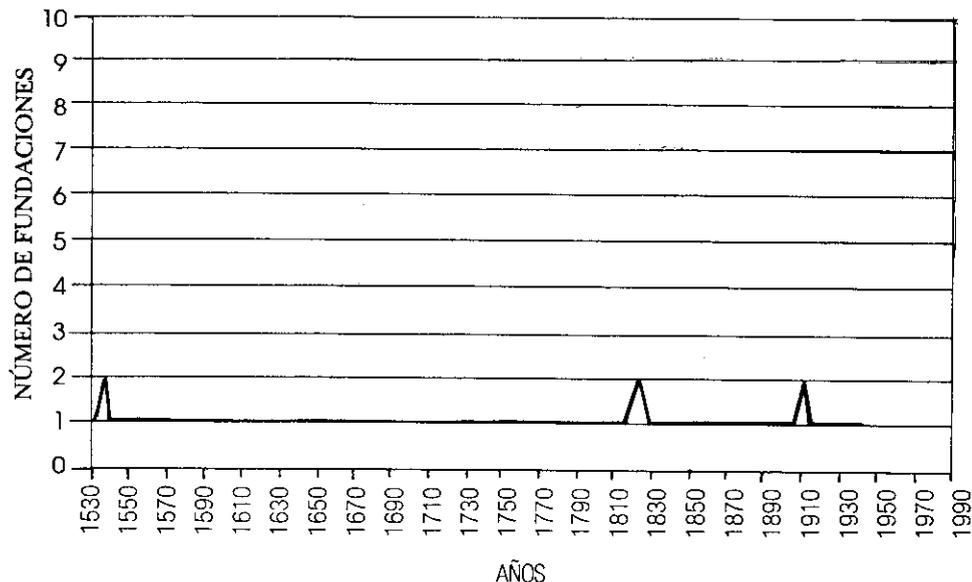
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## VALLE DEL CAUCA: JERARQUÍAS 1985



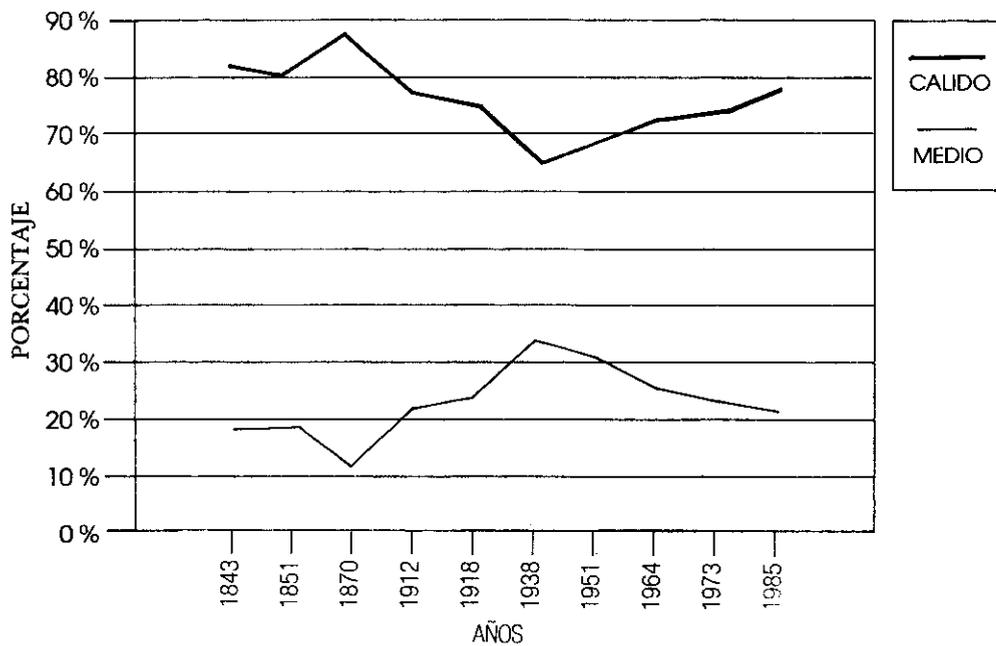
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

**FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN  
REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN VC**



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS  
REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN VC**



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## **Subregión Pasto-Popayán**

El poblamiento de esta subregión se realizó de manera similar a las otras tierras altas, es decir, siguiendo el poblamiento prehispánico. Se mantuvo la organización del espacio que existía con anterioridad a la Conquista, reforzada por el establecimiento del eje comunicador entre Lima y Quito con Santafé y Caracas, el camino real, que pasaba por Pasto y Popayán.

En forma parecida a lo que aconteció en el Valle del Cauca, la fundación de los primeros centros urbanos se hizo con el afán de establecer asentamientos militares que permitieran a los conquistadores reclamar derechos sobre las tierras conquistadas. Éste es el sentido de la fundación de Pasto y Popayán, que rápidamente se erigieron como las ciudades primadas de esta subregión, gracias al control de los recursos humanos y mineros. A ellas siguieron otros núcleos urbanos, como Túquerres, Caloto, Almaguer, Ipiales y Ancuyá, todos en el siglo XVI. La fortaleza de esta subregión consistió en la alta densidad de la población indígena que la habitaba, lo cual permitió el establecimiento de numerosas encomiendas sobre las cuales se levantaron grandes haciendas, especialmente en las cercanías de Popayán. Esta ciudad controló las explotaciones mineras de Almaguer, Barbacoas, Nóvita, además de otros reales de minas. La riqueza producida en los placeres de los ríos de vertientes, permitió una gran acumulación de bienes por parte de los hacendados esclavistas de Popayán, que se reflejó en el esplendor urbano de esta ciudad durante la Colonia.

La recuperación demográfica en esta subregión se produjo con algunas diferencias frente a la tendencia nacional, si observamos los gráficos respectivos. En efecto, luego de una lenta tendencia de poblamiento durante el siglo XVII, a fines de este siglo y principios del XVIII, ésta se reactiva con el establecimiento de Ospina (1664), Guaitarilla (1676), Jambaló y Taminango (1700), Iles (1711), El Tambo (1713) y Guadalupe (1715). Luego, en el resto del siglo XVIII continúa permanentemente el poblamiento con Aldana (1728), Toribío (1735), La Cruz (1742), Caldono (1746), Bolívar (1749), El Tablón (1760), Buesaco (1761), Morales (1762), San Pablo (1763) y Timbío (1780). En forma similar a las montañas con altas densidades de población indígena, buena parte de este poblamiento correspondió a la reducción de los pueblos de indios.

Es importante señalar que entre Pasto y Popayán se encuentra el Patía. Allí se había dado un poblamiento en contra de la sociedad colonial, basado en una población negra que reivindicaba su libertad; con anterioridad, allí habían habitado los sindaguas, que opusieron una fuerte resistencia armada a la dominación española. Esto, junto a las dificultades naturales convertían a este lugar en una barrera para la integración efectiva de la subregión.

Durante el siglo XIX, el poblamiento adquirió un mayor dinamismo que el presentado durante la Colonia. En efecto, se fundan San Lorenzo (1810), El Rosario (1815), Totoró (1815), La Sierra (1819), La Florida (1820), Patía (1821), Cajibío y Buenos Aires (1823), Puerres (1825), Gualmatán y La Unión (1830), Puracé, Tangua y La Vega (1840), Sapuyes (1849), San Sebastián y Páez (1850), Albán (1854), Arboleda (1857), Pupiales (1863), Corinto (1865), Sandoná (1866), Linares (1868), Santa Cruz y Contadero (1869), Consacá y Santa Rosa (1870), Sotará (1879), Rosas (1882), Mercaderes y El Charco (1890), Puerto Tejada (1897) y Miranda (1898). La diferencia de este ritmo particular de la subregión con el promedio nacional es notoria, y en cierta medida es parecida a la presentada por la montaña cafetera, que también muestra un poblamiento concentrado en el siglo XIX. Una explicación posible puede encontrarse en que en esta subregión se presentó un mestizaje tardío, junto con una recuperación demográfica que causaron una emigración hacia las tierras de clima medio. Esto también está relacionado con la disolución de los resguardos y la desamortización de bienes de la Iglesia, a lo cual se agrega la supresión de la esclavitud, que tuvo mucho impacto en el poblamiento del Cauca.

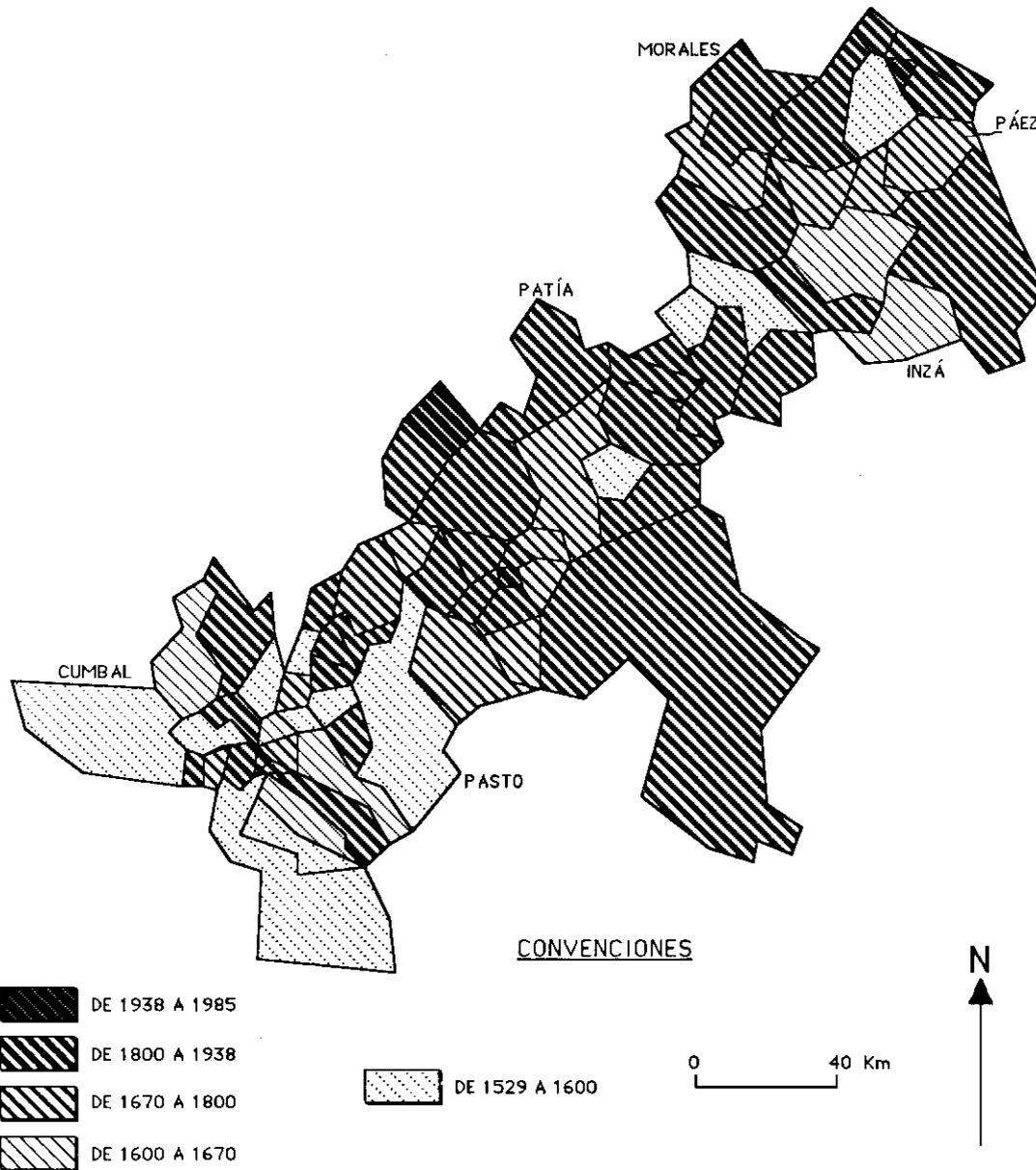
Luego, durante el siglo XX, el poblamiento se detiene rápidamente con la fundación de Colón (1905), Cuaspud (1911) y Pienzamó (1924). El resto corresponde a poblados que fueron segregados de otros y que recibieron la categoría de municipios, como Padilla (1967), Cumbitará (1968), Leiva (1977), Belén (1985) y Suárez (1989).

En cierta medida, la evolución de la distribución de la población en esta región estuvo dada en derredor de las dos capitales, las cuales no perdieron las primacías subregionales durante la Colonia, y parte del siglo XIX. Posteriormente, Popayán fue languideciendo hasta que, después de los años setenta, el eje se determinó por las relaciones de Pasto con Cali. Sin embargo, Popayán continúa con cierta primacía subregional.

La participación de esta subregión en el total de la población nacional ha evolucionado desde 1843, cuando lo hacía con el 7%, y fue creciendo hasta 1912, cuando llegó al 9%. Con posterioridad a esta fecha, la participación de la población ha ido descendiendo permanentemente, hasta aproximarse al 5% en 1985.

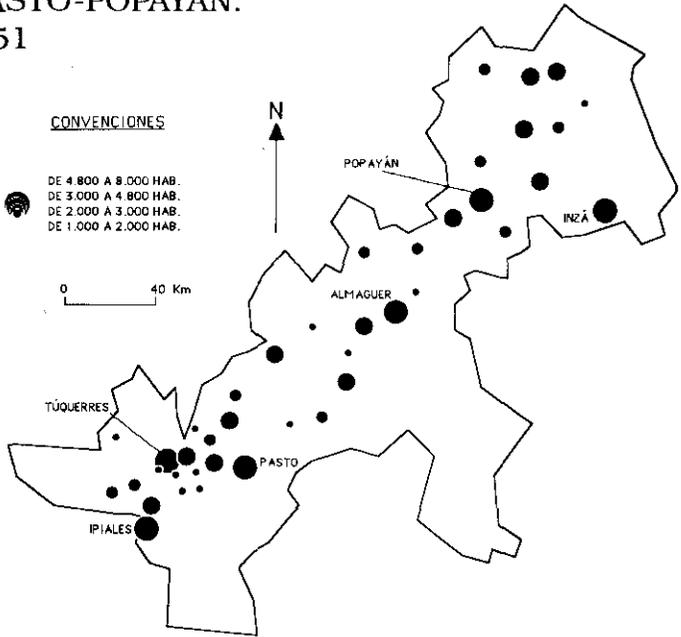
**Nota:** Para esta subregión son válidas las anotaciones metodológicas que hemos venido haciendo.

# PUEBLOS FUNDADOS EN LA REGIÓN PASTO-POPAYÁN ENTRE 1529 Y 1985



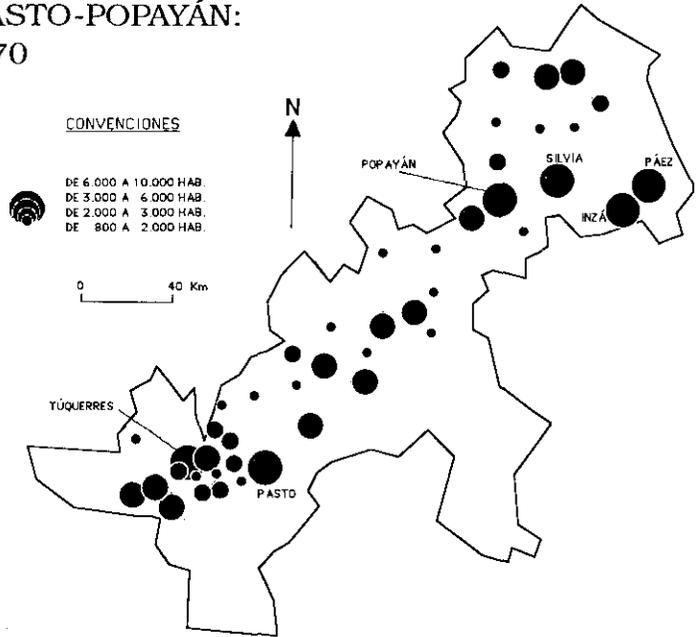
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN PASTO-POPAYÁN:  
CENSO 1851



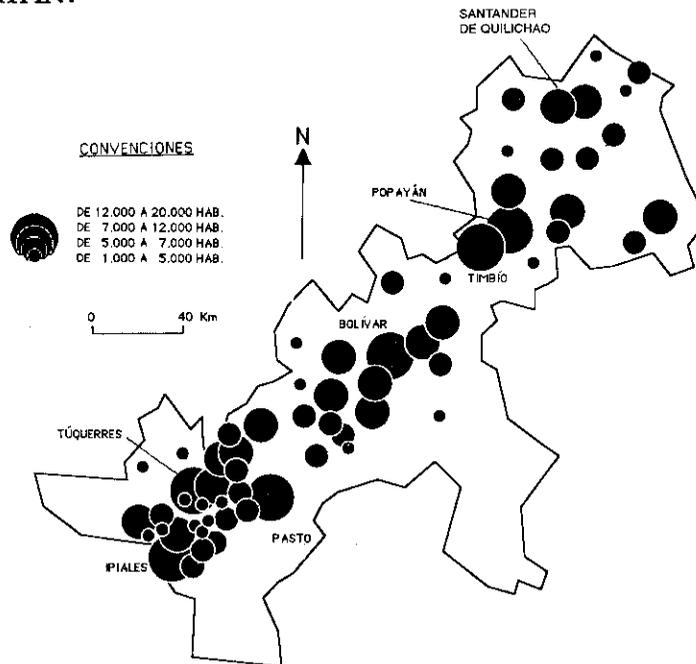
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN PASTO-POPAYÁN:  
CENSO 1870



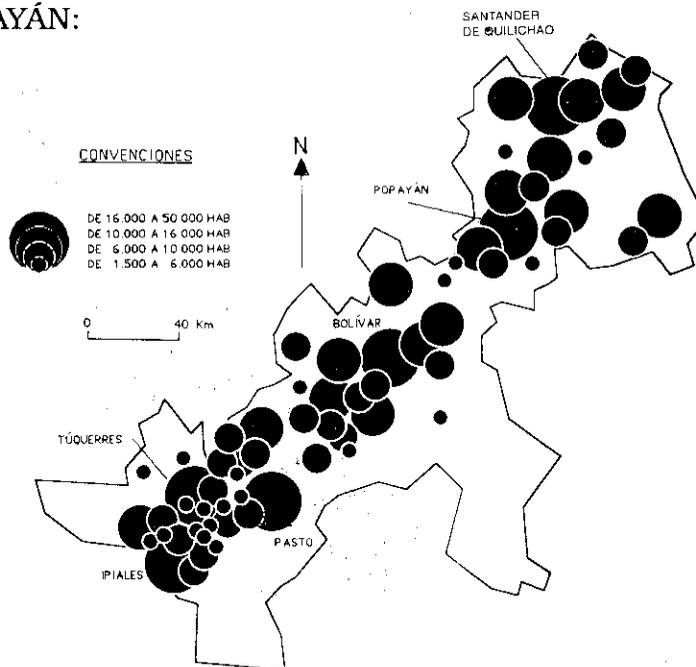
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN PASTO-POPAYÁN:  
CENSO 1918



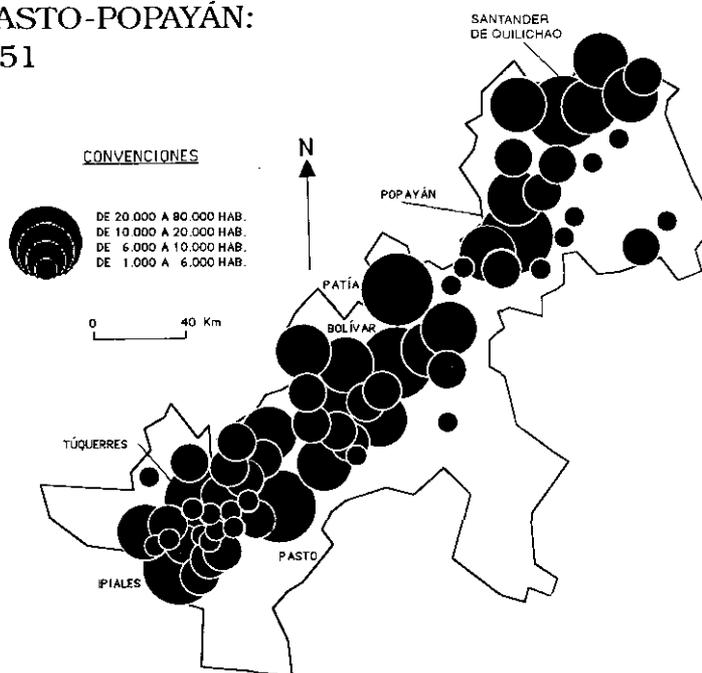
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN PASTO-POPAYÁN:  
CENSO 1938



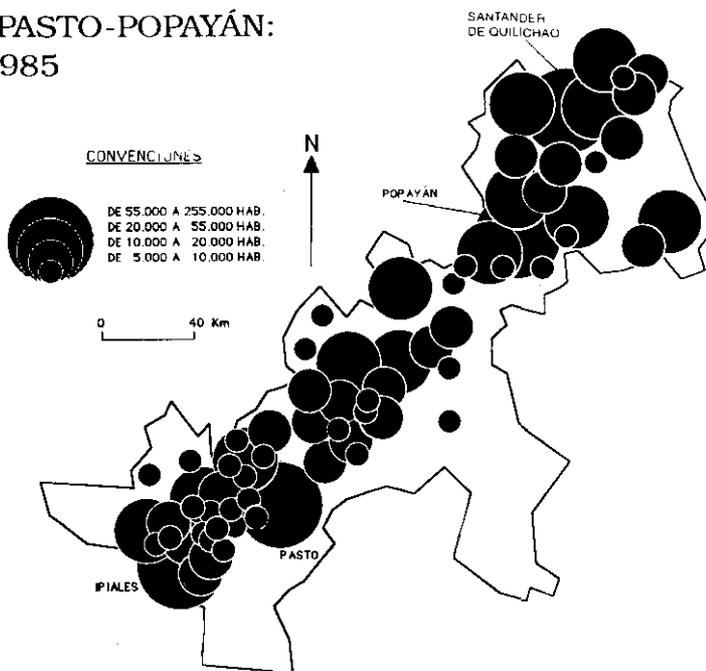
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN PASTO-POPAYÁN:  
CENSO 1951



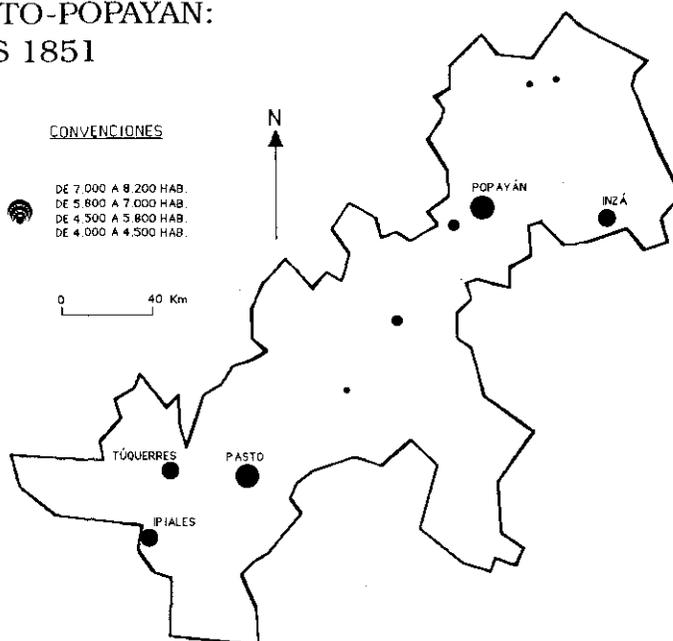
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN PASTO-POPAYÁN:  
CENSO 1985



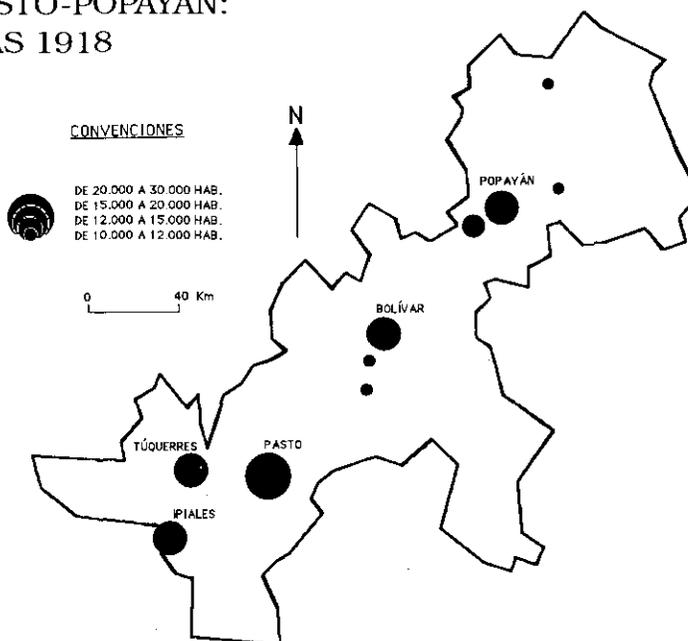
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PASTO-POPAYÁN: JERARQUÍAS 1851



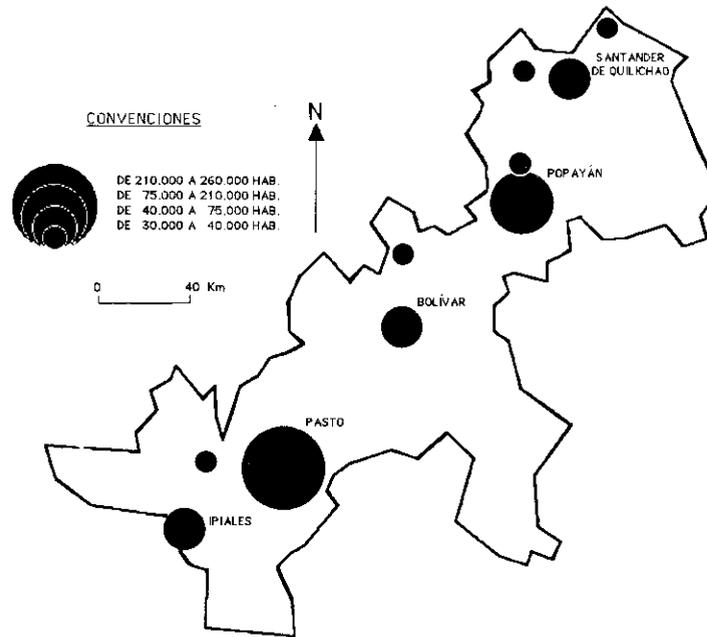
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PASTO-POPAYÁN: JERARQUÍAS 1918



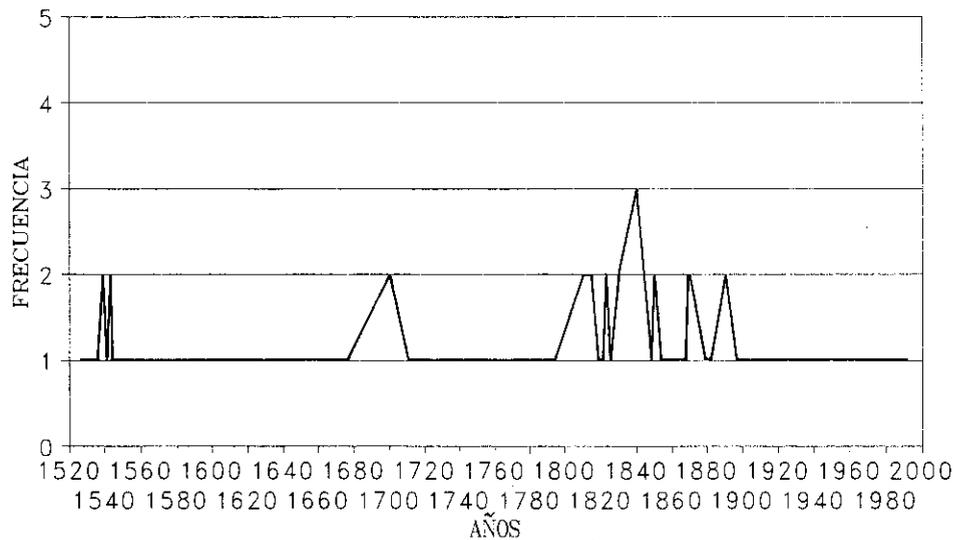
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PASTO-POPAYÁN: JERARQUÍAS 1985



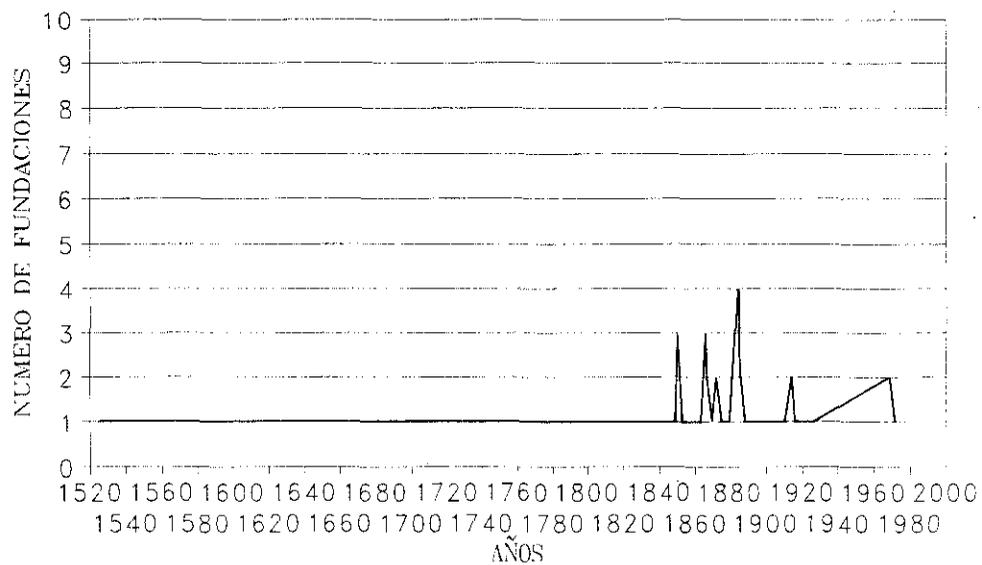
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN PP



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN PP



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## Subregión valle del Alto Magdalena

Esta zona, ordenada a lo largo del río Magdalena, ha presentado una ocupación permanente y sin grandes oleadas fundacionales. En términos del ordenamiento espacial, se ha mantenido el sentido meridiano que existía desde la época prehispánica, a causa de la configuración del relieve, a lo largo del valle del río Magdalena.

Con la fundación de los núcleos iniciales de Timaná, Neiva, La Plata y Honda en el siglo XVI, se establecieron las bases para la dominación del territorio y de las comunidades que en él habitaban. En el extremo sur se encontraba La Plata, enlace con el Cauca por el camino de Popayán; y por el norte se encontraba Honda, puerto interior de la Región Andina, que mantenía estrechas relaciones con Mompo. Debido al ordenamiento del territorio que había introducido España, al privilegiar el eje norte-sur, el puerto de Honda fue un lugar clave en las comunicaciones con el interior. "La actividad de transporte ligada a la distribución hizo del poblado el puerto interno del reino y llevó a su erección en villa"<sup>79</sup>.

En el siglo XVII se establecen los pueblos de Natagaima (1660), Yaguará (1608), Coello y Ambalema (1627), Hobo (1662), Purificación (1664), Iquirá (1692) y Teruel (1697). En el siglo XVIII el ritmo de poblamiento se acelera un poco, pero sin grandes modificaciones con la tendencia que venía presentando. Es entonces cuando se levantan Paicol (1701), Valle de San Juan (1702), Pital (1719), Melgar (1720), Aipe (1741), Gigante (1750), Nátaga (1753), Espinal (1754), Agrado (1760), Alpujarra (1768), Chaparral (1770), Guamo (1772), Garzón (1775), Tesalia (1777), Coyaima y Ataco (1778), Oporapa (1779), San Luis y Piedras (1780) y Prado (1781). Al finalizar la Colonia, la primacía urbana de la zona se encontraba en el norte, en Honda. El incremento de la actividad mercantil provocó cierto auge urbano, con el apareamiento de nuevos mercaderes; la construcción en forma singular de su espacio urbano; se levantaron edificios apropiados al uso comercial, como bodegas y albergues, y se construyó una arquitectura digna de la jerarquía económica del puerto<sup>80</sup>.

En el siglo XIX se fundan Tello (1811), Campoalegre (1819), San Antonio (1820), Suárez y Elías (1827), Baraya (1847), Girardot

---

79 Ángela Inés Guzmán, "La ciudad del río: Honda", Bogotá, copia a máquina, 1991, p. 9.

80 *Ibid.*

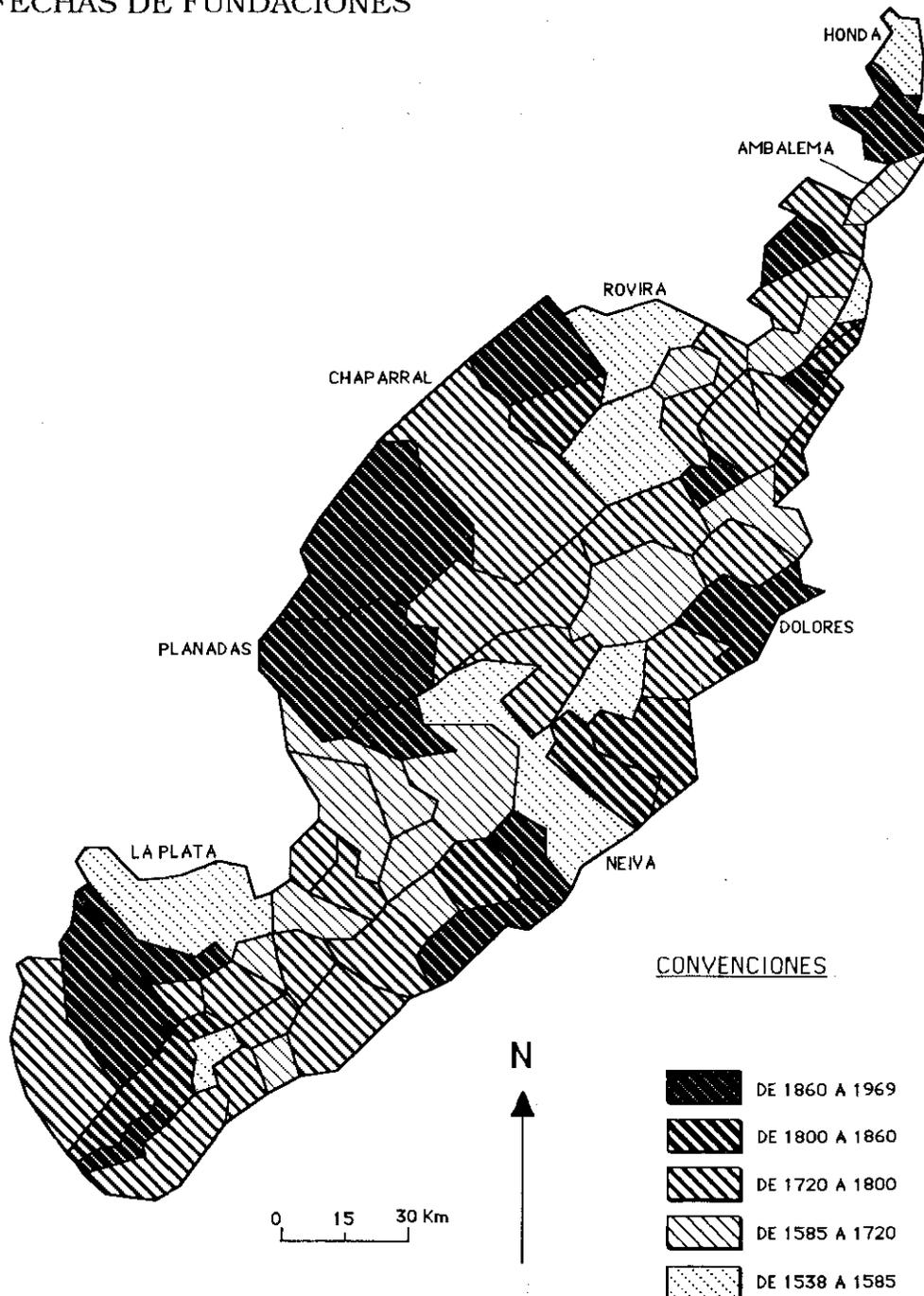
(1852), Dolores (1866), Saladoblanco (1874), Armero (1881) y Rivera (1885). En este período se producen varios cambios, con el afianzamiento de Honda como el gran centro comercial del interior del país, junto con Ambalema, cabeza del distrito productor de tabaco, que se beneficia del establecimiento del librecambio. El uso comercial del puerto de Honda se incrementó, lo cual produjo una gran renovación urbana. El resto de la subregión vivía más en una dinámica rural, diferente de lo que sucedía en el norte de la misma.

En el siglo XX se producen varios replanteamientos del poblamiento y de la organización del espacio. Hacia el sur de la subregión se incrementó la colonización en el municipio de Pitalito, lo cual redistribuye la población en favor del sur. En la zona media se desarrolló la agricultura mecanizada, que fortaleció al Espinal y Purificación. En el norte se produjo la decadencia de Honda y Ambalema, que fueron remplazadas por Girardot, el puerto que se benefició del transporte de café. Neiva ha mantenido su primacía regional. Los municipios que se fundan en el siglo XX son: Rioblanco (1900), Alvarado (1904), Santa María (1905), Flandes (1912), Algeciras (1924) y Roncesvalles (1925).

La topografía ha determinado que la población se establezca en tierras cálidas en más de un 80%, y sólo un 15% en tierras templadas, proporciones que se han mantenido en los dos últimos siglos. La participación de la población de la subregión en el total de la población nacional ha presentado una constante tendencia a la disminución, con un descenso hasta del 8% en 1843, y el 4% en 1985.

**Nota:** Para esta subregión también son válidas las anotaciones metodológicas hechas en las anteriores.

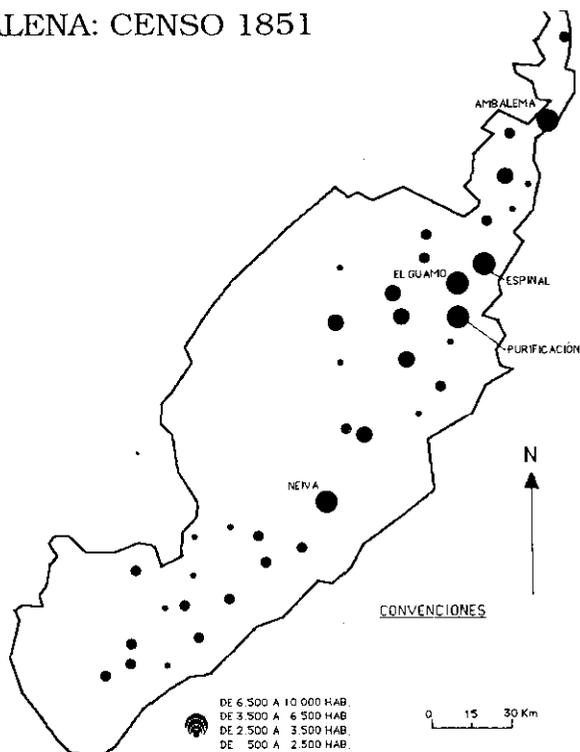
VALLE DEL ALTO MAGDALENA:  
FECHAS DE FUNDACIONES



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

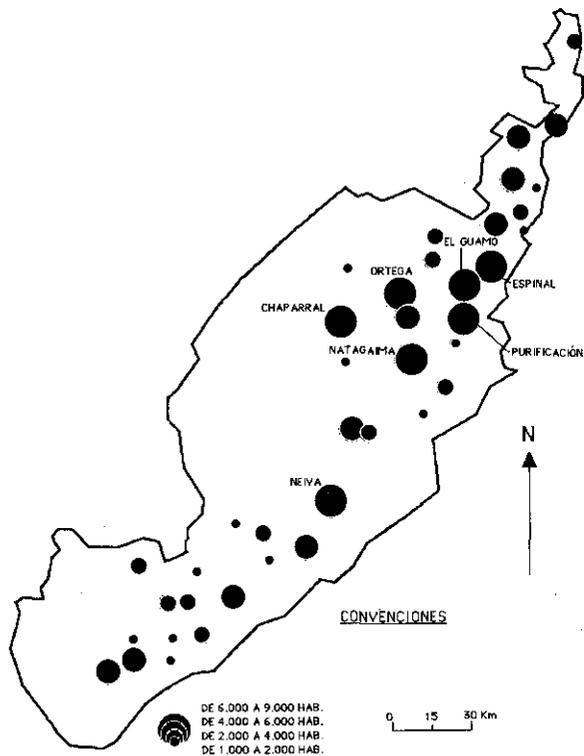
VALLE DEL ALTO MAGDALENA: CENSO 1851

**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal".  
Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

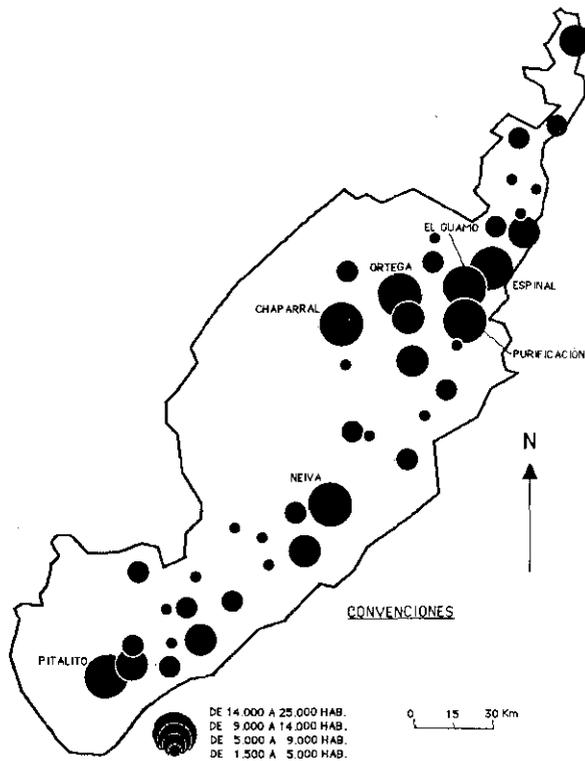


VALLE DEL ALTO MAGDALENA:  
CENSO 1870

**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal".  
Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

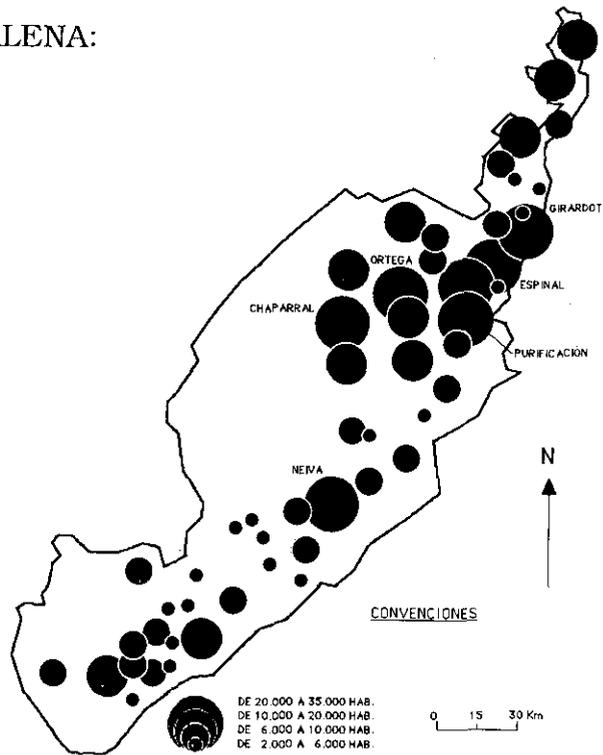


VALLE DEL ALTO MAGDALENA:  
CENSO 1918



**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.

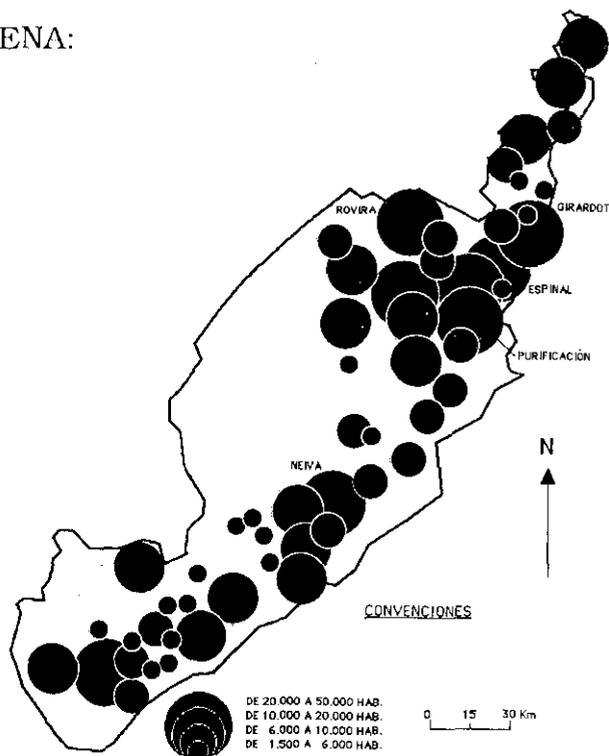
VALLE DEL ALTO MAGDALENA:  
CENSO 1938



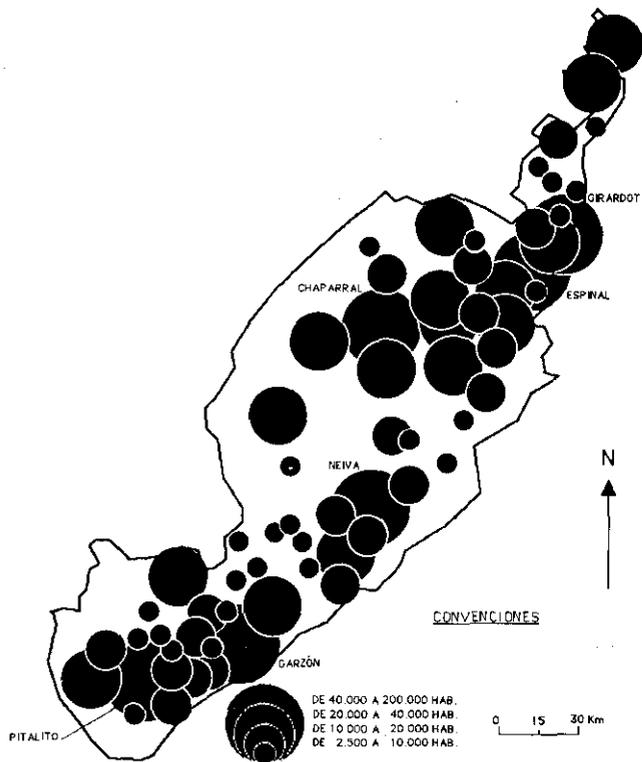
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.

VALLE DEL ALTO MAGDALENA:  
CENSO 1951

**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.



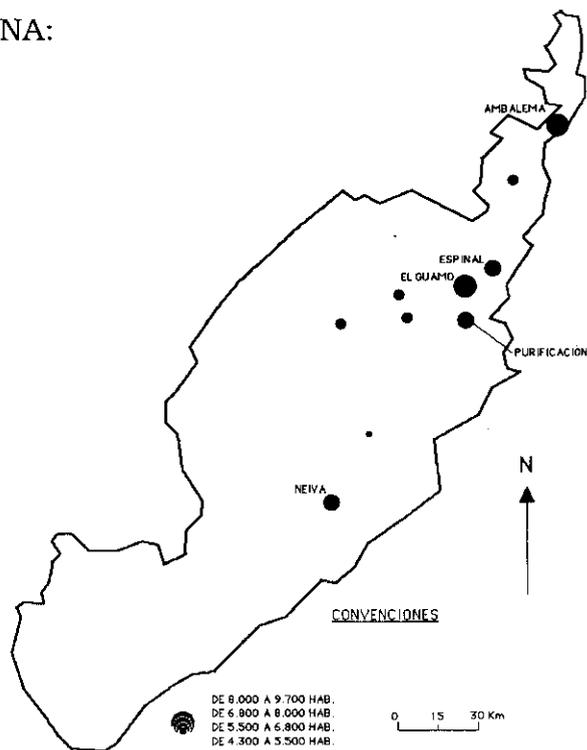
VALLE DEL ALTO  
MAGDALENA:  
CENSO 1985



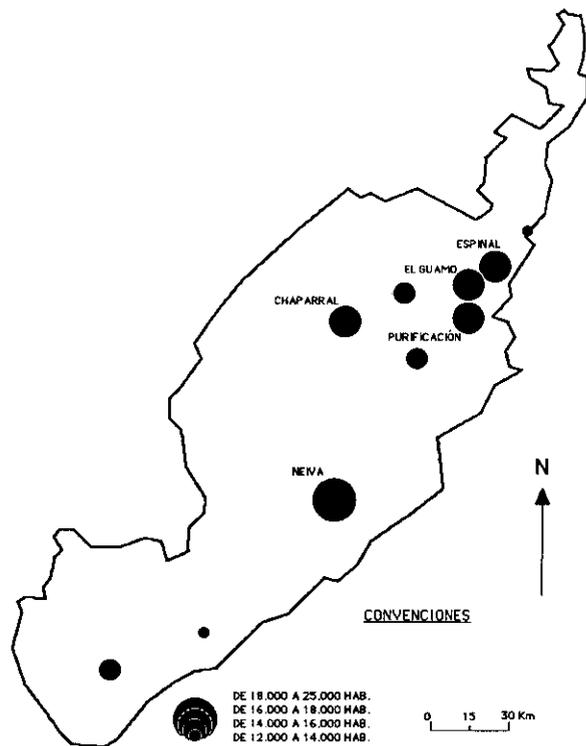
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.

VALLE DEL ALTO MAGDALENA:  
JERARQUÍAS 1851

**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.

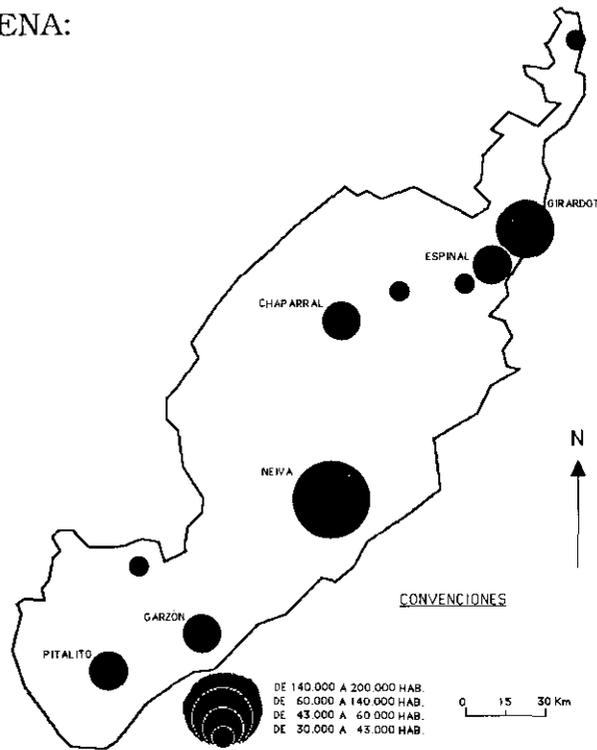


VALLE DEL  
ALTO MAGDALENA:  
JERARQUÍAS 1918



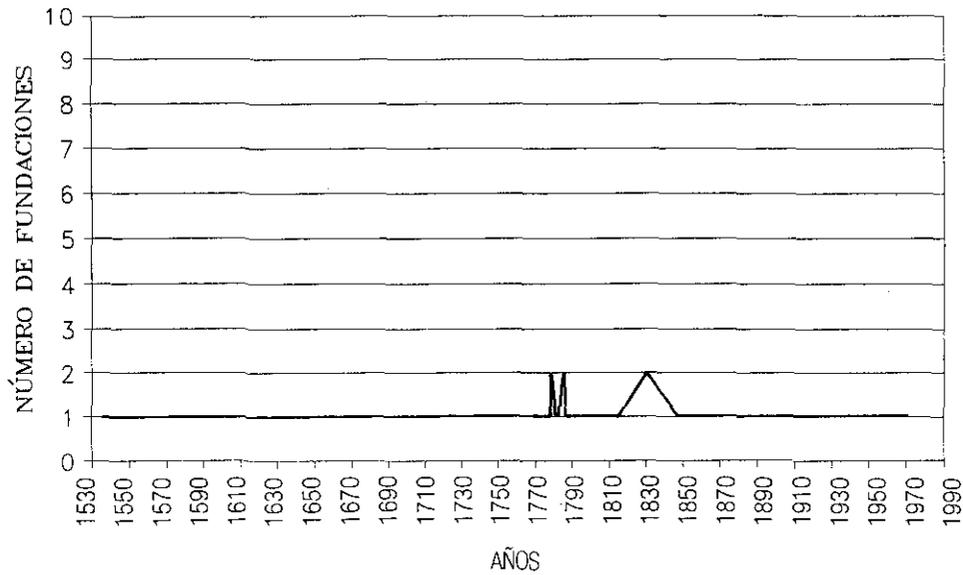
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.

VALLE DEL ALTO MAGDALENA:  
JERARQUÍAS 1985



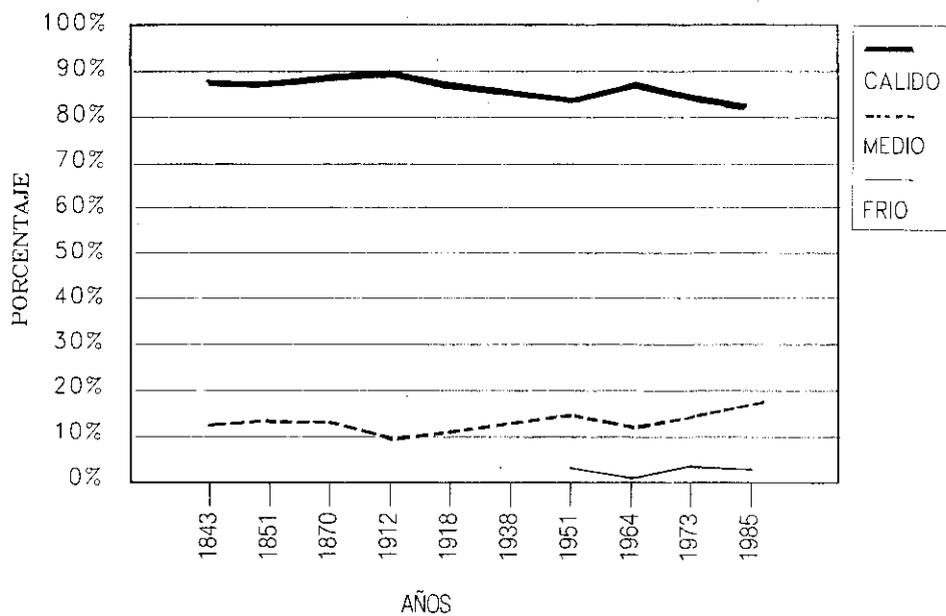
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.

FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN  
REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN VM



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN VM



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PACÍFICA

Durante la Colonia y buena parte del siglo XIX, esta región ha sido poblada mediante los asentamientos mineros. Éstos se desarrollaban en pequeños campamentos de condiciones precarias, y por ello debió transcurrir mucho tiempo para que generaran núcleos urbanos.

En el Chocó, mientras el oro transitaba de paso por Nóvita, Tadó, Lloró o Quibdó, éstos con sus rancherías precarias no pasaban del tamaño de caseríos, pero más tarde, ante todo después de la manumisión, una parte de la producción permanece en estos sitios para su transformación y negociación directa; entonces la transformación del mineral estimula el desarrollo del artesanado de la orfebrería y las actividades ligadas al intercambio atraen al sector comercial o privado<sup>81</sup>.

Por esta dinámica de explotación y dominación, los asentamientos en esta región no se desarrollan sino después de mediados del siglo XIX. Por ello los asentamientos coloniales no pasaron de ser poblamientos dispersos. Tales son los casos de Buenaventura, Barbacoas, Tumaco, Bagadó, Condoto, Quibdó y Sipí. Para finales de la Colonia, el Chocó ya había superado a Antioquia como primer productor de oro, y en su territorio se encontraban cerca de 60 minas, operadas por más de 7.000 esclavos, sin contar las explotaciones clandestinas.

A esto se agregaban las explotaciones del sur, donde había 16 minas en El Raposo, 14 en Micay, 5 en Tumaco y 30 en Barbacoas. Por el tipo de explotación de los recursos y de la fuerza de trabajo esclava, allí no se necesitaban centros urbanos, ni vincular la región a los circuitos de población, comercio o manufactura. Los reales de minas eran asentamientos estacionales de precarios rancheríos<sup>82</sup>.

Además, los temores de la corona española por la penetración de los ingleses y franceses hicieron que se establecieran fuertes prohibiciones para la navegación por el Atrato, con lo cual obligaba a que la región se comunicara solamente con el interior, vía Popayán, Pasto y Cali. Ellas también tenían por objeto reprimir el contrabando.

Hasta el siglo XIX la región se encontraba bajo el control de Popayán, ciudad donde residían los propietarios de las minas y de las

---

81 Jacques Aprile-Gnisset, *op. cit.*, p. 543.

82 *Ibid.*, p. 546.

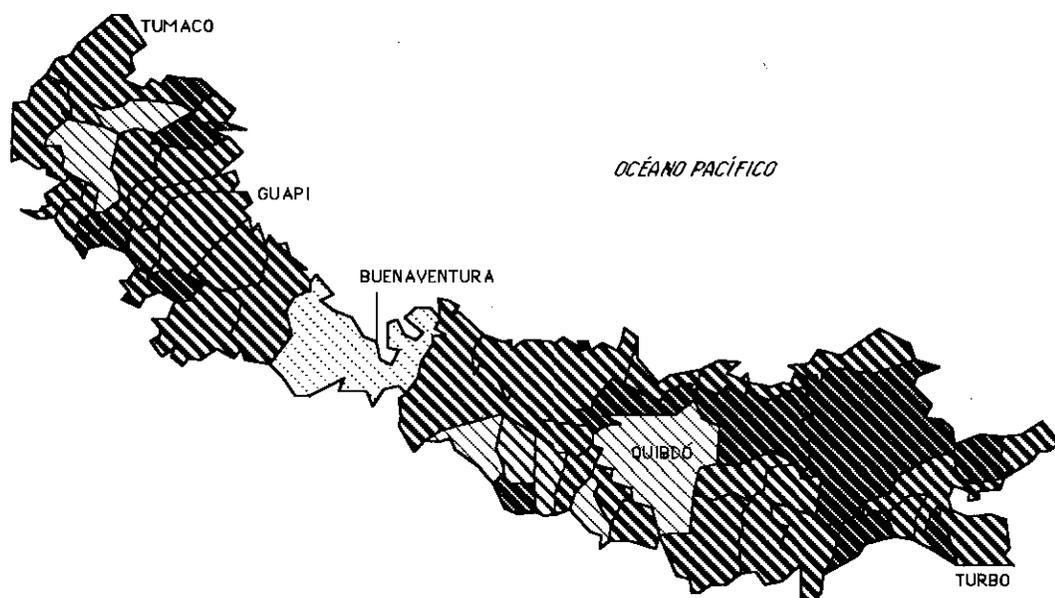
cuadrillas de esclavos. Pero, con la crisis originada en la guerra de independencia, Popayán perdió el control sobre la región, la cual empezó a depender de otros factores que determinaron su desarrollo. En primer lugar, la zona sur, que presentaba una activa economía minera durante la Colonia, fue perdiendo este dinamismo y en su remplazo surgió definitivamente el puerto de Buenaventura, como resultado de las necesidades del Valle del Cauca y de las zonas cafeteras de la Cordillera Central de tener acceso a un puerto marítimo.

En la parte norte, cuando los enclaves mineros entraron en decadencia, sólo subsistió el centro administrativo, Quibdó. Allí, el poblamiento se fue dando hacia el norte, siguiendo la cuenca del río Atrato, en dirección del golfo de Urabá. Además, se ha dado una colonización en la vertiente del Pacífico en la Cordillera Occidental.

En razón de este desarrollo histórico, el comportamiento del poblamiento de esta región se asemeja más a las regiones de frontera como la Amazonia y la Orinoquia, que al resto del país. Esto explica la tendencia que ilustra el gráfico de frecuencia de fundación, donde el promedio de una fundación entre 1536 y 1850, realmente lo que está mostrando es la presencia de reales de minas. El poblamiento se acelera desde 1851, como lo presenta el gráfico, a causa de la manumisión. Allí se inicia el verdadero proceso de fundaciones en la Región Pacífica. El último "pico" fundacional corresponde a las colonizaciones en el Urabá chocoano.

**Nota:** Las anotaciones metodológicas hechas para las otras regiones también son válidas para la Región Pacífica.

# REGIÓN PACÍFICA: PUEBLOS FUNDADOS ENTRE 1589 Y 1989



## CONVENCIONES

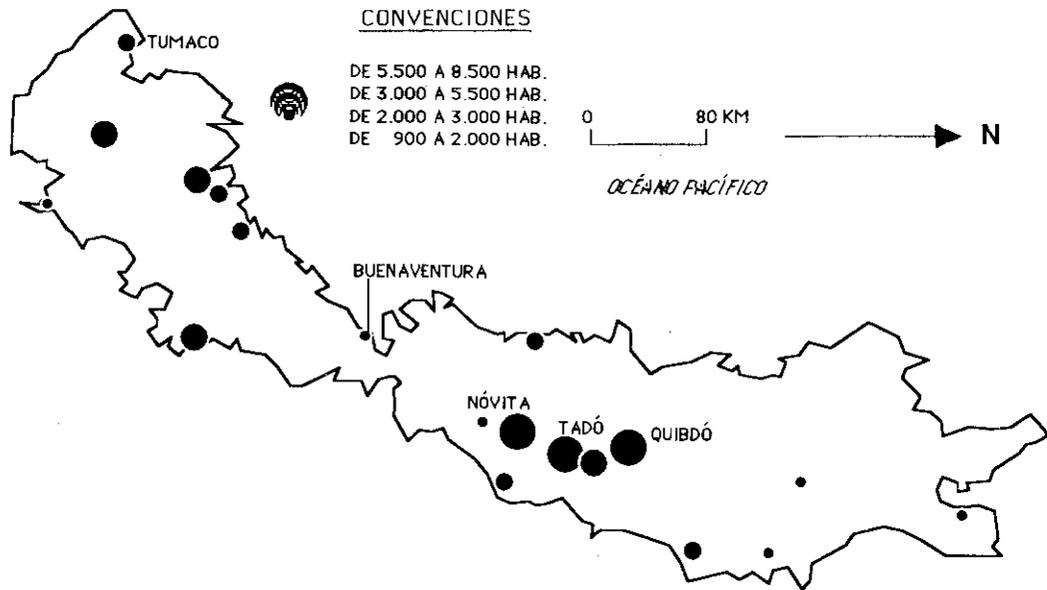


0 80 KM



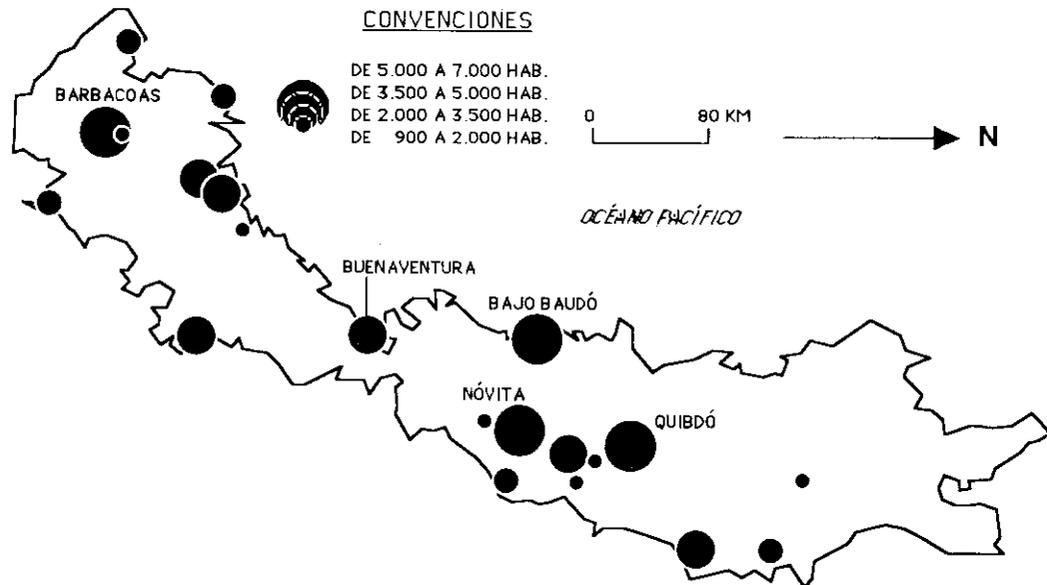
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PACÍFICA: CENSO 1851



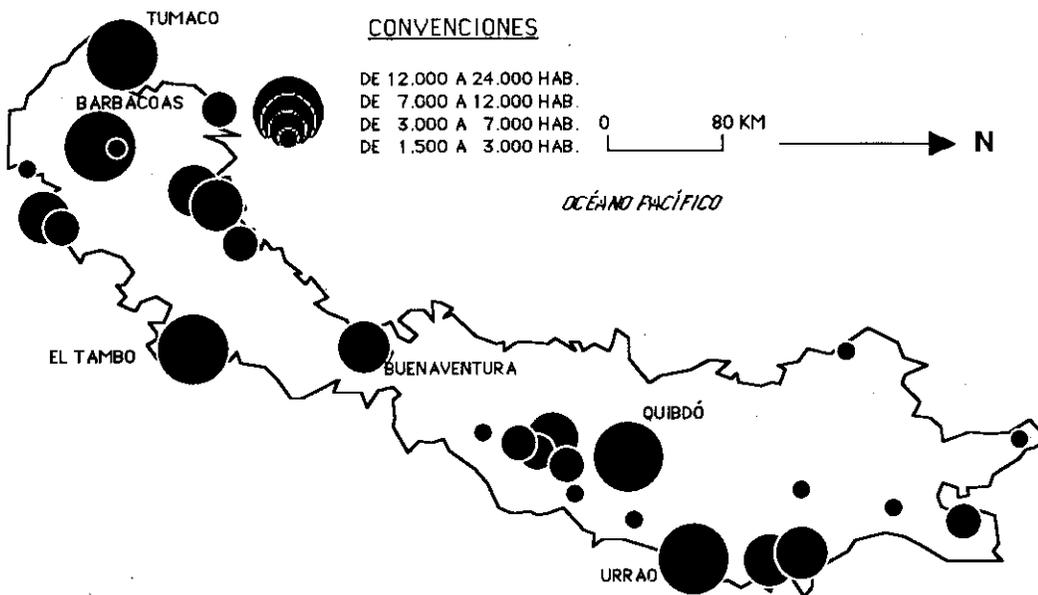
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PACÍFICA: CENSO 1870



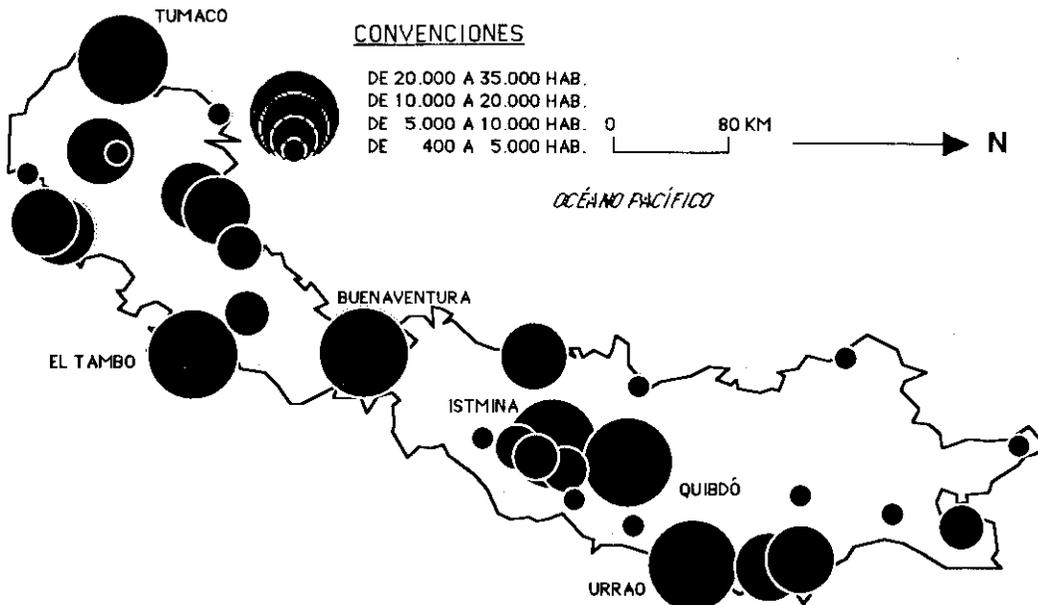
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PACÍFICA: CENSO 1918



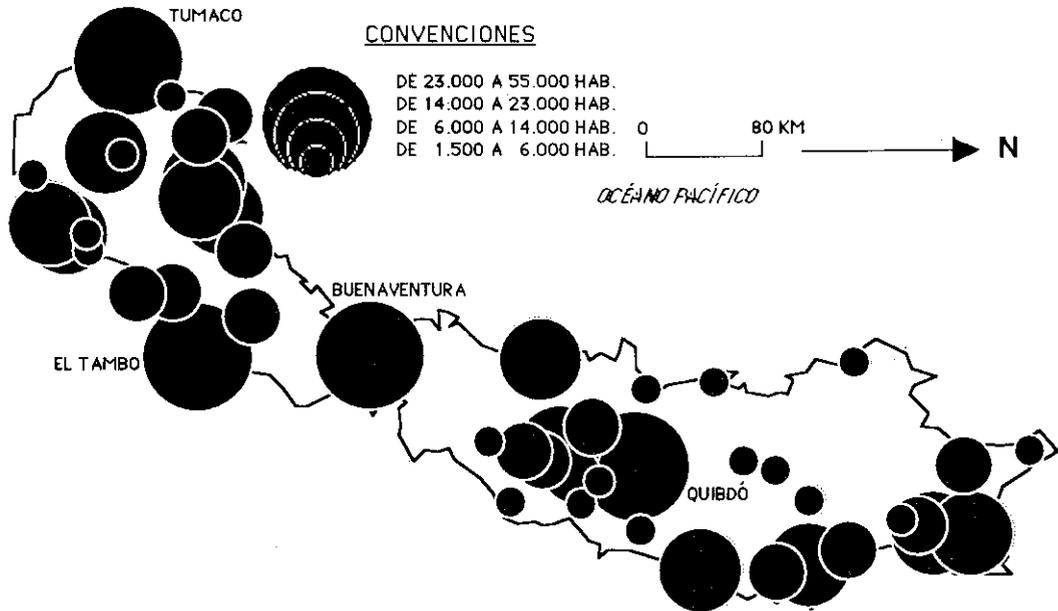
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PACÍFICA: CENSO 1938



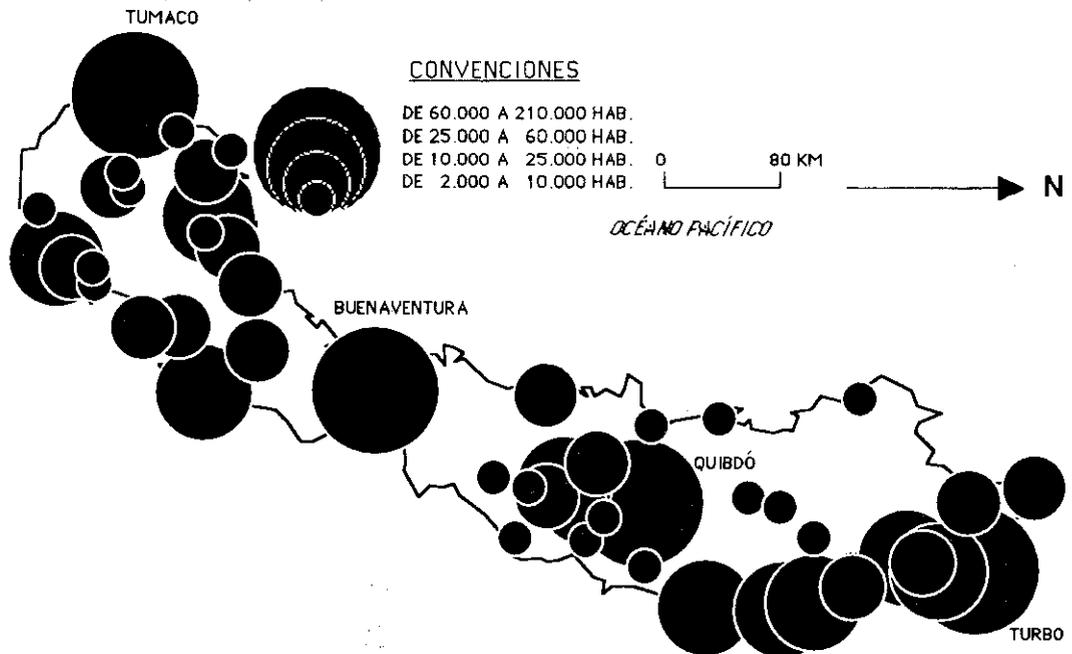
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PACÍFICA: CENSO 1951



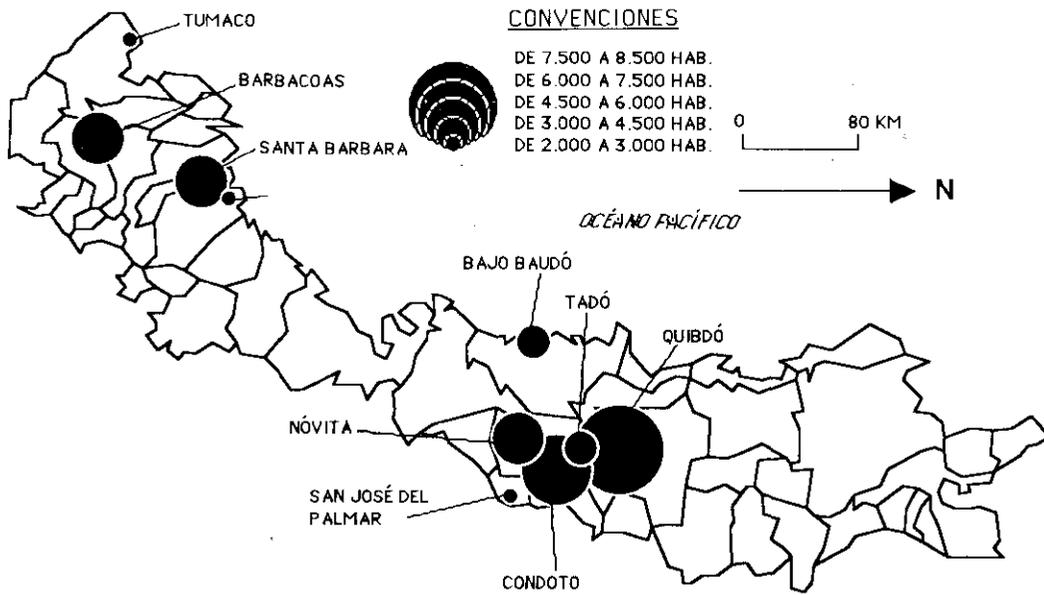
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PACÍFICA: CENSO 1985



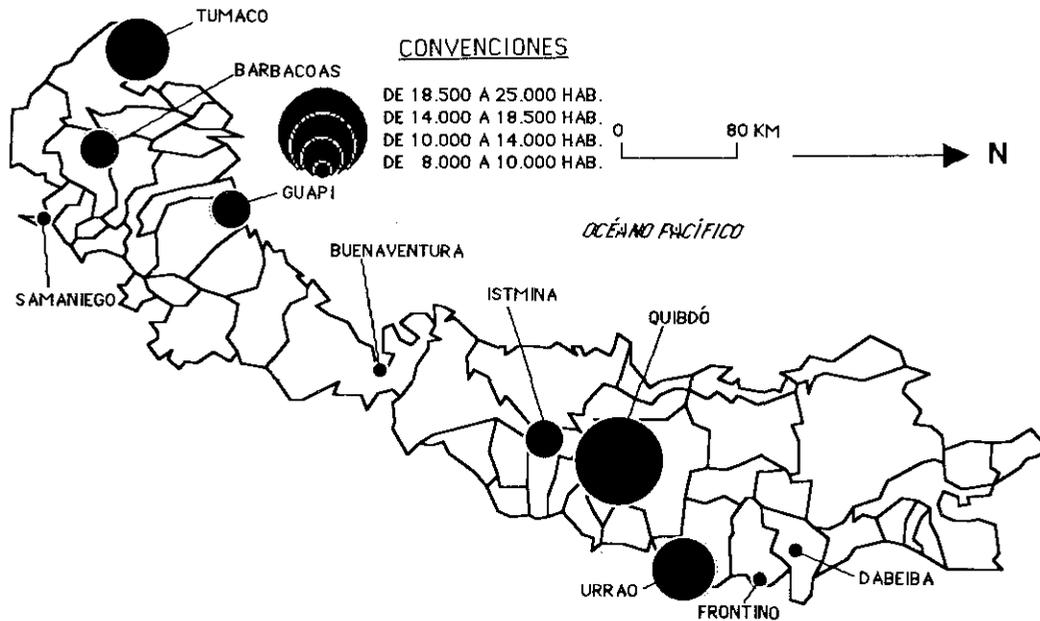
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PACÍFICA: JERARQUÍAS 1851



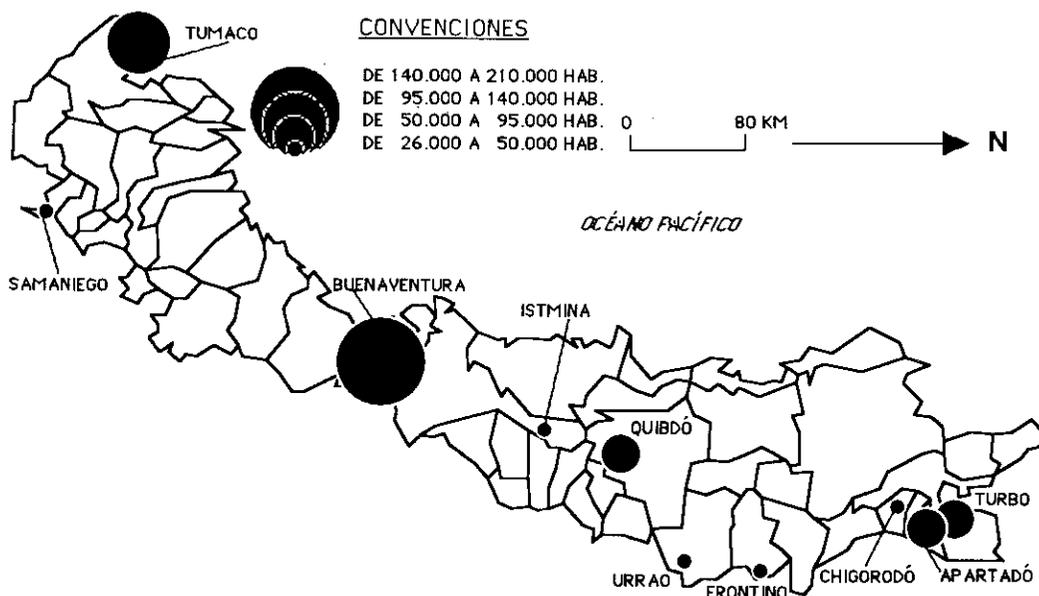
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PACÍFICA: JERARQUÍAS 1918



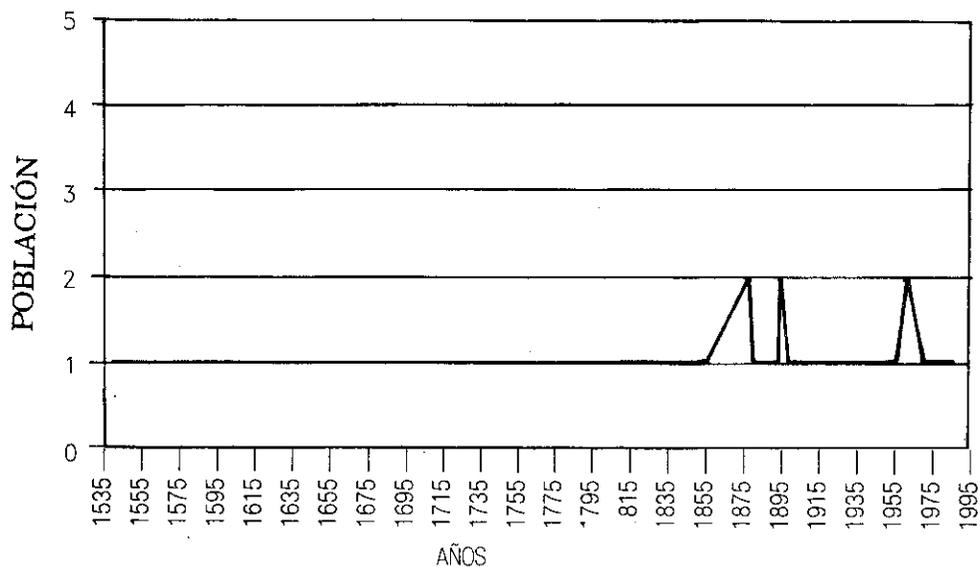
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN PACÍFICA: JERARQUÍAS 1985



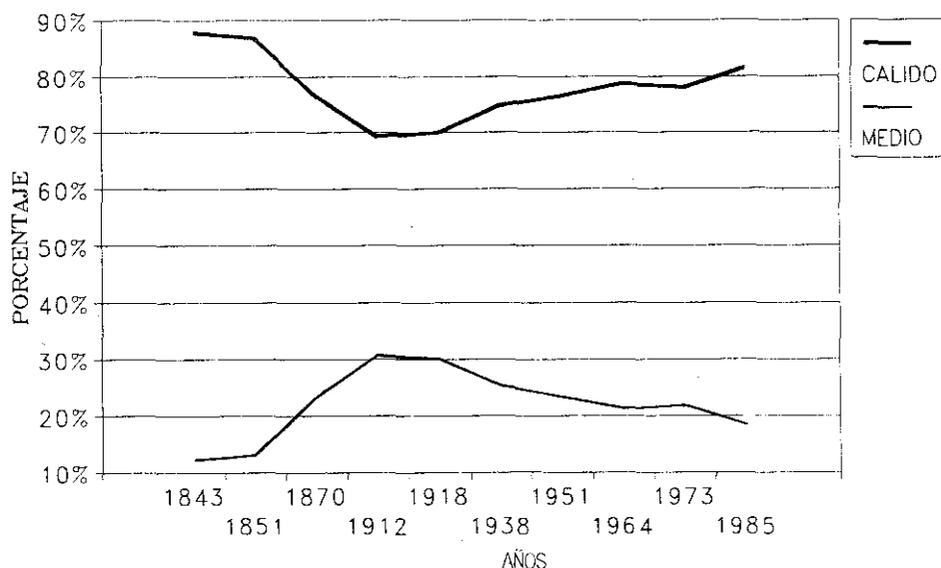
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN REGIÓN PACÍFICA 1539-1989



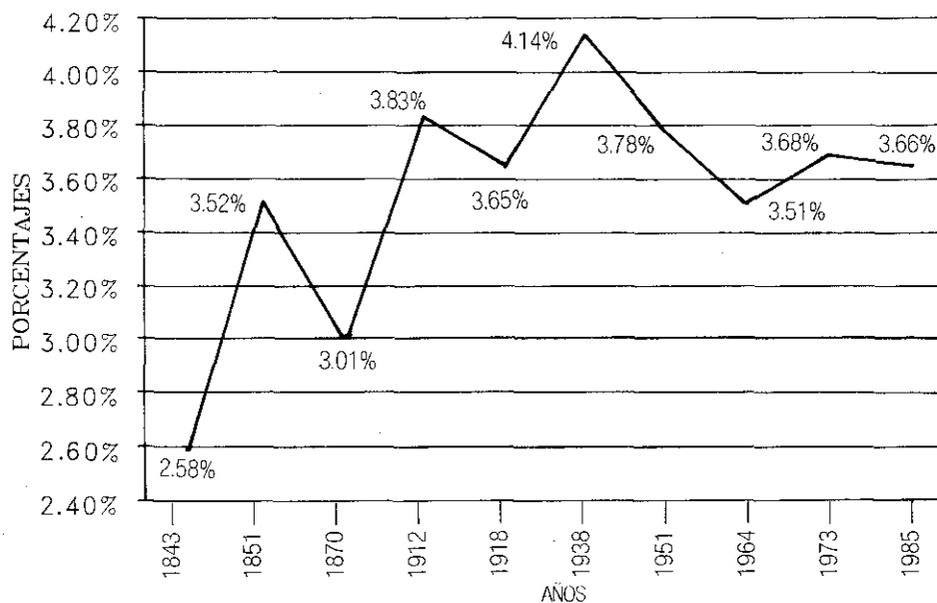
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN PACÍFICA



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## PORCENTAJE POBLACIÓN REGIÓN PACÍFICA CON RESPECTO A LA POBLACIÓN NACIONAL



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## ANEXO

### **Subregión Sumapaz**

Esta zona montañosa, que se asemeja a una cuña metida entre Cundinamarca, Huila, Tolima y Meta, ha tenido un proceso de ocupación constante, en gran parte determinado por las dinámicas demográficas de las subregiones vecinas, especialmente de Bogotá, cuya zona rural forma parte de Sumapaz.

El poblamiento inicial se realizó desde principios de la ocupación española, con el establecimiento de Fusagasugá, Sasaima y Pasca en el siglo XVI. Luego fueron poblados El Colegio, Pandi y Anolaima en el XVII; seguidos por Anapoima, Viotá, La Mesa, Nilo y Cunday en el XVIII.

En los siglos XIX y XX el Sumapaz dejó de ser una zona marginal para vincularse a las zonas vecinas, especialmente a la dinámica de Bogotá y Cundinamarca. En la zona templada se desarrolló el cultivo del café desde mediados del siglo XIX, lo cual fortaleció a los municipios cercanos. En la zona fría se desarrolló la explotación de madera y carbón para el mercado de Bogotá, con una colonización empujada por la guerra de los Mil Días<sup>83</sup>. Este poblamiento estuvo marcado por las luchas agrarias entre colonos y hacendados.

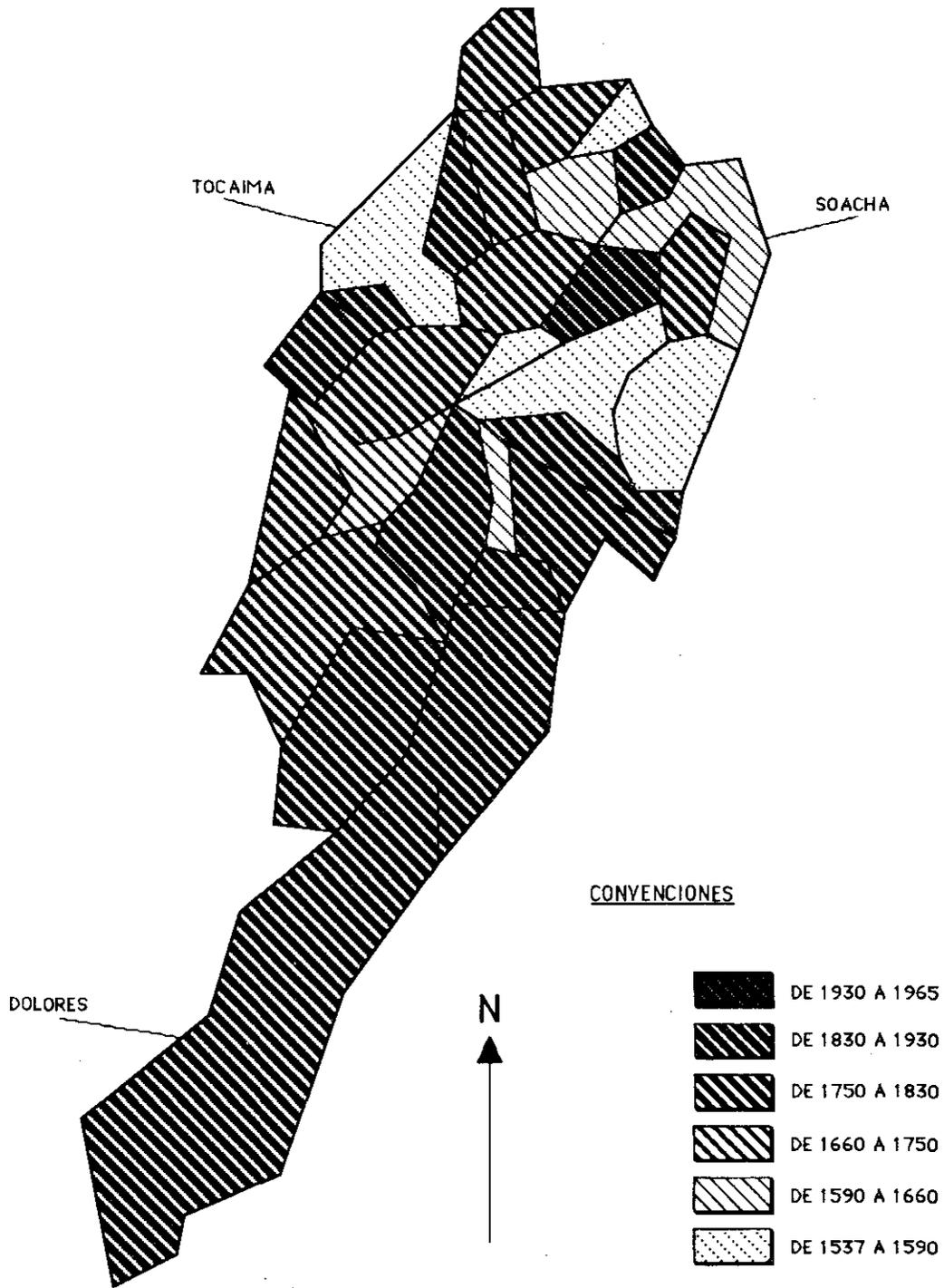
El territorio, que se caracteriza por ser un centro agrícola, presenta un crecimiento tardío (parte de los municipios se fundaron en el siglo XIX y a comienzos del XX). En los mapas respectivos puede observarse que la población se ha ubicado en los climas medios y fríos.

En este período se fundan San Antonio del Tequendama (1860), Arbeláez (1870), Icononzo (1888), Apulo (1908), San Bernardo (1910), Cabrera (1913), Venecia (1924), Villarrica (1926) y Sylvania (1935). Los flujos y reflujos de las luchas campesinas incidieron en el poblamiento de esta subregión.

---

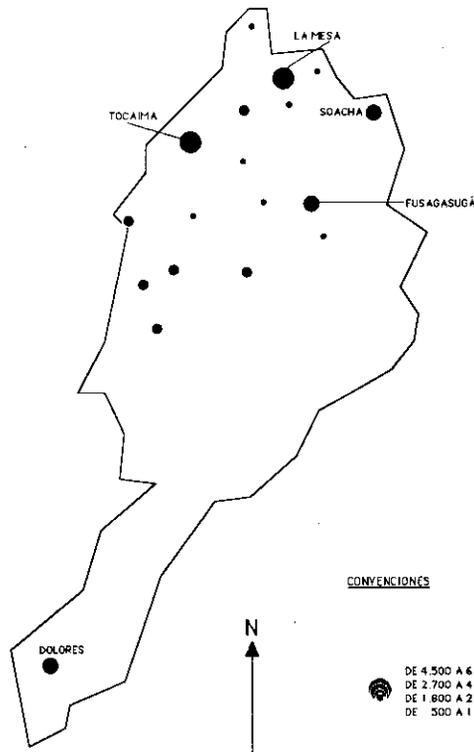
83 José Jairo González y Elsy Marulanda, *Historias de frontera. Colontización y guerras en el Sumapaz*, Bogotá, Cinep, 1990, p. 25.

## SUBREGIÓN DEL SUMAPAZ: FECHAS DE FUNDACIONES



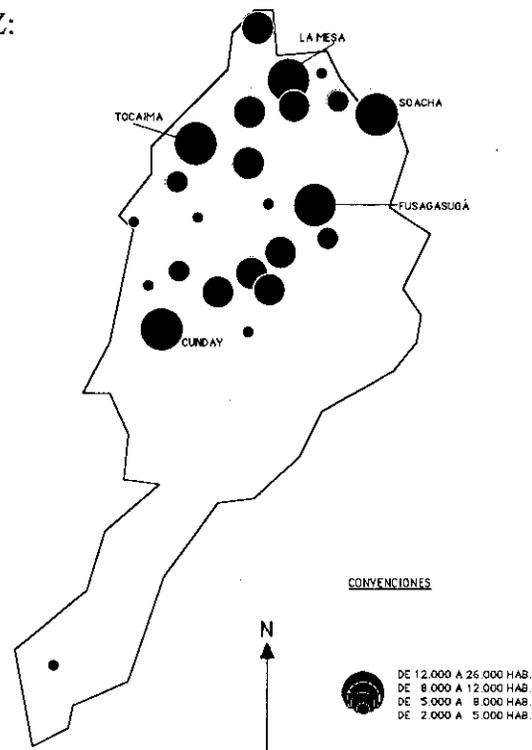
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

SUBREGIÓN DEL SUMAPAZ:  
CENSO 1851



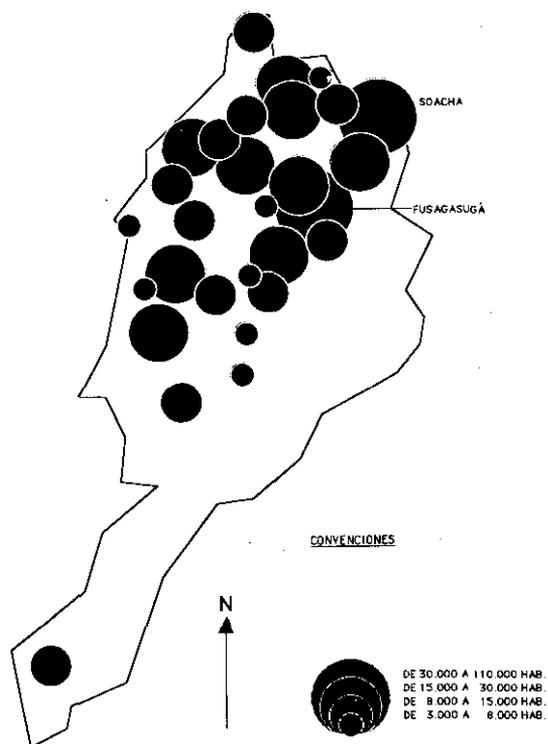
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.

SUBREGIÓN DEL SUMAPAZ:  
CENSO 1918



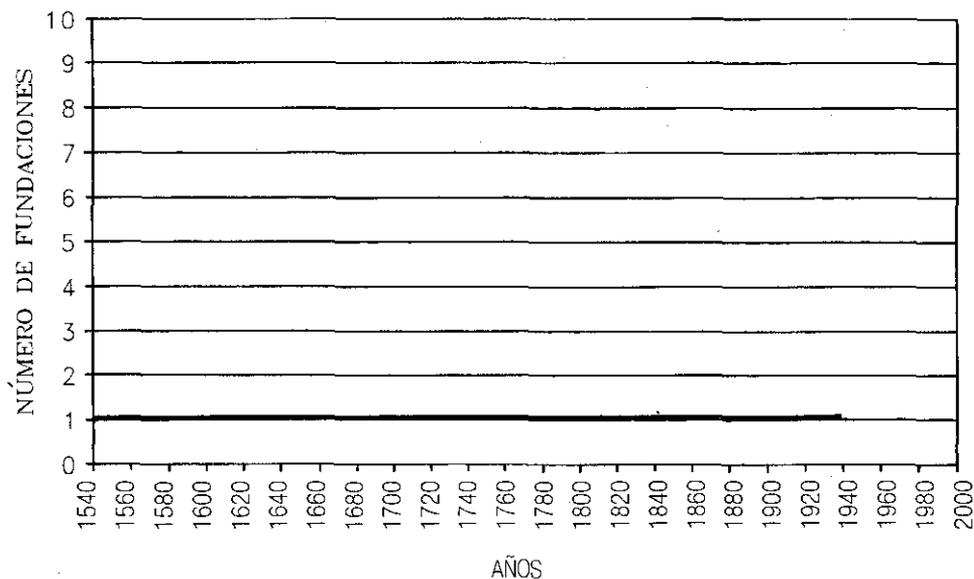
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.

**SUBREGIÓN DEL SUMAPAZ:  
CENSO 1985**



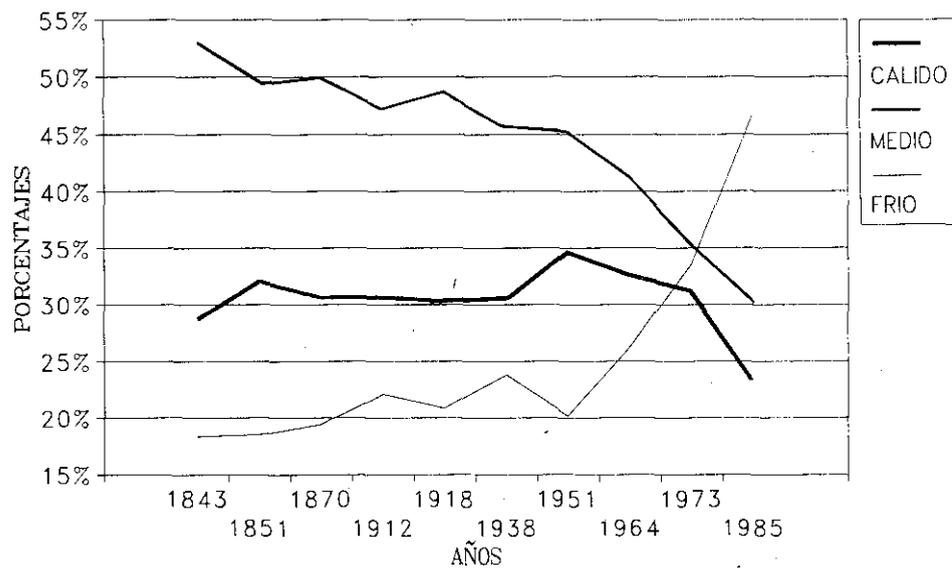
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal".  
Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

**FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN  
REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN S**



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN S



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## ANEXO

### Subregión Magdalena Medio

Esta subregión, compuesta por territorios de diversos departamentos, empezó su poblamiento en los inicios de la conquista del interior. En 1537 se fundó San Antonio del Toro de Simití, cercano al pueblo de los indios simitíes, que sirvieron de apoyo para el servicio de la boga por el río Magdalena. A comienzos del siglo XVI se levantó el real de minas de San Francisco de Nuestra Señora la Antigua de Guamocó, cuyas riquezas ayudaron a la prosperidad momentánea de Simití<sup>84</sup>. Luego, su evolución es lenta y sólo adquiere cierto auge en el siglo XVIII, como lo demuestra su arquitectura religiosa. Pero la crisis de la minería provocó la dispersión y el surgimiento de las explotaciones auríferas por los negros cimarrones. En el siglo XIX los cambios políticos distensionaron los lazos que unían a Simití con la provincia de Cartagena, y en su remplazo fueron surgiendo contactos más fuertes con las zonas vecinas. En el siglo XX Simití se convirtió en el centro de un activo poblamiento, no exento de agudos conflictos.

La zona central del Magdalena Medio, donde posteriormente se fundó Barrancabermeja, fue escenario de un primer intento de poblamiento en el sitio que se llamó La Tora. Debieron pasar cerca de cuatro siglos para que allí apareciera un poblamiento estable, en 1922, resultado de la explotación petrolera, luego de los intentos de asentamiento de campamentos quíneros durante el siglo XIX.

En este siglo se fundaron Cocorná (1825), Puerto Nare (1840), La Gloria (1867), Puerto Berrío (1875), Gamarra (1878), San Vicente de Chucurí (1881) y Puerto Wilches (1882). Después, en el siglo XX se produce la gran oleada migratoria, primero por la atracción del trabajo en las petroleras, y luego a causa de la Violencia en los departamentos vecinos. Entonces se fundan La Dorada (1900), Puerto Salgar (1923), Yondó (1941), Puerto Boyacá (1957), San Pablo (1968) y Puerto Triunfo (1977).

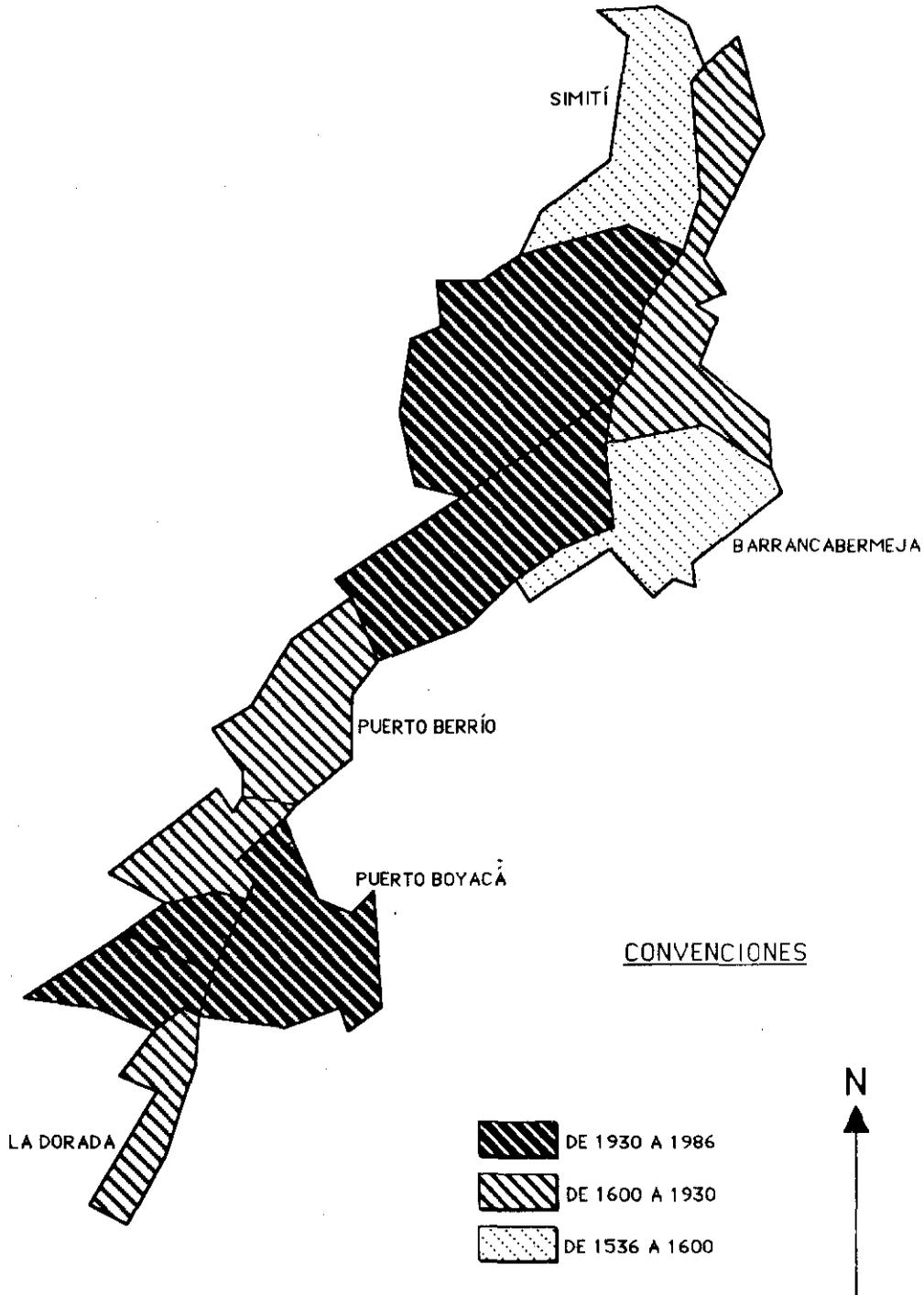
El espacio de esta subregión está ordenado a lo largo del río Magdalena. Además, cabe destacar que esta región, por ser frontera entre la costa y la Región Andina, es una verdadera encrucijada.

---

84 Amparo Murillo, "Historia del poblamiento del sur de Bolívar", Bogotá, Corpes Costa Atlántica, copia a máquina, 1991, p. 14.

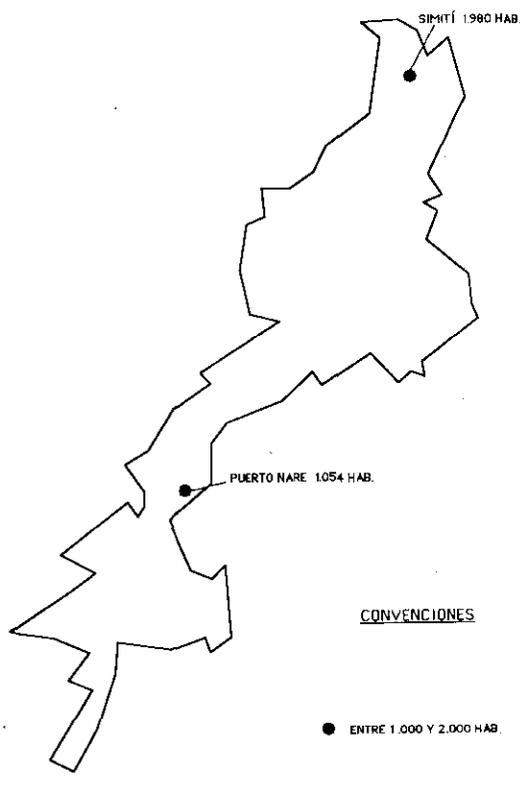
jada cultural, ya que en ella confluyen gentes de todas las regiones vecinas. Así, los habitantes de los municipios del norte del Magdalena Medio se consideran costeños, los del oriente tienen sentimientos de pertenencia con Santander, y los del occidente con Antioquia y Caldas.

# MAGDALENA MEDIO: FECHAS DE FUNDACIONES



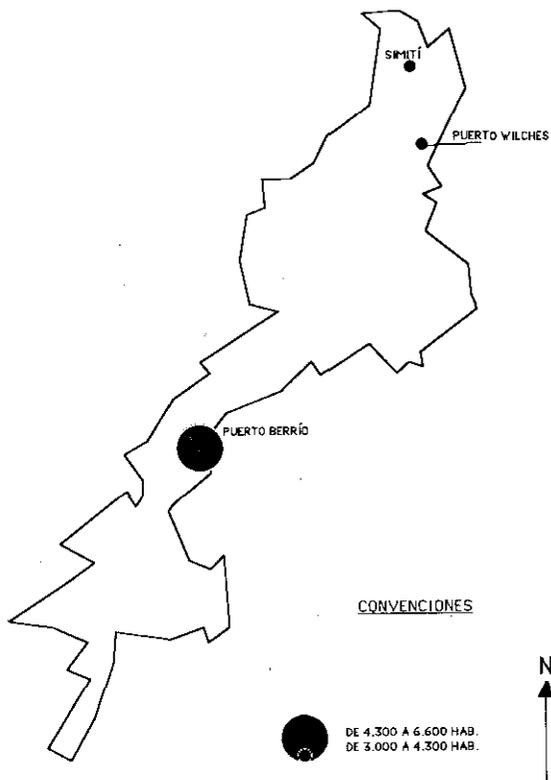
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

MAGDALENA MEDIO:  
CENSO 1851



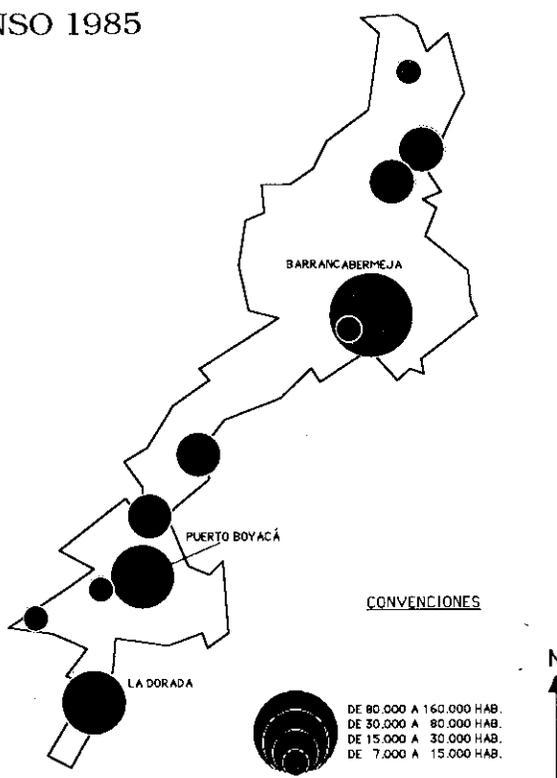
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.

MAGDALENA MEDIO:  
CENSO 1918



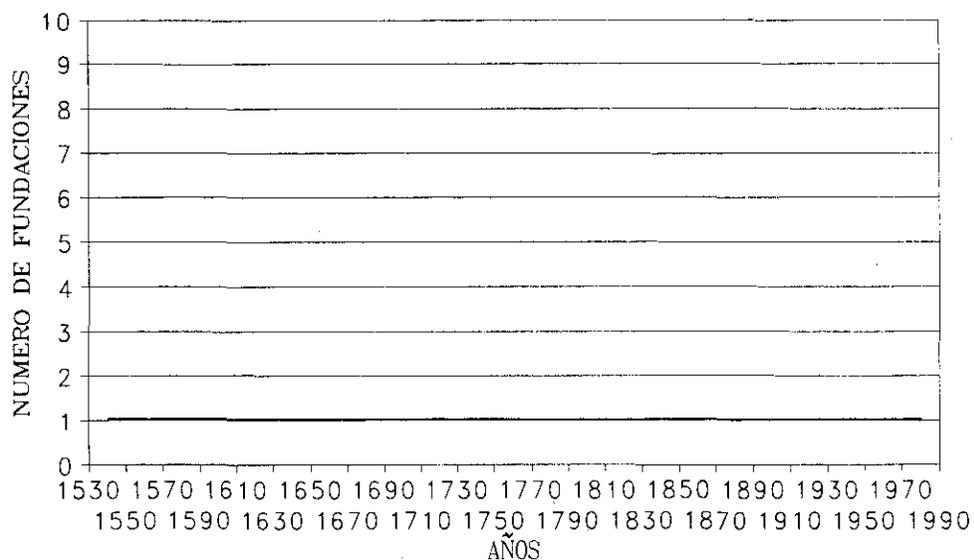
**Fuente:** Base de datos  
"Historia Municipal".  
Fundación de Estudios  
Históricos Misión Colombia.

## MAGDALENA MEDIO: CENSO 1985



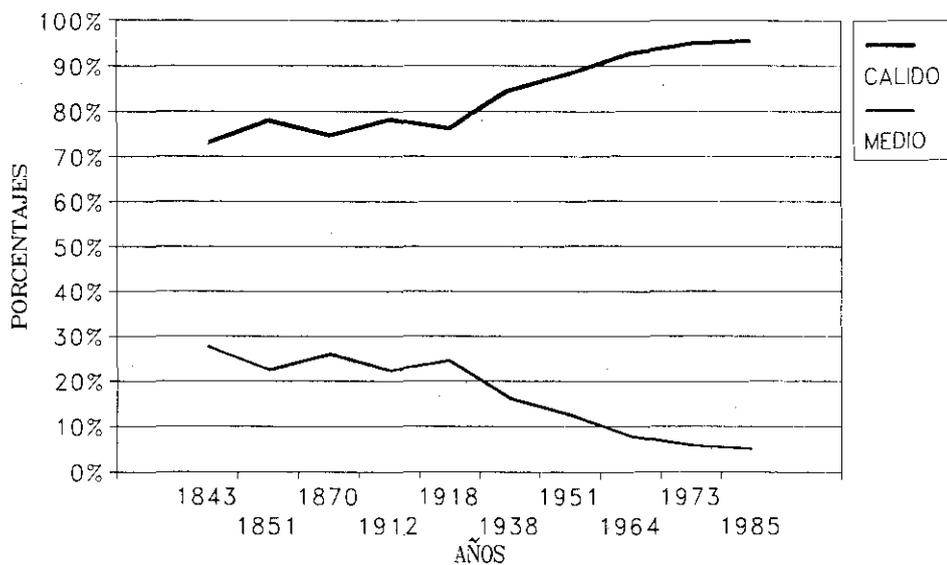
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal".  
Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN MM



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN ANDINA-SUBREGIÓN MM



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## ANEXO

### **Región Orinoquia-Amazonia**

En este trabajo sólo se presenta la parte de esta región que corresponde al piedemonte. Por la extensión del resto y por la baja densidad poblacional se hace muy difícil la representación cartográfica con la metodología aquí utilizada.

La Orinoquia tuvo una ocupación bastante temprana, pues desde los inicios de la conquista española se hicieron esfuerzos por realizar expediciones militares en búsqueda de El Dorado. En 1584 empezaron la conquista y colonización de esta región, para lo cual la ciudad de San Martín sirvió de base de conquista. En el siglo XVII se fundan Morcote, Chire, Chita, Támara, Pauto, Paya, Pore y Tame, en el piedemonte llanero; además, llano adentro se realizaron fundaciones de vida efímera, unas a cargo de misioneros jesuitas, que inician sus labores en 1629. Al parecer, en la primera mitad del siglo XVIII intentaron realizar diversos poblamientos permanentes en varias zonas, que desaparecieron con la expulsión en 1767<sup>85</sup>.

Posteriormente, la guerra de independencia terminó por dispersar el poblamiento nucleado que existía en la región. Luego, en la segunda mitad del siglo XIX hubo varios intentos de restablecer los contactos entre Bogotá y los Llanos, en procura de buscar productos de exportación. Entre 1860 y 1900 hay una activa migración hacia Villavicencio, base para el desarrollo de las haciendas del piedemonte y para la explotación de los bosques de quina.

En el siglo XX se presentó un amplio proceso de colonización, especialmente en las últimas cuatro décadas, en que se producen copiosas migraciones de campesinos de los Andes, que, a causa de la violencia, de la atracción de las bonanzas de cultivos ilícitos, y de la riqueza petrolera, se desplazaron a colonizar estas regiones.

El poblamiento de la Amazonia tiene un desarrollo similar al de la vecina Orinoquia. Desde el siglo XVI se hicieron esfuerzos por la conquista militar de la región, que, ante el fracaso, se continuó con la conquista espiritual. En el piedemonte se fundó Mocoa, que se convirtió en encomienda, y con ello se creó el primer centro de evan-

---

85 Camilo Domínguez, *Amazonia colombiana*, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1985, pp. 133, 134.

gelización por los doctrineros españoles y de esclavización indígena. En el siglo XVII se organizan las misiones de Sucumbíos en el Putumayo, de vida accidentada y corta<sup>86</sup>. Más al norte, el Caguán trató de convertirse en un centro de poblamiento, y terminó siendo un centro de esclavización de indígenas.

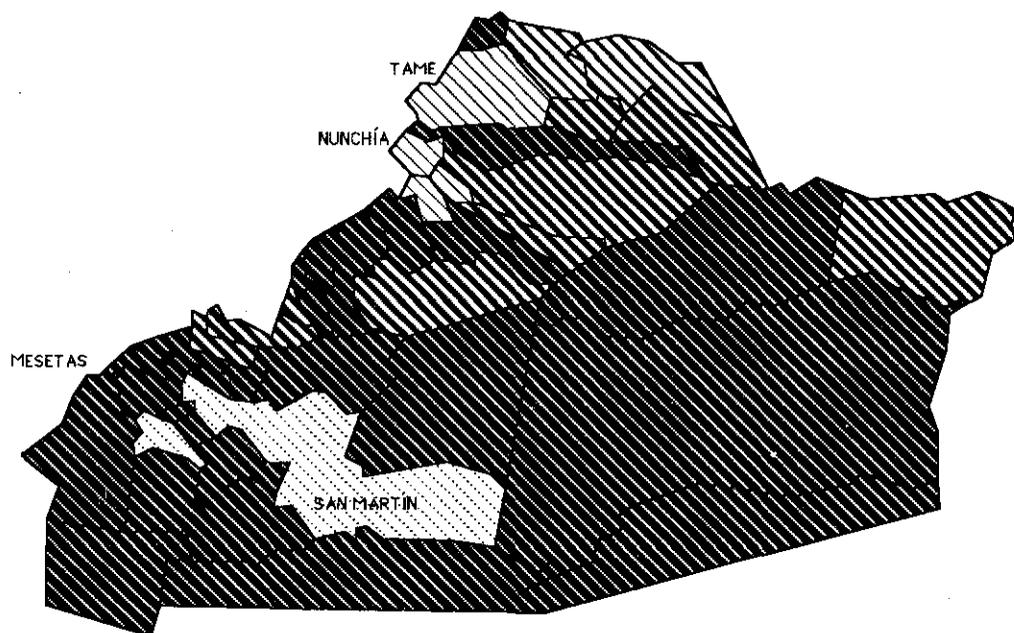
Luego, en el siglo XIX, los quineros y caucheros colombianos y peruanos comienzan a penetrar en la región con el propósito de esclavizar indígenas para la explotación del caucho. El enfrentamiento por los límites entre los dos países va a ocasionar la construcción de la carretera de Pasto a Mocoa en 1932, así como la del Huila a Florencia. Éstas van a ser las rutas de penetración de los colonos, que han fundado numerosos pueblos en las últimas décadas.

Las fundaciones en el siglo XX en el Putumayo han sido: San Francisco (1902), Puerto Asís (1912), Leguizamo (1920), Villa Garzón (1950), Orito (1960) y Guamués (1985). A su vez en el Caquetá se han fundado Florencia (1894), San Vicente (1903), Solano (1915), Belén de los Andaquíes (1917), La Montañita (1940), Milán (1950), Morelia (1960), El Doncello y El Paujil (1967), Valparaíso y Cartagena del Chairá (1985) y Curillo (1986). Son dos zonas con amplios frentes de colonización, con permanentes movimientos migratorios de flujo y reflujo entre las fronteras y los lugares de origen.

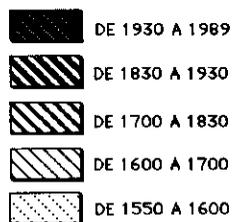
---

86 *Ibid.*, p. 143.

## REGIÓN ORINOQUIA: FECHAS DE FUNDACIONES



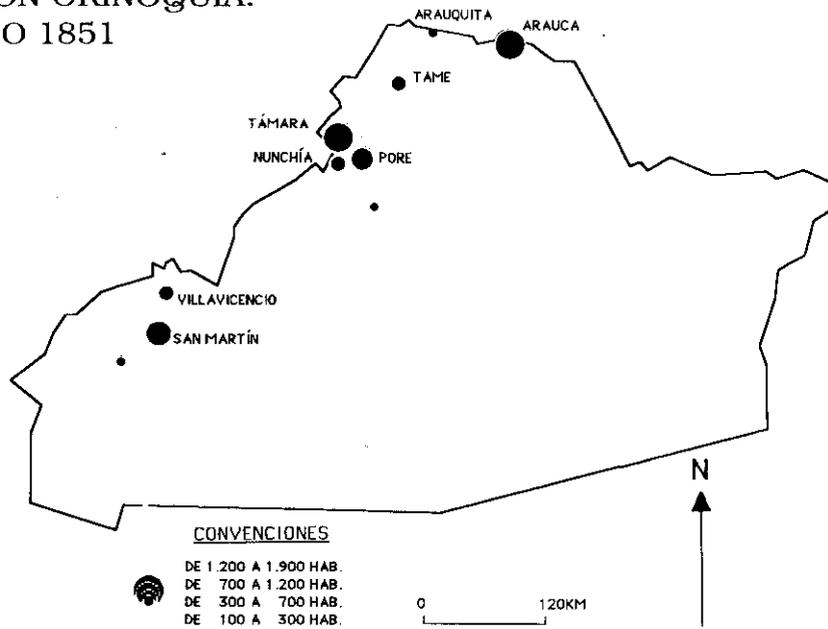
### CONVENCIONES



0 120KM

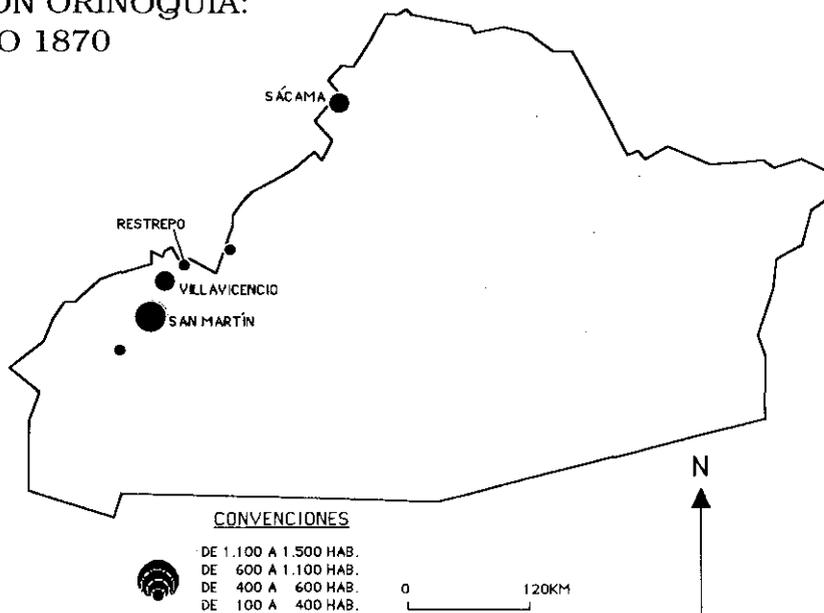
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN ORINOQUIA:  
CENSO 1851



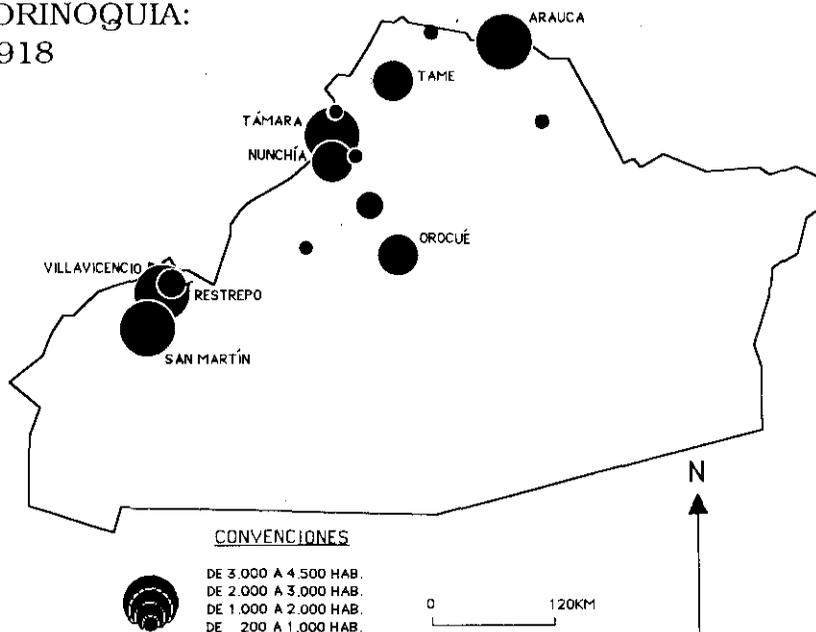
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN ORINOQUIA:  
CENSO 1870



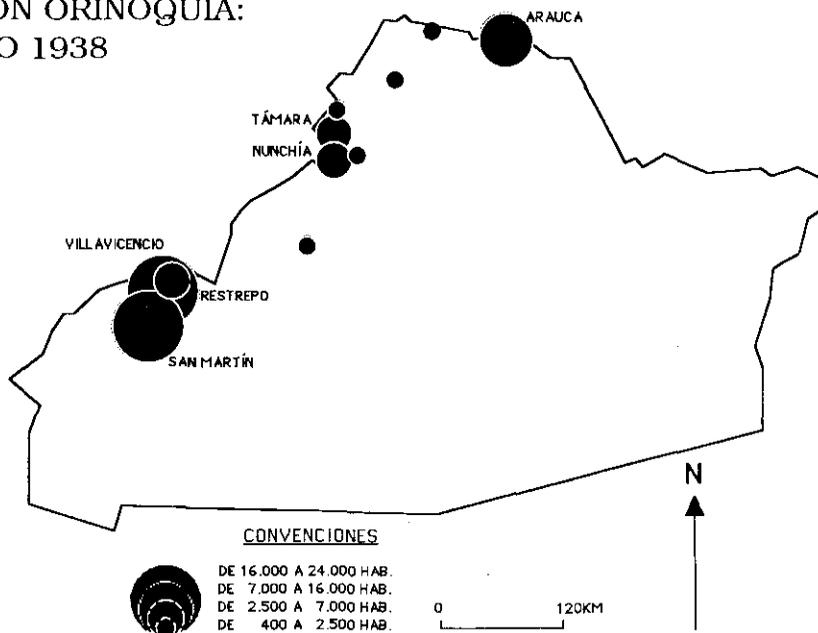
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN ORINOQUIA:  
CENSO 1918



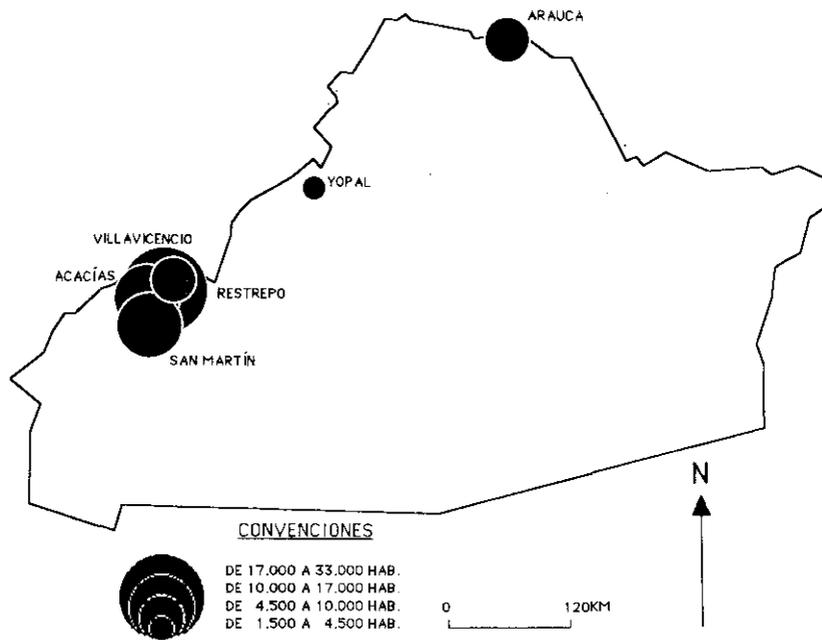
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN ORINOQUIA:  
CENSO 1938



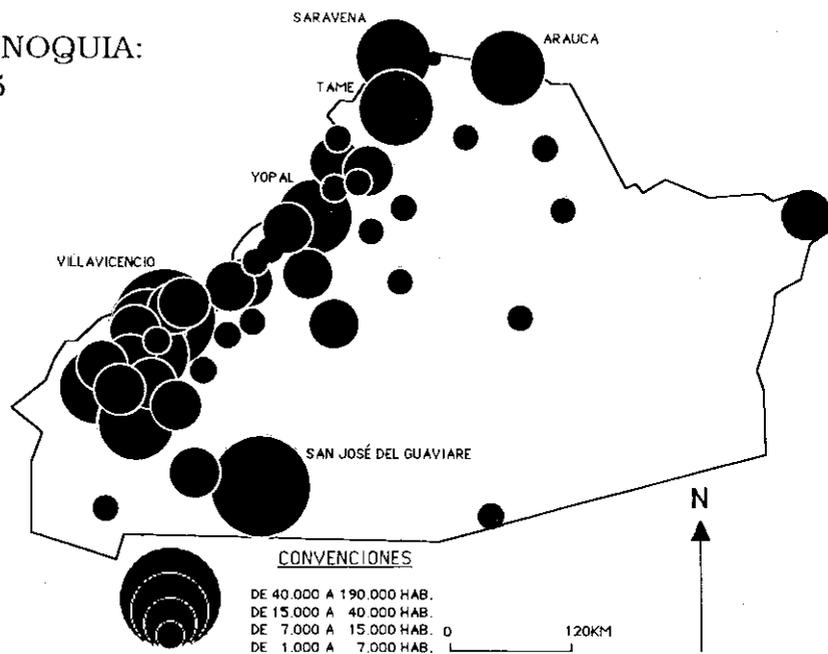
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN ORINOQUIA:  
CENSO 1951



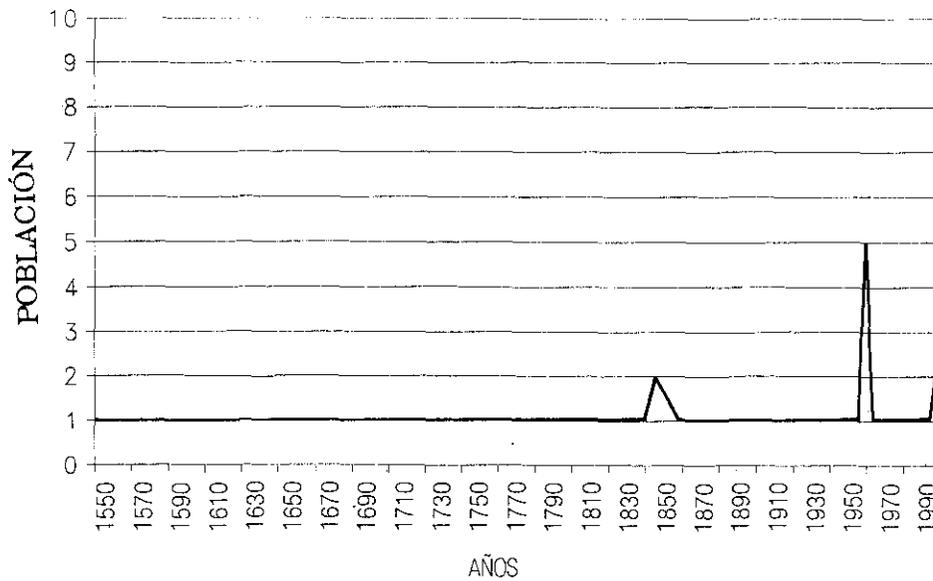
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN ORINOQUIA:  
CENSO 1985



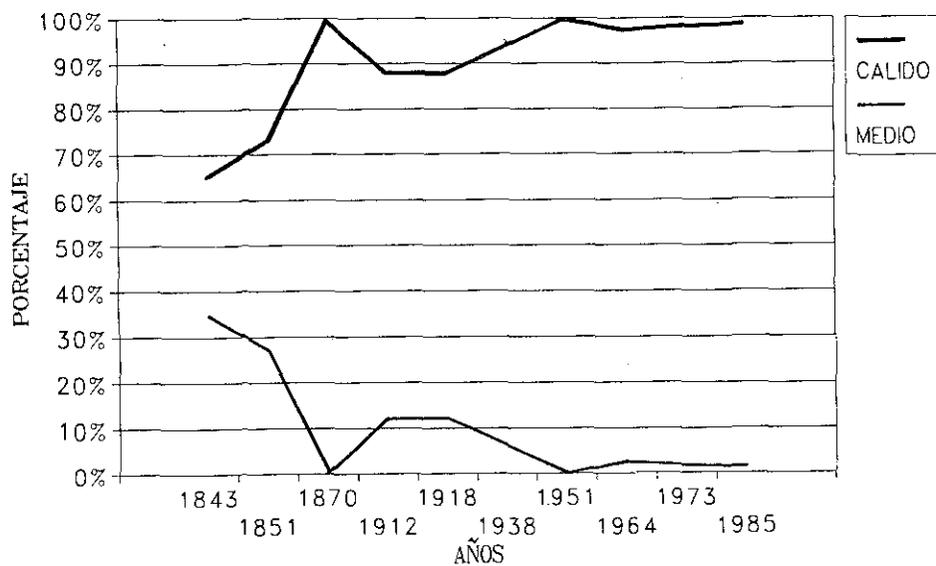
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN REGIÓN ORINOQUIA 1550-1989



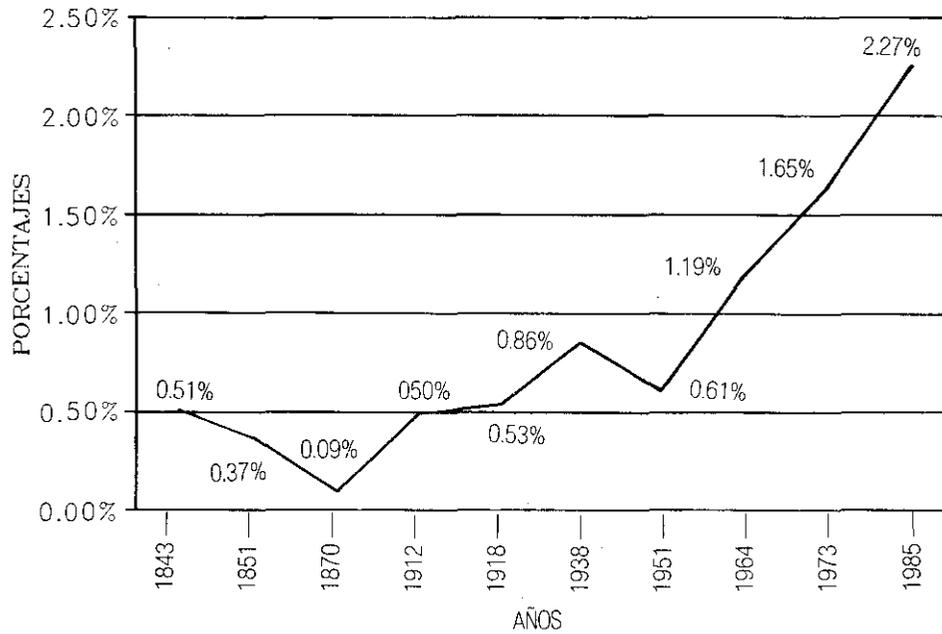
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN ORINOQUIA



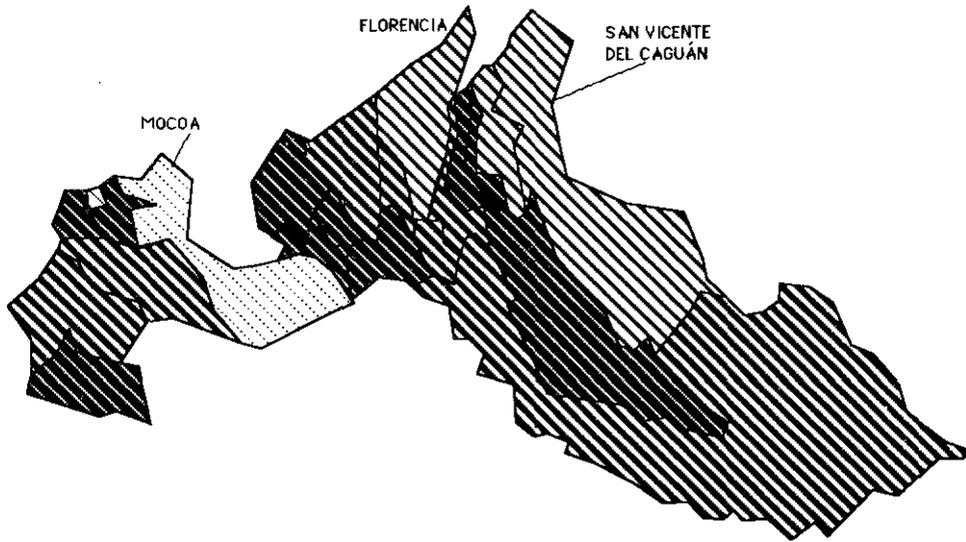
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## PORCENTAJE POBLACIÓN REGIÓN ORINOQUIA CON RESPECTO A LA POBLACIÓN NACIONAL

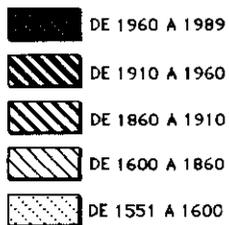


**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## REGIÓN AMAZONIA: FECHAS DE FUNDACIONES



### CONVENCIONES

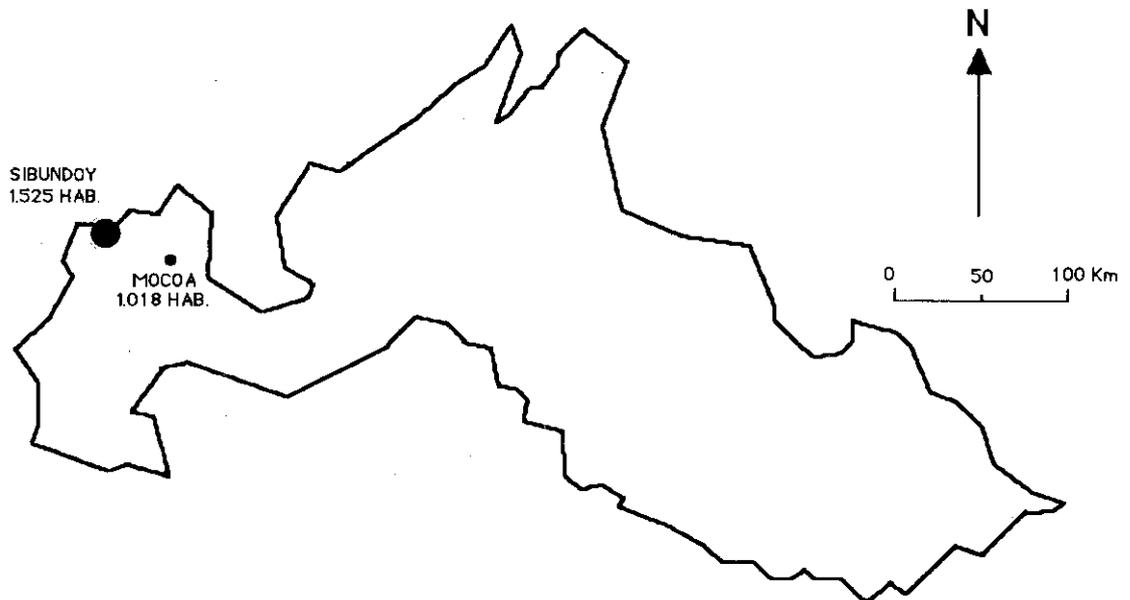


0 50 100 Km



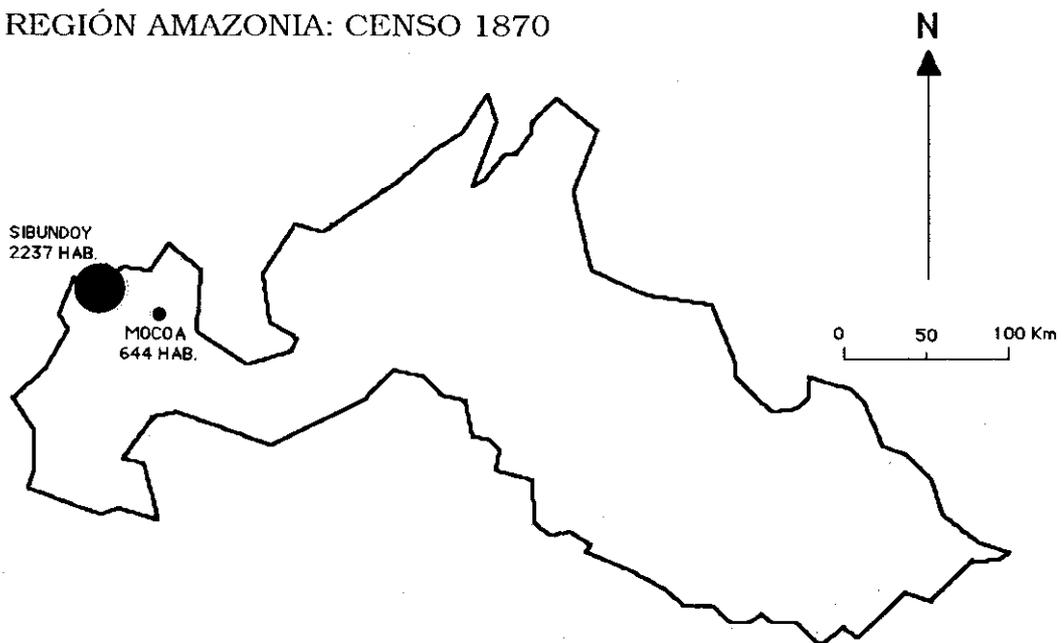
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

### REGIÓN AMAZONIA: CENSO 1843



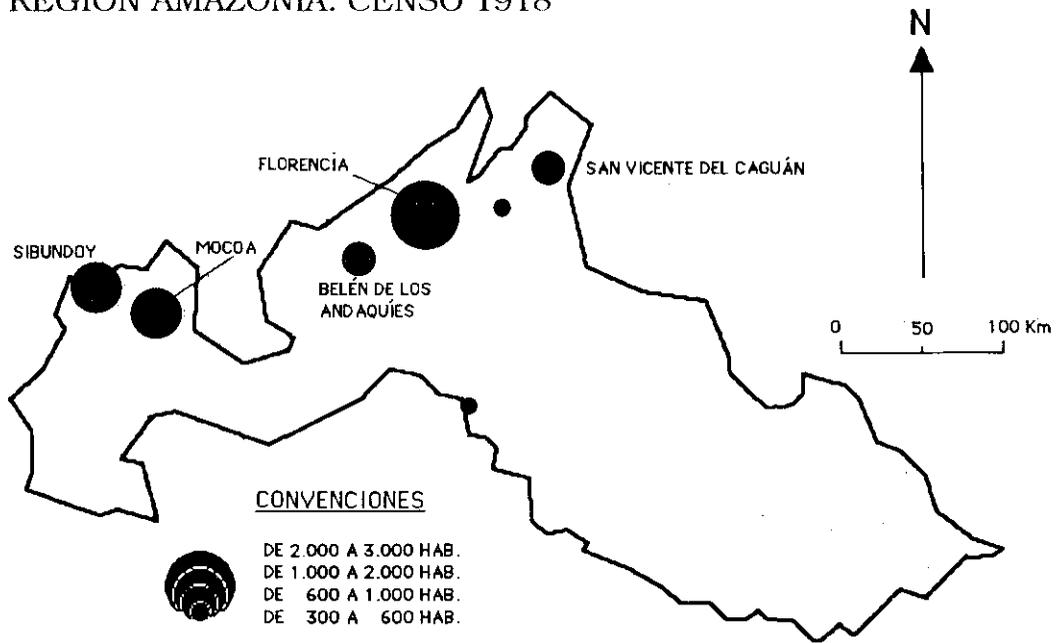
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

### REGIÓN AMAZONIA: CENSO 1870



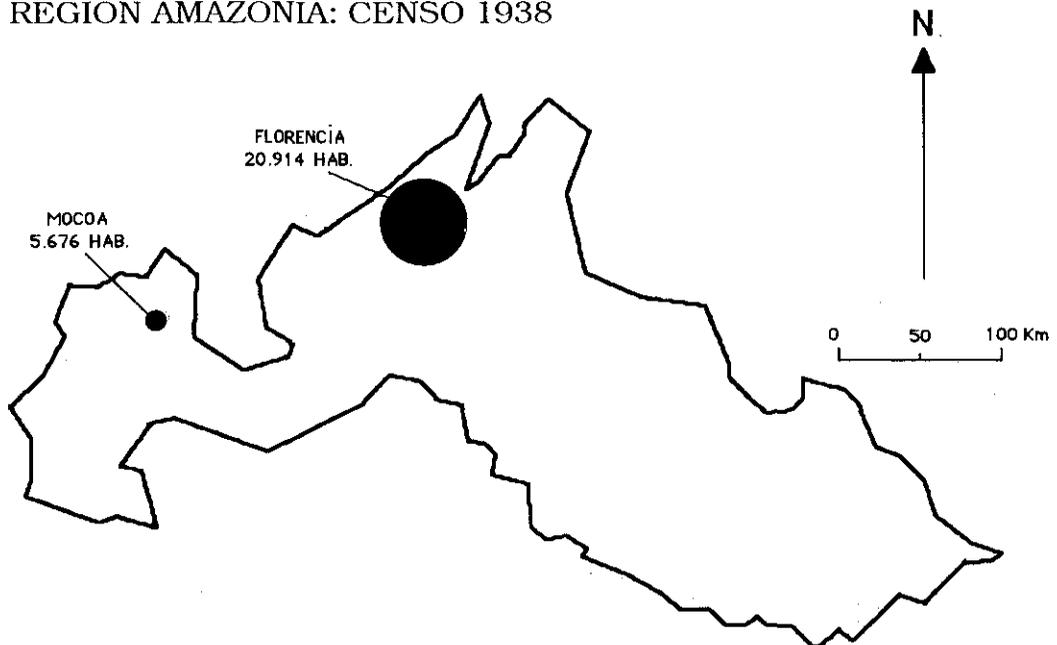
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN AMAZONIA: CENSO 1918



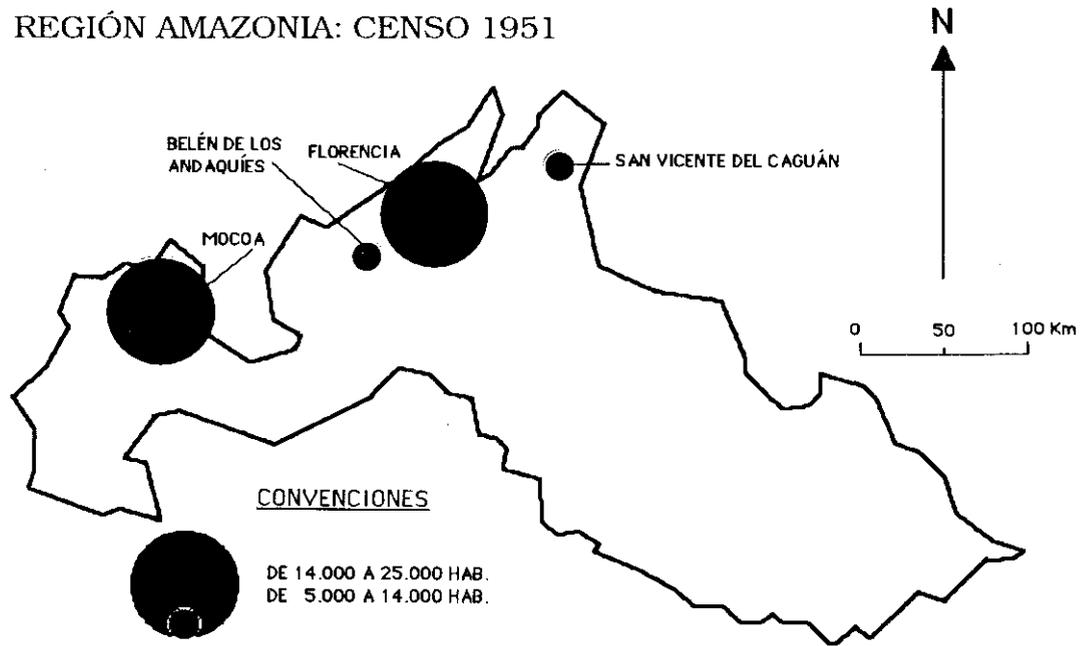
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN AMAZONIA: CENSO 1938



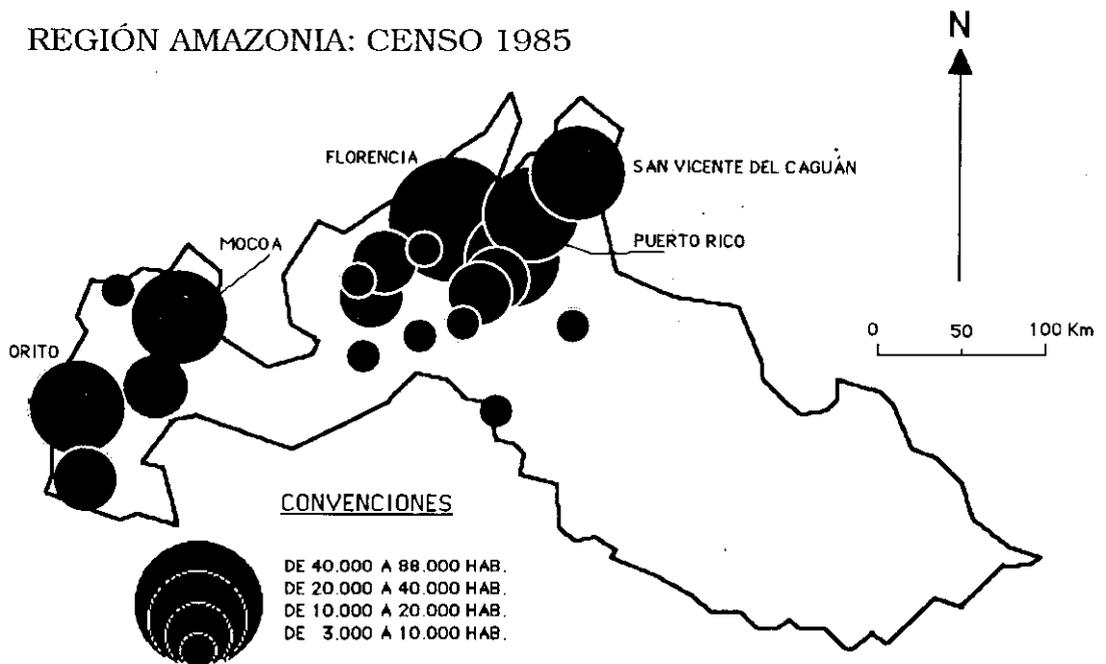
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN AMAZONIA: CENSO 1951



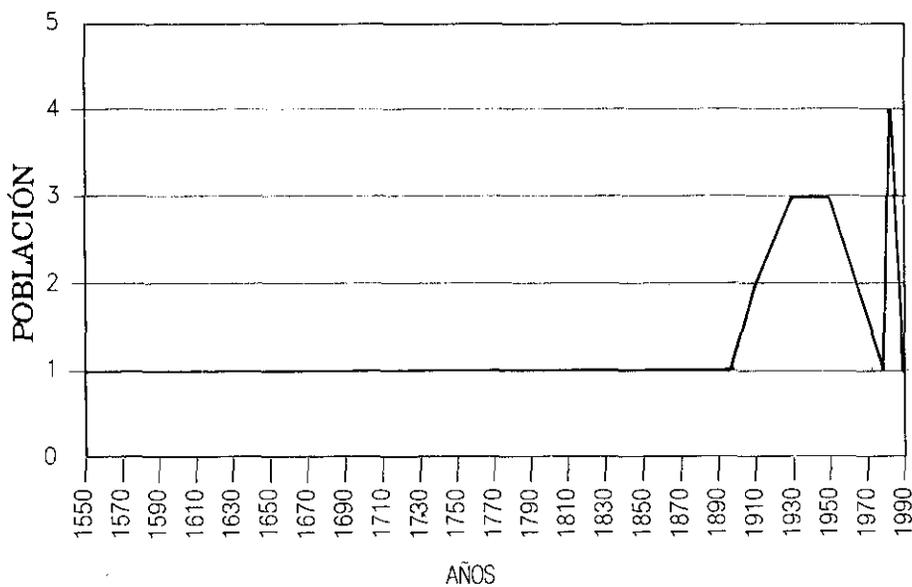
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

REGIÓN AMAZONIA: CENSO 1985



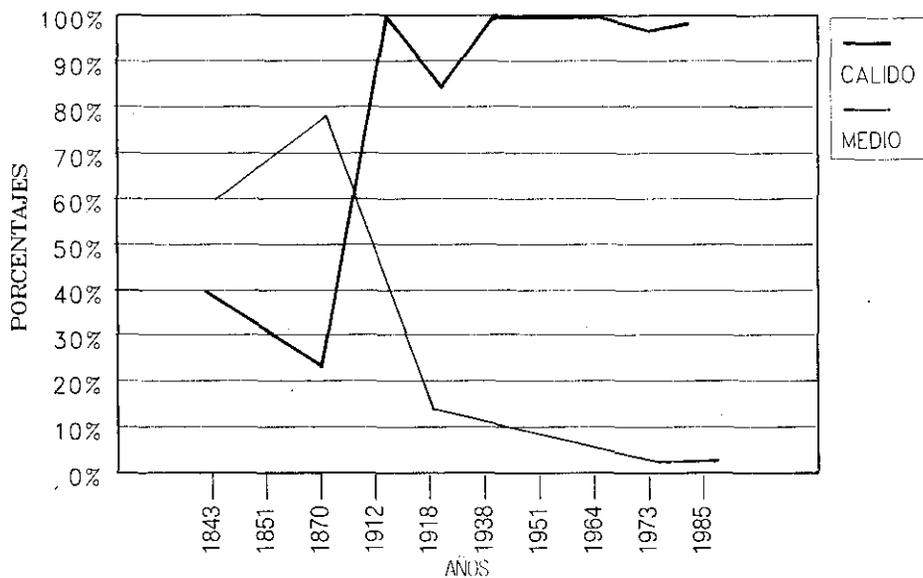
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## FRECUENCIA FUNDACIÓN POBLACIÓN REGIÓN AMAZONIA 1550-1989



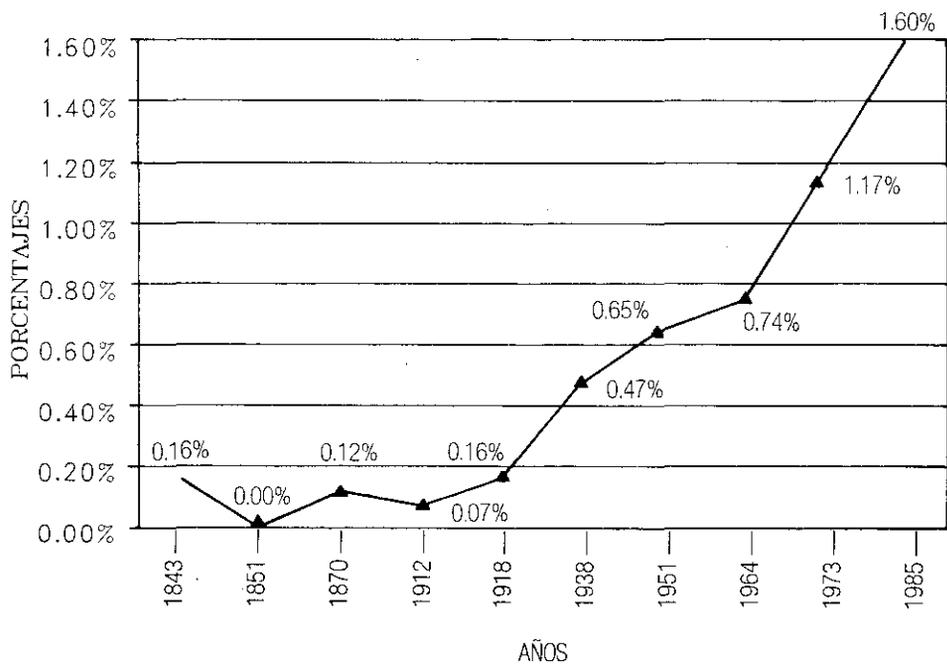
**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN PISOS TÉRMICOS REGIÓN AMAZONIA



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## PORCENTAJE POBLACIÓN REGIÓN AMAZONIA CON RESPECTO A LA POBLACIÓN NACIONAL



**Fuente:** Base de datos "Historia Municipal". Fundación de Estudios Históricos Misión Colombia.

## CONCLUSIONES

---

La investigación presentada ha procurado mostrar el proceso de poblamiento en Colombia a partir del poblamiento urbano. Hemos optado por una visión de larga duración, en razón de la necesidad de conocer las continuidades y discontinuidades en el poblamiento durante la Conquista, la Colonia y la República.

La pretensión de abarcar un período tan amplio no deja de tener varios riesgos. El primero de ellos es la generalidad, pues al no hacer estudios de casos para ilustrar procesos particulares que expliquen cierta tipología de poblamiento, el esfuerzo por mostrar el conjunto nacional lleva a caer en imprecisiones.

Segundo, la generalidad llevó a optar por una metodología específica: trabajar con una base de datos que comprendía las fechas de fundación, erección y poblamiento de los actuales 1.011 municipios colombianos. Esto obligó a establecer denominadores comunes que no dejan de ser arbitrarios, pues se homologó la fundación de ciudades con la erección de villas y con el poblamiento de parroquias y lugares, realizados durante la Colonia, con las fundaciones de la República, cuando el término fundación ya estaba significando otros principios jurídicos en relación con el territorio.

Tercero, trabajar con las fechas de fundación recogidas de fuentes secundarias implica un riesgo. En efecto, las geografías, monografías, historias locales, historias regionales y las historias urbanas que se consultaron, reportan diversas fechas de creación de los municipios. Esta incoherencia se debe al estado actual del conocimiento sobre el tema, y también a que estas fuentes secundarias consultan diversas fuentes primarias que también son contradictorias. Por ejemplo, los cronistas, considerados como la gran fuente primaria para las fundaciones del período de la Conquista y principios de la Colonia, en varios casos presentan inexactitudes, en razón de que algunos narraban sucesos que no vivieron, o describían procesos fundacionales de ciudades que luego se extinguieron y tuvieron que ser fundadas de nuevo muchos años después. Esto no exime que un riguroso trabajo de archivo, que se ha hecho en estudios recientes como los que hemos citado en el texto, es la vía correcta para enmendar los numerosos errores que se han convertido en verdades que sólo ayudan a aumentar la confusión. Pero la opción metodológica que escogimos nos llevó a emplear estas fuentes, con los riesgos que esto acarrea.

Además, en la representación gráfica de los procesos de poblamiento también escogimos una opción metodológica particular. Se trata de haber elaborado los mapas por medio de programas de computador a partir de una base de datos alfanumérica. Se habría podido optar por las representaciones normales con la ayuda del dibujante, pero se escogió esa fórmula en razón del interés de realizar un ejercicio de historia serial, y de la necesidad de comenzar a emplear los computadores en la historia en algo más que su empleo como procesadores de texto. Pero más que la novedad tecnológica, se trata del uso de una metodología que puede facilitar enormemente el trabajo a los profesionales de las disciplinas de las ciencias humanas. En nuestro caso, consideramos que la experiencia es positiva, sin dejar de reconocer los riesgos que esto implica, especialmente en el proceso de ubicación de los municipios en la pantalla. Pero al mismo tiempo, se evitan otros riesgos tales como el de la inexactitud en la representación de la información, ya que es el computador el que lee directamente la base de datos.

Para el ordenamiento de nuestra argumentación partimos de un principio diseñado por la geografía: cada sociedad, en una época determinada y en el marco de un sistema económico específico, produce un cierto tipo de ordenamiento del espacio. Así como las estructuras económicas y sociales se transforman a lo largo de la historia, lo mismo sucede con las estructuras espaciales, las cuales interactúan permanentemente con las primeras.

Como nos lo han enseñado los urbanistas, en nuestro caso el dominio del espacio y el control de sus habitantes se realizaron mediante el establecimiento de núcleos urbanos desde los que se dominaban las tierras y las gentes. Estos núcleos urbanos se jerarquizaron mediante criterios políticos y no de otro tipo. Sin embargo, la fuerza de la historia hizo que esto comenzara a desmoronarse desde fines de la Colonia. Los complejos procesos económicos y sociales fueron desvirtuando paulatinamente este criterio, al extremo de que ya en la República, con la supresión de las jerarquías formales coloniales, se estableció la libre concurrencia de los municipios por obtener las primacías urbanas.

Hemos querido representar esto en los mapas de las jerarquías formales y las jerarquías reales en la Colonia. Luego en los mapas del siglo XIX se evidencia que las primacías, representadas según el número de habitantes, lo cual no es sino una convención que muestra el desarrollo económico y comercial de un municipio, evolucio-

nan según los procesos demográficos que están indicando el desarrollo de la economía del país.

Los 130 mapas representan los diversos procesos de composición y recomposición de las diferentes redes urbanas que se han presentado en nuestra historia. De una manera sintética y con el riesgo de ser esquemáticos, vamos a elaborar un resumen de los procesos descritos en los mapas.

Luego de la fundación de Santa Marta en 1525, el poblamiento fue extremadamente rápido, de tal manera que en los 25 años siguientes se habían establecido núcleos urbanos a lo largo de las tres cordilleras, en los valles interandinos, y en los Llanos Orientales, además de otras ciudades en la costa. Los asentamientos de esta oleada fundacional correspondieron a los centros mineros, como La Plata, Cáceres, Zaragoza, y los centros de transporte como Honda, Ocaña, Valledupar; en fin, eran fundaciones con propósitos específicos.

Todos estos centros urbanos estaban ordenados por medio de un riguroso sistema jerárquico de ciudades, villas, parroquias y lugares. Por supuesto que se trataba de núcleos urbanos de precaria existencia, varios de los cuales sufrieron numerosos traslados hasta llegar a un sitio definitivo. En la Colonia temprana el ordenamiento del territorio se realizó aplicando este principio legal, y por ello los centros mineros recibieron el privilegio de ser ciudad, así como las plazas militares, los puertos marítimos y los centros administrativos. Con ello España estaba señalando los lugares que destacaba como privilegiados y con mayores poderes políticos. De estos centros urbanos dependían el resto de poblaciones. Sin embargo, no siempre la legislación correspondía con los desarrollos históricos. Debido a esto se encuentra que algunas villas presentaron mayores desarrollos que las ciudades de las cuales dependían. Éste fue, por ejemplo, el caso de Honda, con respecto a Mariquita; Socorro y San Gil con la vecina Vélez, y Medellín y Rionegro con Santafé de Antioquia, lo que originó numerosos conflictos de competencias.

El orden soñado por España experimentó cambios profundos en la segunda mitad del siglo XVIII, porque desde 1745 se inició el más amplio proceso fundacional en la historia de Colombia, cuando cerca de una cuarta parte de los actuales municipios se formaron entre esta fecha y 1785. Esto motivó a la corona para iniciar vastos programas de reordenamiento de gentes y poblados.

La distribución de la población fue relativamente estable durante la Colonia, y esto se proyectó en el siglo XIX. Las ciudades más

pobladas se encontraban en la Cordillera Oriental, en el eje Bogotá-Pamplona, donde se ubicaba la más activa red de ciudades. Entre tanto, en la Cordillera Central existía un gran vacío, y entre Cali y Medellín aún no habían aparecido núcleos significativos de poblamiento.

Este panorama comenzó a cambiar desde mediados del siglo XIX, con el surgimiento de numerosas ciudades en la Cordillera Central, y aunque el eje Bogotá-Pamplona se mantenía, las primacías urbanas empezaban a desmoronarse pues estaban creciendo Bucaramanga y Cúcuta. Esto era resultado de las transformaciones en la economía. Las tierras altas de la Cordillera Oriental, que habían sido pobladas desde las épocas prehispánicas, se convirtieron, desde fines del siglo XIX, en expulsoras de población que eran recibidas por los nuevos asentamientos de las tierras templadas de las vertientes cordilleranas donde se cultivaba el café.

En la cuarta década del siglo XX el cambio ya es radical. En la Cordillera Oriental ha desaparecido la red urbana que había existido hasta fines del siglo XIX y en su remplazo surgieron tres núcleos dominantes: Bogotá, Bucaramanga y Cúcuta, que crecieron a costa de las ciudades intermedias. En remplazo de este eje histórico, apareció en la Cordillera Central otra red urbana como resultado de la economía cafetera. Esto se complementó con el surgimiento de las ciudades-puerto de la costa, donde se volvió a reactivar la vida urbana.

Así se llega a 1985, cuando la distribución espacial de la población nos muestra un panorama urbano conocido como la cuadricefalia: Bogotá, Cali, Barranquilla y Medellín se constituyeron en las grandes ciudades rodeadas de una serie de ciudades intermedias que se mantienen en una relación funcional con aquéllas.

Para facilitar la representación cartográfica de la distribución espacial, se optó por presentar la evolución del poblamiento por regiones, siguiendo la regionalización del Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

Según esto, los mapas nos enseñan que al finalizar la Colonia, la distribución de la población mostraba un panorama muy definido: los altiplanos de la Cordillera Oriental y el de Pasto-Popayán eran las regiones más pobladas. A éstas se les sumaba la Costa Atlántica, y el resto del territorio presentaba bajas densidades poblacionales. Promediando el siglo XIX el panorama cambia. Antioquia aparecía ya con una densidad mayor que la que presentaba en la Colonia, los Santanderes también ven aumentar su población, y algo similar se

nota en las regiones cordilleras del sur, como el Alto Magdalena y el Valle del Cauca.

Como ya lo habíamos señalado, al comenzar el siglo XX se observaban cambios importantes. En efecto, se notaba el despoblamiento absoluto de la región santandereana, al tiempo que surgía el gran Caldas como una zona de rápido poblamiento. Para la cuarta década del presente siglo el poblamiento se inclinaba a favor de las regiones cafeteras y de la Costa Atlántica, donde la reactivación económica y poblacional en gran parte dependía del tráfico de las exportaciones cafeteras.

Finalizando el siglo XX, en cierta medida, el panorama se asemeja al que se observaba doscientos años antes: las regiones más pobladas eran el Altiplano Cundiboyacense y la Costa Atlántica, las cuales mostraban una tendencia a aumentar sus participaciones en el total de la población nacional. Otras regiones que también crecen son el Valle del Cauca y las nuevas zonas de colonización.

Una conclusión importante que se extrae de este trabajo es que las primacías urbanas, a excepción de la de Bogotá, han variado radicalmente en la historia de Colombia. El panorama que se presenta es el de la permanente composición y recomposición de las redes urbanas, y del cambio de los ejes dominantes. Llama la atención que estos ejes siempre hayan estado orientados en el sentido oriente-occidente. Primero fue Bogotá-Pamplona y ahora es Bogotá-Buenaventura.

El otro cambio importante por destacar es que si hasta el siglo XIX la relación interior-exterior determinaba un eje que seguía el sentido del río Magdalena, en el siglo XX surgió el de oriente-occidente, de mayor importancia y de gran impacto en el ordenamiento urbano, como lo acabamos de señalar.

Otra novedad encontrada es la de los crecimientos demográficos centenarios. En efecto, si seguimos la frecuencia de fundación de pueblos, puede notarse que desde 1740 se han presentado cada cien años oleadas de ocupación del territorio, como resultado de la expansión demográfica y los cambios en la distribución de la población. Esto abre nuevas posibilidades analíticas sobre la demografía histórica, que se escapan a los fines de este estudio.

Dejamos entonces este trabajo al análisis del lector, con el propósito de que sea de utilidad y despierte nuevas propuestas investigativas sobre estos temas.

**TERCERA PARTE**  
**ANEXO BIBLIOGRÁFICO**

**BIBLIOGRAFÍA URBANA DE COLOMBIA**  
**OBRAS DE CARÁCTER GENERAL**

- ACEP, *La población en Colombia*, Bogotá, Canal y Asociados, 1975.
- Acevedo Latorre, Eduardo, *Geografía económica de Colombia*, s.p.i.
- \_\_\_\_\_, "El estudio de las regiones naturales como base para el análisis de los problemas económico-sociales", en *Revista Banco de la República*, No. 376, Bogotá, febrero de 1959.
- \_\_\_\_\_, *Atlas de mapas antiguos de Colombia. Siglos XVI a XIX*, Bogotá, Arco, 1977.
- Acosta, J., *Itinerario descriptivo del Magdalena, al uso de los viajeros en el vapor*, Bogotá, El Día, 1850.
- Acosta, Joaquín, *Compendio histórico del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada*, Bogotá, Librería Colombiana, 1901.
- Afanador, Carlos, *Ocupación y colonización*, Bogotá, Imprenta El Porvenir, 1909.
- Agüado, Pedro de, fray, *Recopilación historial*, Bogotá, Empresa Nacional de Publicaciones, 1957. (Biblioteca de la Presidencia de la República).
- Alcedo, Antonio de, *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América: es a saber de los reynos del Perú, Nueva España, Tierra Firme, Chile y Nuevo Reyno de Granada con la descripción de las provincias, naciones, ciudades, villas, pueblos, ríos*, Madrid, Imprenta Manuel González, 1787.
- Alcocer, Francisco Antonio de, *Las misiones capuchinas en el Nuevo Reino de Granada, hoy Colombia, 1648-1820*, Bogotá, Puente del Común, 1959.
- Andrade, Francisco, "Demarcación de las fronteras de Colombia", en *Historia extensa de Colombia*, Vol. 12, Bogotá, Lerner, 1965.
- Angulo, Roberto, *Geography of Colombia*, Barranquilla, Mogollón, 1917.
- Arango Cano, Jesús, *Inmigración y colonización en la Gran Colombia*, Bogotá, Editorial Voluntad, 1953.
- Arboleda, Sergio, *Rudimentos de geografía, cronología e historia*, Bogotá, El Tradicionalista, 1872.
- Ardila, José Joffre, *Desarrollo del sistema de transporte en Colombia*, Bogotá, s. n., 1944.
- Arenas Paz, Belisario, *Guía geográfica de Colombia*, 3a. ed., Bogotá, Santafé, 1940.
- Atlas de mapas antiguos de Colombia. Siglos XVI a XIX*, Bogotá, Arco, 1971.
- Ayala, Ulpiano, "La problemática urbana hoy en Colombia", en *Teoría y Sociedad*, No. 7, Cinep, Bogotá, 1982.

- Ayape, Eugenio, *Fundación y noticias de la provincia de Nuestra Señora de la Candelaria*, Bogotá, Lumen, 1950.
- Banco de la República, departamento de investigaciones económicas, *Atlas de economía colombiana*, Bogotá, Banco de la República, 1959-1964, Vol. 1, 1959; Vol. 2, 1960; Vol. 3, 1962; Vol. 4, 1964.
- Bateman, Alfredo, "Vocabulario geográfico de Colombia", en *Cuadernos de geografía de Colombia*, suplemento del BSGC, Bogotá, Pax, 1955.
- Bell, P. L., *Colombia: A Commercial and Industrial Handbook*, Washington DC, BFDC, 1921. (Special Agents Series; No. 206).
- Benedetti, Carlos, *Historia de Colombia*, Lima, Imprenta de la Universidad Carlos Prince, 1887.
- Bernal, Segundo, "Dinamismo de la población colombiana", en *Desarrollo*, Año 1, No. 2, Bogotá, Italgaf, 1966.
- \_\_\_\_\_, "Regiones de Colombia", en *Economía*, Año 1, Vol. 1, No. 1, Bogotá, s. n., 1963. (Semanario de la reforma agraria).
- Botero, José Manuel, *Geografía de la República de Colombia*, Medellín, Imprenta de la Universidad, 1936.
- Boussingault, Jean Baptiste, *Memoires*, París, Chamerot-Renouard, 1892-1903.
- Bravo, José M., *Estudio sobre caminos vecinales en Colombia*, Suramérica, Bogotá, Minobras, 1962.
- Breve cuadro histórico-político. Apéndice de geografía de la Nueva Granada*, Piedecuesta, Imprenta Paredes, 1858.
- Brisson, Jorge, *Viajes por Colombia en los años 1891 a 1897*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1899.
- Briton, Edward, *Colombia 1893*, Nueva York, s. n., 1893.
- Brugés Carmona, Antonio, "El Magdalena y sus puertos", en *Colombia*, Año 1, Nos. 6-7, Bogotá, junio-julio de 1944.
- C. M. F., *El misionero fundador de pueblos*, Quibdó, s. n., 1953.
- Caicedo, Pablo Enrique, *Estado actual de las carreteras en Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1924.
- Camacho Roldán, Salvador, *Notas de viaje*, Bogotá, Librería Colombiana, 1890.
- Camargo Pérez, Gabriel, *Exploraciones históricas, sucesos, personajes y pueblos de Colombia*, Tunja, UPTC, 1981.
- Cané, Miguel, *Notas de viaje sobre Venezuela y Colombia*, Bogotá, Imprenta La Luz, 1907.
- Cardona Gutiérrez, Ramiro, *Colombia: distribución espacial de la población*, Bogotá, CCRP, 1976.
- \_\_\_\_\_, *Las migraciones internas*, Bogotá, Ascofame, 1971.

- Cartas escritas desde Colombia durante un viaje de Caracas a Santa Marta en 1823*, Bogotá, Banco de la República, 1975. (Archivo de la economía nacional, No. 36).
- Catecismo de geografía de la República de la Nueva Granada*, Bogotá, Imprenta Cualla, 1842.
- Cepal, *Algunos aspectos del crecimiento demográfico en Colombia*, Nueva York, s. n., 1960.
- Cochrane, Charles Stuart, *Journal of a Residence and Travels in Colombia, During the Years 1823 and 1823 by Captain Charles Stuart Cochrane, of the Royal Navy*, Londres, Henry Colburn, 1825.
- Codazzi, Agustín, *Geografía física y política de las provincias de la Nueva Granada: informes*, Bogotá, Banco de la República, 1959.
- Codazzi, Giovanni, *Atlas geográfico e histórico de la República de Colombia*, París, A. Lahure, 1889.
- Colombia: relación geográfica, topográfica, agrícola, comercial y política de este país*, Bogotá, Banco de la República, 1974. (Archivo de la economía nacional, No. 34).
- Colombia: siendo una relación geográfica, topográfica, agrícola*, Londres, Baldwin, 1822.
- Colombia, Contraloría General, *Anuario general de estadística: 1875-1876; 1905; 1915-1946*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1875-1946.
- \_\_\_, *Censo general de población, 1912*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1912.
- \_\_\_, *Memoria y cuadros del censo de 1928*, Bogotá, Contraloría General, 1930.
- Colombia, Ministerio de Gobierno, *Lista alfabética de los municipios del país, por departamentos, intendencias y comisarias*, 1945, Bogotá, Imprenta Nacional, 1945.
- Colombia, Ministerio de Obras Públicas, *El transporte fluvial en el río Magdalena*, Paipa, s. n., 1975.
- Colombia, Ministerio de Salud, *La mortalidad en Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1982-1983. (Estudio nacional de salud).
- Congreso y exposición nacionales de misioneros católicos*, Bogotá, Minerva, 1925.
- Consulate General of Colombia, *The Republic of Colombia*, Nueva York, s. n., 1896.
- Convers Fonnegra, Carlos, "Ciudades fundadas en Tierra Firme de 1525 a 1550: Pasto, Barrancavieja, San Sebastián de Tenerife, Cartagena, Málaga y Antioquia", en *Boletín de historia y antigüedades*, Vol. 14, No. 273, Bogotá, Imprenta Nacional.

- Cortés, Vicenta, *Catálogo de mapas de Colombia*, Madrid, Cultura Hispánica, 1967.
- Cruz Santos, Abel, *Por caminos de mar, tierra y aire. Evolución del transporte en Colombia*, Bogotá, Icollantas, 1970.
- Cuervo, Antonio Basilio, *Resumen de la geografía histórica, política, estadística de la Nueva Granada*, Bogotá, Imprenta Torres Amaya, 1852.
- DANE, *XIII Censo nacional de población y II de edificios y vivienda*, julio 15 de 1964.
- \_\_\_, *Resumen general*, Bogotá, ultilitte estadinal, 1965.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda*, octubre 24 de 1973, Bogotá, DANE, 1973.
- \_\_\_, *Un aporte al estudio del fenómeno de urbanización en Colombia (2o. Seminario nacional sobre urbanización)*, Bogotá, DANE, 1969.
- \_\_\_, *Población del país por departamentos y municipios, estimada a 5 de julio de 1902*, Bogotá, DANE, 1962.
- \_\_\_, *Censo de población de Colombia 1951 (mayo 9). Resumen*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1951.
- \_\_\_, *División territorial de la República de Colombia en 1929*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1929.
- DANE, Dirección general de censos, *Censo de la República de Colombia. Población 1883*, s.p.i.
- DANE, Dirección general de estadística, *Censo de población de la República de Colombia levantado el 14 de octubre de 1918 y aprobado el 19 de septiembre de 1921 por la Ley 8a. del mismo año*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1924.
- \_\_\_, *Resultados del censo de población levantado en Colombia en el año de 1905*, Bogotá, DANE, 1905.
- Departamento Nacional de Planeación, *Ciudades dentro de la ciudad: la política urbana y el plan de desarrollo en Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo, 1974.
- Descripción histórica, geográfica y política de la República de Colombia*, Bogotá, Imprenta La Luz, 1887.
- Díaz, Ángel María, *Compendio de geografía colombiana*, Medellín, s. n., 1880.
- Díaz Lemos, Ángel, *Compendio de geografía de la República de Colombia*, 4a. ed., Medellín, Imprenta Departamental, 1894.
- Dieres Montplaisir, Louis Marie, *Las misiones católicas en Colombia: informes de los años 1919, 1920, 1921, 1922 y 1923*, Bogotá, Imprenta Nacional, s. f.

- Dirección general de instrucción pública, *Jeografía elemental, matemática, física, política y descriptiva para las escuelas de Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1873.
- Directorio comercial e industrial del país, 1930, Bogotá, Imprenta Nacional, 1930.
- D'Orbigny, Alcide Desalines, "Viaje a Colombia", en *Hojas de cultura popular colombiana*, Nos. 65-66, Bogotá, 1956.
- Duane William, *Viaje a la Gran Colombia en los años 1822-1823*, Caracas, Inst. Nal. Hip. (Colección venezolanista. Serie viajeros, No. 2), 1968.
- Duque Gómez, Luis, *Introducción al pasado aborigen*, Bogotá, Retina, 1976. (Breviarios colombianos; No. 5).
- Duquesne, José Domingo, *Compendio histórico del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada en el siglo XVI*, París, Imprenta de Beau, 1848.
- Esguerra, Joaquín, *Diccionario jeográfico de los Estados Unidos de Colombia*, Bogotá, J. B. Gaitán, 1879.
- Etienne, C. P., *La Nouvelle Granada. Aperçu general sur la Colombie et récits de voyages en Amérique*, París, Librairie Fischabacher, s. f.
- Fajardo, Darío, "La población indígena en el momento de la Conquista", en *Ayer y hoy de los indígenas colombianos*, Bogotá, 1971.
- Flórez, Luis, *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia: ACEC*, Bogotá, ICC, 1981.
- Flórez, Luis Bernardo, *Industria, regiones y urbanización en Colombia*, Bogotá, Oveja Negra, 1983.
- Forero, Manuel José, *Reseña histórica de la geografía de Colombia*, Bogotá, Andes, 1969.
- Fornaguera, Miguel, *Colombia, ordenación del territorio con base en el epicentrismo regional*, Bogotá, Universidad Nacional, 1969.
- Friede, Juan, "Descubrimiento y conquista del Nuevo Reino de Granada", en *Historia extensa de Colombia*, Vol. 2, Bogotá, Lerner, 1965.
- \_\_\_\_\_, "Problemas sociales de los aruacos: tierras, gobierno, misiones", en *Monografías sociológicas*, No. 16, Universidad Nacional, Bogotá, 1963.
- "Fundación de ciudades en Tierra Firme, 1525-1550", en *BHV*, Tomo IV, No. 37-39, Cali, s. n., septiembre de 1936.
- García Samudio, Nicolás, *La división departamental y los orígenes del municipio en Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1933.
- Glen, Edward Southouse, "Impresiones de un canadiense sobre la Colombia de 1830", en *Boletín de historia y antigüedades*, Vol. 35, Nos. 399-401, Bogotá, Imprenta Nacional, 1948.

- Gómez, Eugenio J., *Diccionario geográfico de Colombia*, Vol. 36, Bogotá, Banco de la República, 1953.
- Gómez, Thomas, *L'Envers de L'Dorado: Économie coloniale et travail indigène dans la Colombie du XVI siècle*, París, Université de Toulouse-Le Mirail, 1984.
- González, Margarita, *El resguardo en el Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, La Carreta, 1979.
- \_\_\_\_\_, *Ensayos de historia colonial colombiana*, Bogotá, El Áncora, 1984.
- Gosselman, Carl August, *Viaje por Colombia 1825-1826*, Bogotá, Banco de la República, 1979.
- Guerrero, Sixto, *Organización de poblaciones y colonias en la República de Colombia*, Bogotá, Imprenta Tribuna, 1913.
- Guhl, Ernesto, "Geografía y demografía de Colombia (algunos aspectos)", en *BSGC*, Vol. 8, No. 29, Bogotá, noviembre de 1951.
- \_\_\_\_\_, "Anotaciones sobre población, poblamiento, posición y estructura demográfica en Colombia", en *Revista de la Academia colombiana de ciencias exactas físicas y naturales*, Vol. 12, No. 48, Bogotá, julio de 1966.
- \_\_\_\_\_, "Regiones naturales de Colombia", en *Atlas de economía colombiana: aspectos físicos y geográficos*, Bogotá, Banco de la República, primera entrega, 1959.
- \_\_\_\_\_, "Tierras y habitantes de Colombia por pisos térmicos", en *Boletín geográfico*, No. 10, Banco de la República, Bogotá, febrero de 1950.
- \_\_\_\_\_, *La insurgencia de las provincias: hacia un nuevo ordenamiento territorial para Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional-Siglo XXI, 1988.
- \_\_\_\_\_, "El territorio ocupado en Colombia", en *Revista Banco de la República*, Vol. 26, No. 434, Banco de la República, Bogotá, 1963.
- \_\_\_\_\_, *Temas colombianos, estudios geográficos*, Bogotá, Instituto Colombiano de Economía y Cultura, 1972.
- \_\_\_\_\_, *Colombia, bosquejo de su geografía tropical*, Bogotá, Colcultura, 1975-1976.
- Guía de forasteros en la Nueva Granada para el año 1852*, Bogotá, s. n., 1851.
- Hall, Francis, *Colombia: Its Present State in Respect of Climate, Soil, Production, Population and Inducements to Emigration with an Original Map*, Londres, Baldwin, 1824.
- Hernández de Alba, Gregorio, "Colombia. Las más recientes actividades en el campo indigenista", en *Boletín indigenista*, Vol. 19, No. 4, México, s. n., 1959.

- Hernández de Alba, Guillermo, *Retazos de historia*, Bogotá, Imprenta Departamental, 1936.
- Higuita, Juan, "Estudio histórico analítico de la población colombiana en 170 años", en *Anales de economía y estadística*, suplemento al No. 2, Tomo 3, Bogotá, abril de 1940.
- Humboldt, Alexander, *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente, hecho en 1799-1804*, Caracas, Artes Gráficas, 1941.
- IGAC, *Los estudios de desarrollo regional y urbano en Colombia: marco conceptual, guía metodológica para su realización*, Bogotá, 1980.
- Inmigración y colonización*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1917.
- "Itinerarios del Nuevo Reino de Granada", en *Revista Archivos*, Vol. 1, No. 2, ACH Bogotá, julio-diciembre de 1967.
- Jalhay, Henri, *La République de Colombie*, Bruxelles, Vromant, 1909.
- Jaramillo Uribe, Jaime, "Estado, administración y vida política en la sociedad colonial", en *Manual de historia de Colombia*, Tomo 1, Bogotá, Colcultura, 1978.
- \_\_\_\_\_, "Factores que influyeron en el poblamiento del territorio colombiano", en *Ensayos de historia social*, Tomo 2, Bogotá, Tercer Mundo-Uniandes, 1989.
- \_\_\_\_\_, "Nación y región en los orígenes del estado nacional en Colombia", en *Ensayos de historia social*, Tomo 2, Bogotá, Tercer Mundo-Uniandes, 1989.
- \_\_\_\_\_, "La población indígena de Colombia en el momento de la conquista y sus posteriores transformaciones", en *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, Vol. 2, No. 2, Bogotá, Universidad Nacional, 1964.
- \_\_\_\_\_, "Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII", en *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, Vol. 3, Bogotá, Universidad Nacional, 1965.
- Jiménez, Margarita, *Historia del desarrollo regional en Colombia*, Bogotá, Cerec, 1985.
- Las misiones católicas. Informes: años 1919-1921*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1921.
- "Las regiones colombianas y sus estructuras espaciales", en *Boletín mensual de estadística*, No. 346, Bogotá, mayo de 1980.
- Latorre, Emilio, *Transporte y crecimiento regional: el caso colombiano en el siglo XX*, Bogotá, Uniandes-Cider, 1983.
- \_\_\_\_\_, *Transporte y crecimiento regional en Colombia*, Bogotá, Cider-Uniandes-Cerec, 1986.

- Le Grand, Catherine Carlisle, *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*, Bogotá, Universidad Nacional, 1988.
- \_\_\_, "De las tierras públicas a las propiedades privadas: acaparamiento de tierras y conflictos agrarios de Colombia 1870-1930", en *Lecturas de economía*, No. 13, Bogotá, enero-abril de 1984.
- Levine, V., *Colombia*, Londres, Pitman & Sans, 1914.
- Lisboa, Miguel Maria, *Relação de una viagem a Venezuela, Nova Granada e Equador, pelo conselheiro Lisboa*, Bruxelas, A. La-croix, 1866.
- Londoño, Julio, "Integración del territorio colombiano", en *Historia extensa de Colombia*, Vol. 11, Bogotá, Lerner, 1967.
- López Toro, Álvaro, *Análisis demográfico de los censos colombianos: 1951-1964*, Bogotá, Uniandes, 1968.
- Macisco, John, *Las migraciones internas*, Bogotá, Ascofame, 1970.
- Martínez, Eugenio, *Tributo y trabajo del indio en Nueva Granada*, Sevilla, Escuela de estudios hispanoamericanos, 1977.
- McFarlane, Anthony, "Civil disorders and popular protests in late colonial New Granada", en *Hispanoamerican Historical Review*, Vol. 64, No. 1, 1964.
- McGreevey, William Paul, *Historia económica de Colombia 1845-1930*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988.
- Melo, Jorge Orlando, *Historia de Colombia: el establecimiento de la dominación española*, Medellín, La Carreta, 1977.
- Monsalve, Diego, *Colombia cafetera*, Barcelona, Artes Gráficas, 1927.
- Montezuma Hurtado, Alberto, *Introducción a la historia de los caminos colombianos*, Bogotá, Cafam, 1983.
- Moreno y Escandón, Francisco Antonio, *Plan geográfico del virreinato de Santafé de Bogotá, Nuevo Reino de Granada, que manifiesta su demarcación territorial, islas, ríos principales, provincias y plazas de armas*, s. l. s. n., 1936.
- Mosquera, Tomás Cipriano de, *Diccionario geográfico de los Estados Unidos de Colombia*, Bogotá, Echavarría Hnos., 1868.
- \_\_\_, *Compendio de geografía general, política, física y espacial de los Estados Unidos de Colombia*, Londres, Imprenta Inglesa, 1866.
- Ortega Díaz, Alfredo, "Ferrocarriles colombianos", en *B. Historia nacional*, Nos. 46-47, Bogotá, Imprenta Nacional, 1920-1932.
- Ospina Vallejo, Joaquín, *Diccionario biográfico y bibliográfico de Colombia*, Bogotá, Aguilar, 1927-1939.
- Parra, Rodrigo, *La conformación de la red urbana y sus consecuencias en la estructura ocupacional: cinco ciudades colombianas*, s. l., s. n., 1976.

- Pedroza, Esteban, *Itinerario de distancias de las poblaciones de Colombia*, Bogotá, Imprenta de Vapor, 1902.
- Pérez Sanín, Enrique, *Proyecciones de población colombiana 1905-1985*, Bogotá, Uniandes-Cede, 1968.
- Pérez, Felipe, *Compendio de la geografía jeneral de Colombia*, 3a. ed., Bogotá, Echeverría Hnos., 1875.
- , *Compendio de geografía universal, particular de los Estados Unidos de Colombia*, Bogotá, Echeverría Hnos., 1871.
- Pinto Serrano, Dora, *Les villes moyennes de Colombie. Essai de typologie*, París, Université Louis Pasteur, 1982.
- Rausch, Jane M., "Frontiers in crisis: The breakdown of the missions in far Northern Mexico and New Granada, 1821-1849", en *Comparative Studies in Society and History Cambridge*, Vol. 29, No. 2, U. Press, abril de 1987.
- "República de Colombia: noticia de sus límites, extensión, montañas, ríos, producciones, comercio, población, habitantes, educación, leyes, religión e historia", en *Enciclopedia británica*, 7a. ed., traducida al castellano, Bogotá, Imprenta de Lleras, 1896.
- Reyes, Rafael, "A través de la América del Sur, exploraciones de los hermanos Reyes". Trabajo presentado a la II Conferencia Panamericana reunida en México, México, 1902.
- Riascos Grueso, Eduardo, *Geografía guerrera de Colombia*. Edición bajo los auspicios de la academia de historia del valle, Cali, Bolivariana, 1949.
- Richter, Charles, *Una clasificación de los departamentos y ciudades de Colombia según sus niveles de desarrollo socioeconómico*, s. l., s. n., 1979.
- Rother, Hans, "El proceso de urbanización en Colombia", en *Revista Universidad Nacional*, No. 1, Bogotá, octubre-diciembre, 1968.
- Rothlisberger, Ernst, *Eldorado. Estampas de viaje y cultura de la Colombia suramericana*, Bogotá, Banco de la República, 1963.
- Sisson W., Lee, *Extracto del informe de Mister Sisson respecto de los recursos, comercio y medios de comunicación de la República de Colombia y un mapa sistematizado de transporte desde Bogotá hasta la costa del Atlántico*, Bogotá, Gamboa, 1921.
- The Modern Traveller. A Popular Description, Geographical, Historical and Topographical of the Various Countries of the Globe. Colombia*, Londres, J. Mayes, 1825.
- Thoumi, Francisco Elías, "La estructura del crecimiento económico regional y urbano en Colombia (1960-1975)", en *Revista Desarrollo y Sociedad*, No. 10, CEDE, Bogotá, 1983.

- Torres Lanzas, Pedro, *Relación descriptiva de los mares, planos, etc., de las antiguas audiencias de Panamá, Santafé y Quito existentes en el archivo general de Indias*, Madrid, Revista Archivos Museos, 1906.
- Uribe de Hincapié, María Teresa, *Podere y regiones: problemas en la construcción de la nación colombiana, 1810-1850*, Medellín, Uniantioquia, 1987.
- Vásquez Rocha, B. Hernán, *El proceso de urbanización en la historia de Colombia*, Bogotá, Uniexternado, 1985.
- Vergara y Velasco, Francisco Javier, *Nueva geografía de Colombia*, Bogotá, Banco de la República, 1974.
- , *Atlas completo de geografía colombiana*, Bogotá, Imprenta Eléctrica, 1906.
- Viajeros colombianos por Colombia*, Bogotá, Fondo Cultural Cafetero, 1977.
- Villegas Arango, Jorge Aníbal, *La colonización de vertiente en el siglo XIX*, Medellín, Uniantioquia, 1977.
- Villegas Arango, Jorge Aníbal, et al., *Baldíos: 1820-1936. Putumayo: indígenas, caucho y sangre*, Medellín, Uniantioquia-CIE, 1978.
- Warker, Alexander, *Colombia: siendo una relación geográfica, topográfica, agrícola, comercial, política & C. Aguel Pays (sic)*, Londres, Baldwin Cradock y Joy, 1822.
- West, Robert, *La minería de aluvión en Colombia durante el período colonial*, Bogotá, Universidad Nacional, 1972.
- Zambrano Pantoja, Fabio, "Ocupación del territorio y conflictos sociales en Colombia", en *Controversia*, Nos. 151-152, Bogotá, Cinep, 1989.
- Zuluaga R., Francisco U., *Los pueblos de indios en la Colonia*, Cali, Univalle, s.f.

**BIBLIOGRAFÍA URBANA DE COLOMBIA**  
**OBRAS DE CARÁCTER GENERAL**  
**REGIÓN ANTIOQUEÑA**

- Agudelo, J. M., *La sociedad agrícola y de inmigración y los colonos antioqueños*, Bogotá, J. González, 1925.
- Álvarez Arango, Rogelio, *Pácora en el mapa: monografía*, Bogotá, H. Gutiérrez, 1959.
- Alzate, Alberto, *Fundación de Quimbaya: anotaciones para el estudio histórico de Quimbaya 1914-1922*, Armenia, UniQuindío, 1985.
- Antioquia de hoy*, Medellín, Interprint, 1975.
- Arana, Ramón María, *Aldea de María*, Bogotá, Echeverría Hnos., 1859.
- Arango J., Antonio, *Quindío: epopeya del colono antioqueño*, Manizales, Atalaya, 1940.
- Arango, Luis, *Recuerdos de la guaquería en el Quindío*, Bogotá, Cromos, 1924.
- Arango Villegas, Rafael, *Los municipios de Caldas en 1931*, Manizales, Imprenta Departamental, 1932.
- Botero Gómez, Fabio, "Las vías de comunicación y el transporte", en *Historia de Antioquia*, Bogotá, Presencia, 1988.
- Brew, Roger, *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*, Bogotá, Banco de la República, 1977. (Archivo de la economía nacional, No. 38).
- Cadena Corrales, Olga, *Procesos de colonización en el Quindío: el caso Burila*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1988.
- Caldas: geografía económica de Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1937.
- Camino del Atrato a Antioquia*, Medellín, Imprenta Isidoro Isaza, 1866.
- Claudio Marcos, Hno., *Monografía del municipio de Don Matías*, Medellín, Imprenta Departamental, 1951.
- Colombia, Contraloría General, *Geografía económica de Colombia: Antioquia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1935.
- \_\_\_, *Geografía económica de Colombia: Caldas*, Tomo 4, Bogotá, Imprenta Nacional, 1937.
- Christie, Keith, *Oligarcas, campesinos y política en Colombia: aspectos de la historia sociopolítica de la frontera antioqueña*, Bogotá, Universidad Nacional, 1986.
- DANE. *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento de Caldas*, Bogotá, DANE, 1980.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento del Quindío*, Bogotá, DANE, 1980.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento de Risaralda*, Bogotá, DANE, 1980.

- Gutiérrez Villa, Piedad, *Antecedentes históricos predominantes en el desarrollo del Quindío*, Bogotá, Unijaveriana, 1980.
- IGAC, *Monografía del departamento de Caldas*, Bogotá, 1974.
- \_\_\_, *Monografía del departamento de Risaralda*, Bogotá, Antares, 1972.
- Los estudios regionales en Colombia: el caso de Antioquia*, Medellín, FAES, 1982.
- Monografía del distrito de Urrao: 1934*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1934.
- Ortiz Sarmiento, Carlos Miguel, *Elementos para la interpretación de la colonización quindiana*, Armenia, Quingráficas, s. f.

**BIBLIOGRAFÍA URBANA DE COLOMBIA**

**OBRAS DE CARÁCTER GENERAL**

**REGIÓN ATLÁNTICA**

- Abello, Jorge, *El departamento del Atlántico*, Barranquilla, Imprenta Americana, 1915.
- Alarcón, José, *Compendio de historia del departamento del Magdalena (desde 1532 hasta 1895)*, Bogotá, Voto Nacional, 1963.
- Atlántico. Geografía económica de Colombia*, Bogotá, s. n., 1936.
- Benítez, Rafael E., *La Guajira en 1874*, Caracas, Cromotip, 1957.
- Berrocal Hoyos, Joaquín, *La colonización antioqueña en el departamento de Córdoba*, Montería, Gráficas Corsa, 1980.
- Biblioteca Luis-Ángel Arango, *Bibliografía de Córdoba*, Bogotá, Banco de la República, 1988.
- Blanco, José, "El censo del departamento del Atlántico en 1777", en *BSGC*, Vol. 27, No. 104, Sociedad geográfica colombiana, Bogotá, 1972.
- Brettes, José, Informe del señor José Brettes, explorador francés, jefe de la comisión geográfica exploradora del Magdalena en su parte civilizada y en los territorios indígenas de motilones, arhuacos y goajiros, en *Anales de Ingeniería*, Vol. 6, No. 63, Bogotá, marzo de 1893.
- Breves nociones o sumario de geografía del departamento de Bolívar*, Cartagena, Tipografía Mogollón, 1924.
- Burgos Puche, Remberto, *Creación y organización de Córdoba*, Montería, Obregón, 1956.
- Canet de Mar, Benigno, *Las misiones católicas en Colombia: labor de los misioneros en Caquetá, Putumayo, La Guajira, Magdalena y Arauca*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1919.
- Castañeda, Aragón G. (Ed.), *El Magdalena de hoy: monografía del departamento*, Ciénaga, Tipografía Mogollón, 1927.
- Castro, Arturo de, *Ciudades colombianas del Caribe*, Barranquilla, Litografía Barranquilla, 1942.
- Colombia, Contraloría General, *Geografía económica de Colombia: Atlántico*, Tomo 2, Bogotá, Imprenta Nacional, 1936.
- DANE. Bogotá, *XIII Censo nacional de población y II de edificios y viviendas, julio 15 de 1964, Córdoba*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1970.
- \_\_\_, *XIII Censo nacional de población y II de edificios y viviendas, julio 15 de 1964, Atlántico*, Bogotá, Imprenta Departamental, 1969.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento del Cesar*, Bogotá, DANE, 1980.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento del Atlántico*, Bogotá, DANE, 1980.

- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento de Sucre*, Bogotá, DANE, 1980.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento de Córdoba*, Bogotá, DANE, 1980.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento de La Guajira*, Bogotá, DANE, 1980.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento del Magdalena*, Bogotá, DANE, 1980.
- Departamento Nacional de Planeación, *Primer anuario estadístico del Atlántico*, Barranquilla, Oficina de Planeación, 1966.
- Diccionario geográfico de La Guajira*, Bogotá, Estado Mayor General, 1944.
- Escalante, Aquiles, *Geografía del Atlántico*, Barranquilla, Imprenta Departamental, 1961.
- Exbrayat Boncompain, Jaime, *Geografía ilustrada de Córdoba*, Montería, s. n., 1952.
- Fals Borda, Orlando, *Capitalismo, hacienda y poblamiento en la Costa Atlántica*, s. p. i.
- \_\_\_, *Historia doble de la costa: el presidente Nieto*, Tomo 2, Bogotá, Carlos Valencia, 1981.
- Fernández de Enciso, Martín, *Summa de geografía*, Bogotá, Banco Popular, 1974. (Biblioteca del Banco Popular, Vol. 55).
- Fuerzas militares, Estado Mayor, *Diccionario geográfico de La Guajira. Primera parte arreglada y ordenada por el mayor Alberto Lara S. y el capitán Eladio Pinilla*, Tomo 19, Bogotá, 1944. (Biblioteca Oficial).
- Gordon, Le Roy, *El Sinú: geografía humana y ecología*, Bogotá, Carlos Valencia, 1983.
- Goring, A., *Roise Inder Sierra Nevada de Santa Marta*, Leipzig (Alem), Gressnr, 1887.
- Guerra Curvelo, Wilder, "Bahía Honda: fundaciones efímeras y ciudades utópicas", en *Lámpara*, Vol. 27, No. 108, s. l., s. n., 1989.
- Guhl, Ernesto, "El departamento de Córdoba", en *BSGC*, Vol. 10, No. 3, Bogotá, 1952.
- IGAC, *Monografía del departamento de Sucre*, Medellín, Bedout, 1969.
- Informe del prefecto de la provincia de Padilla sobre los usos y costumbres de los indígenas guajiros y arhuacos, rendido a la gobernación del departamento del Magdalena*, Santa Marta, Imprenta Ceballos, 1889.
- Informes sobre las misiones del Caquetá, Putumayo, La Guajira, Casanare, Meta, Vichada, Vaupés y Arauca*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1917.

- Isaacs, Jorge, *Estudio sobre las tribus indígenas del Magdalena*, Bogotá, Mineducación, 1951. (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana).
- Mier, José María de, *Poblamientos en la provincia de Santa Marta: siglo XVIII*, Bogotá, Colegio Máximo de las Academias Colombianas, 1987. (Historia de Colombia según sus protagonistas).
- Misiones de La Guajira y la Sierra Nevada de Santa Marta*, s. l., Imprenta Ceballos, 1891.
- Monografía de Magangué*, Magangué, Tipografía Mogollón, 1924.
- Reclus, Eliseo, *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta*, Bogotá, s. n., 1947. (Biblioteca Popular de Cultura Colombiana).
- Striffler, Louis, *El Alto Sinú*, Cartagena, El Anunciador, 1922.

**BIBLIOGRAFÍA URBANA DE COLOMBIA**  
**OBRAS DE CARÁCTER GENERAL**  
**REGIÓN ORIENTAL**

- Acosta Hoyos, Luis Eduardo, *Bibliografía anotada del departamento de Nariño*, Pasto, Imprenta Departamental, 1966.
- Álvarez Lleras, Jorge, *El Chocó. Apuntamientos de viajes referentes a esta interesante región del país*, Bogotá, Minerva, 1923.
- Ariza, Andrés de, "Comentarios de la rica y fertilísima provincia del Darién, año 1744", en *Anales de instrucción pública Estados Unidos de Colombia*, Vol. 5, No. 29, Bogotá, mayo de 1883.
- Beltrán de Caycedo, M., *Informe sobre las provincias del Chocó*, s. p. i.
- Betancourt Echeverry, Darío, *Los pájaros y la Violencia en el occidente colombiano: colonización y conflictos agrarios 1946-1965*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1988.
- Bibliografía del Chocó*, Bogotá, Banco de la República, 1988.
- Bibliografía de Nariño*, Bogotá, Banco de la República, 1988.
- Block, Hans, "La colonización del Chocó desde el Valle del Cauca", en *BSGC*, Vol. 2, Bogotá, Sociedad Geográfica Colombiana, 1948.
- Bueno, Jesús, "Monografía del municipio de Túquerres, Nariño", en *Instituto geográfico nacional*, No. 835, Bogotá, marzo de 1952.
- Colombia, Contraloría General, *Geografía económica de Colombia: Chocó*, Tomo 5, Bogotá, Imprenta Nacional, 1943.
- Colombia, Ministerio de Obras Públicas, *Proyecto de desarrollo del Chocó: exploraciones en la parte norte*, Bogotá, D'Hydraulique France, 1967.
- \_\_\_, *Proyecto de desarrollo del Chocó: topografía de la hoya del río San Juan*, Bogotá, s. n., 1970.
- Colombia, Ministerio de Trabajo, *Nariño: sus modalidades geográficas, económicas y sociales como factores de planeamiento para la adopción de un régimen de seguridad social rural*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1959.
- Comisión Corográfica, *Jeografía física i política de las provincias de la Nueva Granada. Provincias de Córdoba, Cauca, Popayán, Pasto y Túquerres. Segunda parte: informes*, Bogotá, Banco de la República, 1959.
- DANE. Bogotá, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento de Nariño*, Bogotá, DANE, 1980.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento del Chocó*, Bogotá, DANE, 1980.
- \_\_\_, *Monografía del municipio de Samaniego (Nariño)*, Bogotá, DANE, 1971.
- \_\_\_, *Monografía del departamento del Cauca*, Bogotá, DANE, s. f.
- \_\_\_, *XIII Censo nacional de población y II de edificios y viviendas, julio 15 de 1964, Chocó*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1980.

- \_\_\_, *XIII Censo de población y II de edificios y viviendas, julio 15 de 1964*, Nariño, Bogotá, Imprenta Nacional, 1970.
- Departamento Nacional de Planeación, *Plan de fomento regional para el Chocó 1959-1968*, Cali, Norma, 1961.
- \_\_\_, *Plan de desarrollo de la zona de Urabá*, Bogotá, Universidad Nacional Uniantioquia, 1965.
- Duque Gómez, Luis, "El hombre, la tierra y la historia en el Chocó", en *Noticiero indigenista español*, Madrid, 1959.
- García Carbonell, Francisco, "Memoria sobre el descubrimiento, conquista y colonización del Chocó", en *Boletín historial*, Nos. 43-44, Cartagena, s. f.
- González Salazar, Octavio, et al., *Colonización en el Urabá: proyecto Chocó No. 1*, Bogotá, Incora, 1963.
- Grosse, E., *Informe rendido al Ministerio de Industrias sobre un viaje por la cuenca del Patía y el departamento de Nariño*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1935. (Compilación de estudios geológicos oficiales de Colombia, 1917-1933).
- Gutiérrez, Francisco, *Informe de las misiones del Chocó en 1918 al excelentísimo Bernardo Herrera Restrepo, arzobispo de Bogotá*, Bogotá, s. n., 1918.
- "Historia del Orinoco. Comentario a *El Orinoco Ilustrado* del P. Joseph Gumilla", en *L'Année Littéraire*, Tomo 6, Letra 14, Tomo 7, Letra 4, Amsterdam, noviembre de 1758.
- Jijon y Camaño, Jacinto, *Las culturas andinas en Colombia*, Bogotá, Banco Popular, 1974.
- Misioneras carmelitas, *Mapa de la prefectura apostólica de Urabá. Colombia*, Corozal, Engineer Reproduction, 1941.
- "Palmira en 1870", en *BHV*, Tomo 1, No. 1, Cali, s. n., julio de 1932.
- Parra Rizo, Jaime Hernando, *Poblamiento del Chocó y contacto cultural entre los indígenas noanama; ríos de Cumpado y Signirizua*, Bogotá, Uniandes, 1978.
- Parson, James J., "El poblamiento de Urabá durante la época colonial: el escenario físico", en *Revista de la Universidad Nacional*, No. 13, Bogotá, Universidad Nacional, 1974.
- Vangham, Édgar, "La colonia escocesa en el Darién (1698-1700) y su importancia en los anales británicos", en *Boletín cultural y bibliográfico*, Vol. 9, No. 2, Bogotá, Banco de la República, 1966.

**BIBLIOGRAFÍA URBANA DE COLOMBIA**  
**OBRAS DE CARÁCTER GENERAL**  
**REGIÓN CENTRAL**

- Amaya Cadena, Miguel, *Departamento de Norte de Santander: geografía, historia*, Bogotá, s. n., 1969.
- Ancizar, Manuel, *Peregrinación de Alpha*, Bogotá, Banco Popular, 1970. (Biblioteca del Banco Popular).
- Antolínez Wilches, Jesús, "Documentos históricos relativos a la fundación del municipio de El Espino copiados literalmente", en *Repertorio boyacense*, Vol. 3, No. 32, Tunja, junio de 1916.
- Arboleda Cortés, Enrique, *Apuntes de un viaje de Bogotá al río Guavio*, Bogotá, Echeverría Hnos., 1890.
- Bernal, Rafael Humberto, *El territorio Vásquez*, Tunja, s. n., 1938.
- Bibliografía del Norte de Santander*, Bogotá, Banco de la República, 1987.
- Bríñez y Cía. Ltda., *Monografía de la subregión sur del Huila*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).
- Caicedo Delgado, Luz Piedad, *Resguardos del sur del Tolima 1890-1930: conflictos y resistencia indígena*, Bogotá, Uniandes-Antropología, 1988.
- Camacho Roldán, Salvador, *Camino carretero al Magdalena*, Bogotá, s. n., 1858.
- Cavallini, Vincent, "Aspectos urbano regionales del Alto Magdalena", en *Colombia geográfica*, Vol. 11, No. 1, Bogotá, IGAC, 1984.
- Censo del Estado de Santander*. (Varios censos: años 1864, 1870, 1871, 1872), Socorro, Imprenta Nacional, 1864-1872.
- Chapman, Frank, Over the Andes to Bogotá, en *National Geographic Magazine*, No. 90, Washington, 1921.
- Charry, Gabino, *Frutos de mi tierra: geografía histórica del departamento del Huila*, Neiva, Imprenta Departamental, 1922.
- Colombia. Camino del Norte, *Informe del presidente*, Bogotá, A. Alcázar, 1881.
- Colombia, Contraloría General, *Geografía económica de Colombia: Boyacá*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1936.
- \_\_\_\_\_, *Geografía histórica y económica del Norte de Santander*, Bogotá, Santafé, 1948.
- \_\_\_\_\_, *Geografía económica de Colombia: Tolima*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1946.
- \_\_\_\_\_, *Censo general de población, 5 de julio de 1938, departamento de Santander*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1942.
- Comisión Corográfica, *Geografía física i política de las provincias de la Nueva Granada. Provincias de Tunja y Tundama*, Bogotá, Banco de la República, 1958.

- \_\_\_\_, *Jeografía física i política de las provincias de la Nueva Granada. Provincias del Socorro y Vélez*, Bogotá, Banco de la República, 1957.
- Conde, Félix, *Apuntes históricos del municipio de Arboleda*, s. l., s. n., 1928.
- Correa, Ramón, "Bosquejo histórico-geográfico del departamento de Boyacá", en *Repertorio boyacense*, Vol. 5, Nos. 254-255; Vol. 16, Nos. 117-118, Tunja, 1940.
- \_\_\_\_, *Guía histórico-geográfica de los 126 municipios del departamento de Boyacá*, Tunja, Imprenta Departamental, 1938.
- \_\_\_\_, "Datos de la fundación de municipios de once provincias", en *Repertorio boyacense*, Vol. 15, No. 107, Tunja, s. n., junio de 1936.
- \_\_\_\_, *Monografías de los pueblos de Boyacá*, Tunja, ABC, 1987.
- \_\_\_\_, "Samacá", en *Repertorio boyacense*, Vol. 8, No. 83, Tunja, septiembre de 1927.
- Cuéllar, Ramón, *Informe sobre la exploración de un camino de Chiquinquirá al río Magdalena*, Bogotá, F. Mantilla, 1868.
- DANE. Bogotá, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento de Boyacá*, Bogotá, DANE, 1980-1981.
- \_\_\_\_, *Monografía del municipio de San Andrés, Santander*, Bogotá, DANE, 1971.
- \_\_\_\_, *XIII Censo nacional de población, julio 15 de 1964, Boyacá*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1970.
- \_\_\_\_, *XIII Censo de población y II de edificios y viviendas, julio 15 de 1964, departamento de Norte de Santander*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1970.
- \_\_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento del Huila*, Bogotá, DANE, 1980.
- \_\_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento de Norte de Santander*, Bogotá, DANE, 1980.
- Díaz Otero, Margarita, *Geografía de Santander*, Bucaramanga, La Cabaña, 1929.
- El departamento del Huila: estudio de la comisión de cultura aldeana*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1938.
- Escobar Larrazábal, Melitón, *Del Zulia al Magdalena*, Bogotá, Imprenta Juan Casis, 1921.
- Eugenio de la Sagrada Familia, fray, *Exploración entre San José de Cúcuta y el río Magdalena*, Bogotá, s. n., 1871.

- Fernández del Valle, Rubén de J., *Ensayo monográfico municipio de Puerto Boyacá 1988*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).
- Gómez Latorre, Armando, *Enfoque social de la revolución comunera*, Bogotá, Colcultura, 1937.
- Guía comercial e industrial de Cundinamarca*, Bogotá, s. n., 1943.
- Itinerario de longitudes de Santafé a Sogamoso*, s. p. i.
- Londoño, Julio, *Diccionario geográfico-histórico del departamento del Huila*, Bogotá, Pax, 1955, Nos. 3-7. (Cuadernos de geografía de Colombia).
- Lucena Samoral, Manuel, "La guerra contra los indios pijaos", en *Historia extensa de Colombia*, Tomo 2, Vol. 3, Bogotá, Lerner, 1965.
- Marulanda Álvarez, Elsy, *Colonización, conflictos agrarios y organización campesina en el Sumapaz: 1870-1936*, Ibagué, 1987. (VI Congreso nacional de historia de Colombia).
- "Micromonografías de los municipios del Tolima. Carmen de Apicalá", en *Boletín informativo*, Vol. 36, Nso. 17-19, Ibagué, s. n., mayo-junio de 1977.
- Monografías de los municipios de Cundinamarca*, Bogotá, Minerva, 1954.
- Norte de Santander. Comité nacional de planeación, *Plan del Norte de Santander*, Bogotá, 1956.
- Peñuela Cayo, Leonidas, *Álbum de Boyacá*, 2a. ed., Tunja, Imprenta Departamental, 1969.
- Sotomayor, María Lucía, *Región y regionalidad en la historia colombiana*, s. l., s. n., 1985.

**BIBLIOGRAFÍA URBANA DE COLOMBIA**  
**OBRAS DE CARÁCTER GENERAL**  
**REGIÓN OCCIDENTAL**

- Abadía, Martín, "Colonización del Alto Caquetá", en *BSGC*, Vol. 1, No. 1, Bogotá, 1934.
- Albornoz Mariano, Martín, *Breves apuntes sobre las regiones amazónicas*, Lima, Imprenta El Progreso, 1885.
- Aranda Flor, Benjamín, *Monografía del municipio de Santa Rosa o Bota Caucana*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).
- Artunduaga Bermeo, Félix, *Historia general del Caquetá*, Florencia, s. n., 1984.
- Balderrama, Jenaro, "El Meta y las llanuras de San Martín", en *Anales de la universidad*, Tomo 2, Bogotá, 1869.
- Barras de Aragón, Francisco de la, "Viaje científico de dos alemanes, Kohler y Adzer, por los ríos de Colombia en 1887", en *Anales de la Universidad de Madrid*, Tomo 4, Fascículo 1, Madrid, 1935.
- Bayón, José Francisco, *Inmigración a los llanos de Casanare y San Martín*, Bogotá, Imprenta Zalamea, 1881.
- Bissau, Francisco, *Mapa del río Putumayo o Ica; construido por Francisco A. Bissau y Rafael Reyes*, s. l., Watson's Press, 1877.
- Brucher, Wolfgang, *La colonización de la selva pluvial en el piedemonte amazónico de Colombia*, Bogotá, IGAC, 1974.
- Cabrera, Isidro, "Monografía del municipio de San Martín, Meta", en *Agricultura tropical*, Vol. 15, No. 1, Bogotá, enero de 1959.
- Cajia, Abelardo, "De Bogotá al Orinoco", en *Anales de Ingeniería*, Vol. 41, No. 483, s. l., s. n., noviembre de 1933.
- Calasanz Vela, José de, fray, *Desde Villavicencio hasta San Fernando de Atabapo*, Cartagena, Seminario Popular, s. f.
- Calderón, Florentino, *Nuestros desiertos del Caquetá y del Amazonas y sus riquezas*, Bogotá, Imprenta Luis M. Holguín, 1902.
- Calella, Plácido de, "Catequización de infieles: algunas normas prácticas para el estudio y mejoramiento de los salvajes", en *Revista Misiones*, Vol. 12, Bogotá, s. n., 1936.
- Camacho, Ciro, "Monografía de la comisaría especial del Vaupés", en *Revista Fuerzas Policía de Colombia*, Nos. 39-40, Bogotá, septiembre-octubre de 1955.
- Capdeville, Gabriel, *Informe sobre la marcha del vicariato apostólico de los llanos de San Martín*, Villavicencio, Imprenta San José, 1918.
- Caquetá. Inspección de educación Florencia, *Monografía del Caquetá*, Florencia, s. n., 1975.
- Castelvi, Marcelino de, Pbro., "Los descubridores del Caquetá y del Mocoa", en *Amazonia colombiana americanista*, Tomo 2, Nos. 4-8, Pasto, Cileac, 1941.

- Castro, Celestino, *Un paseo al río Meta en el mes de diciembre de 1882*, Bogotá, Alcázar, 1883.
- Claes, Florent, "Un viaje al Caquetá", en *Revista de Industrias*, Vol. 2, No. 22, Bogotá, marzo de 1926.
- Codazzi, Agustín, "Informe sobre la provincia de Casanare", en *Anales de Ingeniería*, Vol. 17, No. 200, Bogotá, 1909.
- Colonización de los Llanos Orientales*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1926.
- Comercio oriental por el río Meta*, Bogotá, Imprenta La Luz, 1884.
- "Comisaría especial del Guainía. Pequeña monografía", en *Revista Policía Nacional de Colombia*, No. 100, Bogotá, julio-agosto de 1983.
- Concesión colombiana en las regiones caucheras del Orinoco y del Amazonas colombianos*, Bogotá, Imprenta Eléctrica, 1905.
- Cuervo, Romualdo, "Breve relación del viaje de los misioneros destinados a los llanos de San Martín", en *El mosaico*, Tomo 2, Bogotá, 1860.
- Chaffanjon, Jean, *L'Orenoque et le Caura*, París, Hachette et Cie., 1889.
- Chaves, Milciades, "La colonización en la comisaría de Putumayo, un problema etnoeconómico-geográfico de importancia nacional", en *Boletín de arqueología*, No. 6, Bogotá, 1945.
- DANE. Bogotá, *Monografía de la intendencia de Arauca*, Bogotá, DANE, s. f.
- \_\_\_, *XIII Censo nacional de población, julio 15 de 1964, intendencias de Arauca, Caquetá, La Guajira y San Andrés y Providencia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1971.
- \_\_\_, *Monografía de la intendencia del Caquetá*, Bogotá, DANE, s. f.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, intendencias y comisarías*, Bogotá, DANE, 1981.
- Dieres Monplaisir, Louis Marie, *Informe que sobre la reforma y adelanto del vicariato apostólico de los llanos de San Martín, e inspección escolar del territorio del mismo nombre rinde el secretario de las citadas entidades*, Villavicencio, Imprenta San José, 1920.
- Domínguez Ossa, Camilo Arturo, *Análisis crítico de la colonización amazónica en Colombia*, Bogotá, Corporación de Araracuara, 1985.
- \_\_\_, *Colombia amazónica*, Bogotá, Universidad Nacional-FEN, 1988.
- \_\_\_, *Bibliografía de la Amazonia colombiana y áreas fronterizas amazónicas*, Bogotá, Guadalupe, 1985.
- Gómez Ramírez, Camilo, "Colonización de la región de Sarare", en *Revista Nacional de Agricultura*, Bogotá, 1952.
- González Arias, José Jairo, "Camino de oriente. Aspectos de la colonización contemporánea del oriente colombiano", en *Controversia*, Nos. 151-152, Bogotá, Cinep, 1989.

- Guhl, Ernesto, *La colonización campesina en Colombia: algunos aspectos geográficos, físicos y humanos*, Bogotá, s. n., s. f.
- Hambleton, John, *Diario de viaje por el Orinoco hacia Angostura. (Julio 11 - Agosto 24, 1819)*, Bogotá, Banco de la República, 1969.
- Humboldt, Alejandro de, *Del Orinoco al Amazonas*, Barcelona, Labor, 1982.
- IGAC, *Problemas de la colonización en el Putumayo*, Bogotá, IGAC, s. f.
- "Informe de los exploradores del territorio de San Martín", en *Revista de Misiones*, Bogotá, 1871.
- Informe sobre las misiones del Putumayo*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1916.
- Informes de las misiones católicas de Colombia. Relativos a los años 1925 y 1926*, Bogotá, s. n., 1926.
- Las misiones de la Compañía de María en los llanos de San Martín. Una labor de cuatro lustros 1903-1924*, Villavicencio, San José, 1923.
- Las misiones en Colombia. Obra de los misioneros capuchinos en el Caquetá y Putumayo*, Bogotá, La Cruzada, 1912.
- Leongómez, Amador Alberto, "La comisaría del Amazonas", en *Colombia*, Año 1, Nos. 1-2, Bogotá, enero-febrero de 1944.
- Loy, J., "Forgotten comuneros, the revolution of 1781 in the llanos of Casanare", en *Hahr*, Vol. 6, No. 2, 1981.
- Memorias del primer encuentro nacional de investigadores de la Orinoquia celebrado en Orocué entre los días 22-28 de agosto de 1983*, Bogotá, Icfes, 1984. (Memorias de eventos científicos colombianos, No. 12).
- Michelena y Rojas, F., *Exploración oficial por la primera vez desde el norte de la América del Sur: siempre por ríos, entrando por bocas del Orinoco, de los valles de este mismo y del Meta, Casiquiare, río Negro o Guainía y Amazonas*, Bruselas, Lacroix, 1867.
- Misiones católicas del Putumayo. Documentos oficiales relativos a esta comisaría*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1913.
- Misiones de Casanare*, Tunja, Imprenta Departamental, 1891.
- Molano Campuzano, Joaquín, *La Amazonía colombiana: perfil geográfico y económico de la comisaría especial del Amazonas*, Bogotá, Pax, 1907.
- Molano, Alfredo, *Siguiendo el corte. Relatos de guerras y de tierras*, Bogotá, El Áncora, 1989.
- Montclar, Fidel de, *Un viaje por el Putumayo y el Amazonas*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1924.

- \_\_\_, *Misiones católicas en el Caquetá y Putumayo dirigidas por los RR. PP. capuchinos. Informe presentado al obispo de Mira por el prefecto apostólico del Caquetá*, Bogotá, La Cruzada, 1911.
- Por el oriente colombiano, navegación del Meta*, Bogotá, Salesiana, 1926.
- Relaciones interesantes y datos históricos sobre las misiones católicas del Caquetá y Putumayo desde el año 1602 hasta el presente*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1924.
- Reyes, Rafael, "Memoria sobre el Putumayo y los ríos del canal amazónico", en *Anales diplomáticos y constitucionales de Colombia*, Vol. 2, Bogotá, Imprenta Nacional, 1901.
- Salamanca, Luis Humberto, *Realidades amazónicas, plan de acción colombiano para la integración amazónica*, Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1973.
- Un viaje por el Putumayo y el Amazonas; ensayo de navegación*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1924.
- Useche Lozada, Mariano, *El proceso colonial en el Alto Orinoco-río Negro durante los siglos XVI, XVII y XVIII: una introducción a la etnohistoria regional*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1984.

**BIBLIOGRAFÍA URBANA DE COLOMBIA**  
**CLASIFICACIÓN POR CIUDADES**

### **Abejorral**

Calle G., Manuel F., "El fundador de Abejorral", en *Archivo historial*, Manizales, s. n., 1920.

### **Aguadas**

Garcés, Pedro, *Compendio de geografía del municipio de Aguadas y del departamento de Caldas*, Aguadas, Imprenta del Hogar, 1913.

### **Aipe**

Cuéllar, Lucila, *Monografía del municipio de Aipe*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).

### **Amalfi**

Álvarez Echavarría, Manuel José, *Amalfi, 1987*, Medellín, Vieco y Cía., 1987.

### **Ambalema**

Bejarano, Jesús Antonio, *El tabaco es una economía regional: Ambalema siglos XVIII y XIX*, Bogotá, Universidad Nacional-CID, 1986.

### **Anserma**

Arbeláez, Tulio, *Impresiones de viaje por las regiones del Quindío y Anserma*, Manizales, Tipografía Comercial, 1912.

"Breve historia de Anserma", en *BHV*, Tomo 7, Nos. 76-84, Cali, diciembre de 1941.

*IV centenario de la fundación de Santa Ana de los Caballeros de Anserma, 1539*, agosto 15, 1939, s. p. i.

"Santana de los Caballeros o Anserma", en *BHV*, Tomo 5, Nos. 54-56, Cali, s. n., octubre de 1938.

### **Arboleda**

Fuentes, Pedro María, *Monografía del municipio de Arboleda*, Cúcuta, Imprenta Departamental, 1944.

### **Armenia**

"Armenia o la Ciudad Milagro", en *Cromos*, Bogotá, 1927.

Peña, Heliodoro, *Geografía e historia de la provincia del Quindío*, Popayán, Imprenta Departamental, 1892.

Sánchez Reyes, Joel Darío, *Colonización quindiana: proceso político ideológico en la formación del campesinado cafetero: 1840-1920*, Bogotá, Uniandes, 1982.

*Antioquia: geografía, historia, cívica, urbanidad*, 3o. primaria, Medellín, TEM., 1970.

### **Armero**

Asociación para el desarrollo del Tolima, "Micromonografía de los municipios del Tolima: Armero", en *Boletín informativo*, s. p. i.

### **Barbosa**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Barbosa (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Barrancavieja**

Convers Fonnegra, Carlos, "Ciudades fundadas en Tierra Firme de 1525 a 1550: Barrancavieja", en *Boletín de historia y antigüedades*, Vol. 4, Bogotá, Imprenta Nacional, 1937.

### **Barranquilla**

Abello, Jorge N., "Barranquilla 1877-1927. El panorama de medio siglo", en *Directorio comercial pro Barranquilla*, Barcelona, La Académica, 1928.

Bell Lemus, Gustavo, "Notas para una historia de Barranquilla", en *Revista Huellas*, Universidad del Norte, Barranquilla, Gráficas Lourdes, 1983.

\_\_\_\_\_, "Barranquilla 1920-1930", en *Revista Huellas*, No. 11, Universidad del Norte, Barranquilla, Gráficas Lourdes, 1984.

Blanco Barros, José Agustín, "Barranquilla en el siglo XVIII: esquema para una visión retrospectiva de 1778 a 1704", en *Barranquilla Gráfica*, No. 200, Barranquilla, Espriellabe, 1980.

\_\_\_\_\_, *El norte de Tierradentro y los orígenes de Barranquilla: estudios y documentos para una geografía histórica del Atlántico*, Bogotá, Banco de la República, 1987. (Colección bibliográfica Banco de la República; historia colombiana).

Buitrago, Mauricio Rafael, "La fundación de Barranquilla", en *Revista Mejoras*, Barranquilla, Editorial Mejoras, 1957.

Calderón, Manuel, *Fundación de Barranquilla*, Barranquilla, s. n., 1971.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Barranquilla (Atlántico)*, Bogotá, DANE, s. f.

Grau, Eusebio, *La ciudad de Barranquilla en 1896*, Bogotá, Imprenta La Luz, 1896.

*Guía comercial, industrial y general de Barranquilla y de todo el departamento del Atlántico*, Barranquilla, Imprenta Progreso, 1917.

IGAC, *Monografía del departamento del Atlántico*, Bogotá, Osprey, 1973.

### **Belalcázar**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Belalcázar (Caldas)*. Bogotá, DANE, 1971.

### **Belén de Umbria**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Belén de Umbria (Risarcaldá)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Belmira**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Belmira (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Bello**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Bello (Antioquia)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Betania**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Betania (Antioquia)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Bogotá**

*Almanaque Nacional o guía de forasteros de la Nueva Granada, año 1838*, Bogotá, J. A. Cualla, 1837.

Archivo nacional de Colombia, *Libro de acuerdos públicos y privados de la Real Audiencia del Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, Archivo Nacional, 1938.

Asensio, Esteban de, *Memorial de la fundación de la provincia de Santafé del Nuevo Reino de Granada del orden de San Francisco 1550-1585*, Madrid, Viuda de López del H., 1921.

Burford de Buchanan, Jeanne Mavis, *Pueblo, encomienda y resguardo en Facatativá: 1538-1852*, Bogotá, Unijaveriana, 1980.

Cárdenas, Manuel José, *Monografías de los municipios de Cundinamarca*, Bogotá, Contraloría Departamental, 1964.

Cerón Coral, Claudia, *Análisis histórico del desarrollo urbanístico de Bogotá*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).

Cualla, J. A., *Observaciones sobre el comercio de la Nueva Granada con un apéndice relativo al de Bogotá*, Bogotá, Banco de la República, 1952.

Cundinamarca. Contraloría General, *Monografía de los municipios de Cundinamarca*, Bogotá, Minerva, 1954.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Bogotá*, Bogotá, DANE, s. f.  
\_\_\_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento de Cundinamarca*, Bogotá, DANE, 1980.

\_\_\_\_\_, *XIII Censo nacional de población y II de edificios y vivienda, julio 15 de 1964*, Bogotá, D.E., Bogotá, Imprenta Nacional, 1970.

*Estudio del sistema vial de la Sabana de Bogotá y de los valles de Ubaté y Chiquinquirá*, Bogotá, Compañía de Estudios Integrales Ltda., 1962.

*Guía general Bogotá: la ciudad de ayer y de hoy*, Bogotá, Departamento Nacional de Turismo, 1947.

Hamilton, John, *Viaje por el interior de las provincias de Colombia*, Londres, 1827.

- Hettner, Alfred, *Viajes por los Andes colombianos (1882-1884)*, Bogotá, Banco de la República, 1976.
- Holton, Isaac, *New Granada: Twenty Months in the Andes*, Nueva York, Harper, 1857.
- Homenaje a Bogotá en el IV centenario de su fundación*, Bogotá, Gómez, s. f.
- Jiménez de Quesada, Gonzalo, "Indicaciones para el buen gobierno", en *BHA*, Vol. 11, Bogotá, 1922-1925.
- Martínez, Carlos, *Reseña urbanística sobre la fundación de Santafé en el Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, Librería Colombiana, 1973.
- \_\_\_, *Bogotá: sinopsis sobre su evolución urbana*, Bogotá, Escala, 1975. (Colección Historia, No. 2, Vol. 1).
- Martínez Rico, Francisco, *Monografías de Cundinamarca*, Bogotá, s. n., 1945.
- Mollien, Gaspard, *Viajes por la República de Colombia en 1823*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1944. (Biblioteca popular de cultura colombiana, Vol. 8).
- Quijano de Ayram, Sofía, *Excursión Bogotá-Chocó: julio 1934*, Bogotá, Voto Nacional, 1935.
- Rivera Ruiz, Julián Bautista, Comp., *Fuentes para la demografía histórica de la Nueva Granada*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1972.
- Saffray, Charles, *Viaje a Nueva Granada*, Bogotá, Mineducación, 1948. (Biblioteca popular de cultura colombiana).
- Velandia, Roberto, *Ciudades históricas de Cundinamarca*, Bogotá, Corturismo, 1972.
- \_\_\_, *Enciclopedia histórica de Cundinamarca*, Bogotá, Biblioteca de Autores de Cundinamarca, 1979-1982.
- \_\_\_, *Historia geopolítica de Cundinamarca: departamento, municipios, inspecciones departamentales de policía*, Bogotá, Imprenta Departamental, 1971.
- Bogotá-Popayán**
- Le Moyne, Auguste, *Viajes y estancias en América del Sur, la Nueva Granada, Santiago de Cuba, Jamaica y el Istmo de Panamá*, Bogotá, Centro, 1945. (Biblioteca de cultura colombiana, Vol. 59).
- Bogotá-Popayán-Cartagena**
- Molina García, María Teresa, *La encomienda en el Nuevo Reino de Granada durante el siglo XVIII*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1976.

### **Bolerón**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Bolerón (Cauca)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Bolívar**

*Monografías del municipio de Bolívar (Antioquia) 1861-1961*, Cartagena, Comisión, s. f.

DANE. Bogotá, *Monografías del municipio de Bolívar (Antioquia)*, Bogotá, s. f.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Bolívar (Santander)*, Bogotá, DANE, 1971.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Bolívar (Cauca)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Bucaramanga**

Arias, Juan de Dios, *Historia santandereana (Reseña)*, Bucaramanga, s. n., 1947.

*Bibliografía de Santander*, Bogotá, Banco de la República, 1988.

Colombia. Contraloría General, *Geografía económica de Colombia: Santander*, Bucaramanga, Imprenta Departamental, 1947.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Bucaramanga (Santander)*, Bogotá, DANE, s. f.

\_\_\_\_\_, *XIII Censo de población y II de edificios y viviendas, julio 15 de 1964*, Santander, Bogotá, Imprenta Nacional, 1970.

\_\_\_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973*, Santander, Bogotá, DANE, 1980.

Delgado García, Ricardo, *Anotaciones históricas sobre la colonización de Santander: siglo XIX*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1981.

Gutiérrez, José Fulgencio, *Santander y sus municipios. Reseña histórica del pueblo santandereano (1529-1940)*, Bucaramanga, Imprenta Departamental, 1940. (Colección Alfonso Palacio Rudas; 16E36, Vol. 1).

Guzmán, Ángela Inés, *Poblamiento y urbanismo colonial en Santander: estudio de diez pueblos de la región central*, Bogotá, Universidad Nacional, 1987. (Colección popular).

Harker Valdivieso, Roberto, et al., *El departamento de Santander: anuario estadístico 1960*, Bucaramanga, Dirección Departamental de Estadística, 1961.

León Guarín, Libardo, *Bucaramanga en vísperas de dos siglos*, Bucaramanga, Contraloría General, 1980.

Mantilla Orbegozo, Eladio, *Geografía especial del Estado de Santander*, Socorro, Sandalio, 1880.

Moreno, Antonio María, *Geografía especial del Estado de Santander*, Socorro, Imprenta Nacional, 1873.

### **Buenaventura**

Caicedo C., Manuel S., "Apunte histórico geográfico sobre la provincia de Buenaventura", en *Boletín historial*, Año 2, No. 21, Cartagena, s. n., enero de 1917.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Buenaventura (Valle del Cauca)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Buga**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Buga (Valle del Cauca)*, Bogotá, DANE, 1971.

Melo Pinzón, Gladys, *La colonización en el Valle del Cauca, la región económica de Buga*, Bogotá, Uniandes-Antropología, 1988.

### **Buga-Cali**

"Historia de la conquista de Buga", en *BHV*, Tomo 5, Nos. 57-60, Cali, s. n., marzo de 1939.

### **Bugalagrande**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Bugalagrande (Valle del Cauca)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Caicedo**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Caicedo (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Caicedonia**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Caicedonia (Valle del Cauca)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Cajamarca**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Cajamarca (Tolima)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Cajicá**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Cajicá (Cundinamarca)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Calarcá**

*Calarcá 100 años, 1886-1986: pasado y presente de una ciudad centenaria*, s. l., Uniandes, 1986.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Calarcá (Quindío)*, Bogotá, DANE, 1971.

Lopera Gutiérrez, Jaime, *La colonización del Quindío; apuntes para una monografía del Quindío y Calarcá*, Bogotá, Banco de la República, 1986.

### **Cali**

Acosta Rengifo, César Hernando, *Monografía del municipio de Cali*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).

Arboleda Gustavo, *Historia de Cali*, Cali, Univalle, 1956.

- Bayona Núñez, Alberto, *Aspectos demográficos de la población en el Valle del Cauca: 1951-1964*, Bogotá, s. n., 1973.
- Bibliografía del Valle del Cauca*, Bogotá, Banco de la República, 1987.
- Cali. Alcaldía Municipal, *Santiago de Cali: 450 años de historia*, Cali, XYZ, 1981.
- "Cali en 1765. Informe rendido al virrey sobre la supresión del estanco del aguardiente y los movimientos subversivos que eso ocasionó", en *BHV*, Tomo 4, Nos. 43-45, Cali, s. n., julio de 1937.
- Cali: 450 años*, Cali, Amigos 80, s. f.
- Camacho Perea, Miguel, *Geografía e historia del departamento del Valle del Cauca*, Cali, El Carmen, 1956.
- "Ciudades del Valle", en *Economía Colombiana*, No. 3, Bogotá, abril de 1956.
- DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Cali (Valle del Cauca)*, Bogotá, DANE, 1971.
- \_\_\_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento del Valle*, Bogotá, DANE, 1980.
- \_\_\_\_\_, *XIII Censo de población y II de edificios y viviendas, julio 15 de 1964, Valle del Cauca*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1969.
- Díaz del Castillo, Porfirio, *El valle del Cauca: historia y realidad de sus municipios*, Cali, Imprenta Márquez, 1937.
- "El fundador de Santiago de Cali", en *BHV*, Tomo 3, Nos. 32-36, Cali, s. n., julio de 1936.
- Escobar Navia, Rodrigo, *et al.*, *Santiago de Cali: 450 años de su historia*, Cali, Alcaldía, 1981.
- García Vásquez, Demetrio, *Los hacendados de la otra banda y el cabildo de Cali*, Cali, Gutiérrez, 1928.
- Gómez Valderrama, Álvaro León, *Historia de Cali: 1536-1986*, Cali, Andinas, 1985.
- Los distritos del departamento del valle del Cauca, en *BHV*, Tomo 2, No. 16, Cali, s. n., abril de 1934.
- Marulanda, Leonidas, *Diccionario histórico-geográfico del departamento del Valle del Cauca*, s. l., s. n., 1934.
- Mi Cali: estudios sociales del municipio*, Bogotá, Bibliográfica, 1982.
- Parsons, James, *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*, Bogotá, Carlos Valencia, 1979.
- Santiago de Cali, 450 años de historia*, Cali, Imprenta Departamental, 1958.
- Vásquez Benítez, Édgar, *Historia del desarrollo urbano en Cali*, Cali, Univalle, 1982.

Zawadzky, Alfonso, *Las ciudades confederadas del Valle del Cauca en 1811*, Cali, Imprenta Bolivariana, 1943.

### **Cali-Popayán**

Pereira, Gamba F., "Viaje de tierra entre Cali y Popayán", en *Anales de Ingeniería*, No. 153, Bogotá, s. n., noviembre de 1905.

### **Caloto**

"Geografía de Caloto", en *BHV*, Tomo 6, Nos. 61-66, Cali, s. n., diciembre de 1939.

### **Campamento**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Campamento (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Campoalegre**

"Documentos sobre la fundación de Campoalegre", en *Huila*, Neiva, 1958.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Campoalegre (Huila)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **•Capitanejo**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Capitanejo (Santander)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Carcasí**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Carcasí (Santander)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Carmen de Apicalá**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Carmen de Apicalá (Tolima)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Cartagena**

*Álbum de Cartagena de Indias. 20 de enero de 1533-20 de enero de 1933*, París, R. Girard, 1927.

Arrázola, Roberto, *Palenque: primer pueblo libre de América*, Cartagena, Hernández, 1970.

\_\_\_, *Documentos para la historia de Cartagena*, Cartagena, Hernández, 1963.

Badel, Dimas, *Diccionario histórico-geográfico de Bolívar*, Corozal, El Ideal, 1943.

Bolívar. Contraloría departamental, *Monografía: Cartagena de ayer, Cartagena de hoy, Cartagena de mañana*, Cartagena, Imprenta Departamental, 1946.

Borrego Pla, María del Carmen, *Cartagena de Indias en el siglo XVI*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1983.

\_\_\_, *Palenques de negros en Cartagena de Indias a fines del siglo XVIII*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1973.

- Bossa Herazo, Donaldo, *Nomenclátor cartagenero*, Bogotá, Banco de la República, 1981.
- Bustamante, Francisco de, *Cartagena de Indias: historial de 1533 a 1830*, Cartagena, s. n., s. f.
- Casas Castañeda, Fernando, *El proceso de urbanización en la Costa Atlántica*, Bogotá, Uniandes-Cider, 1985.
- Colombia, Contraloría General, *Geografía económica de Colombia: Bolívar*, Tomo 5, Bogotá, El Gráfico, 1942.
- DANE. Bogotá, *XIII Censo de población y II de edificios y viviendas, julio 15 de 1964*, Bolívar, Bogotá, Imprenta Nacional, 1969.
- \_\_\_, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento de Bolívar*, Bogotá, DANE, 1973.
- Escalante, Aquiles, *El palenque de San Basilio*, Barranquilla, Imprenta Departamental, 1954.
- Fals Borda, Orlando, *Fundación de pueblos costeros*, Bogotá, Carlos Valencia, 1982.
- Forero Durán, L. S. J., "Itinerario claverino. Odisea de Cartagena a Santafé al comenzar del siglo XVII", en *Revista Javeriana*, Tomo 37, Bogotá, 1952.
- Gómez Pérez, María del Carmen, *Pedro de Heredia y Cartagena de Indias*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1984.
- Meisel Roca, Adolfo, "Esclavitud, mestizaje y haciendas en la provincia de Cartagena 1533-1851", en *El caribe colombiano*, Barranquilla, Uninorte, 1988.
- \_\_\_, "Esclavitud, mestizaje y haciendas en la provincia de Cartagena: 1533-1851", en *Desarrollo y Sociedad*, No. 4, Bogotá, julio de 1980.
- Nichols, Theodore, *Tres puertos de Colombia*, Bogotá, Banco de la República, 1973.
- Palacios de la Vega, Joseph, *Diario de viaje del padre Joseph Palacios de la Vega entre los indios y negros de la provincia de Cartagena en el Nuevo Reino de Granada, 1787-1788*, Bogotá, ABC, 1955.
- Cartagena del Chairá**
- Caquetá. Gobernación, *Monografía de Cartagena del Chairá (Caquetá)*, Florencia, Gobernación, 1985.
- Cartago**
- Bravo Molina, Carlos Ramiro, *El espacio urbano en la ciudad de Cartago a través de la historia*, Ibagué, s. n., 1987. (VI Congreso nacional de historia de Colombia).
- Campo y Rivas, Manuel Antonio del, *Compendio histórico de la fundación, progresos y estado actual de la ciudad de Cartago en la provincia de Popayán en el Nuevo Reino de Granada de la Améri-*

*ca meridional: y de portentosa aparición y renovación de la santa imagen de María Santísima*, Girón, s. n., 1803.

"Cartago y su traslación al sitio que hoy ocupa", en *BHV*, Tomo 4, Nos. 40-42, Cali, s. n., diciembre de 1936.

### **Carupa**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Carmen de Carupa (Cundinamarca)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Chinácota**

Fuentes, Pedro María, *Monografía del municipio de Chinácota*, Cúcuta, Imprenta Departamental, 1945.

### **Chiquinquirá**

Cornejo, Vicente María, fray, *Historia de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá*, 2a. ed., Bogotá, Centro, 1942.

### **Chita**

Amaya Roldán, Martín, *Historia de Chita*, Tunja, Imprenta Nacional, 1930.

Fuentes, José María, "Breve monografía de Chita", en *Repertorio boyacense*, Vol. 8, No. 82, Tunja, julio de 1927.

### **Chitagá**

Fuentes, Pedro María, *Monografía del municipio de Chitagá*, Cúcuta, Imprenta Departamental, 1945.

### **Circasia**

Gutiérrez Villa, Piedad, *Circasia en la historia*, Bogotá, s. n., s. f. (Concurso nacional de monografías).

Londoño Parra, Antonio, *Circasia, reseña histórica: fundación, corregimiento, municipio*, Armenia, Gráficas Marvel, 1968.

### **Corozal**

Gaudara Campo, Aníbal, *Geografía general del municipio de Corozal*, Cartagena, Bolívar, 1960.

Jiménez, Domingo, *Geografía y política de la ciudad de Corozal*, Mompox, Imprenta Industrial, 1893.

### **Cubará**

"Fundación de Cubará", en *Repertorio boyacense*, Vol. 49, Nos. 227-228, Tunja, mayo-julio de 1963.

### **Cúcuta**

*Breve guía de Norte de Santander*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1957  
Colombia. Ministerio de Obras Públicas, *Cúcuta. La frontera: plan de ordenamiento del sector fronterizo*, Cúcuta, s. n., s. f.

DANE. Bogotá, *Monografía del departamento de Norte de Santander*, Bogotá, DANE, 1971.

Febres Cordero, Luis, *Historia de Cúcuta*, Cúcuta, s. n., 1910.

Meléndez Sánchez, Jorge, *Aniquilamiento o pacificación: historia de la rebeldía motilona, de la avanzada blanca y de la frontera colombo-venezolana*, Bogotá, Gráficas Margal, 1982.

—, *Cacao y río (historia del valle de Cúcuta, de San Faustino de los Ríos, de Salazar de las Palmas y de la frontera colombo-venezolana)*, Bogotá, Gráficas Gramal, 1982.

### **Dolores**

“Dolores: reseña histórica de Dolores”, en *Tolima cafetero*, Vol. 4, No. 10, Ibagué, s. n., 1987.

### **Dosquebradas**

Alzate Fernández, Guillermo, *Monografía y estudio historiográfico de Dosquebradas: 1844-1986*, Pereira, Olímpica, 1986.

### **Duitama**

Borda, Ignacio, “Monografía de Duitama”, en *Repertorio boyacense*, Vol. 7, No. 771, Tunja, junio de 1926.

Correa, Ramón, “Duitama”, en *Repertorio boyacense*, Vol. 51, Nos. 242-243, Tunja, septiembre-diciembre de 1965.

### **El Banco**

Gutiérrez de Piñeres, Eduardo, “La fundación de El Banco”, en *Boletín historial*, Año 2, No. 4, Mompós, agosto de 1943.

### **El Tambo**

Galeano Velasco, Alfredo, *Estudios monográficos del municipio de El Tambo*, Pasto, Imprenta Departamental, 1950.

### **Filandia**

Filandia: 1878 centenario 1978: memorias Filandia, s. l., Junta pro-centenario, 1978.

### **Florencia**

Cardona, Germán, “Caquetá: su desarrollo y colonización”, en *Pan*, No. 25, Bogotá, octubre y noviembre de 1938.

Ferro González, Dalila, *Aspectos históricos de la colonización del Caquetá: 1900-1965*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1981.

“Florencia, 75 años”, en *Territorios nacionales*, No. 9, s. n., Bogotá, 1978.

González Arias, José Jairo, “La colonización en el Caquetá: el caso de la colonización cordillerana sur”, en *Encuentro de investigadores sobre la Amazonia*, Florencia, s. n., 1985.

Hernández Vivas, Mateo, fray, “El fundador de Florencia”, en *Courrier du Sud*, No. 11, IV trimestre, Pasto, 1976.

### **Fresno**

Cossio de Galeano, Laura, *Monografía de Fresno*, Fresno, Universidad del Quindío, Inédito, 1986.

### **Girardot**

Acosta, César Hernando, *Monografía de Girardot*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).

Cámara de Comercio. Girardot, *Monografía del municipio de Girardot*, Girardot, Cámara de Comercio, 1984.

*Girardot. Monografía de la Diócesis*, Bogotá, Secretaría de Pastoral Social, 1984.

### **Granada**

Londoño Díaz, Óscar Gonzalo, *Colonización del Ariari (1950-1970). Aproximación a una historia regional*, Villavicencio, Cenesoll, 1989.

### **Honda**

Bibliografía del Tolima, Bogotá, Banco de la República, 1987.

DANE. Bogotá, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento del Tolima*, Bogotá, DANE, 1980.

Lizarralde, José María, *Geografía local de la ciudad de Honda*, Honda, Imprenta de Osorio Hnos., 1898.

### **Honda-Popayán-Bogotá**

D'Espagnat, Pierre, *Recuerdos de la Nueva Granada*, Bogotá, ABC, 1942. (Biblioteca popular de cultura colombiana).

### **Ibagué**

Acosta Rengifo, César Hernando, *Monografía de Ibagué*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).

Angulo, Hernando de, *La guerra de los pijaos*, Manuscritos, años de 1602-1604.

### **Inírida**

IGAC, *Monografía preliminar de la comisaría del Guainía*, Bogotá, IGAC, 1964.

### **Ipiales**

Oviedo, Armando, *Monografía de la ciudad de Ipiales*, Pasto, Imprenta Departamental, 1964.

### **La Cruz de Mayo**

Buendía Narváez, Jorge, *La Cruz de Mayo: la ciudad más antigua de Nariño*, Pasto, Tipografía Javier, 1981.

### **La Palma**

Linares Guarín, Ignacio, *Monografía de la ciudad de La Palma*, Bogotá, Imprenta Departamental, 1966.

### **La Paz**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Robles-La Paz (Cesar)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **La Vega**

Ayala, Carlos Alfonso, *Identidad histórica de La Vega (Cundinamarca)*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).

### **Lenguazaque-Bogotá**

Duquesne, Domingo, "Memorias históricas de la iglesia y el pueblo de Lenguazaque", en *BHA*, Bogotá, junio-septiembre de 1911.

### **Leticia**

Aguilera Malta, Demetrio, *Leticia (notas y comentarios de un periodista ecuatoriano)*, Panamá, Banedetti, 1932.

DANE. Bogotá, *Monografía de la comisaría del Amazonas*, Bogotá, DANE, 1971.

Estrada Ortiz, Gonzalo, *Geografía de la comisaría especial del Amazonas*, Leticia, Prefectura Apostólica, 1973.

Jordán M., Aniceto, *Leticia o la felonía del civilismo peruano: narración periodística de las agresiones del Perú a los países vecinos*, Quito, Tribuna, 1941.

### **Machetá**

León González, Susana, *Reconstrucción histórico-demográfica y algunos aspectos socioeconómicos de la población de Machetá durante el siglo XVII y la primera mitad del XVIII*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1978.

### **Magangué**

Cáliz Amador, Electo, *Bibliografías de ciudades colombianas: Magangué*, Cartagena, Corturismo, 1952

García Carbonell, Francisco, *Monografía de Magangué (historia general y documentos de la fundación de Magangué)*, Magangué, s. n., 1925.

### **Manizales**

Arbeláez, Tulio, *Estudio geográfico y estadístico del departamento de Manizales*, Manizales, Imprenta Renacimiento, 1910.

Fabo Pedro, fray, *Historia de la ciudad de Manizales*, Manizales, Blanco y Negro, 1926.

### **Medellín**

Antioquia. Gobernación, *Departamento de Antioquia, desarrollo regional y urbano, jerarquización de centros urbanos y delimitación de regiones*, Medellín, s. n., 1972.

"Antioquia, 1955", en *Huellas históricas*, Año 3, número especial, Bogotá, Iqueima, s. f.

Antonio Manuel, Hno., *Antioquia: su historia y su geografía*, Medellín, Bedout, 1955.

Arango Mejía, Gabriel, *Genealogías de Antioquia y Caldas*, Medellín, Imprenta Departamental, 1942.

- Bernal Nicholls, Alberto, *Apuntaciones sobre los orígenes de Medellín*, Medellín, Uniantioquia, 1976.
- DANE. Bogotá, *XIII Censo nacional de población y II de edificios y viviendas, julio 15 de 1964, Antioquia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1969.
- , *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973. Tomos 1 y 2, departamento de Antioquia*, Bogotá, DANE, 1980.
- Gaviria Toro, José, *Monografía de Medellín 1675-1925*, Tomo 1, Medellín, Imprenta Nacional, 1925.
- Gómez, Antonio, *Antioquia y Santafé de Antioquia. Rectificaciones históricas. Estudio presentado al Congreso Nacional en 1930*, Medellín, Tipografía Buffalo, 1930.
- IGAC, *Monografía del departamento de Antioquia*, Medellín, Bedout, 1969.
- Jaramillo Uribe, Jaime, "Visión sintética de la tarea investigativa desarrollada sobre la región antioqueña", en *Memoria del simposio Los estudios regionales en Colombia, el caso de Antioquia*, Medellín, FAES, 1982. (Biblioteca colombiana de ciencias sociales, No. 5).
- Jaramillo, Roberto Luis, "La colonización antioqueña", en *Historia de Antioquia*, Bogotá, Presencia, 1988.
- Latorre, Gabriel, *Francisco Javier Cisneros y el ferrocarril de Antioquia: reseña histórica*, Medellín, Hechos, 1924.
- López Toro, Álvaro, *Migración y cambio social en Antioquia durante el siglo diez y nueve*, Bogotá, CEDE, 1970.
- Lozano Encalada, Pilar, *Antioquia: historia de las vías de comunicación y transporte*, Bogotá, Minobras, 1985.
- Marulanda Gómez, Óscar, *La colonización antioqueña, Colombia*, Bogotá, Ofisel, 1983. (Documento presentado al Sem. Cepal/Cifca: Santiago de Chile).
- Medellín 1675-1975*, Bogotá, Sol y Luna, 1975.
- Medellín*, Medellín, Imprenta Municipal, 1950.
- Monografías de Antioquia*, Medellín, Sansón, 1941.
- Monografía de Medellín*, No. 27, Medellín, Hemisferio, noviembre de 1959.
- Ospina, Tulio, *El oidor Mon y Velarde, regenerador de Antioquia*, Medellín, 1901.
- Pérez, Santiago, *Apuntamientos de viaje por Antioquia y las provincias del Sur*, Bogotá, El Neogranadino, 1853.
- Repertorio histórico Academia Antioqueña de Historia: quinientos años del pueblo antioqueño*, Vol. 38, No. 25, Medellín, s. n., s. f.

Restrepo Eusse, Álvaro, *Historia de Antioquia (departamento de Colombia) desde la Conquista hasta el año 1900*, Medellín, Imprenta Departamental, 1903.

Rodríguez, Jorge, *Maizópolis: monografías de los distritos antioqueños*, Medellín, Correo Liberal, 1915.

Santa, Eduardo, *Arrieros y fundadores, aspectos de la colonización antioqueña*, Bogotá, Cosmos, 1961.

Uribe, Manuel, *Compendio histórico del departamento de Antioquia*, Medellín, Republicana, 1887.

### **Milán**

Caquetá. Gobernación, *Monografía de Milán (Caquetá)*, Florencia, s. n., 1985.

### **Mitú**

Chávez V., Wisu, *Industria del caucho en la comisaría del Vaupés*, Bogotá, CTN, 1966. (Primer congreso territorios nacionales).

### **Mocoa**

Castelvi, Marcelino de, Pbro., "Reseña crítica sobre el descubrimiento de la región de Mocoa y fundaciones de la ciudad del mismo nombre", en *Amazonia colombiana americanista*, Tomo 2, Nos. 4-8, Sibundoy, 1944.

Lemaitre, Eduardo, "Rafael Reyes. El descubrimiento del Putumayo", en *Revista Nacional de Agricultura*, Año 64, No. 722, Bogotá, 1970.

### **Mocoa-Puerto Asís**

Gutiérrez, Rufino, "Camino y colonización del Putumayo", en *Boletín Ministerio de Relaciones Exteriores*, Tomo 4, Nos. 5-7, Bogotá, julio-septiembre de 1912.

### **Mompós**

*Álbum gráfico de Mompox*, s. p. i.

*Estadística de Mompós*, Mompós, Imprenta de La Palestra, 1880.

Fals Borda, Orlando, *Historia doble de la costa: Mompox y Loba*, Tomo 1, Bogotá, Carlos Valencia, 1980.

Piñeres, Ernesto de, *Fundación de Mompox*, Mompox, El Esfuerzo, 1964.

### **Monguí**

Acevedo, Anacleto, "Monografía del pueblo de Monguí", en *Repertorio boyacense*, Vol. 10, No. 30, Tunja, agosto de 1929.

### **Montería**

Exbrayat Boncompain, Jaime, *Historia de Montería*, Montería, Imprenta Departamental, 1971.

Fals Borda, Orlando, *Historia doble de la costa. Resistencia en El San Jorge*, Tomo 3, Bogotá, Carlos Valencia, 1986.

## **Neiva**

DANE. Bogotá, *Monografía del departamento del Huila*, Bogotá, DANE, s. f.

Díaz Jordán, Jenaro, Pbro., *Proceso histórico de pueblos y parroquias de la diócesis de Garzón*, Neiva, Imprenta Departamental, 1960.

“Documentos relacionados con la fundación de Neiva”, en *Huila*, No. 1, Neiva, mayo de 1956.

Huila. Departamento Administrativo de Planeación, *Monografía del municipio de Colombia*, Neiva, Diario del Huila, 1974.

IGAC, *Monografía del departamento del Huila*, Bogotá, IGAC, 1973.

## **Neiva-La Plata**

Friede, Juan, *Historia de los indios Andaki del valle del Suaza*, Bogotá, Universidad Nacional, 1948.

\_\_\_, *Los Andaki, 1538-1947: historia de la aculturación de una tribu selvática*, México, FCE, 1953.

\_\_\_, *Los indios del Alto Magdalena*, Bogotá, Centro, 1943.

## **Nuestra Señora de los Remedios**

Fuentes Jiménez, Víctor M., *Historia de Nuestra Señora de los Remedios del Río de la Hacha*, Barranquilla, Imprenta Departamental, 1957.

## **Obando**

Oviedo Z., Armando, *El camino o la serpiente: historia social de la municipalidad de Obando*, Ipiales, Concejo Municipal, 1985.

## **Ocaña**

Centro de estudios de desarrollo regional y urbano, *Ocaña, plan de ordenamiento regional y urbano*, Bogotá, La Gran Colombia, 1970.

Guerrero Lobo, Manuel, *Monografía de la provincia de Ocaña*, Bogotá, s. n., 1966.

*Historia de la ciudad de Ocaña*, Ocaña, Escuela Bellas Artes, 1970.

## **Pacho**

Beltrán, Pedro, *Estudio socioeducativo del municipio de Pacho*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1975.

Bolívar, Guillermo, *Los municipios de Cundinamarca: Pacho, 1624-1936*, Bogotá, ABC, 1936.

## **Pácora**

Gutiérrez, Gonzalo, *Apuntes para la historia de Pácora*, Armenia, Tipografía Vigig, 1942.

## **Palestina**

Botero, Calixto, *Monografía de Palestina (Caldas)*, Manizales, Imprenta Departamental, 1929.

### **Pamplona**

Colmenares, Germán, *Encomienda y población en la provincia de Pamplona (1549-1650)*, Bogotá, Uniandes, 1969.

### **Pasto**

Afanador, Claudia, *Reseña histórica del valle de Atriz-Pasto*, Bogotá, Uniandes, 1977.

Barrera, Ramón, "Derrotero de un camino de la ciudad de Pasto al Amazonas por el río Putumayo, formado en 1795", en *BHA*, No. 7, Bogotá, s. n., 1911.

Buchele, Jeremías, *Itinerario de distancias entre las principales ciudades y poblaciones del departamento de Nariño con las restantes de la República, con indicaciones sobre el censo de población, altura sobre el nivel del mar, evaluación respecto de las coordenadas*, Pasto, s. n., 1935.

Cardona, Fernando, *San Juan de Pasto 450 años*, Bogotá, Unipiloto, 1987.

DANE. Bogotá, *Monografía del departamento de Nariño*, Bogotá, DANE, s. f.

Díaz del Castillo, Emiliano, *San Juan de Pasto: siglo XVI*, Bogotá, Fondo Cultural Cafetero, 1987.

Galeano Velasco, Alfredo, *Historia del departamento de Nariño*, Pasto, Imprenta Departamental, 1954.

*Pasto antiguo y moderno*, Pasto, s. n., 1890.

### **Pereira**

Duque Gómez, Luis, *Historia de Pereira*, Pereira, Club Rotario, 1963. *Monografía de Pereira*, Pereira, Hemisferio, 1960.

*Monografía del municipio de Pereira (Risaralda)*, Bogotá, DANE, s. f. *Pereira en la intimidad*, s. l., s. n., 1971.

Pereira. Municipalidad, "Monografía de la ciudad de Pereira", en *BSGC*, Año 1, Época 2, No. 1, Bogotá, julio de 1934.

### **Popayán**

Aragón, Arcesio, *Fastos payaneses: 1536-1936*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1939.

Arcila Robledo, Gregorio, *Las misiones franciscanas en Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1951.

Arroyo, Jaime, *Historia de la gobernación de Popayán: seguida de la cronología de los gobernadores durante la dominación española*, 2a. ed., Bogotá, Mineducación, 1958. (Biblioteca de autores colombianos).

\_\_\_\_\_, *Historia de Popayán*, Cali, Los Principios, 1907.

Arroyo, M. A., "De cómo fue poblado el territorio del Cauca", en *Revista Universidad del Cauca*, Vol. 22, Popayán, s. n., 1957.

Bueno y Quijano, Manuel Antonio, *Historia de la diócesis de Popayán. Estudio 1*, Bogotá, s. n., 1945.

DANE. Bogotá, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento del Cauca*, Bogotá, DANE, 1980.

"Estado general de las ciudades y pueblos en el Cauca en 1771", en *Boletín histórico del Valle*, Cali, s. n., 1941.

Llanos Vargas, Héctor, *Los cacicazgos de Popayán a la llegada de los conquistadores*, Bogotá, Banco de la República, 1981.

Marzahl, P., "Creoles and government: the cabildo of Popayan", en *HAHR*, Vol. 54, Austin, noviembre de 1974.

### **Popayán-Cali**

Garcés Giraldo, Diego, *Sebastián de Belalcázar: fundador de ciudades 1490-1551*, Cali, Imprenta Feriva, 1986.

### **Popayán-Neiva-Ibagué**

Lesmes Patiño, Ana Cristina, *Cauca, Huila y Tolima. Indígenas, tierra y conflictos*, Bogotá, Unijaveriana, 1984.

### **Puerto Asís**

Domínguez, Camilo Arturo, *Puerto Asís, migración, desarrollo y conflicto de áreas petroleras*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1969.

### **Puerto Berrío**

Cisneros, Francisco Javier, *Memoria sobre la construcción de un ferrocarril de Puerto Berrío a Barbosa (Estado de Antioquia)*, Nueva York, Ponce de León, 1880.

Forero, Manuel José, "Informe sobre la fundación de Puerto Berrío", en *BHA*, Vol. 14, Nos. 522-524, Bogotá, abril-junio de 1958.

### **Puerto Boyacá**

Hernández Rito, Jaime, *Estudio socioeconómico de Puerto Boyacá*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1971.

### **Purificación**

Aitken W., Ernst, "Gobernantes de Purificación desde fines del siglo XVII hasta principios del siglo XIX", en *BHA*, Bogotá, 1946.

### **Putumayo**

Figueroa Rivera, Mario, *Misioneros indígenas y caucheros región del Caquetá-Putumayo: 1530-1930*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1986.

### **Retiro**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Retiro (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Ricaurte**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Ricaurte (Cundinamarca)*, Bogotá, DANE, s. f.

**Rioblanco**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Rioblanco (Tolima)*, Bogotá, DANE, s. f.

**Río de Oro**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Río de Oro (Cesar)*, Bogotá, DANE, 1971.

**Riofrío**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Riofrío (Valle del Cauca)*, Bogotá, DANE, 1971.

**Riohacha**

A. A. L., *Geografía de la provincia de Riohacha*, Riohacha, Imprenta Unión, 1853.

**Rionegro**

Betancur Arias, Carlos, "Rionegro", en *Repertorio histórico*, Vol. 38, No. 251, Medellín, A. A. H., 1988.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Rionegro (Antioquia)*, Bogotá, DANE, 1971.

**Riosucio**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Riosucio (Caldas)*, Bogotá, DANE, s. f.

**Risaralda**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Risaralda (Caldas)*, Bogotá, DANE, s. f.

**Roncesvalles**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Roncesvalles (Tolima)*, Bogotá, DANE, 1971.

**Sabanalarga**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Sabanalarga (Atlántico)*, Bogotá, DANE, 1971.

**Sabaneta**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Sabaneta (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

**Salamina**

Botero, Fabio, *Salamina: aspectos sociales y parroquia de La Inmaculada*, Manizales, Imprenta Departamental, 1966.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Salamina (Caldas)*, Bogotá, DANE, 1971.

**Salgar**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Salgar (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Samaná**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Samaná (Caldas)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **San Agustín**

Cabrera Molina, Miguel Ángel, "Apuntes monográficos de San Agustín", en *Huila*, No. 12, Neiva, junio-julio de 1958.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San Agustín (Huila)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **San Andrés**

Cabrera Ortiz, Wenceslao, *San Andrés y Providencia: historia*, Bogotá, Cosmos, 1980.

"Informe sobre las islas de San Andrés, Providencia y Mangles", en *Revista Archivo Nacional*, Año 2, Nos. 15-18, Bogotá, s. n., s. f.

Parsons, James, *San Andrés y Providencia: una geografía histórica de las islas colombianas del Caribe*, 3a. ed., Bogotá, El Áncora, 1985.

*San Andrés y Providencia: informe de la comisión parlamentaria que visitó el archipiélago*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1937.

### **San Antonio**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San Antonio (Tolima)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Sandoná**

González Cabrera, Víctor Manuel, *Avatares y esperanzas de un pueblo: Sandoná 120 años: 1868-1988*, Bogotá, Kelly, 1988.

### **San Gil**

Chaparro, Ángela María, *Monografía del municipio de San Gil*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).

*Reseña histórica y descriptiva de la ciudad de San Gil*, San Gil, Imprenta Departamental, 1907.

### **San José de Miranda**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San José de Miranda (Santander)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **San José del Guaviare**

Molano, Alfredo, *Selva adentro: una historia oral de la colonización del Guaviare*, Bogotá, El Áncora, 1987.

### **San Juan de Acosta**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San Juan de Acosta (Atlántico)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **San Luis**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San Luis (Tolima)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **San Martín**

Guiot, José María, Obispo, *Informe oficial del vicario apostólico de los llanos de San Martín*, Bogotá, Imprenta Católica, 1911.

Michelsen, C., *Informe de los exploradores del territorio de San Martín. Estudio sobre las quinas explotadas en el territorio de San Martín*, Bogotá, s. n., 1871.

Muñoz, Antonio, *Recuerdos de un viaje a los llanos de San Martín*, Bogotá, Echeverría Hnos., 1876.

Restrepo, Emiliano, *Una excursión al territorio de San Martín*, Bogotá, ABC, 1957. (Biblioteca Presidencia de Colombia).

### **San Miguel**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San Miguel (Santander)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **San Pablo**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San Pablo (Nariño)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **San Pedro**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San Pedro (Valle del Cauca)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **San Roque**

Centro Leguizamo, *Monografía del municipio de San Roque*, Medellín, Imprenta Nacional, 1934.

### **Santa Isabel**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Santa Isabel (Tolima)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Santa María la Antigua**

Arcila Vélez, Graciliano, "Anotaciones sobre la ubicación de Santa María la Antigua del Darién", en *Boletín del Instituto de Antropología*, s. p. i.

### **San Vicente**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San Vicente (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **San Vicente de Chucurí**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San Vicente de Chucurí (Santander)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **San Vicente del Caguán**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de San Vicente del Caguán (Caquetá)*, Bogotá, DANE, 1971.

Hernández Briceño, Ernesto, *Urabá heroico; nacimiento, vida y muerte de Santa María la Antigua del Darién, la primera "ciudad" fundada por los españoles en el continente*, 2a. ed. corregida y aumentada, Bogotá, ABC, 1956. Medellín, Com-pas Ediciones, 1978.

### **Santa Marta**

- Aguado, Pedro de, fray, *Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada*, Madrid, Jaime Rates, 1917.
- DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Santa Marta (Magdalena)*, Bogotá, DANE, 1971.
- Friede, Juan, *La explotación indígena en Colombia bajo el gobierno de las misiones, el caso de los arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta*, Bogotá, Punta de Lanza, 1973.
- Goenaga, José Manuel, *Colonización de la Sierra Nevada*, Bogotá, Imprenta Eléctrica, 1911.
- IGAC, *Monografía del departamento del Magdalena*, Bogotá, IGAC, 1973.
- Krogzemis, James E., *A Historical Geography of the Santa Marta Area, Colombia*, Berkeley, Unicalifornia, 1967.
- Lanao, Manuel, *Anales del Magdalena: descubrimiento, conquista y colonización (1470-1810)*, Santa Marta, La Prensa, 1927.
- Mier, José María de, *Poblamientos en la provincia de Santa Marta, siglo XVIII*, Bogotá, Libreros Colombianos, 1987.
- Montaña Sarmiento, Andrés, *Colonización y conflictos agrarios en el departamento del Magdalena, 1850-1930*, Bogotá, Uniandes-Antropología, 1987.
- Ocampo, José, *Jeografía del Estado soberano del Magdalena*, Bogotá, Imprenta Guarín, 1878.
- Santa Marta 1525-1975*, Bogotá, Arco, 1976.

### **Santander de Quilichao**

- Charria Tovar, Ernesto, *Santander de Quilichao: fundación, colonia, independencia y república 1543-1943*, Cali, Imprenta Departamental, 1986.

### **Santa Rosa de Osos**

- DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Santa Rosa de Osos (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Santo Domingo**

- DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Santo Domingo (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Sevilla**

- DANE. Bogotá. *Monografía del municipio de Sevilla (Valle del Cauca)*, Bogotá, DANE, 1971.
- Muñoz, Martha, *Estructura de poder y relaciones sociales en la etapa de formación de la ciudad de Sevilla (Valle) 1903-1930*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1978.

### **Sibundoy**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Sibundoy (Putumayo)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Sincelejo**

Cáliz Amador, Electo, *Sincelejo: resumen historial y monográfico de la segunda ciudad de Bolívar*, Cartagena, Corturismo, 1952.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Sincelejo (Sucre)*, Bogotá, DANE, s. f.

### **Soatá**

Peñuela Cayo, Leonidas, *Soatá, descripción geográfica y noticia histórica de esta población*, Bogotá, s. n., 1945.

### **Sogamoso**

Camargo Pérez, Gabriel, *Geografía histórica de Sogamoso*, Sogamoso, Sugamuxi, s. f.

### **Soledad**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Soledad (Atlántico)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Sonsón**

Botero Restrepo, Juan, Pbro., *Sonsón en el siglo XIX*, s. p. i.

Cardona de Jiménez, Lucila, *Evolución de la tenencia de la tierra en Sonsón 1899-1890*, Bogotá, Universidad Nacional-FCH, 1982.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Sonsón (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

Gutiérrez, Benigno, *Sonsón 1917: monografía de este municipio*, Sonsón, Imprenta Municipal, 1917.

*Por Sonsón*, Sonsón, Imprenta Contemporánea, 1909.

### **Suárez**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Suárez (Tolima)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Suaza**

Chacón Peñarete, José Roberto, *Suaza, indígena, mestiza y republicana 1550-1988*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).

### **Suesca**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Suesca (Cundinamarca)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Susa**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Susa (Cundinamarca)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Sutatausa**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Sutatausa (Boyacá)*, Bogotá, DANE, s. f.

**Tame**

Ávila, F., "Tame, pionera de los llaneros", en *Revista Policía Nacional*, No. 98, Bogotá, s. n., marzo-abril de 1963.

**Tâmesis**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Tâmesis (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

**Tausa**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Tausa (Boyacá)*, Bogotá, DANE, s. f.

**Tibasosa**

Correa, Ramón, "Guía histórico-geográfica del municipio de Tibasosa", en *Repertorio boyacense*, Vol. 53, Nos. 252-253, Tunja, septiembre de 1967.

**Tierralta**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Tierralta (Córdoba)*, Bogotá, DANE, 1971.

**Timaná**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Timaná (Huila)*, Bogotá, DANE, 1975.

Gómez Picón, Rafael, *Timaná: de Belalcázar a La Gaitana. Parábola de violencia y libertad*, Bogotá, Sucre, 1959.

**Tocaima**

Carranza, Alejandro, *San Dionisio de los Caballeros de Tocaima*, Bogotá, ACH, 1941.

**Tolú**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Tolú (Sucre)*, Bogotá, DANE, s. f.

**Toro**

"Apuntes para la historia de Toro de don Diógenes Piedrahíta", en *BHV*, Tomo 4, Nos. 43-45, Cali, s. n., julio de 1937.

Piedrahíta, Diógenes, *Historia de Toro*, 2a. ed., Cali, Imprenta Departamental, 1957.

*Toro (departamento del Valle del Cauca)*, en *BHV*, Tomo 2, Nos. 21-22, Cali, s. n., noviembre de 1934.

**Trujillo**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Trujillo (Valle del Cauca)*, Bogotá, DANE, 1971.

**Tumaco**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Tumaco (Nariño)*, Bogotá, DANE, 1971.

Lensson Flórez, Telmo, *Tumaco: reseña histórica*, Cali, Pacífico, 1984.

### **Tunja**

- Boyacá. Gobernación, *Reseña histórica y descriptiva de la ciudad de Tunja*, Tunja, Imprenta Departamental, 1907.
- Colmenares, Germán, "Los modelos de poblamiento y el estudio de las culturas populares en Boyacá", en *Historia y culturas populares. Los estudios regionales en Boyacá*, Tunja, ICBA, 1989.
- Correa, Ramón, *Guía histórico-geográfica de la ciudad de Tunja*, Tunja, Imprenta Departamental, 1947.
- \_\_\_\_\_, "Monografía de la ciudad de Tunja", en *Repertorio boyacense*, Vol. 53, Nos. 250-251, Tunja, mayo-agosto de 1967.
- DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Tunja (Boyacá)*, Bogotá, DANE, 1971.
- Gómez Buendía, Hernando, "Análisis demográfico y social de siete poblaciones de la provincia de Tunja", en *ACHSC*, No. 5, Bogotá, 1970.

### **Turbo**

- DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Turbo (Antioquia)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Turbo-Acandí**

- Departamento Nacional de Planeación, *Estudio monográfico de la región de Urabá (Turbo-Acandí)*, Bogotá, s. n., 1972.

### **Ubaté**

- DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Ubaté (Cundinamarca)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Urabá**

- Arteaga, José Benjamín, "Del Urabá: diario de un misionero", en *Revista de Misiones*, No. 3, Bogotá, 1927.
- Bedoya, Manuel, et al., *Monografías de los municipios de Urabá*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).
- García, José Francisco, *Historia de San Pedro de Urabá*, s. p. i.
- Gaviria, Luis, *Urabá y la carretera al mar*, Medellín, Tipografía Industrial, 1930.

### **Valle de San José**

- DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Valle de San José (Santander)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Valle de San Juan**

- DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Valle de San Juan (Tolima)*, Bogotá, DANE, 1971.

### **Valledupar**

- Convers Fonnegra, Carlos, "Ciudades fundadas en Tierra Firme de 1525 a 1550: Valledupar", en *Boletín de historia y antigüedades*, Vol. 24, Bogotá, Imprenta Nacional, 1937.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Valledupar (Cesar)*, Bogotá, DANE, 1971.

IGAC, *Monografía del departamento del Cesar*, Bogotá, Canal Ramírez, 1971.

#### **Vélez**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Vélez (Santander)*, Bogotá, DANE, 1971.

#### **Venadillo**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Venadillo (Tolima)*, Bogotá, DANE, 1975.

#### **Villa de Leiva**

Correa, Ramón, "Fundación de Villa de Leiva", en *Repertorio boyacense*, Vol. 2, No. 9, Tunja, 1914.

#### **Villa del Rosario**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Villa del Rosario (Norte de Santander)*, Bogotá, DANE, s. f.

#### **Villahermosa**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Villahermosa (Tolima)*, Bogotá, DANE, 1971.

#### **Villamaría**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Villamaría (Caldas)*, Bogotá, DANE, 1971.

#### **Villarrica**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Villarrica (Tolima)*, Bogotá, DANE, s. f.

#### **Villavicencio**

Brunnschweiler, Dieter, *The Llanos Frontier of Colombia*, Lansing, Library of Congress, 1972.

Charry Lara, Alberto, *Población de los Territorios Nacionales*, Bogotá, ICTN, 1966. (Primer congreso de territorios nacionales).

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Villavicencio (Meta)*, Bogotá, DANE, 1971.

—, *XIV Censo nacional de población y III de vivienda, octubre 24 de 1973, departamento del Meta*, Bogotá, DANE, 1980.

—, *XIII censo de población y II de edificios y viviendas, julio 15 de 1964, Meta*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1970.

*El centenario de Villavicencio, 1842-1942*, Villavicencio, San José, 1942.

Espinell Riveros, Nancy, *Villavicencio: dos siglos de vida comunera, 1740-1940*, Villavicencio, Juan XXIII, 1989.

Hernández García, Alberto, et al., *Análisis demográfico del departamento del Meta: período 1964-1973*, Bogotá, CEDE, 1978.

Montilla, Luis Carlos, *Origen de las misiones franciscanas de los Llanos Orientales de Colombia, relación inédita del siglo XVII (1672)*, Bogotá, Kelly, 1985.

Orjuela García, Imelda, *Villavicencio 150 años, 1840-1990*, Bogotá, s. n., 1988. (Concurso nacional de monografías).

Ortega Ricaurte, Enrique, *Villavicencio 1842-1942. Monografía histórica*, Bogotá, Biblioteca Nacional, 1943.

Pardo, Nicolás, *Correría de Bogotá al territorio de San Martín o quince días en Villavicencio*, Bogotá, Imprenta Gaitán, 1875.

Pedraja, René de la, *Los llanos: colonización y economía*, Bogotá, CEDE, 1984. (CEDE, documento 072).

"Villavicencio: geografía e historia", en *Revista del Archivo Nacional*, Tomo 5, Nos. 45-46, Bogotá, s. n., 1943.

#### **Viotá**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Viotá (Cundinamarca)*, Bogotá, DANE, 1971.

#### **Virginia**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Virginia (Risaralda)*, Bogotá, DANE, 1971.

#### **Yacopí**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Yacopí (Cundinamarca)*, Bogotá, DANE, 1971.

#### **Yarumal**

Angulo Mira, Gustavo, *Monografía de Yarumal: bicentenario de fundación 1787-1987*, Yarumal, Copiyepes, 1987.

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Yarumal (Antioquia)*, Bogotá, DANE, s. f.

"Yarumal (Antioquia)", en *BHV*, Tomo 2, No. 19, Cali, septiembre de 1934.

#### **Yopal**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Yopal (Casanare)*, Bogotá, DANE, 1971.

—, *Monografía del municipio de Yopal (Casanare)*, Bogotá, DANE, 1975.

#### **Yumbo**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Yumbo (Valle del Cauca)*, Bogotá, DANE, 1971.

#### **Zipaquirá**

DANE. Bogotá, *Monografía del municipio de Zipaquirá (Cundinamarca)*, Bogotá, DANE, 1971.

Este libro terminó de imprimirse  
en los talleres de Tercer Mundo Editores  
en mayo de 1993,  
Santafé de Bogotá, Colombia,  
Apartado Aéreo 4817.